MARZO 8 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NUM. 753.

Currera de obstáculos



—Asi no podemos seguir viaje; hay que ponerle el otro pneumático.
—Pues al otro no le tengo confianza; ya sabe S. E. que es del año pasado.


GINEBRA "Bols" LA MEJOR QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PALIDO COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
HISTORIA
IMPORTADORES:
MOSS y Cia
BUENOS AIRES

TEATROS

El estreno de «El miedo de los felices», comedia dramática en tres actos, de don Felipe Sassone, fué todo un éxito, un *éxito brillante, en el teatro* Nuevo, en el cual la compañía de Pablo Podestá inauguró la temporada con esa obra. El público se interesó, se conmovió y aplaudió con entusiasmo.

El conflicto que el señor Sassone ha llevado á la escena en «El miedo de los felices» tiene algunos puntos de contacto con el que Bernstein ha tratado en «Sansón». Elvira es una muchacha aristocrática, fina, pero que pertenece á una familia arruinada financieramente y que ha pervertido su alma con las malas compañías y la lectura de peores novelas. Quiere á un primo suyo, Carlos; pero, por razones de orden económico, se casa con Justo, *joven vasco enérgico, trabajador*, un poco rudo, pero que la ama con delirio. En el primer acto, se esboza inteligentemente la situación actual de los personajes y se previenen los antecedentes del conflicto.

Casados, Elvira y Justo no *son, naturalmente, felices*. Ella no puede vencer la repugnancia que le inspira Justo, cuya pasión, cada vez más intensa, es incapaz de conmover á su esposa. La cual es, *sencillamente*, una histérica peligrosa, y llega al extremo de traicionar á Justo con un quidam insignificante, únicamente por dar satisfacción á sus desenfrenados apetitos de lujurias que las novelas que lee han hecho sospechar. Convencido Justo de su desgracia, se resigna á entablar un *pleito de divorcio; pero ama tanto á Elvira, constituye* ésta de tal manera su única felicidad, que, por miedo de perderla, perdona y continúa gozando del bien que tanto anheló y que tan amargo le resulta.

En el tercer acto se produce la catástrofe. Carlos ha vuelto y ha entrado en relaciones con Elvira. Un día, desesperado porque ha sabido que su amante lo ha sido también del insignificante quidam á que ya nos referimos, entra en violenta *cólera*, penetra en casa de Justo y arroja á la faz de Elvira todo su rencor y su desprecio. Aparece de pronto Justo, y se entabla la lucha entre ambos hombres; pero el vasco *no* se resuelve á tomar la resolución definitiva por temor de perder á Elvira, que ha amarrado definitivamente esa alma primitiva y ruda á sus diabólicos encantos. Pero Elvira soluciona el conflicto suicidándose. Ella *muerta, ya Justo nada* tiene que perder y mata á Carlos, estrangulándole, como corresponde á un hombre de su vigor y de sus manos.

El primer reparo que es lícito poner á la nueva obra del celebrado escritor peruano es, *á nuestro juicio*, el de que el carácter de la protagonista, Elvira, está demasiado débilmente esbozado. Puede que ello sea efecto de un procedimiento deliberado; pero lo cierto es que extraña esa figura de mujer pervertida por las malas lecturas y por la influencia del medio, deja la impresión de lo artificioso por lo incompleto. Y el hecho mismo de su suicidio aparece incon*gruente con todos sus antecedentes*. No se ve bien porqué se suicida cuando su marido la sorprende en su casa con Carlos, y no se suicidó cuando descubrió Justo su primer adulterio. Verdad es que la mujercita es un lindo monstruo de maldad, y que en ella todo escapa á las reglas de la lógica aun de la *lógica sentimental, que es la menos rígida de todas. La heroína* de «Sansón» es mucho más humana que la del señor Sassone, mucho más mujer. Elvira es un caso patológico que podría figurar con éxito en los «Anales de psiquiatría» de Ingenieros.

En cuanto á Justo, se echa de ver que es un carácter ideado para dar á Pablo Podestá un papel adecuado á sus facultades,



La famosa bailarina *Tórtola Valencia*, durante la sesión de baile clásico que dió en el Ateneo de Madrid.

El asunto de "Parsifal" en Monte Carlo



Raúl Gunsburg.

Empresario del teatro de la Opera de Monte Carlo, que, á pesar de no haber obtenido permiso, ensayó y preparó la representación, en su teatro, de «Parsifal», la famosa producción wagneriana reservada exclusivamente para el teatro de Bayreuth.



Sigfrido Wagner.

Hijo del famoso autor de «Parsifal». A los insistentes pedidos de él y de la viuda de Wagner, resolvió el gobierno alemán, contra lo resuelto precedentemente, alargar el plazo de la exclusividad de «Parsifal» para el teatro de Bayreuth.



Pierre Decourcelle.

Presidente de la Sociedad de Autores Dramáticos Franceses cuya hábil y enérgica actitud ante el príncipe de Mónaco hizo que éste no insistiera en que se representara «Parsifal» en Monte Carlo, á pesar de la prohibición.

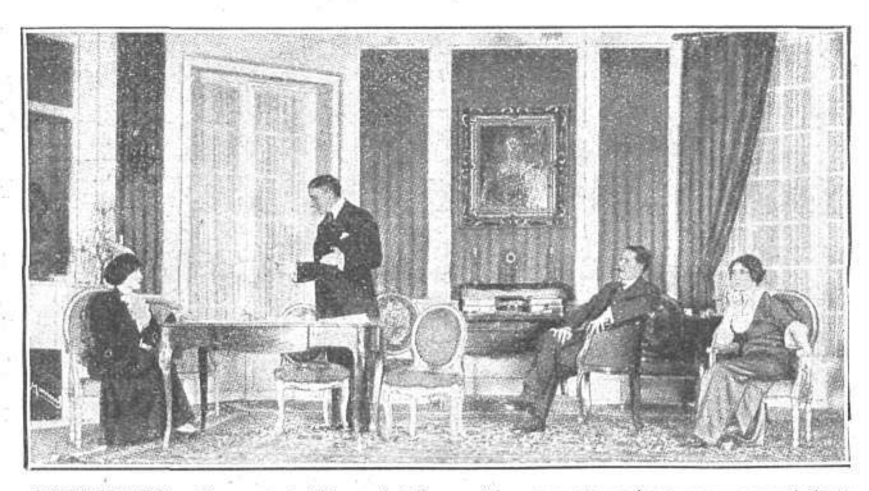


El príncipe de Mónaco.

En vista de que el plazo de la exclusividad de «Parsifal» terminaba al finalizar el año 1912, el príncipe de Mónaco dispuso la representación de la ópera *mencionada* en Monte Carlo, pero fracasó su deseo porque prolongaron el plazo de la exclusividad y no pudo hacerse la representación.

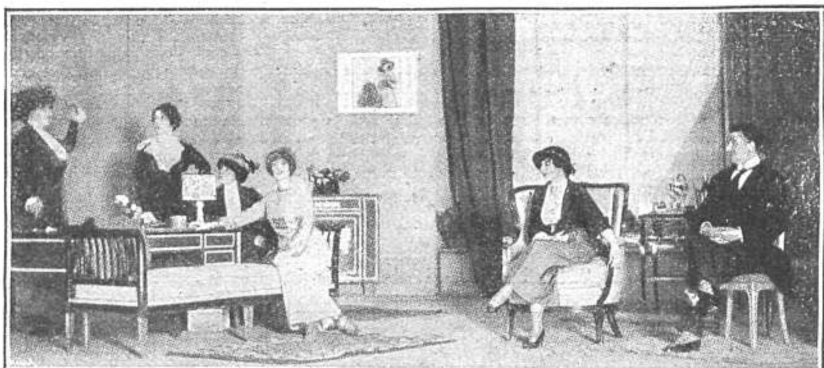
TEATROS

"Les Eclaireuses", comedia en cuatro actos de Maurice Donnay, de la Academia francesa, representada por primera vez en la Comedie Marigny de París, el 26 de enero último.



ACTO PRIMERO. — La presencia del joven Lebelloy, posible enamorado, va á provocar un rompimiento entre Juana y su esposo.

incluso la fuerza física. Es un infeliz, más que un feliz, como ya ha hecho notar alguien. Su amor es de tan inferior clase, que ni siquiera aspira á obtener, algún día, correspondencia. Se contenta con la posesión de la mujer amada; le bastan sus propios entusiasmoseróticos para satisfacer sus ansias. Es generoso de su dinero, que tiene mucho; pero es perfectamente obtuso de inteligencia, como no sea para los negocios. La única manifestación viable de que su sentimentalidad ha sido lastimada, es la ira, una ira bramadora con inequívocas inclinaciones á la solución pugilista. Los horizontes de su vida están limitados, por un lado, por los negocios, del otro, por los encantos puramente carnales de su mujer. Si ésta hubiera sido un poco inteligente, le habría dominado del todo, y le habría paseado por los salones como un oso de feria, tomándole de una argolla atravesada en la nariz, en medio de las risas de sus amantes. Puestas en contacto esas dos inteligencias limitadas, esas dos sentimentalidades exacerbadas, la una por primitiva, la otra por perversamente refinada, el conflicto se ve venir desde el primer momento.



ACTO SEGUNDO. — Juana recibe la visita de amigas y camaradas independientes, para hacerse la ilusión de que ya no ama á Jacobo.

Y en torno á Justo y Elvira se mueven algunos personajes secundarios, entre los cuales apenas tienen algún relieve el doctor Mansilla y Carola. Esta, por lo demás, no hace la impresión que quizá el autor se propuso: una gran dama pecadora y que hace pecar: *más parece una Traviata retirada de los negocios con algún dinero.* Entre la gente distinguida, sobre todo cuando se trata de mujeres, hasta la inconducta tiene cierta distinción de que carece en absoluto Carola. Y el doctor Mansilla, si bien dice de vez en cuando tal cual aforismo más oportuno que nuevo, resulta, á la larga, un poco trivial, con su filosofía ramplona de café. Es que el señor Sassone suele tener el lápiz fácil para la caricatura, y se deja vencer por su facilidad. De ahí que resulte cierta contradicción, que en ocasiones llega á ser mortificante, entre el desarrollo de la tragedia pasional que es el asunto de su drama, y lo excesivamente caricaturesco de algunos personajes. La ironía habría bastado; el gracejo parece fuera de lugar.

Pero, apesar de lo dicho, no es posible desconocer que **El miedo de los felices**, confirma en su autor las disposiciones para el teatro que unánimamente se le han reconocido con ocasión de sus anteriores obras. Ya el solo hecho de abordar un asunto como ese, manifiesta que el señor Sassone quiere resueltamente salir del camino que con frecuencia siguen nuestros autores. Es claro que el empeño era difícil. La pasión no es arcilla fácil para el artista. La construcción de una pieza en tres actos como campo, diremos, del desarrollo del conflicto, no es obra de poca monta. Y en términos generales puede asegurarse que el señor Sassone la ha realizado con éxito. Defectos tiene su drama, y tiene algunos de ellos graves; pero también bellezas, y, en conjunto, produce grata impresión, por lo que hay de noble aspiración en el empeño. Entre la obra del señor Sassone y las tragedias de conventillo ó los sainetes chirigoteros que tanto abundan en nuestro teatro nacional, hay un abismo. Plácemes, pues, merece el autor.

En cuanto á la representación, la señorita Pagano, que tuvo á su cargo el papel de Elvira, ni defraudó ni ultrapasó las espectativas de sus admiradores. Pablo Podestá gustó, estuvo bastante bien en algunas escenas, y mantuvo el tipo en carácter durante toda la obra. Los demás artistas, sin mayores novedades, con excepción del señor Alipi que estuvo resueltamente desgraciado.

CARVCAR.

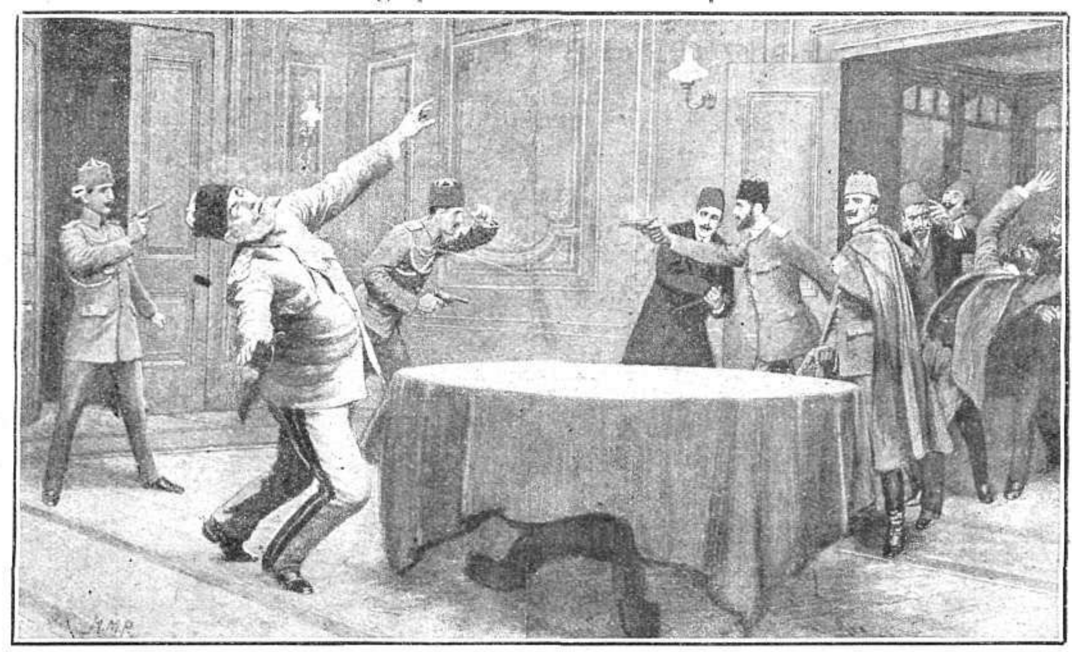


ACTO TERCERO.—La escuela feminista, en la que unas hablan de amor y las demás piensan en lo mismo.



GRAN EXPOSICION
BLANCO y LENCERIA
a Precios de Ocasión
CAMISAS de buen bramente, bordadas á mano y festoneadas, á... $ 1.15
CAMISAS de rico madapolán, bordadas á mano y festoneadas, con cintas pasadas, á ...... $ 1.95
CAMISAS de buen bramante, adornadas con puntillas, festones y valencianas, varios modelos, buena confección, á........ $ 0.75
CAMISAS de muy buen bramante, adornadas con puntillas, embutidos, valencianas, pasacintas y puntillas hilo, varios modelos, á .... $ 0.95
CAMISONES de buen bramante, adornados con pliegues y bonitas tiras bordadas, á pesos 1.60
CAMISONES de madapolán fino, adornados con finas vainillas, puntillas de hilo y pasacintas, á .... $ 2.90
CALZONES de buen bramante, con adornos de fuertes puntillas, á .... $ 0.55
CALZONES madapolán, adornados con buena broderie y pata-gallo, á .... $ 0.95
CORPIÑOS de rico bramante, adornados con fuertes puntillas, á .... $ 0.40
CORPIÑOS de madapolán, puntillas de hilo y pasa-cintas, á.............. $ 0.75
BATONES de cefir, percal y sedalina, en color, negros y medio luto, con adornos de fantasía, varios modelos, á........ $ 3.80
DELANTALES blancos de rico madapolán y trué doble, adornados con vainillas bordadas y fuertes puntillas, á.... $ 1.25
SABANAS de trué «San Juan», muy buena clase, dobladilladas para 1 plaza, á $ 1.85
CAMERAS, á .... $ 2.80
BATONES de organdu de fantasía, en colores, adornados con galón, á $ 2.90
FUNDAS de rico madapolán francés, dobladilladas para 1 plaza, á .... $ 0.35
CAMERAS, á...................... $ 0.65
CUADRADOS de broderie, muy lindos dibujos, á .... $ 2.20
TOALLAS turcas blancas, muy buena clase, á $ 0.55 y.................. $ 0.40
JUEGOS de toilet con entredós y puntilla, lindos gustos, compuestos de: 1 camino y 3 carpetitas, á $ 1.10 y .... $ 0.90
BRAMANTE lavado, muy buena clase, la pieza de 20 yardas, á $ 5.30 y .... $ 3.95
REPASADORES á cuadros, para cocina, la docena .... $ 1.75
JUEGOS de mantelería para té, en alemanesco, color rosa y cielo, vainillados, tamaños:
150 x 150 con 6 servilletas.......... $ 3.75
150 x 200 » 6 » .... » 4.50
150 x 250 » 12 » .... » 6.75
150 x 300 » 12 » .... » 7.50
150 x 350 » 12 » .... » 8.40
ALEMANESCO algodón retorcido, ancho 150 centímetros, el metro .... $ 1.10
SERVILLETAS de mesa, haciendo juego, á .... $ 3.80
COLCHAS de tricot, muy buena clase, en colores rosa, celeste y blanco, para 1 plaza, á .... $ 2.50
CAMERAS, á .... $ 4.30
ALSINA Y PIEDRAS
TIENDA SAN JUAN
BUENOS AIRES

El golpe de estado en Turquía



Reconstrucción de la escena de la muerte de Nazim-Bajá, por el pintor inglés H. M. Paget, corresponsal artístico de «The Sphere», de Londres, en Constantinopla.

El extinto comandante en jefe de los ejércitos turcos está dibujado en el momento en que le hiere la bala que le dió muerte. Detrás de él se halla Tewfik - bey, con el revólver en la mano. En actitud parecida está Nazif - bey, edecán del gran viser, que fué también herido. Frente á ellos están los jóvenes turcos incluso Enver - bey y Mustafi Nedjeh á quien se le ve caer herido de muerte. Tewfik - bey murió también á consecuencia de sus heridas. Hubo, sin duda, mucho fuego de revólver antes de que ninguno de ellos se diera cuenta de lo que les pasaba.



Por $ 1.20

EN 80 MENSUALIDADES SIN INTERES, NI COMISION

un lote de terreno en Villa Virginia

6600 LOTES EN VENTA PARTICULAR

En la futura capital de la Provincia, á 25 minutos de la estación Bahía Blanca

Rodeando los terrenos hay cuatro estaciones: Calderón, Bajo Hondo (F. C. S.), Grümbein Norte y Bajo Hondo (F. C. R. al P. B.). Desde $ 1.20 por mes el lote, en 80 mensualidades, sin interés ni comisión.

Con pocos centavos diarios, usted asegura el porvenir de su familia. Son terrenos altos y los mejores situados de Bahía Blanca. Rodeados de futuros pueblos, y cuya subdivisión en lotes, al alcance de todos, hará que VILLA VIRGINIA sea dentro de poco un emporio de comercio é industria.

La empresa de tranvías eléctricos de Bahía Blanca, tiene sus líneas en actividad hasta el pueblo conocido por Harding Green, y dentro de poco llegarán hasta Calderón, donde el Gobierno Nacional levantará los edificios para cuartelés de la Región.

Garantizo bajo mi responsabilidad que se trata de tierra vegetal.

¡NO SON MÉDANOS NI CANGREJALES!

Propietario: ENRIQUE CERRI - B. Mitre, 363, Bs. Aires

Condiciones de venta

Lotes hasta	300 varas	. . . . .	$ 1.20	por mes
" de	399 "	. . . . . .	" 1.50	"
" de	500 "	. . . . . .	" 2.00	"
Las esquinas		. . . .	" 1.80	"

TÍTULOS PERFECTOS. — Para informes sobre los títulos de propiedad, dirigirse al Escribano señor Prudencio B. Lavista, San Martín, 56, Capital.

En 80 mensualidades que se pagarán del 1 al 8 de cada mes, en el Banco de Italia y Río de la Plata.

Todo comprador entregará como seña 4 mensualidades adelantadas por cada lote. Escrituras una vez abonadas y transcurridas 40 mensualidades.

SE NECESITAN AGENTES PARA LA VENTA DE ESTOS TERRENOS



MANDE ESTE CUPON

Sr. ENRIQUE CERRI
Bartolomé Mitre, 363, Buenos Aires.

Sírvase remitirme planos y datos de VILLA VIRGINIA.

Nombre ....

Dirección ....



El calor, la sofocante temperatura que, en justa pena de nuestros pecados, nos ha estado castigando con tanta persistencia, parece que se empieza á apiadar de nosotros y se va, ó por lo menos parece que se va, aunque luego haga como Don Roque, que vuelva: es lo que dirá Don Victorino, mientras va y viene *Ego sum.* Así, pues, como el ilustre vice aprovechémonos del tiempo casi fresco y mientras el calor va y vuelve, respiremos á plenos pulmones; ésto durante las horas del día, que en las de la noche, vaya ó venga la calurosa temperatura no hay para que preocuparse, pues tenemos la magnífica sala del Casino y su deliciosa terraza, en las que la noche se puede pasar sin apercibirse uno de que vive en esta ciudad *Chubersky.*

Y sucede que allí, en el Casino, no se siente el calor por la doble razón de que, además de gozarse de temperatura gratísima, también el espíritu se refresca, el ánimo se siente despojado de cuanto espiritualmente nos agobia y así en lógico consorcio de frescura espiritual y corporal, transcurren las horas en rápido deleite.

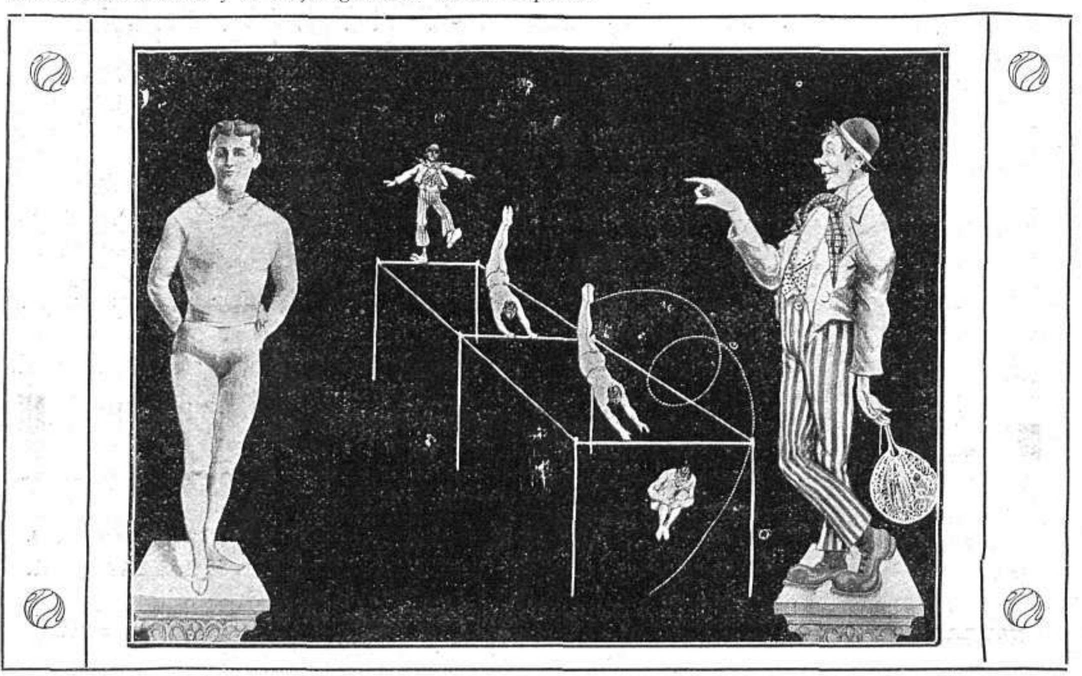




He aquí de qué modo los habitantes de esta metrópoli se sienten obligados insensiblemente á asistir siempre y cada vez en mayor número, á los gratos y atrayentes espectáculos de este music-hall, cuyos programas cada vez ofrecen algo nuevo y algo bueno. Esta semana la novedad consistió en los debuts de «Los Dionne's», unos barristas cómicos de insuperable mérito y de unos maravillosos ciclistas denominados «Blekwen-Miss Claise» que, á semejanza de los barristas hacen lo imposible; aquellos en la barra fija y éstos en la movible é insegura bicicleta.

Los ejercicios de ambos debutantes, llenos de novedad, de gracia y de elegancia, merecieron muy justamente las ovaciones y los reiterados aplausos que el público les tributó.

En cuanto á los demás números de los programas, baste decir que en general están formados por artistas como los equilibristas Elise Arbra and Partner, los duetistas Linaz, el malabarista Karris Dalcy, las nunca bien ponderadas Huríes, los Avolos con sus pruebas en las perchas fijas, las escaleristas hermanas Mestreys, las celebradas cantantes y bailarinas Las Italia, y por otros infinitos números que, como la elefanta María Elena — casi, casi, una personalidad... en su género — forman ese magnífico conjunto que hasta ahora no había podido presentar en esta Capital empresa alguna y que constituye el poderoso aliciente del Casino y el mejor galardón de su empresa.





CRÉDITOS

Pagaderos en 10 mensualidades.
Soliciten informes.

SASTRERÍA

Trajes sobre medida, desde $ **32.00**

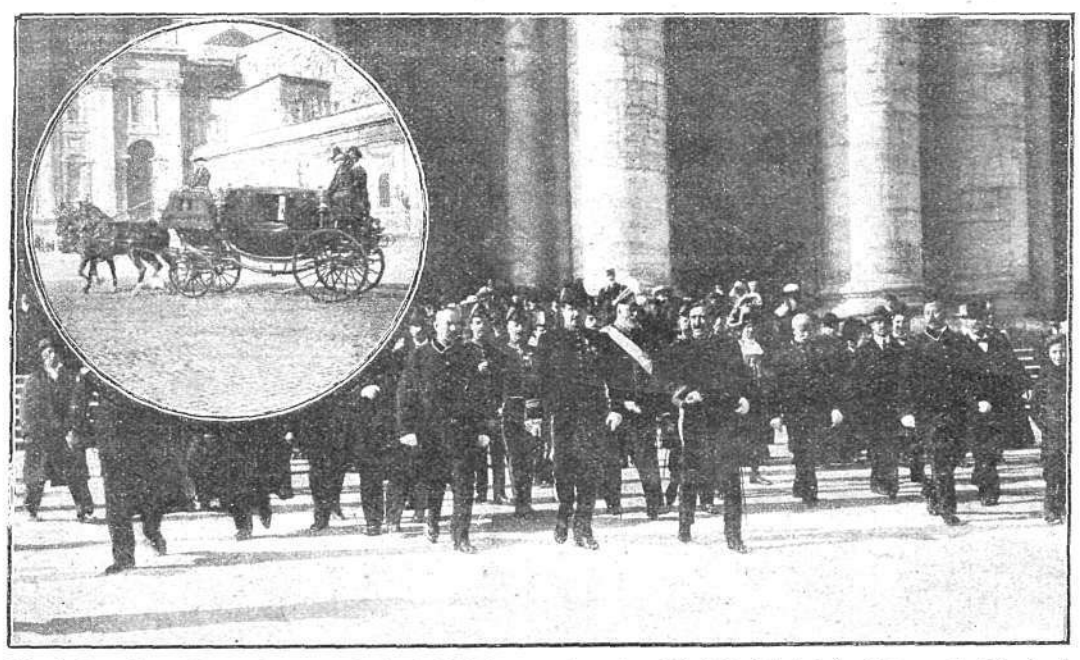
CONFECCIÓN

Trajes de saco para hombres, en casimires de pura lana, á $ 34, 32, 30, 28, 26 y $	**24.00**
Ambos de franela inglesa decatizada, á $ 24, 22, 18, 16, 14 y............. $	**12.50**
Ambos de saco y pantalón de brin lavado, á $ 20, 18, 16, 15, 12.50, 10.50, 8.50 y $	**7.50**
Guardapolvos brin extra, á $	**4.90**
Zapato ó botín box calf, cosidos, el par á......... $	**7.50**
Zapato ó *botín norteamericano, indistintamente,* el par á.................. $	**12.45**
Tiradores muy prácticos, á $	**0.80**
Sombreros de paja rustic, canotiers, á $ 3.50 y.... $	**1.50**
Camisas blancas, vistas de color, á $.............. $	**1.80**

$ 100 de compras en nuestra casa representan $ 300, lo cual da un ahorro de $ **200.**

Por lo tanto, aproveche Vd. nuestra liquidación.

El embajador de España ante el Vaticano

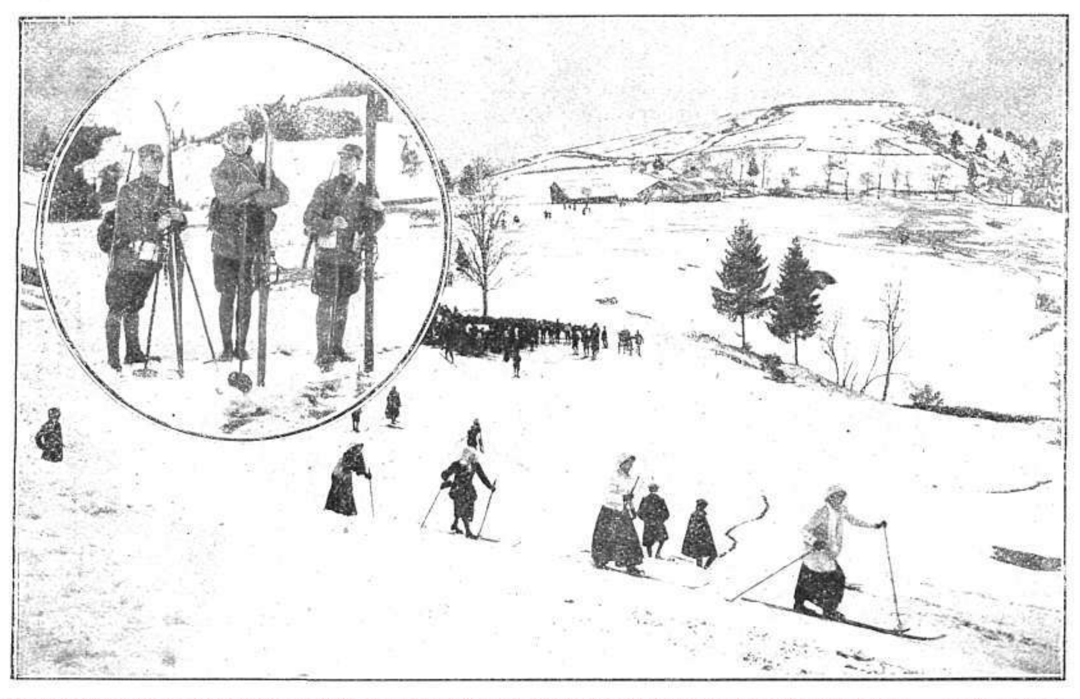


El embajador y la comitiva que le acompañó, saliendo del Vaticano por la puerta principal de la iglesia de San Pedro — En el círculo: la carroza de la embajada española llegando á la puerta de honor del Vaticano.

Con toda la pompa que de antiguo se estila en esos casos, fué recibido, á principios de febrero, por el papa Pío X en su palacio del Vaticano el marqués de Calbetón, nuevo ministro de España ante la Santa Sede. Esa recepción, que fué cordialísima, ha tenido gran significación en los círculos políticos, tanto del vaticano como de España, pues parece indicar una reanudación de relaciones amistosas entre ambos gobiernos, el español y el de la iglesia, después de la tirantez que es notoria.


Galletitas
"BU-BU" DE BAGLEY
BU-BU
Madres!
Si queréis conservar contentas y sanas á vuestras criaturas, alimentadlas con galletitas "Bu-Bú".
BU-BU
BAGLEY & Cª L.
M. S. BAGLEY & Cía. Ltda.
199, MONTES DE OCA

Sports de invierno en los Alpes



Un grupo de sportmen y sportwomen parisienses entregándose, en plena nieve de los Alpes, á los placeres del «ski». — En el círculo, el equipo francés que tomó parte en el concurso internacional de «skis».

El invento más prodigioso del siglo XX



que sirve para descubrir científicamente las corrientes de agua subterránea, hasta una profundidad ilimitada.

En breves momentos, el

BATHIDROSCOPIO

le dirá lo siguiente:

— Cuántas corrientes encontrará donde quiera abrir un pozo.
— A qué profundidad se hallará cada corriente.
— Si el agua será colgante, semisurgente ó surgente.
— Si será poca, regular ó mucha.
— La dirección que trae el agua.

Todo esto lo dice el

BATHIDROSCOPIO

sin perforar la tierra y **sin cobrar un centavo**, hasta ver el resultado.

Si desea leer varios testimonios, conocer el número y calidad de nuestros clientes, y recoger datos ó informes, diríjase á:

ABDÓN CORCÍN

Bolívar, 321 — Unión Telefónica, 1456 (Avenida) — **Buenos Aires**

Caprichos y novedades de la moda

París, febrero 8. — Con razón lo dicen los periodistas, vivimos á toda velocidad, como quien dice al vuelo.

Son tantas y tan diversas las ocupaciones de la mujer moderna, que ya no es posible dedicar dos ó tres horas al tocador, como hacían las felices damas que vivieron en la feliz época del siglo XVII.

Ahora, en este París, centro de civilización y de cultura, de modernismo y feminismo, se sale por la mañana, por la tarde y por la noche, y muchas veces se dispone solamente de media hora para cambiar la *toilette* de tarde por la de teatro.

Como la vida bonaerense es por el estilo, voy á dar un consejo á mis lectoras: Cuando les pase esto y no sea posible volver á rizar el pelo, se debe recurrir al gracioso turbante de tul, bordado de *strass*, con un enorme *esprit*, que puede verse en uno de los dibujitos que acompañan á estas líneas. Sobre favorecer extraordinariamente, tapa los desperfectos ocasionados por el sombrero.

El tul negro será preferido por las rubias, y los blancos y de color, por las que tengan el pelo negro.



Una persona que siempre habla en broma, pero sin reirse, con un aire de seriedad tan natural que muchas veces sus oyentes tardan en darse cuenta del chiste que acaba de ocurrírsele, se acercó el otro día á un grupo de señoras y preguntó misteriosamente:

— ¿Quieren ustedes hacer el favor de decirme dónde se encuentra el sitio en que regalan pieles?

La pregunta causó extrañeza en el primer instante, pero despúes las auditoras se dieron cuenta de que encerraba una observación muy interesante.

En realidad, parece increíble que, dado su coste, todo el mundo tenga magníficas pieles, y, sin embargo, así sucede.

Ya no basta con un gabán de nutria y un juego de *renard* ó marta; es preciso tener, además, una *echarpe* enorme, que haga las veces de un abrigo.

El modelo que reproduce nuestro croquis es de Chinchilla, forrado de gasa gris, fruncida sobre raso blanco con una guarnición de *skungs*. Es sencillamente precioso.

En cuanto á precio no hay que hablar. Pasa de quince mil francos.



Como los abrigos de pieles son por sí solos un poco agobiantes para salir á pie, no es posible aumentar su peso con un *renard;* pero tampoco es lógico llevar el cuello y el pecho descubiertos.

Con el solo objeto de conciliarlo todo, se han puesto á la venta ahora en las tiendas de novedades de París, unas echarpes de encaje sobre gasa de color con un pequeño bordado de piel.

En París, hasta ahora sólo las usan las señoras que visten muy bien, las que tienen bien cimentada su fama de elegantes.

Se arrollan al cuello, dejando caer por delante ambas puntas, y cuando, al entrar en un sitio donde el ambiente se halla á una temperatura que puede considerarse caliente, es preciso quitarse el abrigo, la echarpe sirve de adorno.

Recomendamos á nuestras lectoras que aprovechen la novedad en cuanto se presenten los primeros fríos del invierno, pues, como es muy práctica y sencilla, á la vez que elegante, poco tardará en ser popular. Conviene usarla antes de que se vulgarice.

Para terminar hablaremos de un pequeño accesorio muy práctico y á la vez bonito, y que será muy útil para los días fríos, que ya están cerca.

En los días frescos, pero no lo bastante fríos para ponerse un gabán de pieles, conviene usar este chaleco de lana hecho á punto de media.

Abriga mucho, y como no abulta y se ciñe perfectamente, puede llevarse debajo de un traje de forma de levita de paño sin que se note.

También resulta muy útil para casa sobre las blusas ligeras.

Como se verá por nuestro croquis, su confección es sencillísima.

Se empieza por el centro de la espalda, y solamente menguando puntos, se obtiene la forma del cuello y bocamangas.

Luego se hace una tira á punto corto para que no se desforme, y al mismo tiempo sirve de adorno.

Para poder llevar á cabo este trabajo es necesario tener alguna habilidad para el crochet pero por fortuna, el viejo tejido de *ganchillo* se ha vuelto á poner de moda.

«¡Cómo! — exclamará alguna lectora, — ¿el crochet es moda otra vez?»

—Pues sí, lo es.

—No es posible.

—Parecerá imposible, pero es.

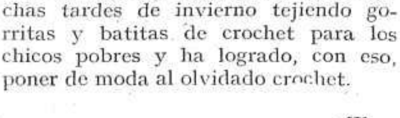
—¿ Debido á qué causa ?

—Ahora lo sabrán.

Abandonado durante algunos años porque se popularizó demasiado y cayó en el dominio de la más chabacana cursilería, el crochet ha vuelto por sus fueros. No, no hagan un gesto de incredulidad. Ha vuelto por sus fueros.

La culpa la ha tenido una reina europea y una de las más hermosas por cierto, por no decir la más hermosa de ellas. La reina de España.

Ella, con sus amigas, se pasa muchas tardes de invierno tejiendo gorritas y batitas de crochet para los chicos pobres y ha logrado, con eso, poner de moda al olvidado crochet.



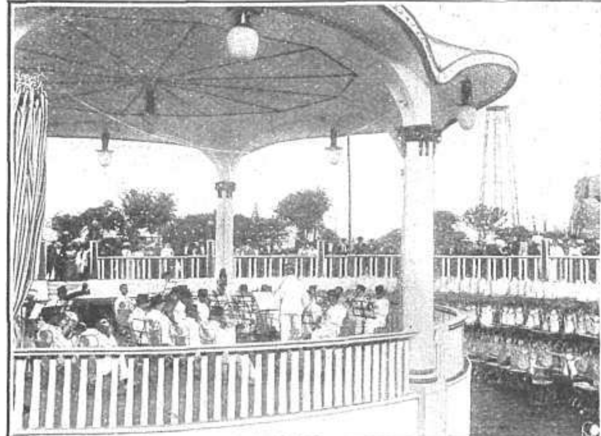
PARQUE JAPONÉS

La nueva entrada al Parque, por Callao y Paseo de Julio.

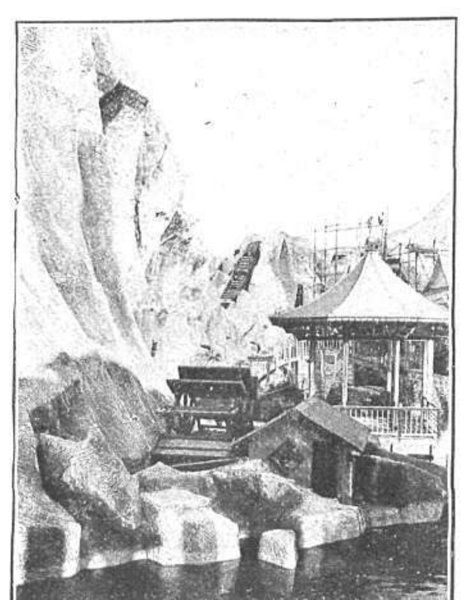
Semana de grandes novedades ha sido ésta en los populares jardines y de gran diversión para los habitués.

En primer lugar el programa del Teatro Romano ha sido reforzado con números notables, como el de los excéntricos musicales cuyo arte y cuya comicidad han llamado extraordinariamente la atención.

Entre las diversiones inauguradas esta semana figuran en primer término la popular «Ola», que desde su inauguración no ha tenido momento de reposo y el Auchi-Conchi, entretenimiento muy notable y absolutamente nuevo en Buenos Aires, que también está empezando á gozar de gran popularidad entre nosotros.



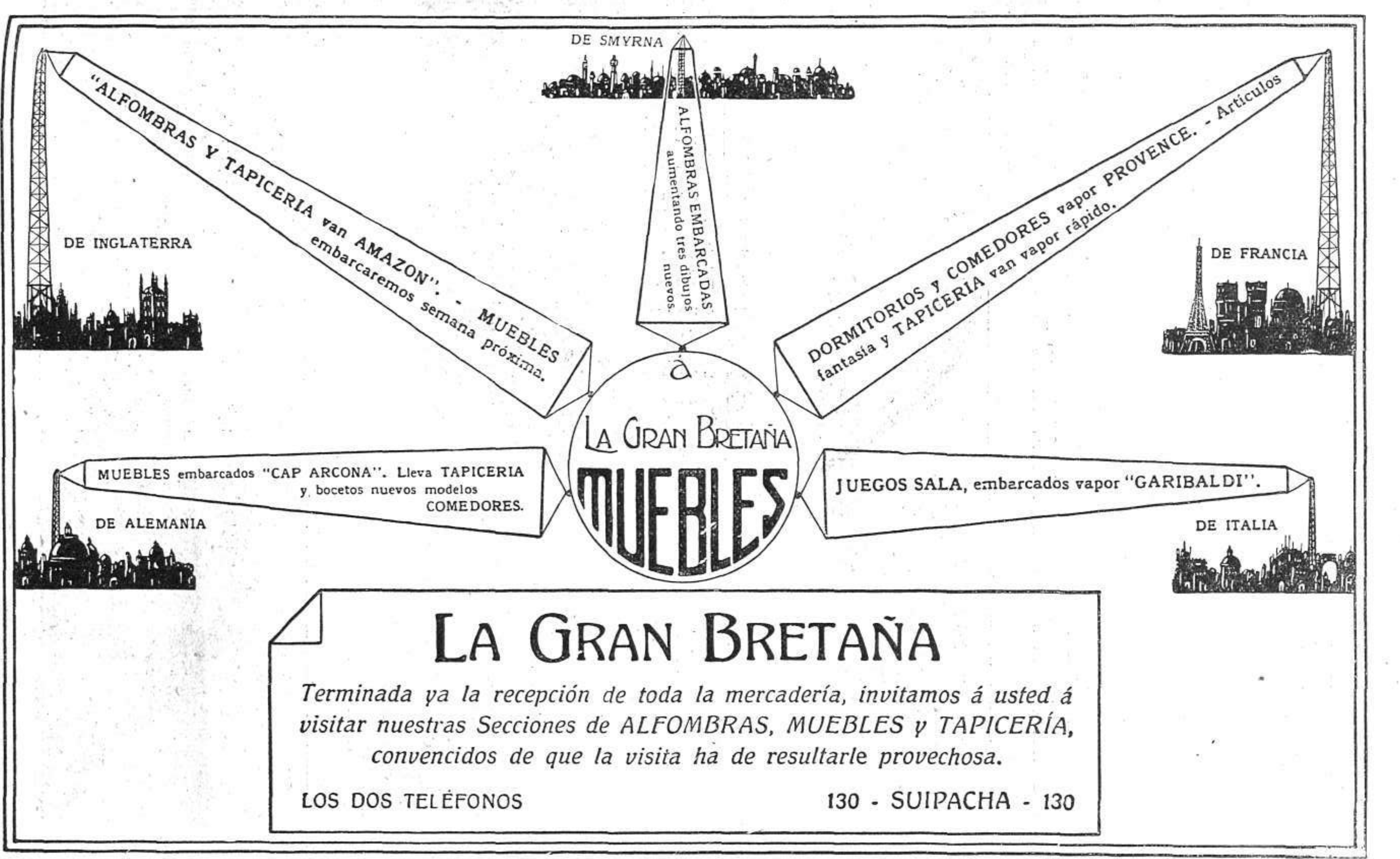
Durante un concierto sinfónico de la banda D'Aló.



Un paso emocionante en el Fusiyuma que se ve desde el ferrocarril escénico.

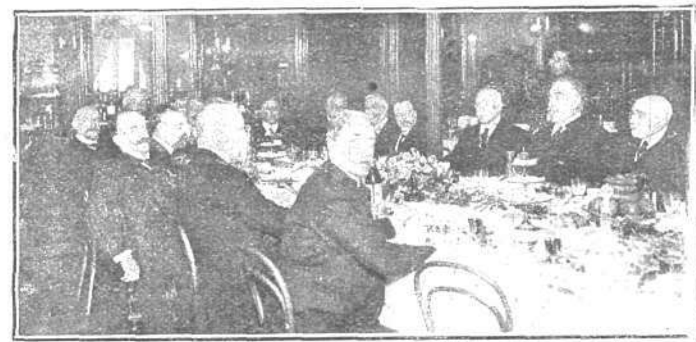
También hizo su reaparición esta semana el «Mate al negro... que no tiene familia», pero con más lujo de instalación y en condiciones más atrayentes que antes. Los aficionados á este deporte yanqui-africano se alegrarán de saber que ahora se presenta el negro sin la tradicional galera rellena y dispuesto á recibir los pelotazos á «mate y cara dura». Naturalmente que algunos llevan su entusiasmo al punto de querer matarlo con bala y que esto todavía no se permite, pero ya se quitó la galera y algo es algo.

Por lo demás la concurrencia numerosísima que tarde y noche acude al Parque ha convertido aquel centro en el paseo predilecto de los porteños y estamos seguros que no queda nadie, ni chico ni grande, en Buenos Aires, que por lo menos un par de veces á la semana (hay quien no pierde noche) deje de *formar* con el consabido pesito que allí se estira como en ninguna parte.

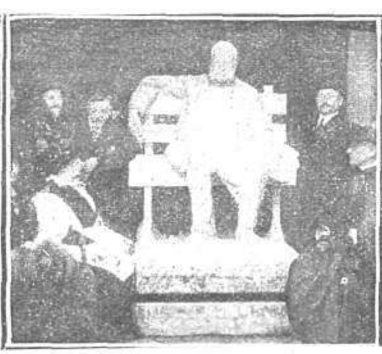


DE SMYRNA
ALFOMBRAS EMBARCADAS
aumentando tres dibujos
nuevos.
DE INGLATERRA
"ALFOMBRAS Y TAPICERIA van AMAZON". - MUEBLES
embarcaremos semana próxima.
DE FRANCIA
DORMITORIOS y COMEDORES vapor PROVENCE. - Artículos
fantasía y TAPICERIA van vapor rápido.
á
LA GRAN BRETAÑA
MUEBLES
DE ALEMANIA
MUEBLES embarcados "CAP ARCONA". Lleva TAPICERIA
y bocetos nuevos modelos
COMEDORES.
DE ITALIA
JUEGOS SALA, embarcados vapor "GARIBALDI".
LA GRAN BRETAÑA
Terminada ya la recepción de toda la mercadería, invitamos á usted á visitar nuestras Secciones de ALFOMBRAS, MUEBLES y TAPICERÍA, convencidos de que la visita ha de resultarle provechosa.
LOS DOS TELÉFONOS
130 - SUIPACHA - 130

De España



Madrid. — Banquete con que fué obsequiado el señor Marqués de Calbetón, con motivo de su nombramiento para el cargo de ministro de España ante el Vaticano.



Madrid. — La comisión de damas asturianas, presidida por la marquesa de Argüelles, visitando, en el estudio del escultor Carretero, el monumento al poeta Campoamor.



Madrid. — Brahm Ben Abdela, primo del sultán de Marruecos que, acompañado de su hijo, ha estado varios días en Madrid á objeto de realizar los trámites necesarios para obtener la ciudadanía española. Brahm Ben Abdela es Almotacín de Marrakés.



Madrid. — La reina Victoria aclamada por numeroso público á la salida de la iglesia de los Jerónimos, á la que había ido para asistir á las misas que se oficiaron en aquel templo por el eterno descanso de los soldados caídos en la campaña de Africa.



Barcelona. — Aspecto que presentaba el muelle el día del embarque de 1.200 emigrantes españoles á la Argentina, en un sólo vapor.



Barcelona. — El alcalde haciendo entrega en acto público, al arquitecto Puig y Cadafalch, del premio del ayuntamiento á la *mejor fachada de casa, construida en el año.*



Barcelona.—La tuna «Jovellanos», de la ciudad de Gijón, á su paso por Barcelona para embarcarse para la Habana, donde dará una serie de conciertos.



Barcelona. — El claustro de profesores de las escuelas de ingenieros, reunidos en fraternal banquete en homenaje al nuevo director, señor Castells.





O. 99. — Traje cazador. Saco sin cuello y pantalón derecho. Muy práctico para colegio. En casimires ingleses y sarga azul. Precio para 6 años: $ 35. Aumenta $ 1 por año, hasta 12 años.



O. 195.—Traje "Eton", saco y chaleco de casimir fino, negro, pantalón de casimir, color gris fantasía. Este modelo se usa también con pantalón negro y chaleco blanco, para ceremonias. Precio para 7 años: . . . . $ **56.** Aumentando $ 2 por año hasta 15 años.

O. 144.—Traje de saco en casimires ingleses, franela y sarga azul marino ó negra, pantalón forma "breeches", con puño ó derecho. Precio para 7 años $ 42. Aumenta $ 1 por año, hasta 16 años.

O. 91.—Traje cazador, en casimires ingleses, franela y sarga azul marino ó negra. Pantalón forma derecha ó con puño. Precio para 6 años: $ 37. Aumenta $ 1 por año hasta 15 años.

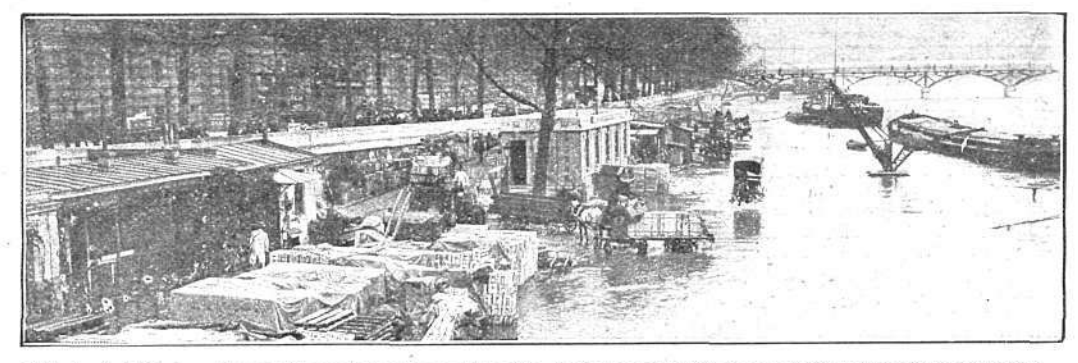
Remitimos Catálogo, gratis.

JAMES SMART

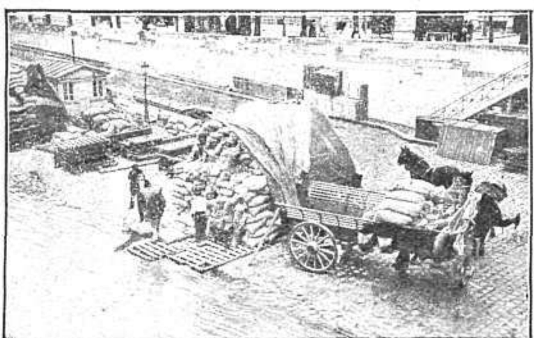
LA CASA DE CALIDAD

Bartolomé Mitre esq. Florida. **BUENOS AIRES.**

Las inundaciones en París



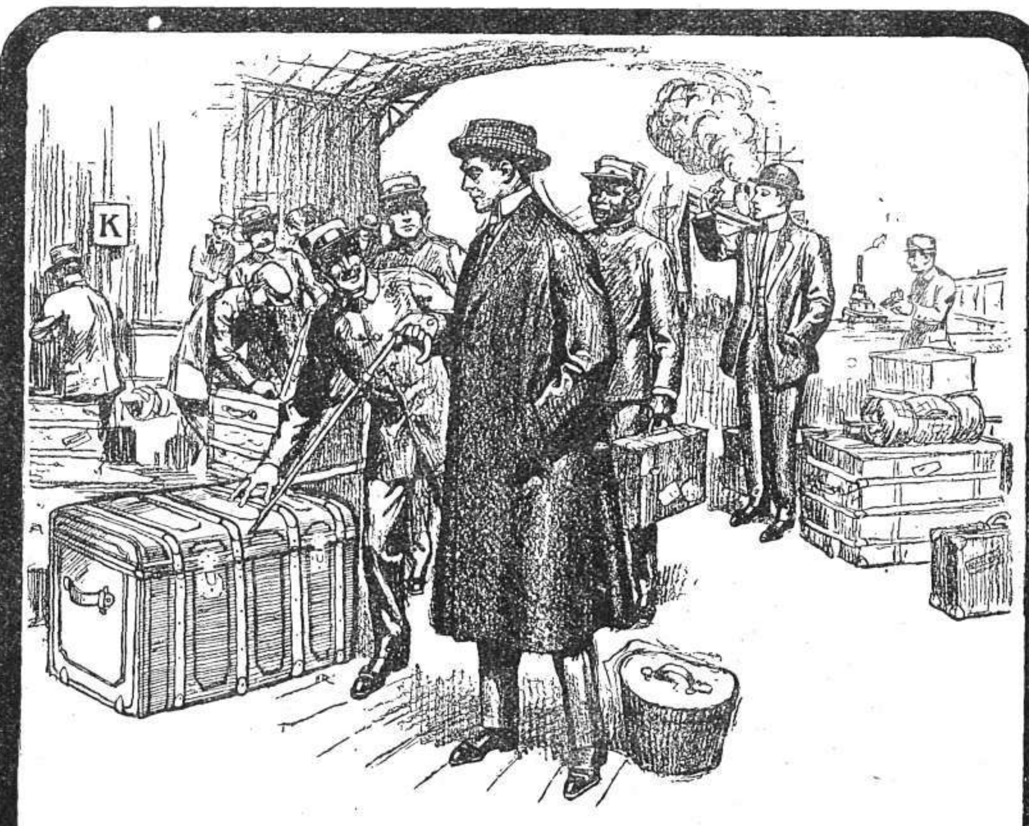
El desborde del Sena. — Aspecto del muelle del «Puerto del Inglés», donde las mercaderías fueron rápidamente cubiertas por el agua.



Ante la invasión del agua, los comerciantes retiran de la orilla los sacos de trigo que empezaban á mojarse.



El avance de las aguas.— El río, visto desde el Puente Nuevo.



BAÚLES "COMBINATION"

Son los únicos con que Vd. viajará por **más tiempo y sin dificultades,** debido á sus características especiales de

SOLIDEZ, POCO PESO Y DISPOSICIONES INTERNAS PERFECTAMENTE ESTUDIADAS

Baúles-Ropero - Baúles-Cómoda

Sombrereras - Cajas para Calzado

Valijas con útiles - Sillas de viaje

y cuanto accesorio práctico pueda necesitarse durante un viaje, se encuentra especificado en sus diferentes calidades y precios en

NUESTRO CATÁLOGO ILUSTRADO

que se remite *franco de porte* á quien lo solicite.

CASIMIRO GÓMEZ

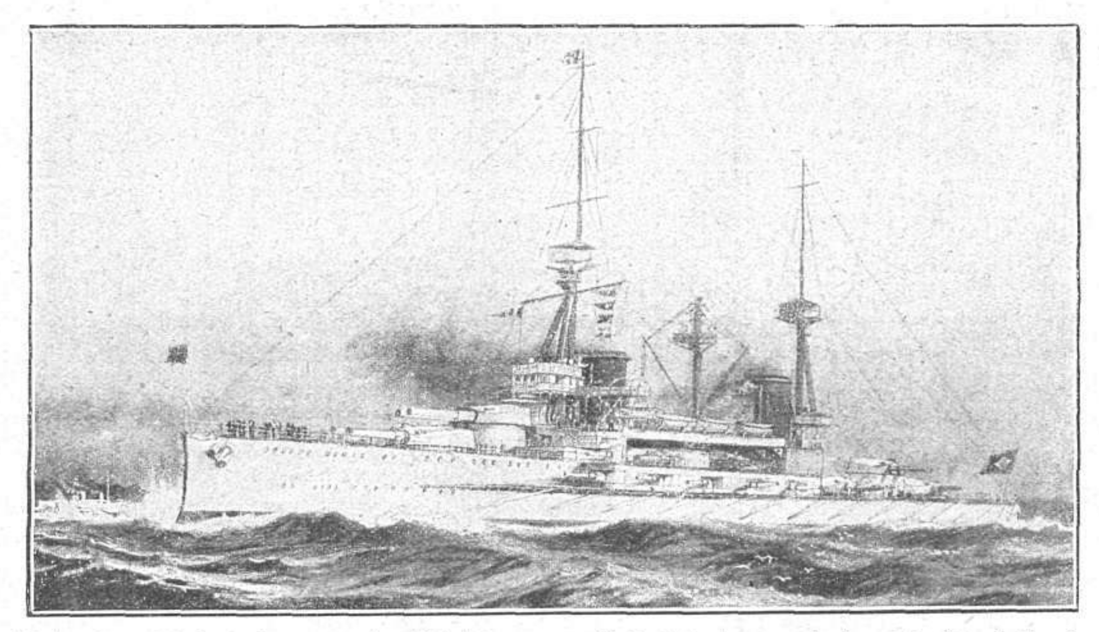
LA CASA MAS IMPORTANTE DE SUD AMERICA EN LOS RAMOS DE

Talabartería, Artículos para viaje, Carruajes americanos, Sulkies especiales para Carreras, Juegos atléticos.

B. DE IRIGOYEN, 143 al 171
ENTRE VICTORIA Y ALSINA

BUENOS AIRES

El nuevo acorazado brasileño



El más poderoso de los buques de guerra que han sido botados al agua. — El «Río de Janeiro», nuevo dreadnought brasileño, de diez millones de pesos oro de costo y armado con catorce grandes cañones.

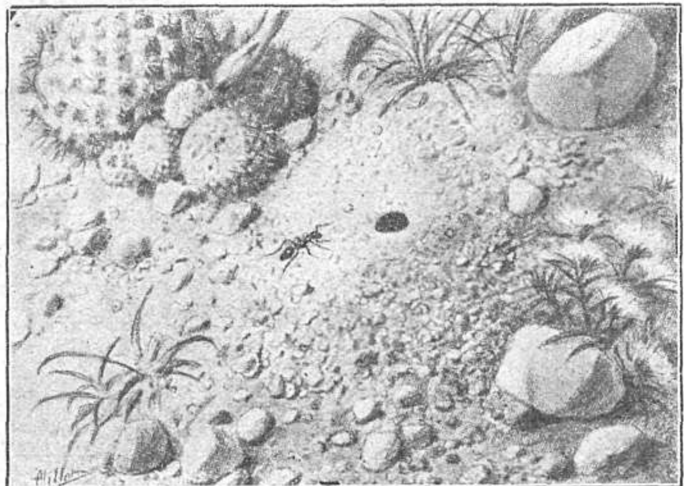
El nuevo buque de guerra brasileño «Río de Janeiro», fué botado al agua hace poco en Newcastle, con asistencia del almirante Bacelou, de la marina federal y su esposa. El «Río de Janeiro» es el buque de guerra más poderoso que flota sobre el mar. Su armamento es enorme. Por dentro de las chimeneas podrían circular dos trenes. El buque vale dos millones de libras esterlinas.

Las hormigas mielíferas de los desiertos mejicanos

Posiblemente no hay en la historia de los insectos, fecunda siempre en hechos curiosos, uno que sea más atrayente é ingenioso que los medios puestos en práctica por las hormigas mielíferas americanas (*Myrmecocystu Melliger* y *M. Mexicanus*), para triunfar de las dificultades siempre rudas y fuertes de un suelo árido.

La esterilidad y aridez de las regiones desiertas de Méjico y Estados Unidos, donde viven estas clases de hormigas, hacen que el problema de la alimentación diaria sea difícil, tratándose de insectos cuyo único sustento son substancias vegetales y pequeños insectos.

Lo ardiente del verano y lo frío del invierno restringen á una corta duración la estación durante la cual prosperan las plantas y los insectos nutritivos.



Entrada de un nido.

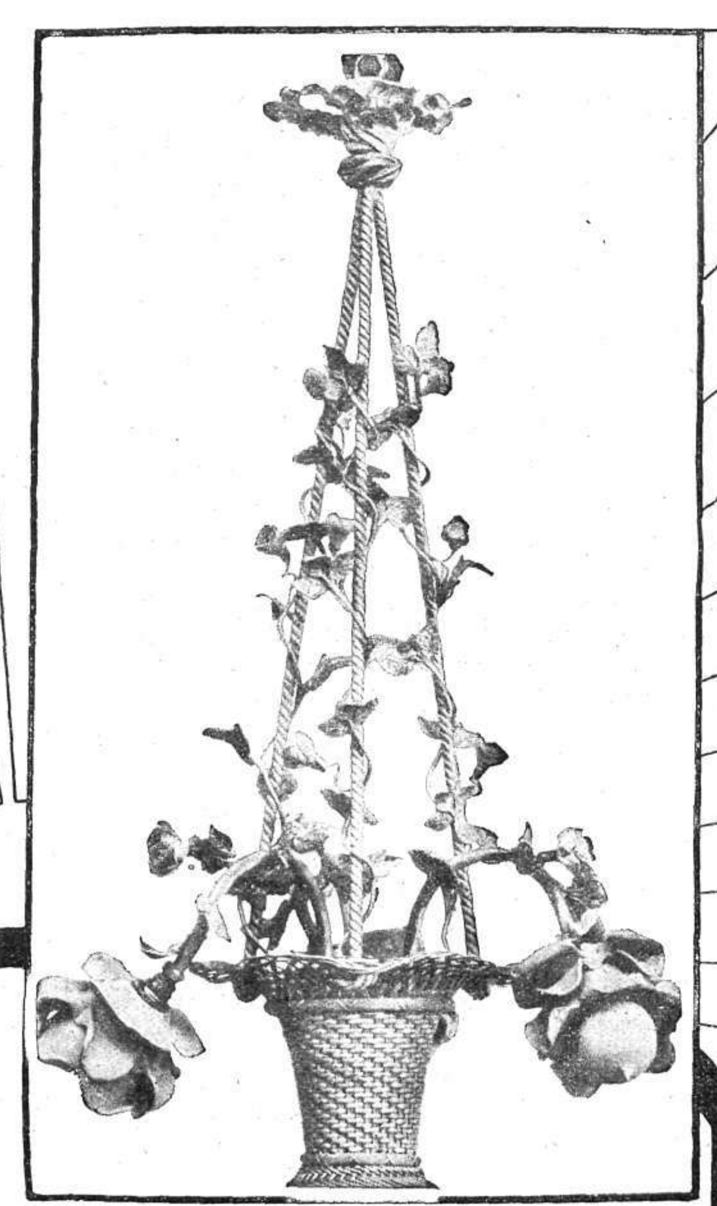
Para subsistir, después de este tiempo propicio, pero muy breve, donde la cosecha es un juego y la caza un fácil placer, las myrmécocystes de los desiertos mejicanos disponen de una preciosa fuente de recursos, la exageración fisiológica y normal de tendencias que se encuentra en diversos grados en la mayoría de las hormigas.

Todo el mundo sabe que estos hymenóteros se reunen y forman sociedades mutualistas llamadas *hormigueros;* éstos están compuestos en proporción variable de individuos de diferentes sexos, formando castas distintas todas ellas por sus hábitos como por las funciones y papeles destinadas á representar.

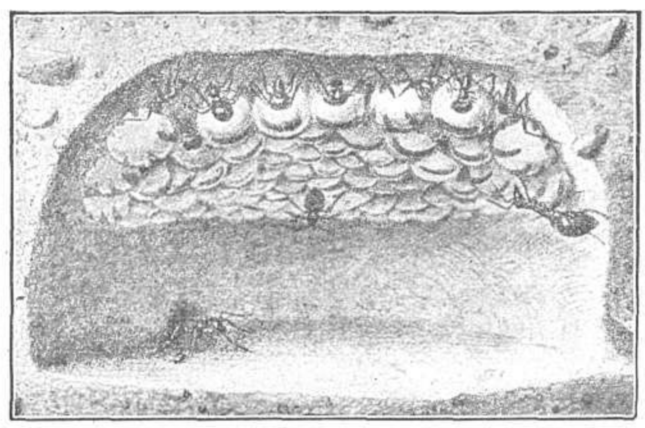
Los machos y las hembras aladas son las destinadas á perpetuar la



La cosecha en las agallas del Holcaspis.



Las hormigas mielíferas de los desiertos mejicanos



Insectos mielíferos, agarrados á la bóveda de una cavidad.

especie, y las neutras, sin alas, de las cuales hay dos tipos, uno pequeño (obreras), son las encargadas de todas las funciones colectivas; las otras, más grandes (soldados), de mandíbulas sólidas y fuertes, tienen por misión imponer orden y vigilar el hormiguero.

En los hormigueros mielíferos se observan cinco categorías de individuos.

Una casta, formada á expensas de los dos tipos neutros, está expresamente destinada á la protección contra la escasez, eventualidad siempre frecuente, cuando comienza el período de las lluvias ó de la seca, que obligan á la población á no salir de su casa.

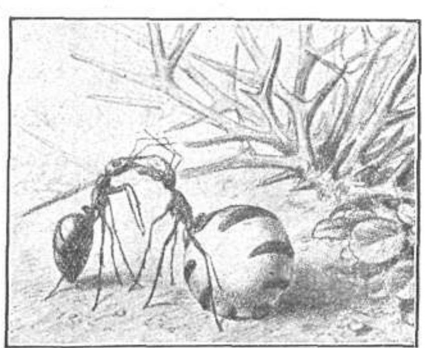
Estas, mientras que desempeñan entonces la misión de despensas que atienden á la subsistencia de la república, pues cuando en el período de hambre, se vuelven mielíferas.

Para cumplir su misión, acto que les exige una perfecta abnegación y un olvido de sí mismos, poseen la facultad de almacenar en su buche considerablemente distendido, una cantidad enorme de un líquido azucarado que las obreras trabajadoras ó recolectoras les alcanzan.

Así se transforman en verdaderos odres vivientes, en los cuales los miembros de la colonia beben su comida cuando les falta otro alimento. Las hormigas, en general y otros hymenóteros tienen el poder de alargar su buche en el curso de la recolección y hacer una provisión de alimentos líquidos, jugos de plantas ó de insectos, para apaciguar el hambre de una larva ó de una hermana enferma.

Por otra parte, muchas de ellas manifiestan un gusto pronunciado para la explotación de exudaciones azucaradas, de los pulgones y cochinillas, ó del néctar de las flores.

La exageración simultánea de estas dos tendencias en una misma especie



La comida.



No debe confundirse con ningún otro Extracto de Malta.

Lo único que con él tienen de común otros extractos de malta es el color.

"Africana Extracto Doble" es más puro, más nutritivo y más delicioso que cualquier otro extracto de malta conocido, como Vd. mismo lo sabrá, si lo ha probado. Por eso precisamente ha llegado á adquirir fama.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Es el mejor; y el público lo ha experimentado.
El mejor, para hombres y mujeres atareados.
El mejor, para las madres que están criando.
El mejor, para los convalecientes y ancianos.

SE VENDE EN TODAS PARTES
PRECIO EN LA CAPITAL: **$ 4** LA DOCENA

CERVECERIA BIECKERT Lda.

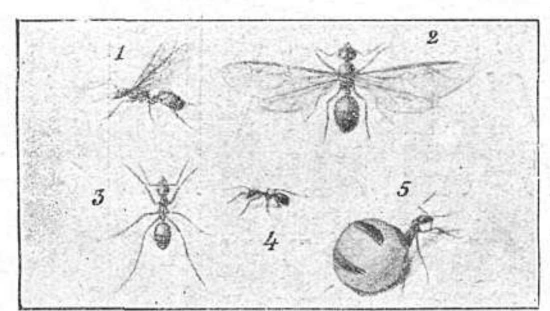
SAN JUAN, 3334

U. T., 2272, MITRE C. T., 290, OESTE

GARANTÍA

"Africana Extracto Doble" se elabora exclusivamente con cebada malteada y lúpulo de las clases más finas, sin materias colorantes ni preservativas de ninguna especie.

Las hormigas mielíferas de los desiertos mejicanos



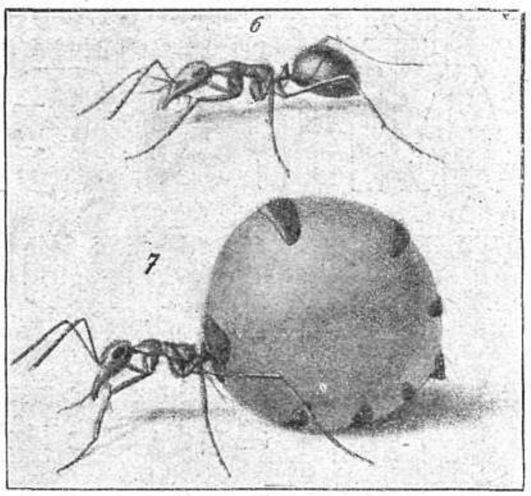
La hormiga mielífica. — 1, macho; 2, hembra; 3, obrera; 4, soldado; 5, melígera

conduce fácilmente á la constitución de una colonia de hormigas de miel, con sus tres categorías de obreras trabajando en común bajo una forma especial, en bien de la colectividad. La existencia de una casta de mielíferas crea consecuencias biológicas particulares.

Las trabajadoras, en efecto, deben á sus hermanas condenadas al papel de despensa, inmóviles, una protección y cuidado especial que atenúa en parte lo penoso de su misión, preservando la miel de los posibles cambios, alteración ó destrucción.

Los observadores, que han estudiado pacientemente las hormigas mejicanas productoras de miel, nos cuentan que los nidos de estos insectos, plantados entre las rocas y sobre un suelo muy duro, desembocan al exterior por un orificio circular de dos centímetros de diámetro situado en el centro de un cráter cónico cuya profundidad es de ocho centímetros. Este orificio conduce á una galería muy ancha que sigue hasta unos quince centímetros y se bifurca en seguida en conductos más estrechos que desembocan en cuartos de una construcción especial y característica; estos cuartos, cuya construcción exige prodigios de energía de parte de estos débiles insectos, tienen quince centímetros de largo por diez de ancho y cuatro de alto. El piso está cuidadosamente nivelado y las paredes y techo son en forma de bóveda, con grietas y asperezas.

Estos nidos adquieren proporciones gigantescas, observándose algunos que ocupan una área de dos metros cuadrados por uno de alto. Los cuartos están destinados á alojar las hormigas mielíferas que viven prendidas del techo, estrechamente unidas con sus vientres esféricos pegados los unos á los otros y agarradas por las uñas á la aspereza de la pared, intencionalmente respetadas por los pequeños arquitectos.

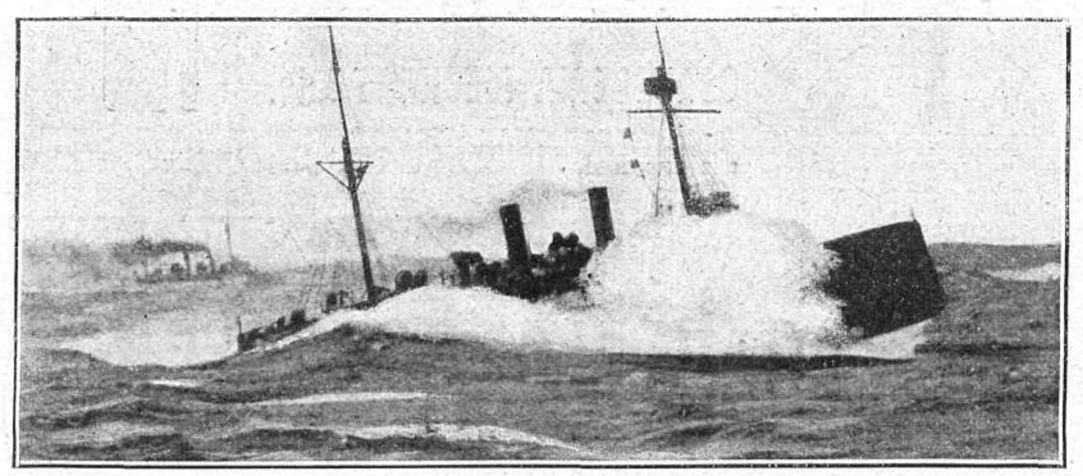


La hormiga mielífica. — 6, obrera ordinaria; 7, individuo melígero aumentado.

La mielífera pasa su vida entera en esta situación, condenada por su peso á una inmovilidad casi absoluta; sólo débiles movimientos hechos con lentitud les están permitidos; si por un accidente cualquiera, se desprenden y se caen, es indispensable que alguien les ayude á recuperar su posición anterior. Durante el día la paz más tranquila reina en el nido, parece abandonado. Si se le mira por el orificio de arriba, se ve algunos soldados con sus cabezas grandes, velando por la seguridad común y dispuestos á la defensa de los asaltantes.

Hacia la tarde comienza la expedición, el orificio del nido da paso á los diversos obreros que van en fila á explorar las ramas de la encina (cuercus ondulata) abundante en esos desiertos. Las ramas de estas encinas son el principal campo de cosecha de las hormigas mielíferas, transportando también en gran cantidad, agallas del volumen de una alberja, obra del ndocynipide holcaspis perniciosus. A la noche estas agallas segregan gotitas límpidas y azucaradas. Guiadas por su instinto hereditario, las hormigas salen á la hora precisa que las gotas aparecen sobre la agalla, que representa el objeto de sus deseos y el fin de su expedición.

Una difícil misión marítima



El «Perseus», de la marina británica, recorriendo el golfo de Persia durante el temporal.

Hace poco tiempo se supo, por los telegramas de Europa que, de la cubierta del «Perseus» había sido arrebatado por un golpe de mar un hombre y un bote. El mencionado buque está de servicio en el golfo de Persia, donde siempre hace mal tiempo y donde es necesario una vigilancia constante para evitar el contrabando de armas para la India Inglesa. La misión de esa vigilancia es considerada como la más difícil y peligrosa en la marina inglesa



PURGANTE AGRADABLE

Los niños piden más! - Los médicos lo recetan. - Todo el mundo lo compra.

La prueba más evidente de que el **RICINOL GIBSON** es el mejor y más agradable purgante para niños y adultos, es su venta de **100.000 frascos al año**, cantidad nunca alcanzada por ningún otro producto similar.

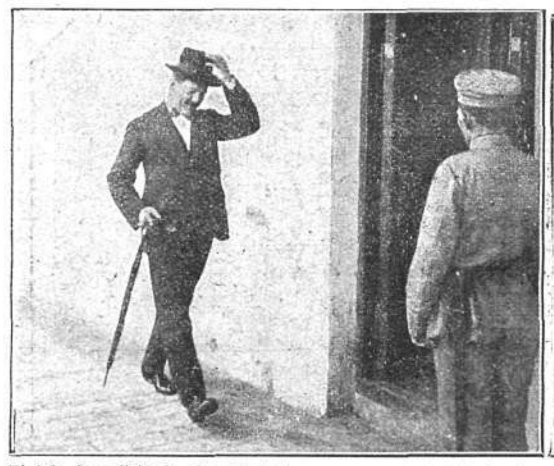
EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPUBLICA

FARMACIA Y DROGUERÍA DIEGO GIBSON

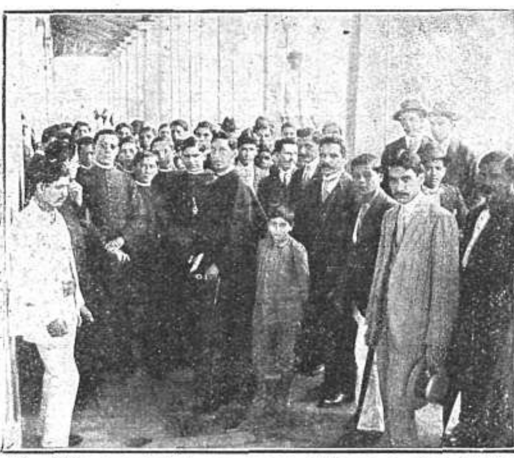
168 - DEFENSA - 192 Suc.: Bmé. MITRE y SAN MARTIN

Del Paraguay

El servicio militar obligatorio



El jefe de policía da el ejemplo á sus subordinados siendo el primero en ir á enrolarse.



El público esperando turno para ir a hacerse enrolar. El clero acudió en corporación con el obispo.

La semana política



Doctor FacundoGonzález.

El doctor Facundo González, del partido colorado, contrariando la disposición de su partido, lanzó su candidatura para diputado nacional, trabajó directamente á los electores, puso en juego amistades y simpatías y salió electo.

El doctor Antonio Sosa, colorado, sostuvo, durante toda la semana, un debate contra la C. D. del partido colorado, achacándole sus desaciertos y sosteniendo al doctor González.

Se cree, y los diarios afirman, que la actitud intransigente asumida par la C. D. del partido colorado ocasionará el retiro de los conservadores, formando éstos otra agrupación, pero del mismo matiz.

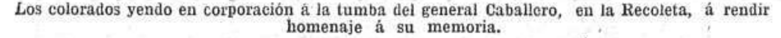
A éstos pertenecen los más ilustres prohombres del coloradismo paraguayo.



Doctor Antonio Sosa.

Peregrinación de los colorados





Los colorados yendo en corporación á la tumba del general Caballero, en la Recoleta, á rendir homenaje á su memoria.



El doctor Juan E. O'Leary, haciendo uso de la palabra ante la tumba del general Caballero.

Fallecimiento de la señora Martina M. de Riquelme



El presidente Schaerer y sus ministros sacando á pulso el atáud de la señora Martina Moringo de Riquelme, madre del malogrado político paraguayo Adolfo Riquelme.

El proceso de los apaches



Carouy, Gauzy Belenie, Dieudonné, Rodriguez, Monier, Soudy, Dettweiller, Callemin, Jourdan.



Medje, De Boé, Crozat de Fleury Kibaltchiche, Reinert, Barbe Le Clerc, Maitrejean, Vuillemin, Bernard, Poyer.

Interés excepcional despertó en París el proceso de los apaches del automóvil gris. Comparecieron los 20 malhechores cómplices ó amigos de Bonnot, Garnier y Vallet, los famosos jefes de la banda automovilista, que durante cuatro meses tuvieron aterrorizado á todo el país.



Raimbaud, Garnier, Valet y Bonnot.

A pesar de que los jefes principales de la banda fueron muertos en el momento de su captura, el interés despertado por el proceso fué inmenso.

Durante toda la celebración de la vista el palacio de Justicia estuvo en estado de sitio.

El presidente de la audiencia y todos los jurados recibieron un número considerable de cartas amenazadoras comunicándoles terribles represalias si los bandidos eran condenados. En una carta se anunciaba que si eso sucediese, no quedaría una sola piedra en pie en el palacio de justicia.

Esta vista sensacional invirtió 16 sesiones, distribuídas en la siguiente forma: cuatro para la lectura de la acusación y los interrogatorios; seis para las declaraciones de los 304 testigos convocados de todas partes de Francia, y de los cuales 154 pertenecen á las acusaciones y 150 á las defensas; una para los informes del fiscal y tres, para los demás abogados de la acusación y para los 19 defensores

De los 20 acusados, cuatro fueron condenados á la pena de muerte, 11 á veinte años de trabajos forzados, dos á la de diez años y los otros tres en libertad. La de la banda en cuestión tenían en su haber mas de treinta hechos, sin contar aquellos que nadie sabe quien los cometió y fueron ellos. Las condenas han sido consideradas justas y bien aplicadas. Los reos serán ejecutados dentro de este año.



Dieudonné y Soudy, ante los jueces.



La gente haciendo cola á la puerta del Palacio de Justicia, para asistir á la primera audiencia del proceso.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos** que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos**.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos.**

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.

— Dime, Pedro, ¿por qué tomas tantos baños al cabo del día?

— Porque el doctor me ha recetado baños de mar y, no pudiendo tomarlos, *tomo la mar de baños.*

LITO ITA.

Un joven disputa con un viejo muy compuesto y acicalado, y le dice:

— Crea usted que no le doy un bofetón porque respeto las canas... aunque estén teñidas.

F. A.

En una boletería:

— Dígame, señor, ¿certificando ahora esta carta, llegará mañana al Rosario?

— Sí, señor.

— Me parece que se equivoca usted.

— No, señor, no me equivoco. Son las dos de la tarde, el tren sale á las 9.40 y mañana á primera hora está en Rosario. ¿A ver la carta?

— Sírvase.

— Pero, hombre, si va dirigida á Montevideo y no á Rosario.

— Pues por eso le decía yo que se equivocaba usted.

SÉNECA.

Patrón de la tienda al aprendiz:

—Lo siento mucho, querido amigo, pero tengo que despedir á usted, pues no sirve para mi negocio. ¿Qué ha aprendido en todo el tiempo?

Aprendiz: — He aprendido que el metro tiene 90 centímetros.

Patrón: — *Ah, entonces es otra* cosa. Puede quedarse.

E. H. F.

Un sargento redactando un parte:

«He castigado al soldado número 244 de la primera Compañía, porque á la hora del rancho comió el hígado de su camarada número 115.»

C. T.





B.A.D.

El presidente del tribunal interroga á un acusado de mala catadura:

— ¿Qué profesión tiene usted?

— Inventor.

— ¿Y qué ha inventado usted?

— Todavía nada...; pero busco.



Caricatura del «apachismo».

R. S.

El dependiente dice á su principal, el cual, por defunción de su mujer, liquida todas las mercancías á precios excepcionales:

— ¡También se ha muerto la mujer del comerciante de enfrente!

Y el principal exclama furioso:

— ¡Esa es una competencia indigna y vulgar!

A. AMANTE.

En una ferretería:

Un señor le pregunta al patrón:

— ¿Tienen alambre invisible?

— Sí, señor.

— ¿A verlo?

— ¡...!

PEDRO M. CASTAÑO.

Don Trompeta va á la administración de un diario á anunciar el fallecimiento de un pariente.

— ¿Cuánto es? — pregunta al empleado.

— 2 pesos por centímetro.

— ¡Qué barbaridad! Es muy caro. Figúrese que el muerto tenía un metro y ochenta centímetros de altura.

M. DE C.

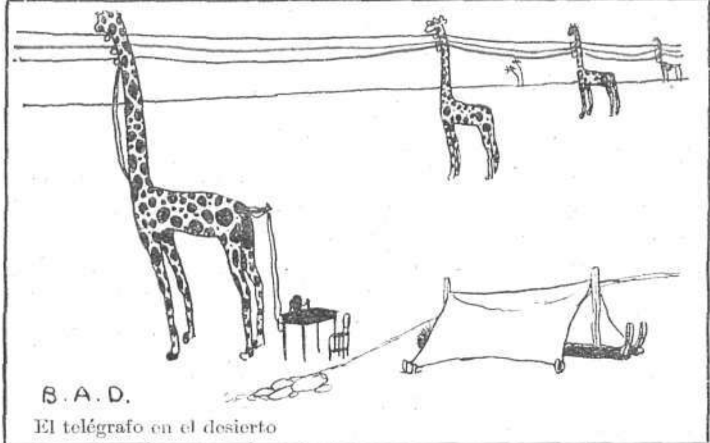
Ella. — ¿Sabes que no han podido todavía encontrar un nombre para bautizar al nene de esta familia de arriba?

El. — ¿Ese que grita todas las noches de una manera infernal?

— Sí.

— Eso sí que es raro, pues no hay nombre que yo y todos los vecinos no le den.

MARÍA ESTHER MULLOR.



B.A.D.

El telégrafo en el desierto



LA FAMA MODERNA

Caída la fábula mitológica en el anacronismo de los tiempos, han permanecido, sin embargo, sus viejos nombres en la memoria de las gentes, y sobre todo, en el formulismo literario.

Se habla de Marte cuando se trata de la guerra, de Cupido cuando se hace referencia al amor, de Venus cuando se expresa una idea de placer, de Hércules si se menciona la fuerza,... *e via discorrendo.*

La fama aquella de la trompeta, es una de las personificaciones simbólico-fabulosas que goza de más popularidad y de más uso; pero la fama moderna requiere algo más actual para expresar la popularidad y el renombre.

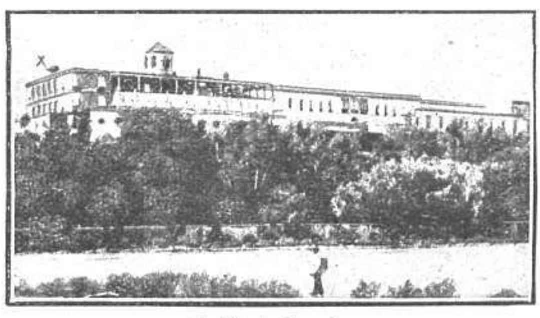
Por ejemplo: para hacer sensible ante la opinión el grado de aprecio mundial de que goza el inimitable Jabón Reuter, rey proclamado de todos los jabones, es de todo punto necesario recurrir á una representación de belleza, de juventud, de elegancia moderna, que esté en consonancia con el éxito actual de que goza el afamado jabón; y se nos ocurre que para llegar á la eficacia de esa representación gráfica, no hay nada como una hermosísima mujer elegantemente ataviada, que desde las más altas cúpulas de una populosa metrópoli, proclame á todos los vientos las excelencias del más perfecto, del más puro, del más restaurador, del más atrayente, del más perfumado de todos los jabones; del inimitable Jabón Reuter.

Un periodista expulsado de Méjico

Publicó CARAS Y CARETAS, en su sección extranjera del número 730, aparecido el 28 de septiembre del año pasado, un artículo informativo referente á los desmanes llevados á cabo en todo el interior de Méjico por Emiliano Zapata y sus terribles secuaces. El autor del artículo en cuestión era el escritor norteamericano señor H. H. Dunn, quien hacía, en su escrito, consideraciones sobre el gobierno de Madero y pintaba bien claramente la situación inestable de las instituciones de aquel país.

A consecuencia de ese artículo, que fué publicado en inglés en el *Wide World Magazine*, de donde lo tradujo CARAS Y CARETAS, el autor fué expulsado de Méjico en las circunstancias que detalla en un artículo, publicado también por el *Wide World* de Londres y del que traducimos á continuación los principales párrafos:

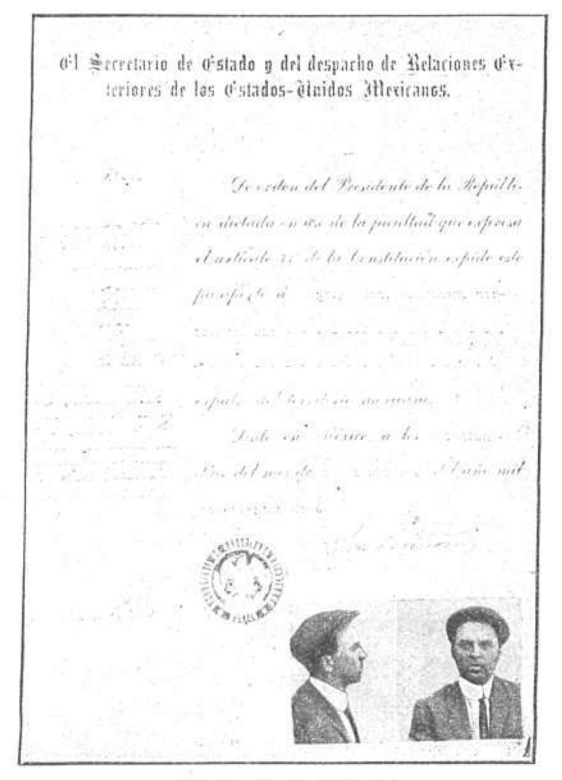
«En cuanto tuvo conocimiento el gobierno de Madero,—dice el artículo,—de la publicación que yo había hecho, reunió á sus ministros y les preguntó qué se podía hacer contra mí. He logrado saber después que el ministro de hacienda fué quien propuso que se



Castillo de Chapultepec.



El señor Dunn (sentado) y su compañero de deportación, doctor Caracristi.



El Secretario de Estado y del despacho de Relaciones Exteriores de los Estados-Unidos Mexicanos.

De orden del Presidente de la Repúbli-

El pasaporte del expulsado.



Frente de la comisaría donde estuvo recluído Dunn.

me echara del país como *extranjero peligroso*, de acuerdo con el artículo 33 de la Constitución. Inmediatamente se redactó el decreto de expulsión,—que aparece reproducido en estas páginas—y fué pasado á la policía. Aquella tarde,—el 21 de octubre,—estuve en el palacio ó castillo de Chapultepec, residencia del presidente, en busca de noticias para trasmitir al *New York Sun*, del que era corresponsal, de novedades sobre los asuntos de Veracruz, donde el general Félix Díaz se había levantado en armas. No pude obtener nada. Todo andaba alborotado en Chapultepec. El presidente acababa de tener un *desmayo*, lo que quería decir que había sufrido uno de sus terribles y frecuentes ataques de epilepsia.

«Abreviando, diré que al siguiente día, á eso de las dos y media de la tarde, al salir yo de mi escritorio, un hombre bien vestido, acompañado por otros dos de igual buen aspecto, se acercó y me dijo: «Señor Dunn: el jefe de policía, señor Figueroa, desea verle». «¿Para qué?» «No me lo ha dicho». «¿Tiene usted orden de prisión para detenerme?» «No, señor, no vengo á detenerle, vengo á pedirle que acuda á la policía porque el jefe, que es su amigo, desea verlo». Me decidí á obedecer porque no había más remedio. Uno de los hombres silbó, se acercó un automóvil, subimos en él los cuatro. En cuanto el coche empezó á andar, los tres

EL FAMOSO

ANDADOR GLASCOCK



No es un artículo de lujo. No es un juguete.

Es una necesidad absoluta para todo hogar donde hay un niño. Ayuda á formar hombres y mujeres fuertes y saludables. :: ::

Cuidado con las imitaciones.

Todo andador legítimo lleva la marca registrada **"GLASCOCK"**

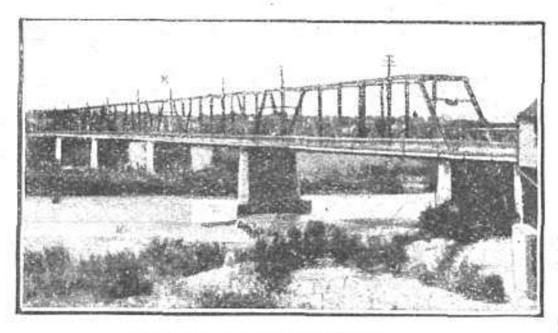
Pedir Catálogo K

ÚNICOS CONCESIONARIOS: **FEENEY & Co.** 537, Cangallo, 545

Un periodista expulsado de Méjico

policías, apuntándome con sus revólveres, me intimaron á que me dejara poner esposas y así maniatado llegué á la sexta comisaría de policía, donde me desnudaron para registrar mi ropa. Después de tenerme un rato en semejante situación, me devolvieron la ropa y me metieron en una celda. Pedí que me hicieran ver la orden de prisión, que avisaran al ministro Magon ó al jefe de policía Figueroa. Solicité después que me permitieran verme con el cónsul de los Estados Unidos, pero todo fué inútil.

«En la celda que yo ocupaba,—tenía el número 15,—

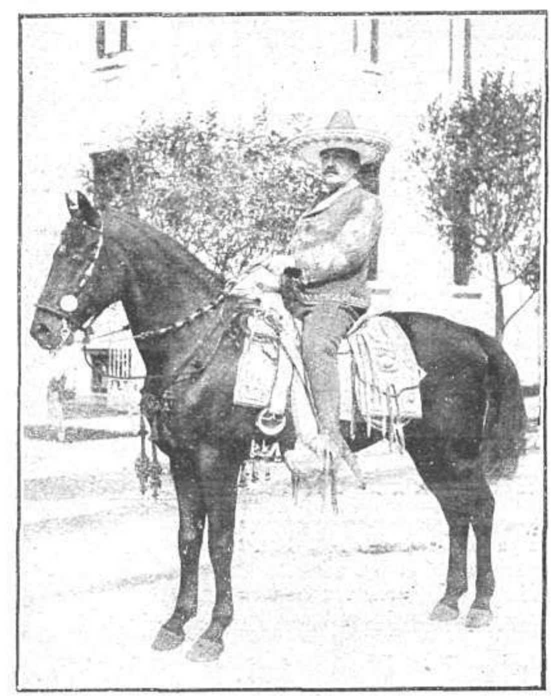


El puente entre Méjico y Texas.

la obscuridad era casi completa y había todo género de inmundicias dejadas por presos anteriores. Además pululaban insectos asquerosos de toda clase.

« Me encontraba yo reflexionando sobre mi situación, cuando se abrió la ventanilla de la puerta de la celda y apareció primero una mano con un revólver y luego la cara de un policiano indio. « Oye, gringo »,— me dijo. Me acerqué á la puerta. « Si me das un peso te voy á decir algo que te va á interesar ». « Dímelo primero y si vale la pena, te daré el peso ». « Hay otro gringo en la celda número trece ». « Le dí el peso ».

Cuenta luego el señor Dunn cómo entró en comunicación con el otro detenido, que resultó ser un médico italiano, el doctor Caracristi, que tampoco sabía por-



Tipo de guardia rural mejicano.

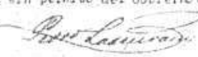


México: 21 de octubre de 1912.

OFICIALIA MAYOR

El C. Presidente de la República haciendo uso de la facultad que le concede el artículo 33 de la Constitución Federal, ha tenido á bien acordar se expulse á usted del territorio mexicano como extranjero pernicioso.

Lo digo á usted para su conocimiento, previniéndole que se le impondrá la pena que establece el Código Penal si regresare al país sin permiso del Gobierno.



Señor Harry Dunn.

PRESENTE.

El decreto de expulsión.

que le tenían preso. Relata á continuación las torturas de dos días sin dormir y sin comer, rodeado de la inmundicia más asquerosa y sin poder obtener que avisaran á nadie. Algunos amigos del señor Dunn, averiguaron su paradero y, compadecidos, le enviaron comida y dinero á su prisión, pero él no recibió nada de todo eso. Ante semejante crueldad, el señor Dunn se esperaba lo peor y recordando que algunos compatriotas suyos habían desaparecido misteriosamente, temía ser objeto de la misma clase de pena. Sus temores se acentuaron al oir á la mañana siguiente una conversación entre dos soldados indios.

« Decía uno: « ¿Te han ordenado que vayas á la llanura de Anzurez con los gringos presos? » « Sí,— contestó el otro,— tengo la orden. ¿A qué hora partimos? » La llanura de Anzurez es el campo de ejecución de Méjico, así que la conversación no me tranquilizó. A las siete de ese día se abrió la puerta de la celda y me dijo un soldado: « Sal pronto, perro gringo, ó te saco yo á golpes. » Salí. Me condujeron á la puerta de la casa. Allí estaba Caracristi, custodiado como yo. En ese instante llegó Figueroa, el jefe de policía. « Pero, ¿qué significa esto? », le pregunté. « No lo sé, amigo Dunn », me contestó,— hay un decreto que ordena su expulsión y nada más ». Me tranquilicé al saber que iba á ser deportado y no fusilado, pero pedimos, mi compañero y yo, que nos permitieran mandar á nuestras casas por ropas y dinero y no nos lo permitieron.

« Nos condujeron al tren y aun cuando el viaje era largo y teníamos derecho á dormir en camas, nos pasamos la noche en los asientos. El jefe de la guardia que nos custodiaba se quedó con el dinero que le habían dado para pagar las camas.

« Dormimos poco y llegamos á Nuevo Laredo, la población mejicana que se halla frente á Laredo (Tejas, E. U.) á las seis de la mañana del 26 de octubre, más muertos que vivos. Allí nos detuvimos un poco, y á las nueve de la mañana pasamos el puente y pisamos tierra norteamericana. Nuestro guardián nos acompañó hasta el medio del puente internacional y allí, antes de separarse de nosotros, nos dió los documentos oficiales de la expulsión. »

La Elegancia y la Moda

Ya estamos en otoño y tenemos que pensar en ir preparando los trajes para la nueva estación, tarea siempre grata para una mujer. ¿Quién no se pone contenta al pensar en las horas que pasan fugaces, en admirar y combinar telas, cintas y encajes, para trajes que luego serán admirados en paseos, reuniones y teatros? Creo que ninguna de mis lectoras, pues no sería mujer si así fuera.

Este siglo nuevo con su locura de coquetería, su lujo siempre creciente, no admite que la elegante se presente muy á menudo con el mismo traje, y por esta razón tenemos ó debemos renunciar á los objetos demasiado costosos; por ejemplo, los volados de verdaderos encajes, reemplazarlos por imitaciones, que las hay preciosas, y son accesibles á todos los bolsillos.

Los libertys tan bonitos y flexibles permiten hacer graciosos modelos sin recurrir á los brocatos, etc., y están al alcance de todos.

Antiguamente, los trajes *tailleurs* estaban reservados para las favorecidas de la fortuna y hoy han llegado á ser la base del *garde-robe*, lo mismo para la elegante, que para la que no puede darse el lujo más que de un solo traje por año. Tendrá su tailleur por la razón que siempre es chic por su corrección, siempre fácil á usar, ó por su sencillez.

El tailleur ha llegado á ser, según los casos, ó del todo clásico y casi masculino, ó muy rico como hechura y adornos y pudiendo llevarse en todas las ocasiones.

Por esta razón veremos para esta estación, cantidades de tailleurs, en seda, terciopelos de lana ó de géneros de lana, estos últimos tendrán el encanto de la novedad.

Al lado de la *ratine*, y del terciopelo de lana, tendremos el llamado terciopelo cincelado. Es á gruesas rayas negras, sobre un fondo de color, lo que da á los movimientos lindísimos efectos cambiantes.

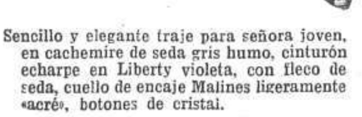
La hechura que se usará este invierno será en general muy flexible. Veremos otra vez las chaquetas fruncidas alrededor del talle y ablusadas con un cinturón, y unas faldetas que nos recordarán los volantes montados en forma. De ahí, la vuelta de las jaquettes rusas cruzadas al costado, de faldetas largas, y ceñidas con un ancho cinturón de cinta anudado á un costado. Otras veces, las chaquettes rusas se abren al costado y llevan á la orilla una banda de piel de Skings ó de vison, según el gusto de la persona.

Cuando se prefiere la *chaquette* rusa abotonada delante, en vez de al costado, se da á la faldeta un pequeño movimiento muy flojo, lo que permite hacer el delantero muy corto, y lo de atrás largo en forma de punta.

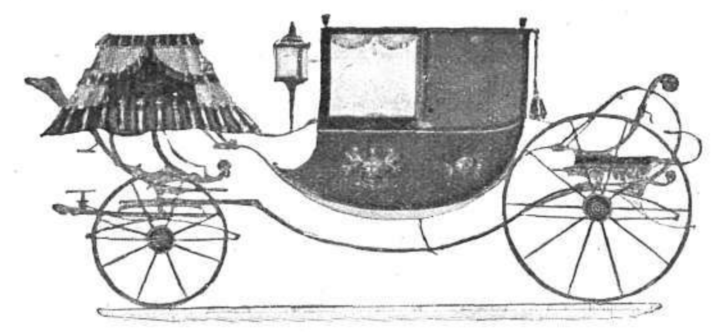
La moda tolera también que la chaqueta sea de un color y tela diferente á la de la falda. Pero también les aconsejo, entonces, el elegir un color neutro que venga bien con todos los colores: así como el color suecia, *boutre*, etc.

Sobre una toilette de seda azul marino ó negro, podrán llevar una chaquette de paño, puesto que la soberana moda quiere bien este año ofrecernos de tal modo ese lado práctico.

HÉLENE.

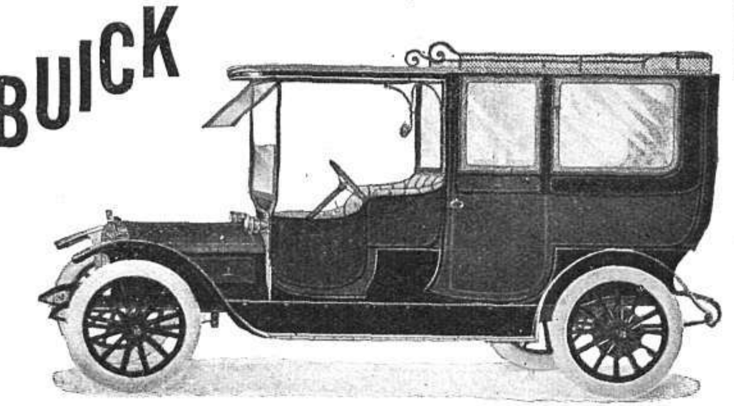

Sencillo y elegante traje para señora joven, en cachemire de seda gris humo, cinturón echarpe en Liberty violeta, con fleco de seda, cuello de encaje Malines ligeramente «acré», botones de cristal.


Traje en Liberty negro y blanco, para soirée ó reuniones.



Carrocería "Bedford", hace 100 años.

BUICK BEDFORD



Carrocería "Bedford", 1913.

La combinación del famoso chassis y motor "Buick", y la elegante carrocería inglesa "Bedford", desafía á todas en precio, material, velocidad y resistencia.

Landaulettes, taxímetros "Bedford", 18/24 H. P. Tipo combinación, precio de réclame $ 6.000.— c/l. neto, al contado.

PRECIOS:

BUICK,	Modelo	24.	Capacidad	2	personas,	28 H. P.,	al freno,	**$ 3.550** c/l.
,,	,,	25.	,,	5	,,	28 H. P.	,,	,, **3.900** ,,
,,	,,	30.	,,	2	,,	32 H. P.	,,	,, **4.000** ,,
,,	,,	31.	,,	5	,,	32 H. P.	,,	,, **4.500** ,,
,,	,,	40.	,,	5	,,	40 H. P.	,,	,, **5.700** ,,

Visiten o pidan datos a los DEPOSITARIOS y EXPOSICION:

HARDCASTLE Ltd., Sucesores de H. C. EHLERT

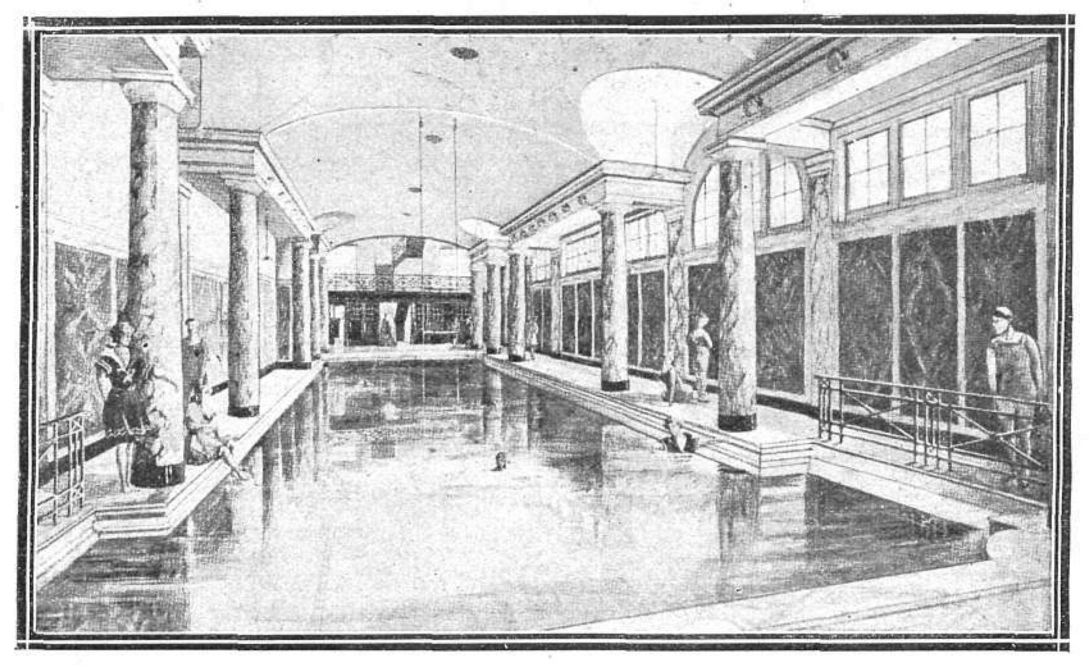
LAVALLE, 623 - Buenos Aires (SECCION AUTOMOVILES)

o a los agentes:

BAHIA BLANCA. . . . . P. A. Hardcastle.
MENDOZA. . . . . Patiño y Perren.
CORDOBA. . . . . Luis Cremades.
CONCORDIA (E. R.). . . Salduna, Flachsland y Cía.

JUNIN (F. C. P.). . . . .
ROSARIO DE Sta. FE. . . . .
LA PLATA. . . . . Bolzani, Seaini y Araujo

El baño de un millonario



La piscina para baños de natación que el millonario inglés S. B. Joel ha hecho instalar en su mansión señorial de Maiden Erlegh, cerca de Reading (Inglaterra).

La costumbre de instalar hermosas piscinas en las mansiones particulares, se abre camino tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos. Muchas de esas piscinas particulares rivalizan con las de los mejores clubs y establecimientos balnearios de Londres y aún las superan en lujo y en comodidades para los bañistas. La que presenta nuestro grabado tiene un sistema de calefacción eléctrica que permite poner el agua, en pocos minutos, á la temperatura que se desee.

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto



Esta niña con esta pequeña **Máquina Automática** de tejer medias y otros tejidos de punto, reporta un beneficio á la familia, de 3.80 $ diarios.

Todos pueden hacer lo mismo, sin otro desembolso que el costo de la máquina. El manejo es muy sencillo y está al alcance de cualquier persona. A cada comprador se le entrega un libro de instrucciones.

La misma Casa vendedora de las máquinas, compra las medias, asegurando una vez más el beneficio de los poseedores de la **"Automática".**

Con esta simple máquina pueden hacerse medias y calcetines, de lana, hilo, algodón, seda, etc., así como camisetas, calzoncillos, trajecitos, etc.

Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n., la misma; reforzada: $ 190 m/n Visiten la casa.
Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos al único concesionario: J. PASCUAL NIGRI Cangallo, 1180. Bs. Aires.

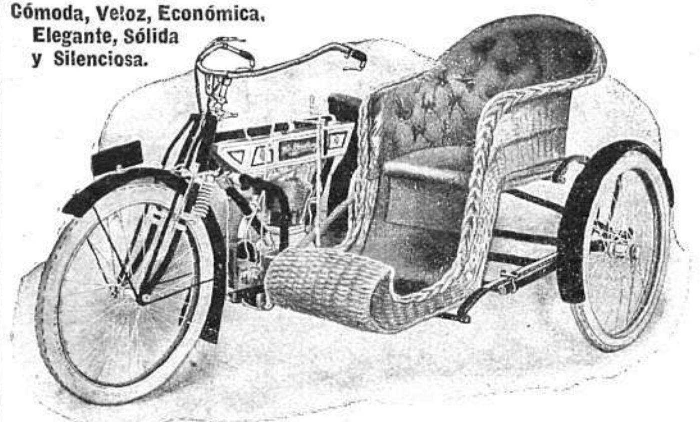
MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY"

INGLESA (Patentada). Se adapta á cualquier huella.

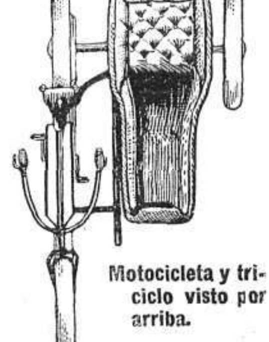
Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo: fácil manejo.

Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.

El verdadero ideal para la ciudad y campaña.



Coche canasto tipo torpedo.



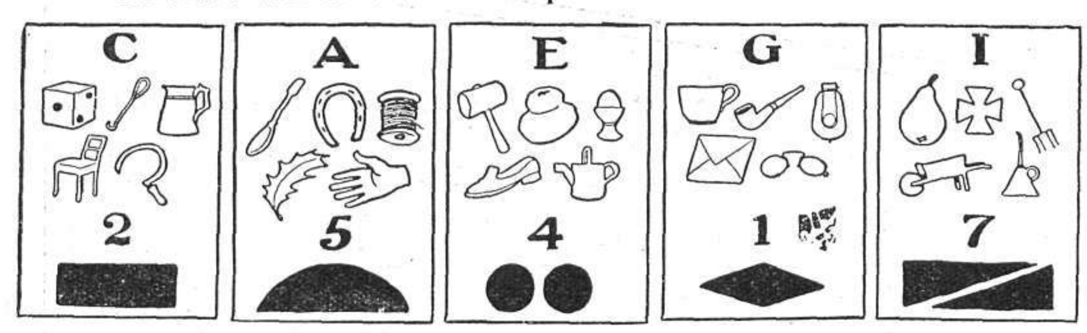
Motocicleta y triciclo visto por arriba.

PÍDASE FOLLETO.

J. PASCUAL NIGRI

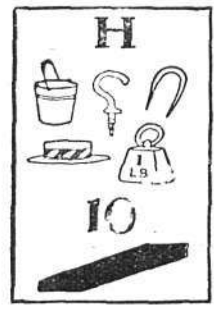
En exhibición: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Un modo curioso de medir el poder de atención de cada uno

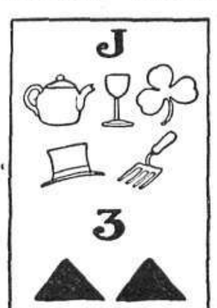


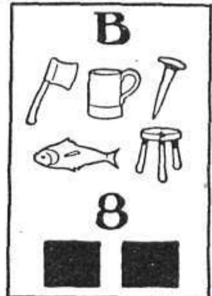
Mire usted estas tarjetas durante varios segundos, fijando su atención en las figuras negras. Hecho esto, deje de mirar y...

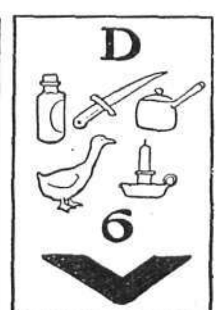
Trae el *Pearson's Magazine* varias interesantes pruebas para ensayar el poder de dominio de la atención que tiene cada uno. La más interesante de esas pruebas es la que presentamos en esta página. Por medio de ella se prueba que, si la atención del que se somete al ensayo está en buenas condiciones de dominio y manejo, se fija en la memoria aquello que la persona quiera, con exclusión completa de todos los detalles que puedan rodearla y por interesantes que esos detalles sean.











... trate de describir el mayor número posible de ellas. Por último diga qué ha visto en las tarjetas además de las formas negras. Si usted puede dominar su atención y fijarla en un solo punto, no se acordará de nada que no sea la figura negra en que se fijó con todo el poder de que dispone su voluntad para dominar a la atención.



— «Que me manden»...

— Hola, señorita, no corte; deme otra vez con...

— ...???

— Sí, con **LUTZ & SCHULZ, Florida, 240.**

—¡Oiga! ¿Hablo con Lutz & Schulz?—«Que me manden los ANTEOJOS BIFOCALES para ver de cerca y de lejos; no quiero andar con dos pares de anteojos en el bolsillo».

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

Los audaces ladrones del automóvil

La populosa ciudad de Nueva York, se encuentra ahora bajo la más horrible impresión de pánico.

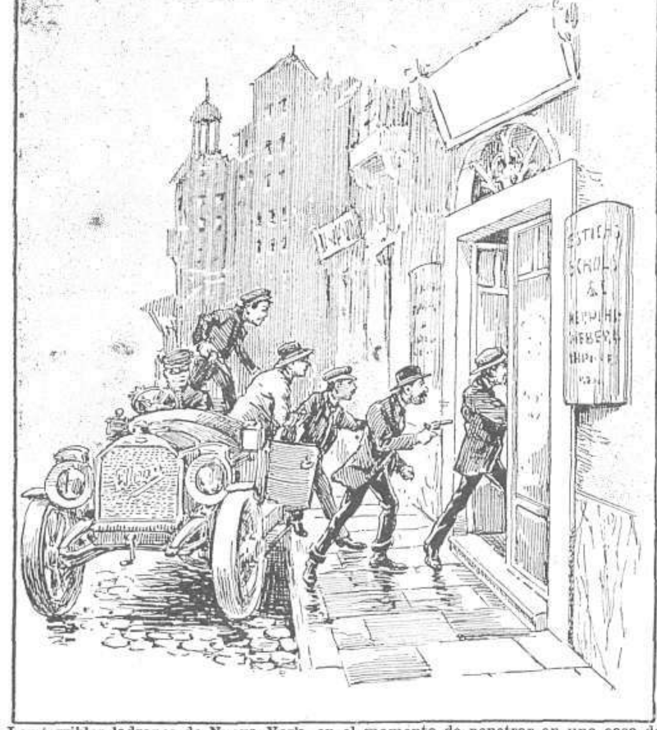
La noticia ha circulado por Europa, llevando á todas partes un estremecimiento de terror, un miedo comunicativo como el que sólo se siente ante la presencia de grandes peligros, cuya importancia se concibe pero que, en cambio, no se sabe de dónde surgirán ni cuándo han de querer hacer sus víctimas.

Lo que ahora hace que Nueva York viva sobresaltada y que en toda Europa se difunda el terror, puede, en el día de mañana, hoy tal vez, cuando menos se lo espere, surgir de pronto y realizar su hazaña, dejando tras sí consternación, dolor y misterio.

Veamos cómo presenta la noticia un diario de Londres, en el cual, como es costumbre en la prensa inglesa, aparece la información compendiada hasta quedar reducida á lo más estricto.

«Los frecuentes robos,— dice el *Daily Mail*, que es el diario aludido,— que se cometen en Nueva York desde hace algún tiempo y que siempre tienen por autores á audaces bandidos que huyen en seguida en rapidísimos automóviles, tienen aterrorizada á la ciudad.»

Ampliando en este punto la información con un dato que publica *Le Petit Journal* de París, hacemos notar que la rapidez de los automóviles es tal que aún los más rápidos coches policiales y los de particulares, que más de una vez han intentado perseguir á los bandidos, no han podido darles caza. Tienen, pues, esos ladrones una clase de automóviles que si no desarrollan la velocidad de uno de carrera, poco debe faltarles.



Lor terribles ladrones de Nueva York, en el momento de penetrar en una casa de comercio á desvalijar la caja. Esa cuadrilla de ladrones robó el dinero de 49 casas de comercio, en dos meses.

Sigamos con el telegrama:

«Ayer,— el despacho es de 5 de febrero, por lo tanto se refiere á sucesos del 4 del mismo mes próximo pasado,— á las siete de la tarde, un lujoso automóvil, de gran tamaño, detúvose frente á una casa de comercio situada en una de las anchas avenidas del barrio del oeste. Bajaron del automóvil, rápidamente, seis hombres decentemente vestidos y cuyo aspecto exterior nada indicaba sobre las siniestras intenciones que allí les llevaban. Entraron los hombres en la casa de negocio y presentando sendos revólveres con los que amenazaban á los empleados. Dos de los ladrones se quedaron custodiando la puerta.

«En pocos minutos los asaltantes se habían hecho entregar todo el dinero que había en caja y en seguida se retiraron, subieron en su automóvil y se marcharon rápidamente.

«Durante el breve tiempo que habían estado dentro de la casa se había reunido pueblo á la puerta así que al partir los ladrones con los paquetes de dinero mal envuelto, les vieron más de cien personas.»

Una leona en el palco de un teatro

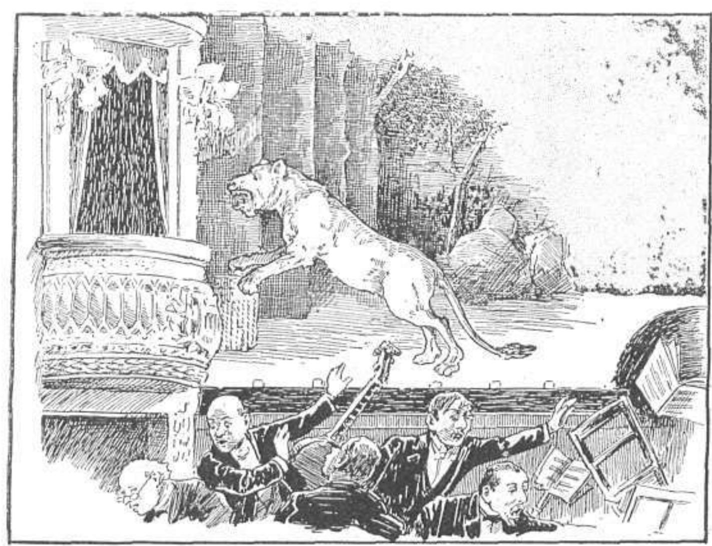
El otro suceso de que nos ocuparemos, hoy no tiene atingencia con la criminalidad y aconteció en París.

Celebrábase no hace mucho, en el teatro del Vaudeville de París, el estreno de una obra de gran espectáculo, en la cual tomaba parte hasta un grupo de fieras pertenecientes á la *menagerie* de Marck, domador popularísimo en París.

La escena principal, el *clou* de la obra nueva, pasa en el estudio de un pintor, enamorado de una mujer joven, rica y bella. Inopinadamente, entra en el estudio un león escapado de su jaula. La dama, al ver á la fiera, huye asustada y es perseguida por el león, que la devora (se supone que la devora entre bastidores) y sin que el pintor pueda evitarlo.

No fué así, sin embargo. El *regisseur* ó director de escena dejó escapar, sin que se sepa por qué, y antes del momento señalado, una leona, que, al verse libre, cruzó el escenario, saltó sobre la orquesta y fué á parar á un palco, que, afortunadamente, estaba vacío.

Desde ese palco pasó luego al escritorio del director de escena, donde fué recogida por el domador, que la encerró nuevamente en su jaula.



El caso de la leona suelta en el Vaudeville de París. — El momento en que la fiera saltó del escenario á un palco, por fortuna vacío.


El tónico mejor para las madres que crían; los ancianos; los débiles y los convalecientes. El tónico que se toma por dosis y no por botellas.
NINGUNO ES LEGITIMO SIN LA SIGUIENTE MARCA ESPECIAL
ESCALADA & CO.
PABST
PABST EXTRACT
The Best Tonic
A CONCENTRATED LIQUID OF
MALT AND HOPS
PABST B MILWAUKEE
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.
Por algo será...

Por el mundo

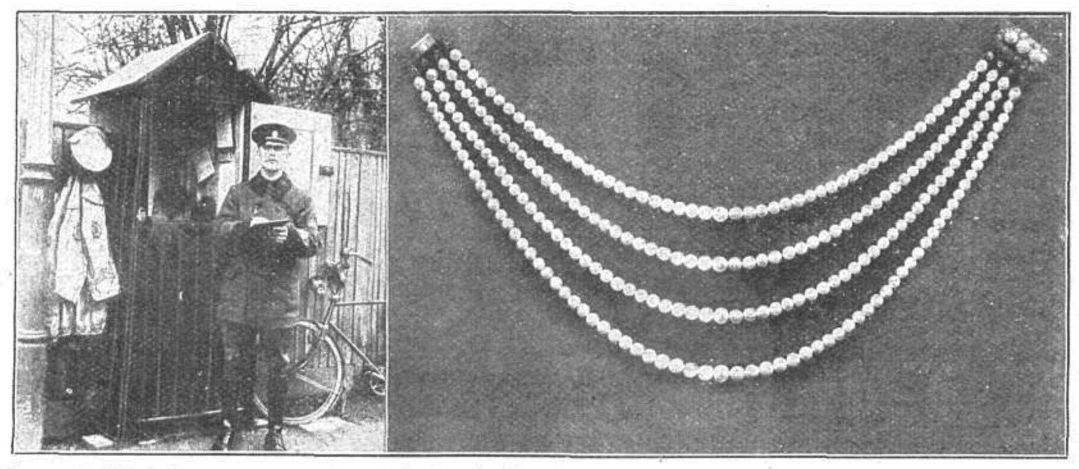
Las regatas Oxford-Cambridge



El entrenamiento para el match Oxford-Cambridge. Ese match de regatas es, como se sabe, el que mayor interés despierta cada año en Inglaterra. Presenta nuestra fotografía al director del equipo de Oxford, siguiendo á sus hombres en un camino inundado.

Teléfonos de auxilio

Un hermoso collar



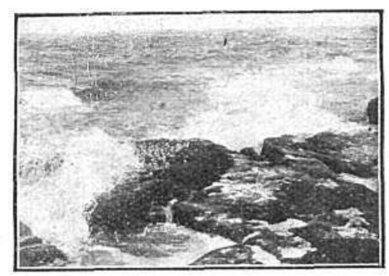
Un puesto telefónico de socorro en un camino de Inglaterra. Por medio de esos teléfonos, instalados en todos los caminos, los automovilistas pueden pedir auxilio al pueblo más cercano, en caso de que les suceda algún accidente.

Collar de perlas, de cuatro hilos, que perteneció á una ilustre dama de la aristocracia francesa y que fué vendido en remate recientemente. La base del remate fué de un millón cien mil francos y la venta se realizó en 1.325.000 francos. El collar de perlas más caro de que se tenía conocimiento era el de Abdul Hamid, que se vendió en 920.000 francos. Le siguen en valor el de la princesa Matilde, vendido en 895.000 francos, el de Polovksoff, en 885.000.

Una gran huelga en Nueva York



Las costureras de casas de confecciones, de Nueva York, se declararon en huelga en número de 150.000. Presenta nuestra fotografía de qué modo las obreras resisten á los agentes encargados de mantener el orden en las calles donde se reunían las huelguistas.



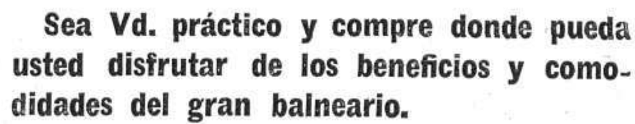
El mar frente al Barrio de las Avenidas.

MAR DEL PLATA

no es el Balneario "del porvenir"... Es el Balneario de hace 30 años, visitado por todos los habitantes del país...

Nadie lo discute. Todo lo tiene creado...

En la playa.



Sea Vd. práctico y compre donde pueda usted disfrutar de los beneficios y comodidades del gran balneario.

En el



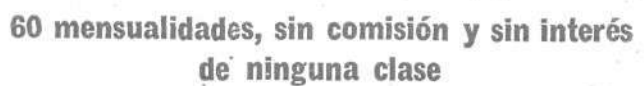
La Rambla monumental.

Barrio de las Avenidas

Situado al pie del mar, del Golf-Club y del puerto, se ofrecen en venta particular amplios y magníficos lotes de terrenos, de un porvenir incalculable y de valorización inmediata.

La venta la realizamos en condiciones ventajosas y liberales, y en

Una sección de las obras del puerto.

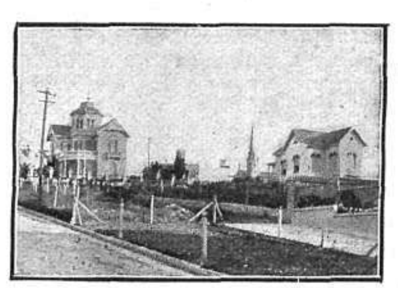


60 mensualidades, sin comisión y sin interés de ninguna clase

con escrituras matrices y sus correspondientes testimonios gratis.

Precios de los lotes:

Hasta 400 v. **$ 25**	Hasta 550 v. **$ 35**	Hasta 800 v. **$ 45**



Frente al mar.

Forma de pago:

2 MENSUALIDADES al hacer el pedido.— 3 MENSUALIDADES al escriturar, ante el escribano nacional D. Tomás Bravo, y las 55 MENSUALIDADES restantes del 1 al 15 de cada mes en el Banco Español del Río de la Plata ó en cualquiera de sus agencias ó sucursales de la capital ó del interior. Los títulos son perfectos y no reconocen absolutamente ningún gravamen. Pueden examinarse en la citada escribanía. Los pedidos se atienden personalmente ó por carta en la administración del

Barrio de las Avenidas - B. Mitre, 376, Bs. Aires



Lo que asegura la salud por todo el año.



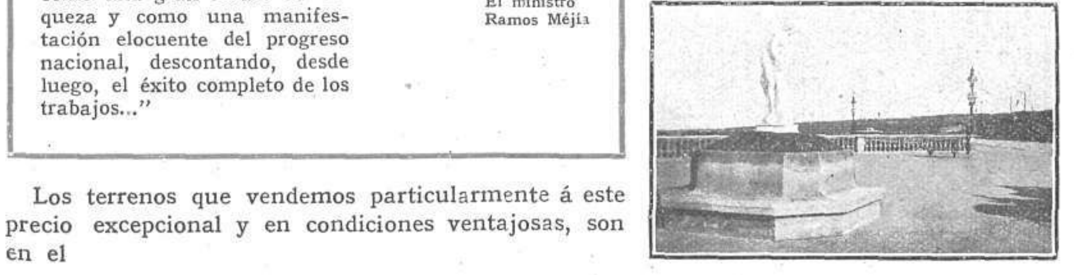
Chalets en la loma.

Un párrafo del discurso pronunciado por el ministro de O. P. de la Nación, al inaugurar el puerto de Mar del Plata, el día 24 de Febrero último.

...Señores: con la colocación de esta piedra queda oficialmente inaugurada la construcción del puerto de Mar del Plata, que en pocos años más estará librado al servicio público como una gran fuente de riqueza y como una manifestación elocuente del progreso nacional, descontando, desde luego, el éxito completo de los trabajos..."



El ministro Ramos Méjia



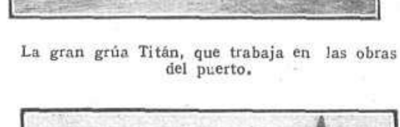
La explanada.

Los terrenos que vendemos particularmente á este precio excepcional y en condiciones ventajosas, son en el

Barrio de las Avenidas

situado al pie del puerto inaugurado recientemente por el ministro de Obras Públicas, don Ezequiel Ramos Mexía, al pie del mar, del Golf-Club y del gran Bulevar Mar del Plata, donde la propiedad tiene asegurada una valorización efectiva y constante.

El número de lotes disponibles, es limitado.



La gran grúa Titán, que trabaja en las obras del puerto.

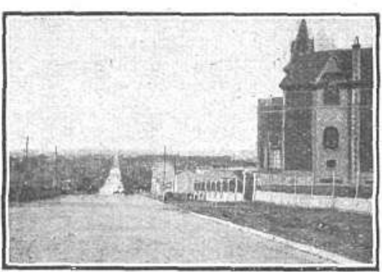
Apresúrese é invierta bien sus ahorros.

Los que lleguen primero obtendrán los lotes más grandes y mejor ubicados.

Si usted desea más datos, planos y folletos, diríjase á la Administración del

BARRIO DE LAS AVENIDAS
Bartolomé Mitre, 376
Buenos Aires



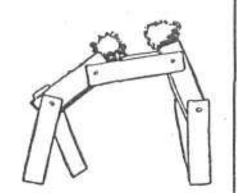


El Bulevar Colón.



VIDA Y AVENTURAS DE PEPE GORRITA

MUÑECO DE TRAPO



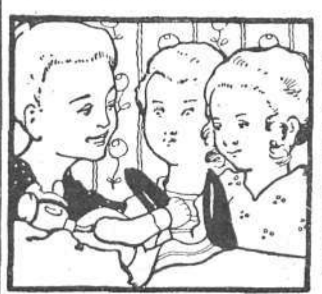
(*Continuación*).

Había, además, otros muñecos de menor importancia, entre los que estaba Juanita, la hija de Bululú, y su hijo Bebé-la-luna, llamado así porque era blanco de pies á cabeza, menos un redondel negro en ésta, que era el pelo. Lo habían hallado el año anterior en una torta de las del día de Reyes.

Todos se mostraron encantados ante la presencia de Pepe Gorrita. Su sonrisa le conquistó todos los corazones y hasta el orgulloso *picoc* inglés se mostró dispuesto á ser amigo suyo.

En cuanto Pepe Gorrita hubo trabado relación con sus súbditos, Camilo le tomó en brazos y lo paseó por todas partes.

Se lo mostraron al papá, á la abuelita, á Angela la mucama, á la costurera que iba á coser por día, á la cocinera y todos le hallaron encantador.



Camilo no quería separarse de él ni un solo instante, y hasta lo puso sentado á su lado durante la comida.

Llegó por fin la hora de retirarse á dormir y como no le consintieron que lo acostara con él, en su propia cama, le hizo un lecho muy blando y abrigado en un sofá de la sala, le tapó bien con una tela de seda y se alejó de puntillas para no despertarle, pues ya estaba profundamente dormido.

Pepe Gorrita creía que para él habían terminado ya las vicisitudes. Pero no era así. En cuanto Elena y Camilo dieron las buenas noches á su papá y á su mamá, ésta se sentó ante el piano y se puso á tocar.

Nunca hubiera soñado Pepe Gorrita que podía existir en el mundo tan exquisito encanto. La música aquella era deliciosa. El pobre muñeco escuchaba deleitado, encantado. Poco á poco, arrullado por aquella melodía, se fué quedando dormido.

Pero, decididamente, Pepe Gorrita no debía dormir aquella noche. En cuanto la señora cerró el piano y se retiró con su esposo, apagando la luz, los muñecos volvieron á encenderla y se reunieron en torno de Gorrita. Para despertarle, el Pavo Real lanzó un chillido que le hizo dar un salto. El amigo Fritz le saludó cortesmente y, como era el más instruído, empezó á pronunciar el discurso de bienvenida.

— Sire, — dijo, — permitid que en nombre de la noble corporación aquí presente os dirija el espontáneo homenaje de nuestra simpatía y nuestro respeto. Para que nos vayáis conociendo, Sire, cada uno de nosotros ejercitará ante vuestra majestad su talento, y así podréis apreciar el valor de vuestros súbditos. En cuanto á mí, mi habilidad es saludar y os saludo.

— Señor, — respondió Pepe Gorrita, emocionado hasta saltársele las lágrimas, — queda Vd. nombrado, si no tiene inconveniente en aceptar el cargo, introductor de embajadores y gran chambelán de la corte.

— Sire, — dijo Fritz, — vuestra majestad me confunde. Reparad que lo único que sé hacer es hablar y saludar.

— Para esos cargos no hace falta más. En cuanto á usted, Frank Brún que es tan elegante, será director de Bellas Artes. Bebé-la-Luna será nuestro genio bueno, si así lo desea. San Mac Vea y Joe Johnson serán generalísimos de mis ejércitos. Bululú será el encargado de las bodegas y Juanita, su hija, será primera dama de la corte. En cuanto al señor Pavo Real (*Picoc* en inglés), con tal de que mueva la cola cada vez que yo se lo mande, quedará libre de impuestos. ¿Les gustan estas designaciones?

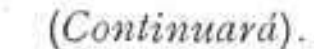
— ¡Viva nuestro buen rey! — gritó entusiasmado el pueblo soberano.

— Además es necesario que sean ustedes no súbditos sino amigos míos. Ustedes cumplirán su misión oficial cuando se les dé la gana y no tengan otra cosa que hacer. Por ahora les doy licencia por tiempo indeterminado.

— ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Viva Pepe Gorrita, nuestro buen rey y nuestro buen amigo!

Y todos se pusieron á saltar como si estuvieran locos y el baile duró mucho tiempo.

La noche pasó en plena diversión.



(*Continuará*).



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

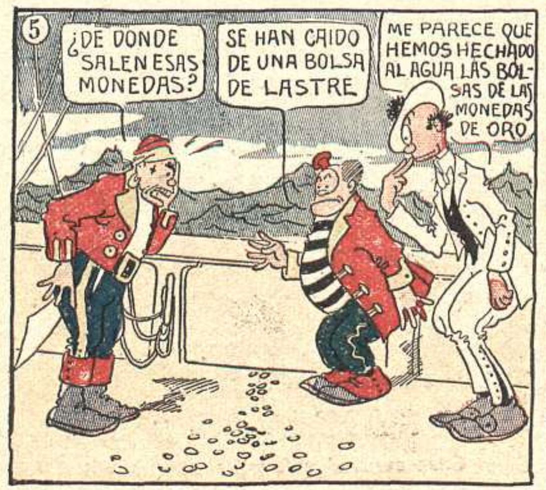




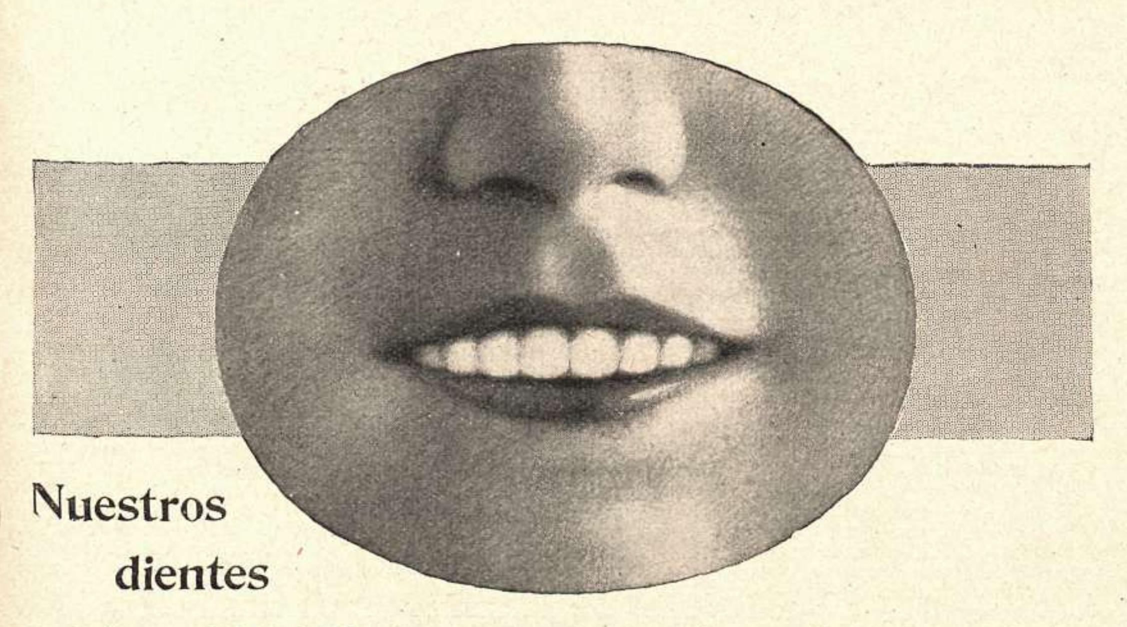












Nuestros dientes

¿Quién no habrá dejado de notar que á pesar del aseo diario y esmerado, por medio de polvos y pastas dentifrícas, los dientes, y especialmente las muelas, se carían y se ponen huecas? ¿No constituye este hecho singular una prueba palmaria de que el uso de las pastas y polvos para la limpieza de los dientes es por demás insuficiente? Los dientes no sólo se deterioran en aquellas partes que están fácilmente á nuestro alcance, ciertamente, que no son tan deferentes; todo lo contrario, precisamente allí donde es difícil tocarlos, por ejemplo, en la superficie posterior de los molares, en los intersticios y grietas, en las partes huecas, allí es donde el mal causa los mayores perjuicios, y en donde más difícil se hace el extirparlo.

Si se pretende preservar los dientes de toda carie ó deterioro, es pues evidente que no puede obtenerse este resultado tan deseado, sino por medio del uso diario de una substancia verdaderamente eficaz, como lo es el dentífrico antiséptico Odol. Este dentífrico al lavarse con él la boca, penetra por todas partes, en los dientes picados lo mismo que en todos los intersticios y detrás de las muelas, etc.

Se conocen, es cierto, otras preparaciones antisépticas líquidas, como son las soluciones de clorato ó de permanganato de potasa, que se han recomendado para el aseo de la boca. Pero está demostrado que estas soluciones atacan los dientes y destruyen su esmalte. En cambio, el Odol no perjudica los dientes en lo más mínimo, y sí destruye con eficacia todos los parásitos perjudiciales. Esto se ha probado científicamente.

Aconsejamos, pues, á todas las personas deseosas de conservar sus dientes en buen estado, que se acostumbren al aseo continuado de la boca con Odol. El frasco gotero de Odol contiene lo suficiente para el uso de varios meses, y puede obtenerse en todas las Droguerías, Mercerías y Perfumerías.



La colonia de la isla de los piratas

Lo que fué de los amotinados de la "Bounty"

En cualquier enciclopedia ó en cualquier diccionario geográfico, buscando la palabra Pitcairn, puede leerse condensada en cinco ó seis líneas la historia romántica de esta isla del Pacífico. Es la misma historia que ha servido de base para infinidad de novelas, y que se repitió una y otra vez durante los siglos XVII y XVIII, cuando el corso y la piratería estaban en todo su apogeo y cuando los buques de guerra andaban siempre á caza unos de otros ó, lo que era más cómodo y más práctico, á caza de galeones y demás buques mercantes del enemigo.

Precisamente sobre este asunto que vamos á referir escribió Julio Verne una novela basada en estos mismos hechos y titulada *Los amotinados de la Bounty*.

* * *

En el año de 1789, la tripulación de la fragata de guerra inglesa *Bounty* se sublevó en alta mar. Capitaneó el motín el contramaestre Christián, el cual, después de apoderarse del comandante y de los demás oficiales del buque, los metió en un bote con provisiones para varios días y los abandonó.

Fuese miedo, ó falta de unidad, ó por alguna otra razón desconocida, el hecho es que, al contrario de lo que sucede en tales casos, los amotinados, una vez dueños del barco, no lo dedicaron á la piratería, sino que, refugiándose en la primera isla que después de muchos días de navegación encontraron en su camino, hicieron desaparecer la *Bounty* y se establecieron en la isla. Era ésta la de Pitcairn y la habitaba una reducidísima población de indígenas.

Tomaron las mujeres y no se sabe qué hicieron con los hombres; probablemente los mataron.

Mientras tanto, el capitán y los oficiales de la *Bounty* tuvieron la suerte de ser recogidos por un buque que pasaba, y que los llevó á la isla de Timor, desde donde fueron repatriados á Inglaterra, su patria.

El crimen cometido por Christián y sus compañeros despertó en Inglaterra una irritación tanto mayor cuanto que el hecho de insurrecciones semejantes venía repitiéndose con gran frecuencia y se hacía necesario un castigo ejemplar. Dióse orden de que los buques de guerra estuvieran cruzando los mares donde se sospechaba que había podido refugiarse la *Bounty*, y que no abandonaran la empresa hasta apoderarse del barco y de sus insurrectos tripulantes.

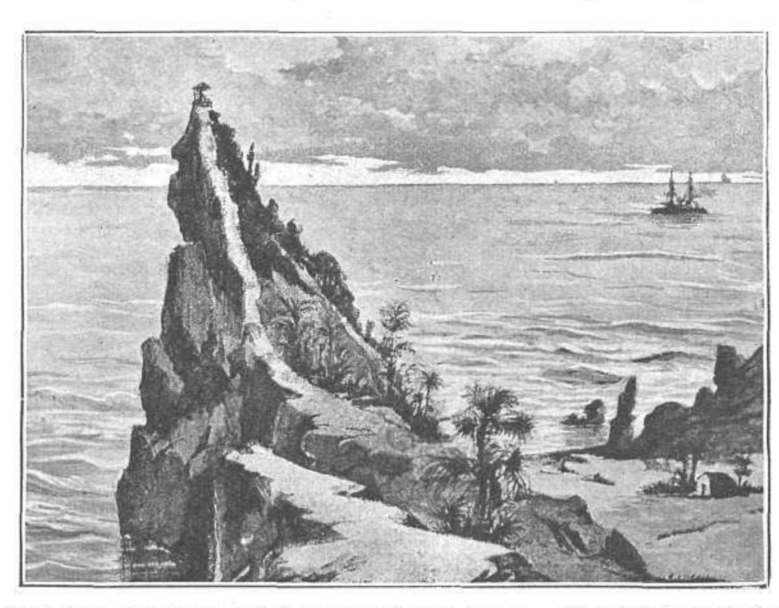
Las órdenes fueron cumplidas fielmente y durante meses, y aún años, se buscó á la *Bounty* pero siempre sin resultado. Creyóse que el mar se había tragado á los insurrectos y á su presa.

Muchísimos años después, un buque mercante, al que tormentas y tifones habían apartado del derrotero que habitualmente llevaba el comercio entre Asia y América del Sur, se acercó á la isla de Pitcairn, y mandando un bote á tierra para aprovisionarse de agua y de frutas, encontró cerca de la playa una colonia sumamente curiosa, de europeos que vestían como salvajes y vivían en comunidad, bajo el gobierno de un venerable patriarca, á quien daban el nombre de John Adams.

Este Adams era un superviviente de los amotinados de la *Bounty;* y comprendiendo que había prescrito su delito, no tuvo inconveniente en hacer la historia de aquella colonia de marineros, cuyo propósito al amotinarse había sido el de dedicarse á la piratería, y que, según parece, acabó por ser una colonia de hombres de conducta ejemplar y de verdaderos puritanos fanáticos en lo relativo á la religión.

En efecto, á poco de llegar á la isla establecieron instituciones, cuya base era el temor de Dios y el cumplimiento absoluto de sus mandatos; y á tanto llevaron su afán de puritanismo, que hasta prohibieron, bajo penas severas, la bebida y el tabaco, y el tiempo que no necesitaban para el cultivo de las tierras lo pasaban en la iglesia que al efecto habían levantado, y de la cual se constituyó en pastor uno de los marineros, el cual al mismo tiempo ejercía las funciones de oficial de registro civil, de notario y de juez. La colonia estaba gobernada por un consejo ejecutivo de siete individuos, con su presidente, elegidos unos y otros por el voto popular. Las mujeres tenían derecho á votar y lo ejercían. Estas mujeres eran las indígenas que habían tomado los amotinados de la *Bounty* al llegar á la isla, y á las cuales enseñaron, no sólo su idioma, sino también á leer y á escribir y la religión.

Durante muchos años, Christián, el jefe del motín, se pasaba la vida en una choza que construyó en un alto de la isla, y desde allí vigilaba constantemente el mar para prevenir á sus compañeros en caso de que apareciese alguna vela á la vista. En cuanto se veía pasar algún buque, todos los individuos de la colonia se refugiaban en los bosques del interior de la isla, pues constantemente temían la llegada de algún barco de guerra inglés que viniera á prenderles. Luego, conforme fueron muriendo los amotinados, sus hijos y nietos, no teniendo nada que temer, salían en lanchas al encuentro de los barcos que pasaban y traficaban sin temor, ofreciéndoles agua, frutas, pesca, etc., á cambio de telas, instrumentos de agricultura y demás productos de la civilización.



La isla donde establecieron su colonia los amotinados de la «Bounty». — El pico de la isla de Pitcairn.

La colonia llegó á contar doscientos individuos. Luego, la población fué descendiendo hasta no tener más que ciento cuatro, de los cuales cuarenta y nueve eran hombres y cincuenta y cinco mujeres.

Por causas misteriosas, los bosques fueron secándose, y al escasear los árboles, perdieron uno de sus elementos de alimentación los descendientes de los amotinados de la *Bounty;* además, la falta de arboleda produjo sequías, las cosechas se perdían con frecuencia por falta de agua y ésta llegó á escasear hasta para el consumo individual.

Las últimas noticias concretas y fidedignas que se

ULTIMOS 8 DIAS DE LIQUIDACION

DE TODAS LAS EXISTENCIAS DE VERANO

LA IMPERIAL

Hernández & Cía.

VICTORIA, 802 esq. PIEDRAS - Bs. Aires

En breve aparecerá nuestro gran Catálogo ilustrado de Otoño é Invierno



Sencillo y moderno batón en cefires y muselinas de todos colores, lavables. Ocasión, á **$ 2.25**

Grandes ocasiones en juegos de lencería fina, el modelo que adjuntamos lo liquidamos á $.... 13.80 Verdaderas ocasiones en juegos finos de nansouk y de hilo. Grandes saldos en camisones, enaguas, corpiños, calzones y camisas, á precios increíbles



Blusa blanca en clarín, alforzado y bordados á mano. Ocasión........ **$ 5.50**

Moderna pollera en lanas finas, novedad, y en sargas blancas, á .. **$ 16.—**



Moderno viso de liberty de seda, infinidad de colores y negro, tamaño amplio. Valía **$ 12**, hoy, á.. **$ 7.50**



Tapado lo más nuevo, en satín liberty pura seda, forma panier, cuello de rico otomano de seda color. Valía pesos **95**. **HOY**, á.. **$ 55.—**

Espléndido traje tailleur, de géneros de lana, novedad, color liso, varios colores y negro, valía **$ 68**, hoy á pesos .... **45.—**

Vestido fantasía en brines blancos, puro hilo. Combinado con vivos y botones de color, modelo práctico y lavable, á........ **$ 35.—**

La colonia de la isla de los piratas

tienen de esta curiosa colonia datan de 1897, cuando el capitán del buque de guerra inglés *Cosmos* la visitó. En el informe que entonces dió á su Gobierno, el capitán predecía la rápida extinción de la colonia. Afirmaba que la población había degenerado de un modo alarmante, y que sin duda á consecuencia de los continuos casamientos entre parientes, se había creado una raza poco menos que de idiotas, sin contar con que, á consecuencia de las sequías, era de temer que los individuos que todavía vivían perecerían de hambre y de sed si por casualidad se espaciaban más que de costumbre las visitas que casualmente hacían á la isla algunos buques de los que pasaban por aquellos mares.

La profecía del capitán del *Cosmos* se ha cumplido. Hoy día, según todas las presunciones, no queda ni un solo superviviente de la colonia fundada por los amotinados de la *Bounty*. La isla de Pitcairn es una isla desierta. Así parece deducirse del hecho de que, hace pocos años, un bergantín norteamericano pasó por ella y no vió destacarse de la playa á ningún bote, ni señal alguna de vida en la isla, por más que el bergantín se acercó á ella todo lo posible y el capitán y sus oficiales estuvieron escudriñándola con sus anteojos.



Traje de los que se hicieron los marineros con los materiales naturales de la isla.

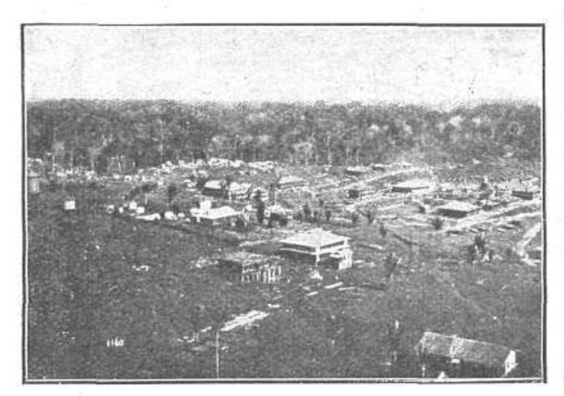
Lo más curioso respecto á la instalación de los insurrectos de la *Bounty* en la isla y de su vida en ella es la gran cantidad de leyendas y novelas que, á ese respecto, ha fraguado la fantasía de los escritores. En una de ellas se cuenta como á aquella colonia,— que empieza por suponer compuesta sólo de hombres,— se incorporó un habitante más: una niña de pocos meses que llega flotando sobre un madero procedente de un buque náufrago. Los colonos cuidan á la niña y ésta crece y se hace una hermosa mujer. Llega un día en que consideran los hombres que debe casarse y disputándose unos á otros el derecho á ser novios, se hace aquello una trágica batalla en la que la sangre corre á raudales y la joven, ante semejante truculento espectáculo, se vuelve loca. Como los hombres se han exterminado todos, queda ella sola en la isla y allí la encuentran unos navegantes, pero, demente. La recojen, la llevan á bordo, la cuidan y agasajan todo lo posible, pero la pobre joven, completamente perdido el juicio, se arroja al agua al partir el buque que la ha recogido, para ir á unirse «con su esposo».

PIÓP.

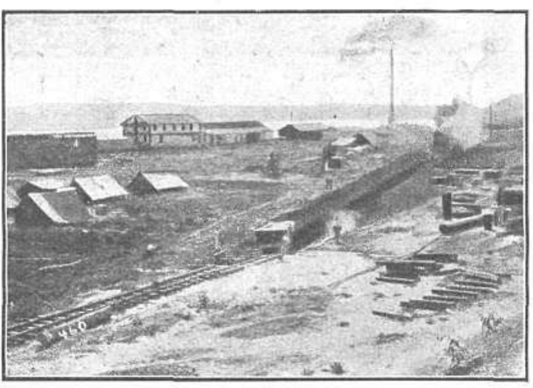

PILDORITAS
DE
REUTER
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1A2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes - Antibiliosas - Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción ó pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado ó de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas ó venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.
SE VENDEN EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS
Único Importador: RICARDO ILLA - Venezuela, 610

Los progresos sudamericanos

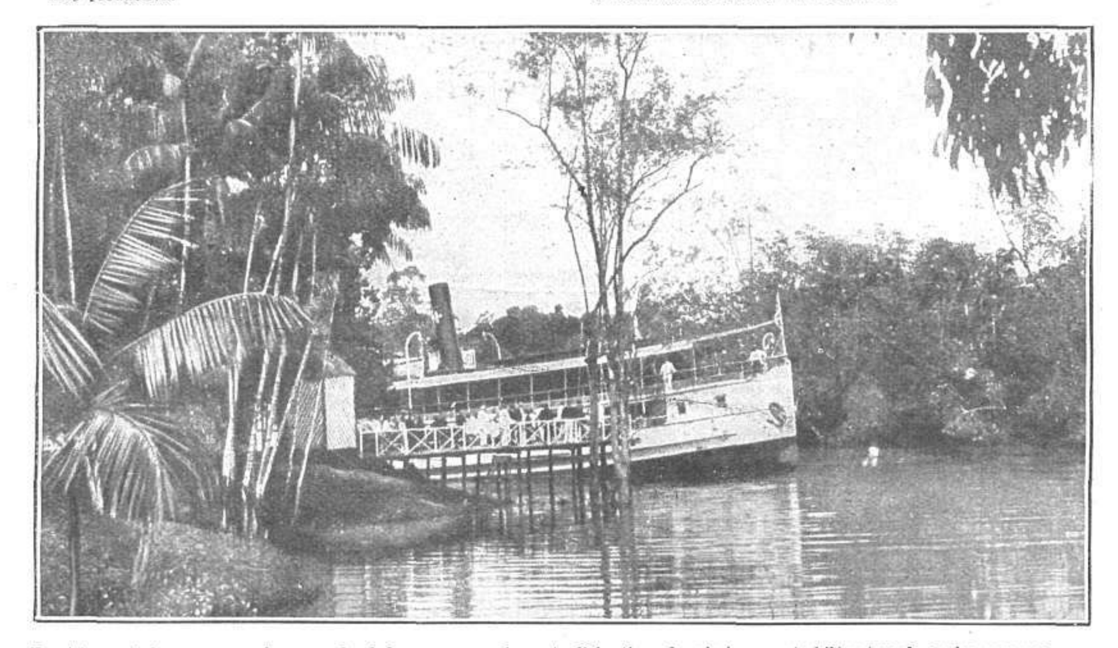
El ferrocarril de la cuenca del Amazonas



Porto-Velho, población situada sobre el río Madeira, afluente meridional del Amazonas. De este punto parte el nuevo ferrocarril que irá hasta Guajará-Mirim, recorriendo una zona riquísima y muy productiva.

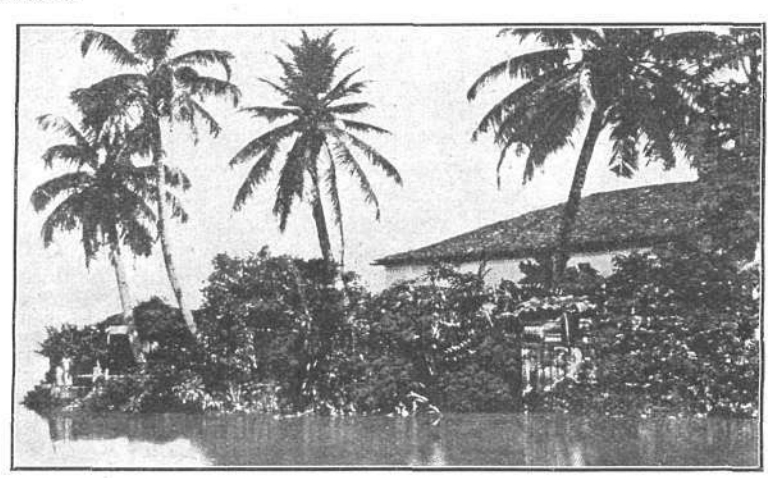


Punta de rieles de la nueva línea en el punto meridional hasta donde está construida la vía. El trabajo, confiado á una empresa norteamericana, se ha realizado con gran rapidez, á pesar de las dificultades con que se ha tropezado.



Una isla en el Amazonas. — Aun cuando el Amazonas propiamente dicho tiene de seis á cuarenta kilómetros de ancho, con una profundidad media de 30 metros, las islas son á veces tantas que no se distingue una costa de la otra. Los canales suelen ser tan estrechos que los vaporcitos pasan con dificultad.

El nuevo ferrocarril que se termina ahora de construir en la cuenca del río Amazonas se dirige, desde su punto inicial, *Porto-Velho*, hacia el Sur, cruzando tierras de Matto Grosso hasta llegar á Guajará-Mirim, punto situado al sur, al lado del río Marmoré. La extensión total de la línea es de 202 millas su y trocha de ancho normal (39 pulgadas y media). Aun cuando sólo tenga 202 millas de largo, esa línea férrea representa una de las obras más notables de ingeniería y construcción que se han llevado á cabo últimamente en el mundo. Construída en plena floresta tropical y á 1.500 millas de la desembocadura del río Amazonas, ese ferrocarril es un monumento al talento y á la actividad de sus constructores.



En el bajo Amazonas. — Una isla inundada durante las aguas altas.

IPERBIOTINA
MALESCI

tomada con regularidad, devolverá en poco tiempo la actividad al cuerpo, regenerándolo y vitalizándolo. Hará que el aplastamiento nervioso desaparezca y que la vida, con sus luchas y placeres, vuelva á interesarle.

Es el gran descubrimiento de los tiempos modernos para curar los nervios y purificar la sangre.



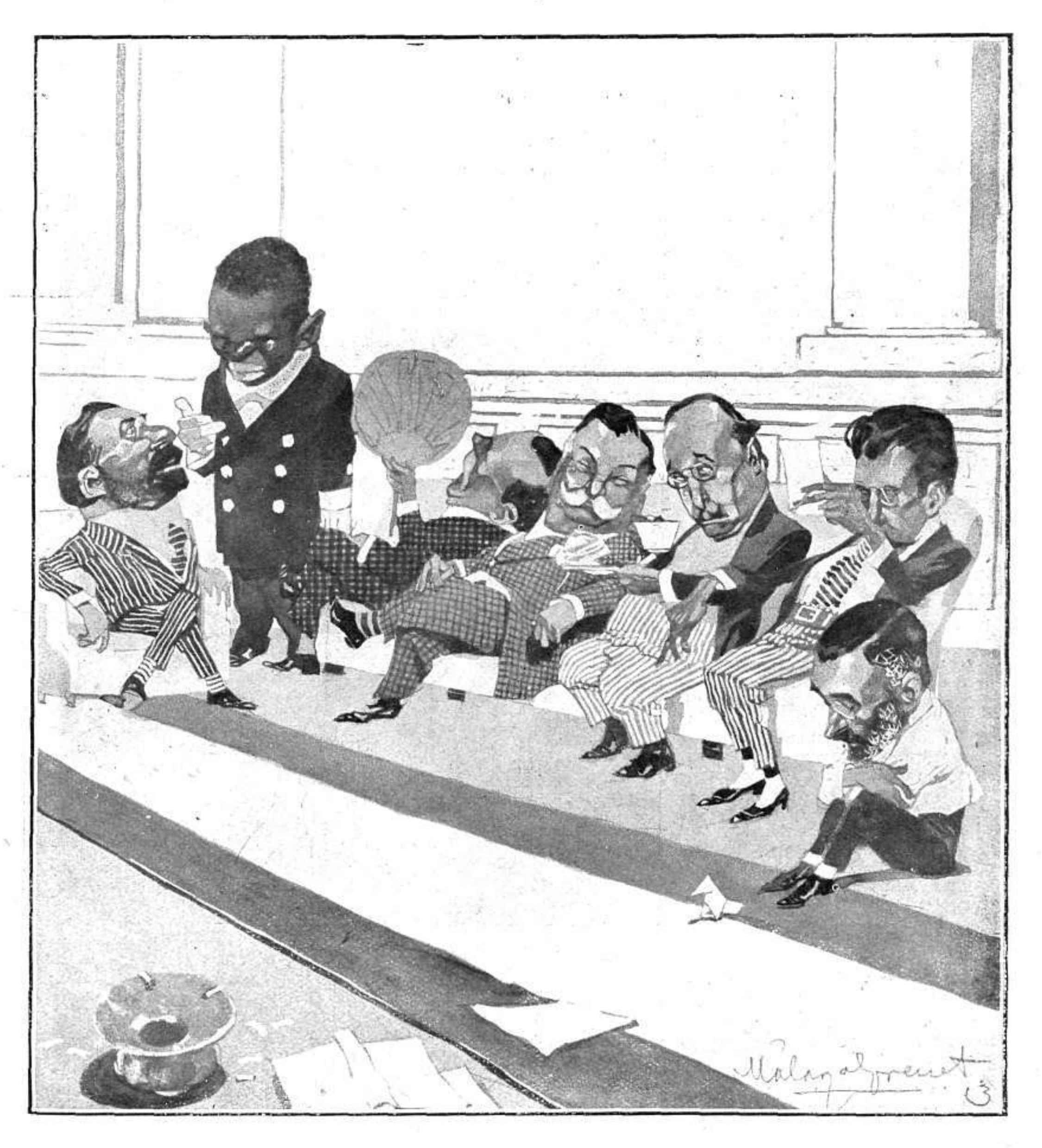
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI BUENOS AIRES, 8 DE MARZO DE 1913 N.° 753

Visita inoportuna



—Señores diputados; están esperando el Presupuesto, la Fusión Ferroviaria, los Impuestos, las Obras Públicas y la Cuestión Agraria, que desean pasar.

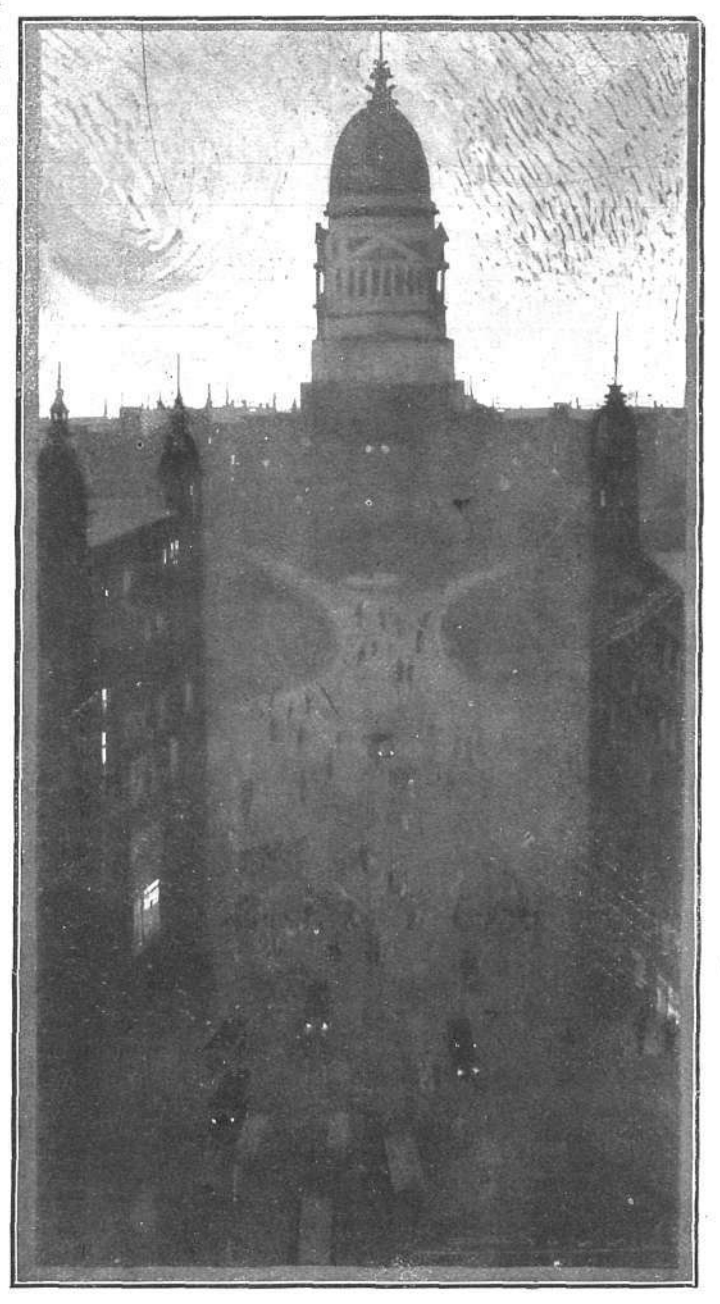
—Dígales que no sean impacientes y que aguarden; tenemos mucho que hablar de cosas que nos interesan más

Dib. de Málaga Grenet.

La cúpula trascendental

Si en el momento final de la tarde se mira desde un extremo toda la Avenida de Mayo, descúbrese allá lejos, rodeada por los últimos fulgores del día, una sombra capital, una silueta rotunda, una visión sublime, hasta religiosa. Es la cúpula del Congreso, alta y solemne en la hora de la muerte del sol, centro culminante de la ciudad, la más pura expresión del civilismo y de la patria.

En ese momento final de la tarde, parece como que todo el cielo se preocupase de sublimar la cúpula parlamentaria. Los rayos crepusculares rodean la obscura masa, y, mientras el resto de la población empieza á sumirse en la penumbra, sólo el cimborrio parlamentario se enriquece con el beneficio de aquellos rayos terminales. La luz rodea, envuelve, acaricia devotamente á la cúpula, que surge noblemente combada, á la manera como surgen las imágenes de Jehová ó de Zeus, en las láminas de los viejos libros sagrados.



Nada tan puro, noble y religioso como aquella masa arquitectónica, circuída de un nimbo de luz. Quien la contempla ha de sentir el escalofrío de lo sublime, y ha de pensar que allí dentro se acumulan las ideas fundamentales, y que allí reside el núcleo, el nervio de todas las actividades del país. ¡Sagrada mente directriz, fecunda ubre inteligente, alma del civismo creador, sublime Congreso!...

Toda la ciudad yace en penumbra, mientras el cimborrio parlamentario se alza, como en un esfuerzo místico, hacia la luz crepuscular. El artesano que dejó su herramienta y marcha lentamente al refugio de su hogar, descubre, por encima de los vulgares edificios, la armoniosa silueta de la cúpula. El cansado agricultor, desde su remota heredad, levanta los ojos y mira elevarse aquella visión augusta del Congreso. Y el marinero que guía su nave por el turbio río, cuando quiere orientarse é indaga al ocaso, ve lejana, espiritual y trascendente brotar, como una idea, la cúpula congresal, toda ceñida de mágica luz. Y el país entero, afanado en sembrar, construir ó roturar, piensa que sus afanes no estarán huérfanos de dirección, y que hay una mente impersonal, — ¡oh santo Congreso! — que vela por los hombres, que vigila mientras todos duermen, que abre la pupila protectora y atenta, á la manera de un moderno y redivivo Argos.

Entretanto, ¿qué hace el Congreso?.. Los últimos diputados han transpuesto la puerta. La última frase que se ha dejado oír en el seno de la solemne cúpula, ha sido una frase histórica: «No hay quorum, señores; pueden retirarse los señores diputados».

Todos se retiran, en efecto. Los negros ujieres hacen su postrera genuflexión, los grandes portalones se cierran. Queda todo en silencio, con ese silencio evocativo y profundo que suele llenar de encanto y de unción los templos vacíos donde se ha rezado mucho. En la concavidad de la cúpula parlamentaria no se ha orado nada. Pero no importa; el silencio aquel es profundo y trascendente como un largo discurso histórico. Y por los tragaluces de la cúpula, por los ventanales, entran los rayos del crepúsculo, indagando, como genios avizores é indiscretos. ¿Qué descubren?

El ancho salón se contrae bajo el espasmo de una incontenible risa. Todas las cosas están riéndose á carcajadas: las bancas, los sillones, el estrado, la augusta silla presidencial. Las cariátides que sostienen los arranques de la bóveda hacen esfuerzos para no caerse de risa. En los armarios, en los estantes, en los pupitres, ríen asimismo los presupuestos que nunca acaban de aprobarse, las minutas que no encuentran hora de discutirse. ¡Qué punzante y loca risa la que acomete á aquellas cosas irónicas, irrespetuosas, impertinentes!

Pero nada trasciende al exterior. La comedia sigue su curso. El país se acuesta en la noche, confiando en la sabiduría y longanimidad del Congreso. El país sabe que hay alguien que vela por él. El país puede dormir tranquilo. Y en mitad de la noche, efectivamente, á la tímida luz de las estrellas, la sombra de la cúpula parlamentaria se alza como un genio sapiente y paternal. Nadie se entera de que allá dentro están las cosas, los sillones, las cariátides y los presupuestos muriéndose de risa. Aún flotan en el ambiente las palabras sacramentales y rituales: «No hay quorum; pueden retirarse los señores diputados...»

Juan Sintierra.

Dib. de Alonso.

Los magistrados en Mar del Plata



FUNDADAS ó no, las quejas que á diario se repiten contra la morosidad de la administración de justicia, es indiscutible que á aquellos á quienes corresponde tan importante función social, les ha tocado en suerte una tarea difícil, enervante é ingrata. El espectáculo de la ajena miseria, del enojo de unos contra otros, de la rapacidad humana en acecho siempre de una víctima á la que trata de envolver la chicana en redes que los jueces tienen que desenredar; la contemplación del mundo criminal con sus fieras humanas, del mundo de la delincuencia menor con sus degenerados, sus miserias de alma y de cuerpo, tiene necesariamente que fatigar al que por obligación ha de vivir casi constantemente ante cuadros tan tristes. Once meses del año dictando autos y sentencias sobre los más variados conflictos de intereses, escuchando á testigos muchas veces poco dignos de fe, leyendo interminables alegatos y expresiones de agravios, oyendo peticiones que se dicen justas siempre, son tiempo y labor bastantes para determinar fatiga que reclama, imperiosamente, un descanso. Descansan los jueces en el mes de Enero, y, «para mejor proveer» en el año que se inicia buscan, casi todos, la saludable caricia de la brisa marina. Allí, ante la inmensidad del Atlántico transparente, olvidan las gentes que su profesión y su cargo les obliga á tener delante todos los días, y no se acuerdan de las pilas de expedientes que esperan con la incomparable paciencia de las cosas inanimadas, que vaya alguien á removerlos y á aumentar algunas líneas á lo mucho escrito ya en el papel sellado. Van, pues, con propósito de olvido y descanso, los señores magistrados, á la aristocrática playa. Por eso se les ve en Mar del Plata, haciendo el papel de perfectos veraneantes. Despojados de la toga simbólica, dedican los contados días de la feria á ser felices con la ausencia del expediente. Y pasean con tranquilidad, porque saben que no hay audiencias designadas y que no hay litigantes que urjan el despacho, ni descontentos que soliciten revocatorias ó interpongan apelaciones. Y experimentan, así, la inefable fruición de continuar gozando el concepto de «homes bonos», que les atribuyera la legislación alfonsina, sin cumplir, siquiera sea momentáneamente, con la ardua

Un bañista entusiasta el doctor Arturo Seeber.

Doctor José M. Fernández. Las brisas marplatenses le prestan constante buen humor.

Otro elemento activo en la conversación animada de la rambla el doctor José N. Matienzo.

Paseante y causeur, pero poco amigo de la natación: el doctor Elbio Medina

y pesada obligación de «mandar et facer derecho». Mar del Plata es la playa favorita de los magistrados. Como si el aspecto, las condiciones climatéricas, la clase de gente que allí se reune y todo lo que forma el conjunto de la vida en el gran balneario argentino les satisfaciera á todos por igual. todos escogen la misma playa para sus holganzas. Podría creerse que con deseos de descansar bien y por completo, los jueces se sentirían atraídos por playas más solitarias y menos sociales, pero no es así. Parece que debido á tener que pasarse gran parte del año rozándose con delincuentes y pleitistas, se inclinen á buscar contacto con otras clases sociales, con gente de otra categoría, otro aspecto y otra conducta, á fin de reconciliarse con el género humano del que los jueces sólo pueden hacerse una idea poco halagüeña si juzgan por los delincuentes.



Doctor Servando Gallegos, gran amigo de la natación, arte en el cual puede considerarse maestro. Ha inventado una clase de baños de masage marítimo muy interesantes. Son esos los «baños á *lo changador*», que consisten en colocarse los bañistas bien firmes y de espaldas ante las olas y así recibir estoicamente, y sean lo fuertes que sean, los *golpes de mar, como si fuesen* fardos, sintiendo el empujón de lleno, en plena espalda.

El doctor Antonio Bermejo, gran amigo de pasear por la muelle arena de la playa, gozando de la fresca brisa del Atlántico.

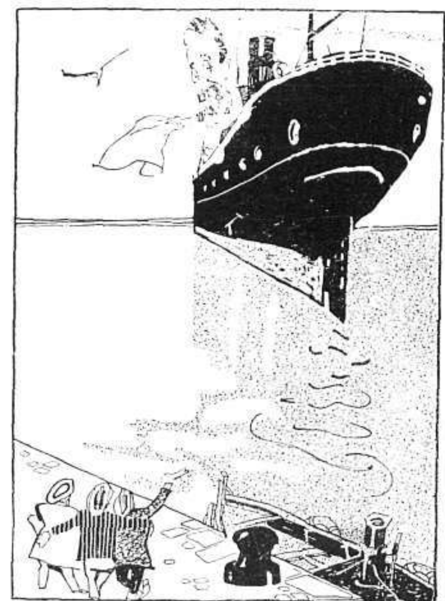
Dr. Marcelino Escalada

Doctor Paulino Pico. Encuentra que lo más agradable de Mar del Plata es la conversación en la Rambla.

Han ido unos, han vuelto otros, pero hubo momento en que pudimos ver en la rambla y en la playa, desde el Presidente de la Suprema Corte de Justicia Nacional hasta el alcalde de Venado Tuerto, que nos prohibió que le fotografiáramos «bajo apercibimiento de ejecución y embargo» de la máquina. A pesar de nuestras pesquisas, no pudimos sorprender al doctor Bermejo en el baño. En cambio, el Juez de lo Civil, doctor Seeber, que es un eximio nadador, y el doctor Gallegos, vivían en el agua.

El doctor Marcelino Escalada, de la Cámara Federal de la Plata, hombre alegre y bondadoso; el doctor Paulino Pico, el doctor Matienzo, que honra con su talento á la magistratura el doctor José M. Fernández, Juez del Crimen de Dolores, buen magistrado. buen conversador, campeón de tiro, el doctor Elbio Medina, jóven camarista de Mercedes, siempre, éstos y otros muchos no se bañan... en el mar. La justicia no se ha pasado por agua; gracias á ellos, se ha salvado. — ENVIADO.

Comentarios



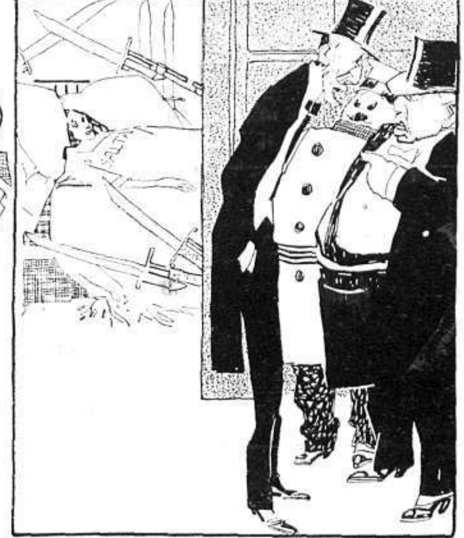
MARINA
Coro.—«Al ver en la inmensa llanura del mar,
del mar
y á Ramos Mexía con rumbo hacia allá,
con rumbo hacia allá...»



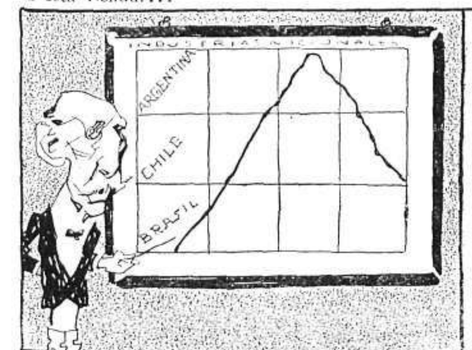
EN LA CAJA DE CONVERSION
—Estos marcos están faltos de peso.
—Tenga en cuenta, amigo, que los marcos alemanes pierden de peso al pasar la línea.



—¿Resulta ahora que Vd. es de la Coruña, y ha tomado carta de ciudadanía?...
—¡Qué esperanza! Eu sou-crigollo, ¿nun lu está viendu?...



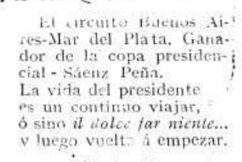
—¿Cómo encuentra usted á la enferma?...
—Muy grave; ahora le ha brotado una erupción que le pone en peligro.



Fray.—Este gráfico ha de ser un verdadero éxito en la Exposición de Gante. Ocupamos el primer puesto en la fabricación de sebo en todo Sud América.



Uddbe.—Es muy extraño que, siendo adivina, no haya adivinado que tiene que cambiar de profesión ó cambiar de residencia.



El circuito Buenos Aires-Mar del Plata. Ganador de la copa presidencial - Sáenz Peña.
La vida del presidente
es un continuo viajar,
ó sino *il dolce far niente*...
y luego vuelta á empezar.

Dib. de Alonso.



Cincuentenario sacerdotal de monseñor Echagüe

Monseñor Milciades Echagüe, rodeado de dignatarios eclesiásticos, amigos y admiradores, después de haber celebrado la misa jubilar y el solemne Tedéum en el Carmen, festejando sus bodas de oro con el sacerdocio.

Aspecto del banquete con que los amigos y admiradores de monseñor Echagüe le obsequiaron, el 27 á mediodía, en el Club del Progreso, celebrando su cincuentenario sacerdotal. — En ese acto le fué entregado un artístico pergamino

Don Victorino en punta

Don Victorino se ha portado. Su breve presidencia de verano ha sido toda una revelación. Bajo un calor tropical capaz de entumecer el cerebro más fuerte, el doctor de la Plaza ha ejercido el Gobierno como un presidente de veras. Desde que se instaló en la Casa Rosada, se puso á la cabecera, como libro de consulta, la Constitución; pidió la nómina de sus secretarios de Estado, y firmó día á día el despacho, sin que sus fuerzas se agotasen, ni su ánimo decayera un momento.

Con pulso sereno puso su firma á millares de decretos, asombrando á los empleados por la elegante caligrafía que usa; á pesar de sus ochenta, no confesados; diariamente celebró acuerdos para resolver asuntos importantes, y notando la falta del jefe de gabinete, sin miramientos ni contemplaciones le nombró reemplazante.

El doctor Gómez se apresuró á presentar sus excusas por su estadía en Mar del Plata, pues temía que don Victorino, con el pretexto higiénico de mandarlo á bañar, lo declarase fuera de concurso. Y el temido don Indalecio vió con asombro que su comprovinciano le reformaba decretos y le fiscalizaba sus actos como á cualquier otro.

Resolvió rápido el asunto de los perfumes, el del Presupuesto, y no paró en su loable empresa hasta que no vió por sus ojos que todos los ministros llenaban cumplidamente su cometido.

No hubo para él conflicto que no resolviera *ipso facto*, ni expediente que dejara cubrir de polvo por la rapidez con que hacía despacharlo. Su descanso era el trabajo. Y á no ser por el qué dirán, don Victorino hubiera pasado día y noche prendido al sillón presidencial, para que ni un instante se dudase en el país de que al frente del gobierno había un hombre que desconocía la pereza protocolar.

Con la precisión de un cronómetro, ó de un inglés que necesita su plata, se instalaba desde las dos hasta las seis en la Casa Rosada, siendo terror de los ministros raboneros. No hubo asunto, desde la compra de un catre de campaña hasta la tramitación de un empréstito, de que él no estuviera enterado, gobernando el país con verdadero conocimiento de sus necesidades. En política se mantuvo prescindente, no inclinando su ánimo en favor de ningún partido. Los ministros, bajo su mando, fueron dóciles secretarios de estado que cumplían al pie de la letra su voluntad, pues, ateniéndose al espíritu de la Constitución, fué un vice en ejercicio con todos los fueros de un presidente de fuste.

Su lema fué el trabajo á destajo, sin medida, y la cordillera de expedientes sin firma quedó convertida en una pampa desierta, pues, ateniéndose al refrán inglés de que el tiempo es oro, no desperdició un minuto sin hacerle rentar interés para la nación.

Bajo su égida, el óxido de la haraganería, que amenazaba destruir la Casa de Gobierno, desapareció para siempre, pues el timbre de alarma de su despacho siempre estaba llamando al orden á los empleados faltadores.

Ordenó, decretó y firmó diariamente cuantos asuntos eran de urgencia... y después de tanta labor siguió trabajando para no dar que hablar á los diarios, con lo que se perdió el público unos cuantos editoriales.

En premio á la constante labor del doctor de la Plaza, le será regalado el consabido álbum con las firmas de lo más representativo de la Bolsa y el comercio de esta Plaza, por lo que el doctor Plaza quedará consagrado en el futuro como Plaza Mayor, porque ha merecido de sus conciudadanos el alto honor de que le presten la firma, cosa difícil en estos tiempos en que no está de moda conceder descuentos.

Al verle en ese tren, don Victorino fué el favorito del público, y como se portaba como un presidente de verdad, la gente dió en circular rumores que garantizaban que su interinato iba á cesar por que el doctor Sáenz Peña no iba á reasumir el mando.

Los rumores no se han confirmado; don Victorino ha tenido que hacer entrega de la banda y el bastón al titular. ¡Lástima que no haya podido de igual modo hacerle entrega de la actividad desplegada durante su fructífera presidencia!

Pero como nada se pierde en este mundo, quién sabe si el doctor Sáenz Peña, estimulado por el ejemplo, deja sus hábitos protocolares y despliega en la labor una energía tan grande que anule las glorias de don Victorino en su brillante presidencia de verano.

Problemas hay que resolver, como para poner á prueba el carácter de un gobernante, y el doctor Sáenz Peña no querrá ser menos que el doctor de la Plaza, que aunque más anciano, ha tenido el valor de ejercer actos de gobierno en una atmósfera política que echaba fuego, sin que por eso se dejase dominar por la pereza gubernativa.

¡Honor á los que como don Victorino, trabajan! Los autores de tangos y versitos pueden dedicarle sus productos.

GOYO CUELLO.



En el Círculo de la Prensa

La hazaña de Fels y el raid Montevideo-Salto. — Galantería uruguaya



Acto de la entrega, al ganador del raid Montevideo-Salto, del valioso premio que fué donado por «La Tribuna Popular», de la capital uruguaya

El jueves pasado se verificó en el local del Círculo de la Prensa, el acto de entrega de los premios á los vencedores argentinos del reciente raid automovilístico Montevideo-Salto, así como también el de una placa al cabo conscripto Teodoro Fels, por su arriesgada travesía del estuario en su aeroplano.

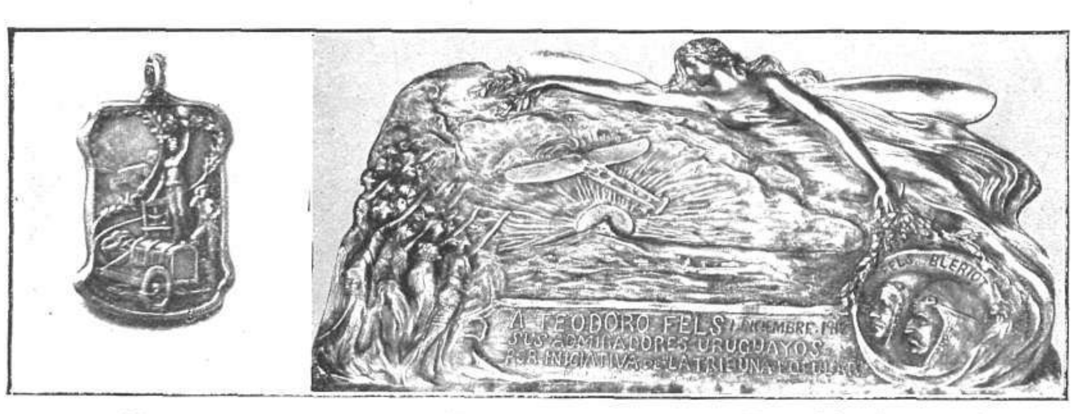
Asistió á la sencilla y elocuente ceremonia un núcleo de periodistas, *sportsmen*, los vencedores del citado torneo y los miembros de la redacción del diario montevideano «La Tribuna Popular», señores Carlos Balsán y Vicente Lapido, portadores de los valiosos premios.

Consisten éstos en una hermosa placa de oro y plata con una alegoría en alto relieve de la hazaña de Fels; un objeto de arte y una medalla de oro con brillantes, destinada al ingeniero Horacio Anasagasti, vencedor en el raid; medallas de oro á los señores Dartiguelongue y Jhonson Martín, y medalla de plata al señor Luis Carlini, que acompañó á uno de los equipos automovilísticos.

La celebración de este acto se efectuó cerca de una hora más tarde de la anunciada, debido á la inútil espera que se hizo de la llegada del conscripto Teodoro Fels. Por más esfuerzos que se hicieron ante el ministerio de guerra á fin de que se levantara temporariamente al cabo Fels el leve arresto que éste se halla sufriendo por *haber asistido el domingo* anterior á una fiesta social vestido en traje civil, no pudo Fels asistir.



Valioso objeto de arte con que el ingeniero Horacio Anasagasti, vencedor del raid Montevideo-Salto, fué premiado.



Tipo de las medallas de oro con que fueron obsequiados los que acompañaron al señor Anasagasti.

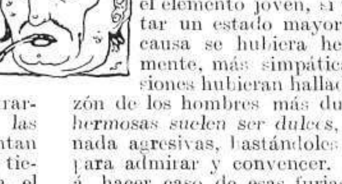
Placa de oro y plata que los uruguayos admiradores de Teodoro Fels enviaron al aviador que realizó el vuelo Buenos Aires-Montevideo-Buenos Aires. — Esta placa fué hecha con dinero recolectado por «La Tribuna Popular», el difundido diario montevideano.

Los Desmanes Feministas



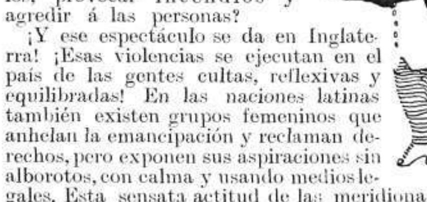
Entre los tópicos vulgares, desacreditados por el uso y desmentidos por la realidad, es uno de los más corrientes el que atribuye á las razas meridionales un temperamento apasionado y un carácter irreflexivo, mientras rodea á las gentes del Norte de una aureola de sensatez, cordura y equilibrio, que las señala al resto de la humanidad, como ejemplares dignos de respeto y de imitación.

¡Pero á mí no me la dan *los señores* del Norte... y menos las señoras de la misma latitud! Su decantada corrección, su celebrada sensatez y su difundida flema pueden haber sido sus características, *en otros tiempos*; desde hoy, esas cualidades que les reconoce la historia, pasarán al dominio de la leyenda, siempre fantaseadora, injusta y embustera.



Aquí está la señora Pankhurst... es decir, ¡Dios nos libre de que estuviese aquí! Pero está en Inglaterra, para demostrarnos que *sus compatriotas y compañeras*, las sufragistas, á su temperamento fogoso juntan la acción violenta y que sus predicaciones tienen, como consecuencia inmediata, el hecho brutal.

Ella misma, la señora Pankhurst, con un valor casi espartano, se ha declarado responsable de todos los desmanes cometidos por sus correligionarias y éstas, ante manifestación tan rotunda y tranquilizadora,— para ellas,— no han vacilado en repetir sus fechorías, incendiando y destruyendo cuanto encontraban á su paso.

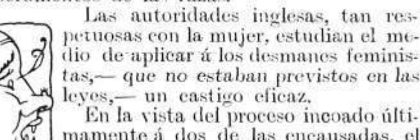


Después de los destrozos causados en la quinta del ministro Lloyd George, incendiaron un pabellón de Kew-Gardens; y, en Edimburgo, prendieron también fuego á veinte buzones de correo, en los que se cocieron, á fuego lento, más de dos mil cartas. Si es verdad que

«la mitad de las cartas que se pierden
se deben de perder» —

como dijo el humorista, nadie ha escrito que deben quemarse todas.

Seguramente, las incendiarias abrigaban la convicción de que en los buzones no se habían depositado cartas para ninguna de ellas. Y en esto, precisamente, un psicólogo *buceador* podría hallar la causa del despecho y la violencia de que hacen alarde las sufragistas.



A las pobrecitas nadie les escribe. Casi todas ellas son unas jamonas secas y feas, que se han pasado los años, esperando declaraciones apasionadas... y el correo no les ha servido nunca de mensajero de amor. ¡De ahí su odio á los buzones!

Si en el número de las partidarias se contaran algunas jóvenes *presentables*, á buen seguro hubieran éstas impedido la incineración de la correspondencia, por si, entre las misivas encerradas en los buzones, había alguna que pudiera interesarles. Pero ¡no! Esas agitadoras,— prescindiendo de la actitud que las hace repulsivas,— no poseen encantos físicos capaces de conmover á un alma masculina ligeramente sensible, ni de impresionar á un hombre de gusto medianamente educado.

No hay más que fijarse en los retratos de las principales *caudillas* de la causa, que aparecen en las revistas é ilustraciones europeas, para comprender que si los medios á que apelan para lograr sus reivindicaciones son *monstruosos*, también carecen de formas bellas las que los emplean.

Así no es extraño que, si la mayoría de las sufragistas, por no haber tenido pretendientes, no ha podido elegir novio, cifre su mayor deseo en elegir diputados. Será una forma de exteriorizar sus gustos y quizá de revelar un cariño recóndito, que tendrá un resultado político más ó menos conveniente, pero que no aportará nuevos datos al registro civil, ni aumentará la estadística de matrimonios.

Si entre las sufragistas predominara el elemento joven, si pudieran presentar un estado mayor de bellezas, su causa se hubiera hecho, indudablemente, más simpática y sus pretensiones hubieran hallado eco en el corazón de los hombres más duros. Las jóvenes *hermosas suelen ser dulces, sentimentales* y nada agresivas, bastándoles su sola presencia para admirar y convencer. Pero, ¿quién va á hacer caso de esas furias desdentadas, desgreñadas y desesperadas, que salen por las calles, como turbas de facinerosos, á promover escándalos, provocar **incendios** y agredir á las personas?

¡Y ese espectáculo se da en Inglaterra! ¡Esas violencias se ejecutan en el país de las gentes cultas, reflexivas y equilibradas! En las naciones latinas también existen grupos femeninos que anhelan la emancipación y reclaman derechos, pero exponen sus aspiraciones sin alborotos, con calma y usando medios legales. Esta sensata actitud de las meridionales confirma el refrán de que «unos ganan la fama y otros cardan la lana» y viene en apoyo de lo que he manifestado acerca del corriente y desacreditado tópico sobre los temperamentos de las razas.

Las autoridades inglesas, tan respetuosas con la mujer, estudian el medio de aplicar á los desmanes feministas,— que no estaban previstos en las leyes,— un castigo eficaz.

En la vista del proceso incoado últimamente á dos de las encausadas, el juez tenía sobre su mesa el código, para consultar si podía hallarse la forma de imponer una pena á las alborotadoras, ya que no por el espíritu de las leyes, interpretando en ese sentido su letra.

Una de ellas agarró el libro y para sacar de dudas al juez, se lo arrojó á la cabeza, pensando que «la letra con sangre entra», y más si es la del código penal.

El primer ministro Mr. Asquith, parece que ha dado con la solución, sintetizada en esta frase:

— El día en que la autoridad se convenza de que el «gentleman» nada tiene que hacer con la sufragista, terminarán los alborotos de esa índole.

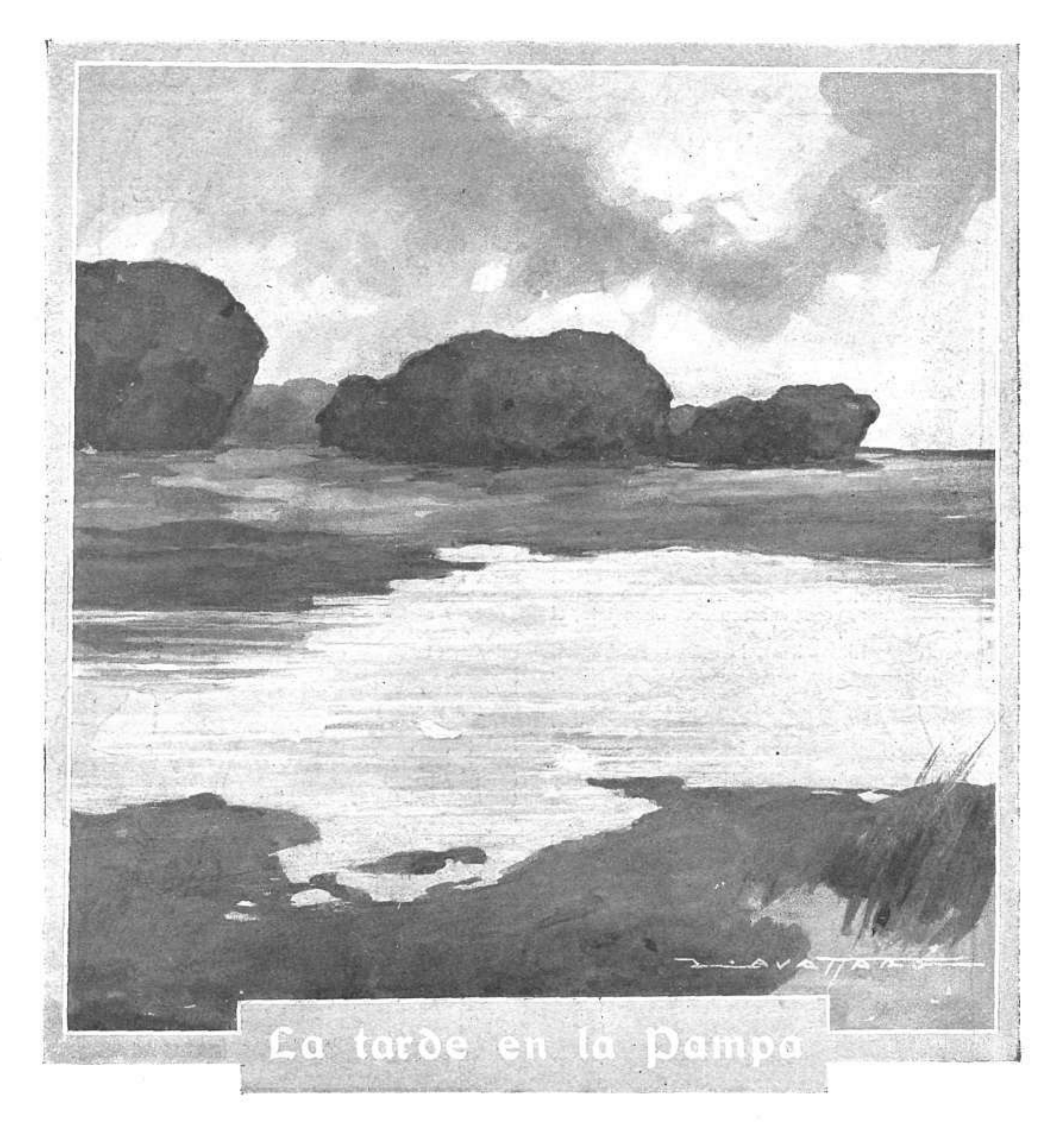
Mr. Asquith sienta, pues, la consoladora teoría de que la sufragista no es una mujer. Es para mí un honor que mi opinión coincida con la del primer ministro inglés: la mayoría de las sufragistas no pertenece al *bello sexo*.

¡Con verlas, basta!

JUAN DE LA CRUZ FERRER.

Dib. de Sirio.





La tarde en la Pampa

Es la tarde en la pampa. Los últimos reflejos del sol poniente alumbran la infinita llanura. Un sentimiento de calma grandiosa y serena domina el ambiente. Dijérase que la naturaleza misma bajo la influencia melancólica del momento, quisiera detenerse un instante, para reconcentrarse en sí misma, antes de cubrirse con el manto nocturno. La impresión tenebrosa de las sombras en sus misterios vaga en el espacio, pronta á imponerse y un murmullo suave, delicado y profundo penetra nuestro espíritu, como si poseídos ya del secreto del infinito, formulásemos una plegaria, grande y única en el templo augusto de la naturaleza soberana y eterna.

La tarde desaparece. En la inmensa llanura el recuerdo de las horas pasadas, sentidas, vividas junto á los seres queridos, vienen palpitantes, intensas y animadas; llegan en tropel á nuestra mente, flotan en el aire, toman formas tangibles y, en ronda deliciosa primero, agitada después, giran vertiginosamente, mostrando en las mil cambiantes figuras de su paso, toda la belleza, toda la felicidad de las horas pasadas entre los brazos dulces, blancos y tibios de aquella que *supo detener el tiempo* en el momento que pasa.

La noche se acerca. El pecho anhelante, el alma en suspenso, las pupilas dilatadas, el cuerpo entero tendido por la suprema ansiedad de convertir en realidades el encanto de las visiones perdidas. La ronda continúa, pero las triunfantes imágenes de hace un instante, aquellas que el fuego inextingible de la pasión única y soberana, fijara para siempre en el espejo del recuerdo inextingible, desaparecen poco á poco, vencidas, dominadas por la sombra que avanza desde el horizonte como manto de plomo.

La noche cubre la pampa. Perdido en su inmensidad, sumergido en el mar de las tinieblas, sientes el alma vencida que la cubren las sombras enemigas de la luz, de la alegría y de la felicidad. Todo ha pasado... la plegaria ha muerto en los labios y sólo el nombre de aquellos que tanto amamos, tienen fuerzas suficientes para vencerlas y dominarlas. Si: pero es necesario, es indispensable que no se alejen de nuestro lado, para que como el sol derramen la luz de sus almas divinas sobre nuestra alma.

Luis Agote.

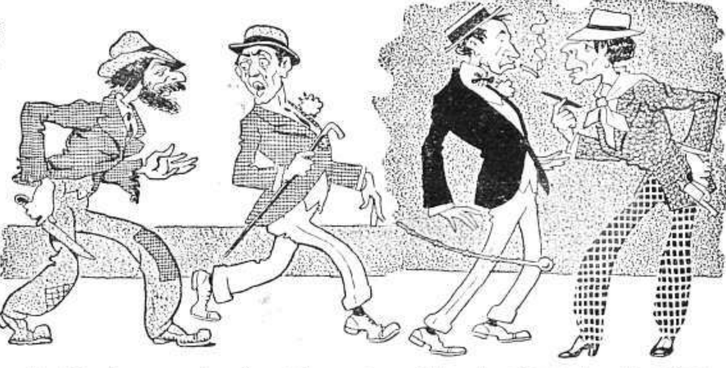
Dib. de Zavattaro.

Nuestros vividores

Lo que es necesario barrer de las calles



Caballero, présteme veinte centavos para el tranvía. Tengo que ir al hospital y... sólo he reunido para veinticinco viajes.



¡Soy hijo de un general mejicano! La revolución nos dejó en la miseria. Ayúdeme con algo al triunfo de mi causa sino... ¡lo pincho!

¿Hace el servicio de darme fuego? porque, como en estos barrios y á estas horas no dan fósforos con los cigarrillos...



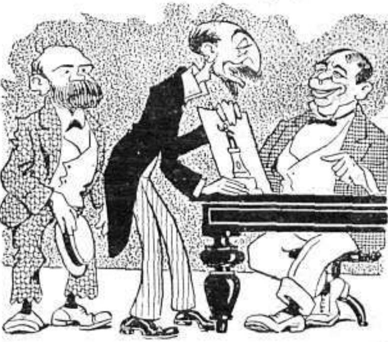
¡Tenemos hambre! no hemos comido nada en todo el santo día. (Acostumbramos á comer de noche).



Señor, para comprar una vela, estamos completamente á obscuras; sólo un foco de luz eléctrica que tenemos en la esquina nos molesta para dormir.



Le vendo en secreto, por ser de contrabando, esta caja de ricos habanos que acabo de recibir de Cuba por el cable. Vale 50 pesos, se la doy por 50 centavos.



Venimos en comité para que encabece esta lista de suscripción para erigir una estatua al gran Sánchez; á ver si logramos levantar pronto... (nuestra precaria situación).



Le dedico este soneto titulado «¡Al fin, padre!», escrito en pergamino (no en el pueblo de ese nombre), felicitándole por el nacimiento de su primer hijo.



Hace que coloca á todo el mundo, y lo que consigue es colocar los pesos de los demás en sus bolsillos.

Dib. de Redondo



Adivina á ojos cerrados el presente, pasado y porvenir y hasta la plata que va á sacar á sus clientes, con sólo mirar si tienen más ó menos cara de otarios.



Ya sé lo que usted tiene (ochenta años y cien mil pesos). Véngase todos los días con veinte de la nación y yo le aliviaré de tanto peso que le agobia.

Mandisoví

Es el sitio donde no hay, en la actualidad más que las pocas y modestas casas correspondientes á tres ó cuatro estancias en que el terreno está dividido, *floreció otrora un pueblo* que tuvo sus días de esplendor y conoció épocas de vida activa y progresista. Como á tres leguas del Río Uruguay y á dos millas del arroyo Mandisoví Grande estuvo el pueblo desaparecido hoy y que se llamó desde su fundación por los padres jesuítas á comienzos del si*glo* XVIII: *Mandisoví, nombre tomado* del que los indígenas daban al cercano arroyo. Cuando las poblaciones jesuíticas del Alto Uruguay, perseguidas por los portugueses, abandonaron sus lares encaminándose río abajo, hicieron alto en el paraje mencionado y como no llegaron hasta allí sus perseguidores, tal vez *satisfechos* ya del *resultado obtenido* por sus rapiñas, se instalaron definitivamente y dieron vida al pueblo de Mandisoví, *el cual*, por muchas circunstancias favorables que le rodearon, creció rápidamente y no tardó en tener gran importancia y numerosa población. Allí nacieron en distintas épocas, valientes que *fueron alma de las campañas* de *Artigas*, Ramírez, Echagüe, de las fuerzas que lucharon contra Rivera en India Muerta, Pago Largo, Vencés, Arroyo Grande, Caseros, etc. Nacieron allí ó se formaron allí caudillos célebres como los Guarumba, los Ifran, los Abraham y otros. De Mandisoví salió la división del general *La Cruz, compuesta de novecientos esforzados* lanceros. El mismo coronel Guarumba tor[illegible] en las campañas de Entre [illegible]ños 1870 y 1873, al mando de [illegible]sión. Estaba Mandisoví en la [illegible]tiva época de su flore-



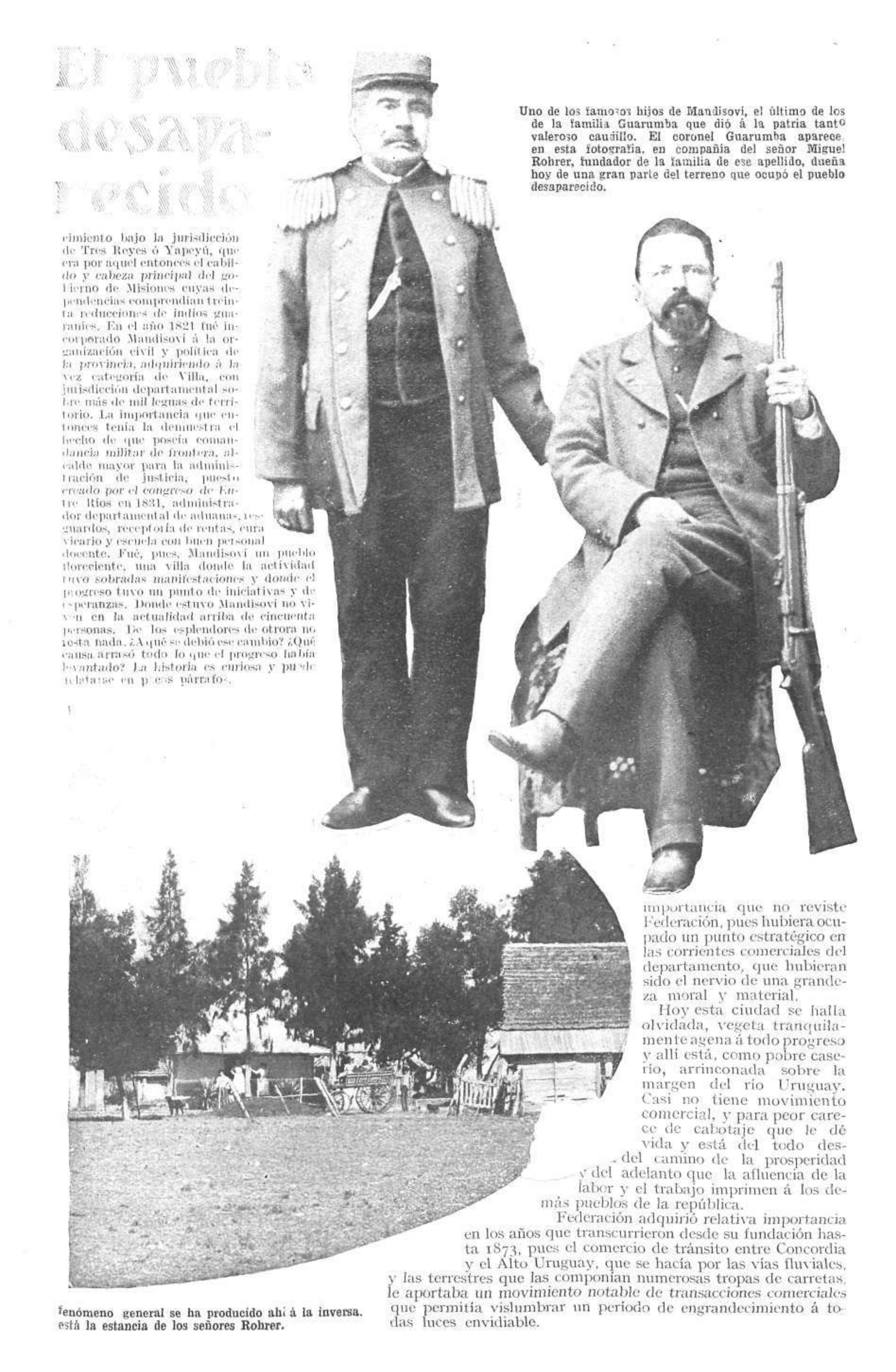
El único sobreviviente de lo que hubo en los tiempos de esplendor de Mandisoví: el ombú que se encontraba entonces en el centro de la plaza del floreciente pueblo.

Por uno de esos caprichos que nadie comprende y menos explica, Mandisoví se vió de pronto despojado de todo lo que representaba en él autoridad y cosa de gobierno. En el año 1844 fué todo trasladado á Federación, y poco á poco la ciudad que fundaran los jesuítas fugitivos fué languideciendo hasta caer aniquilada por completo. *Lo más curioso del caso* es que si Federación pudo reunir en su egido á todo cuanto representaba autoridad, no logró ni remotamente llegar á los esplendores, como ciudad, á que Mandisoví había llegado. Otro detalle curioso es el de que, la traslación del pueblo de Mandisoví á donde está situado hoy Federación, inició la decadencia de la raza guaraní que ejercía grande predominio en aquella región. También se asegura que ese acontecimiento dió margen á un avance de progreso y que fué como un paso dado hacia aquellos guerreros de lanza y machete que dieron tanto realce á los anales históricos de Entre Ríos por el valor ingénito que imprimieron á la época en que actuaron. Si el pueblo de Mandisoví hubiese subsistido, tendría quizás una



La ciudad desaparecida, dejando sitio á la estancia. El Donde estaba la villa de Mandisoví hoy

El pueblo desaparecido



Uno de los famosos hijos de Mandisoví, el último de los de la familia Guarumba que dió á la patria tanto valeroso caudillo. El coronel Guarumba aparece en esta fotografía, en compañía del señor Miguel Rohrer, fundador de la familia de ese apellido, dueña hoy de una gran parte del terreno que ocupó el pueblo desaparecido.

cimiento bajo la jurisdicción de Tres Reyes ó Yapeyú, que era por aquel entonces el cabildo y cabeza principal del gobierno de Misiones cuyas dependencias comprendían treinta reducciones de indios guaraníes. En el año 1821 fué incorporado Mandisoví á la organización civil y política de la provincia, adquiriendo á la vez categoría de Villa, con jurisdicción departamental sobre más de mil leguas de territorio. La importancia que entonces tenía la demuestra el hecho de que poseía comandancia militar de frontera, alcalde mayor para la administración de justicia, puesto creado por el congreso de Entre Ríos en 1831, administrador departamental de aduanas, resguardos, receptoría de rentas, cura vicario y escuela con buen personal docente. Fué, pues, Mandisoví un pueblo floreciente, una villa donde la actividad tuvo sobradas manifestaciones y donde el progreso tuvo un punto de iniciativas y de esperanzas. Donde estuvo Mandisoví no viven en la actualidad arriba de cincuenta personas. De los esplendores de otrora no resta nada. ¿A qué se debió ese cambio? ¿Qué causa arrasó todo lo que el progreso había levantado? La historia es curiosa y puede relatarse en pocos párrafos.

importancia que no reviste Federación, pues hubiera ocupado un punto estratégico en las corrientes comerciales del departamento, que hubieran sido el nervio de una grandeza moral y material.

Hoy esta ciudad se halla olvidada, vegeta tranquilamente agena á todo progreso y allí está, como pobre caserío, arrinconada sobre la margen del río Uruguay. Casi no tiene movimiento comercial, y para peor carece de cabotaje que le dé vida y está del todo des... del camino de la prosperidad y del adelanto que la afluencia de la labor y el trabajo imprimen á los demás pueblos de la república.

Federación adquirió relativa importancia en los años que transcurrieron desde su fundación hasta 1873, pues el comercio de tránsito entre Concordia y el Alto Uruguay, que se hacía por las vías fluviales, y las terrestres que las componían numerosas tropas de carretas, le aportaba un movimiento notable de transacciones comerciales que permitía vislumbrar un período de engrandecimiento á todas luces envidiable.

...fenómeno general se ha producido ahí á la inversa. ...está la estancia de los señores Rohrer.



Los actuales habitantes de lo que fué Mandisoví: el señor Rohrer y los que con él trabajan en la estancia establecida en las tierras que ocupó en otra época el pueblo desaparecido.

Donde estuvo Mandisoví, hay en la actualidad varias estancias, hallándose el terreno dividido entre los señores Rohrer, Páez, Aguerriberry y otros, pero de lo viejo, de lo de antes, nada queda.

Lo último en desaparecer fué la iglesia de Mandisoví. Estaba consagrada á la Purísima Concepción, cuya imagen fué conducida desde Yapeyú por la primera tribu con la veneración y respeto que acostumbrábase á tributar á las imágenes en aquellos tiempos de costumbres puras.

Dicha iglesia, que Ayaroide clasifica en su memoria geográfica de 1788 como la mejor de todas las de las reducciones que había visitado, fué construída sobre cimientos de piedra de las barrancas del arroyo Mandisoví Chico, cuyas piedras transportadas hoy á otros lugares con el propósito de darlas una aplicación menos piadosa, ruedan al acaso diseminadas por las tierras adyacentes.

Hasta hace pocos años indicaba el paraje donde había existido la iglesia una solitaria palmera, impasible testigo de la prosperidad y decadencia de Mandisoví. Esa palma que el vendaval y el rayo respetaron, era indispensable para la buena orientación del paraje en medio de aquellos sembrados. Distaba solamente quince pasos de la puerta de la iglesia que miraba al Oriente. Hoy ha desaparecido.

Hubo un cementerio donde descansaban las cenizas de los padres de la generación presente y las de aquellos inclitos guerreros que dieron tanto lustre á nuestra historia.

Después, el cementerio y el edificio de la iglesia han sido destruídos; los restos han sido removidos de sus sepulcros, y allí donde estaba colocado el altar crecen hoy las plantas sembradas por manos del hombre para recoger el fruto que proporciona el bienestar material.

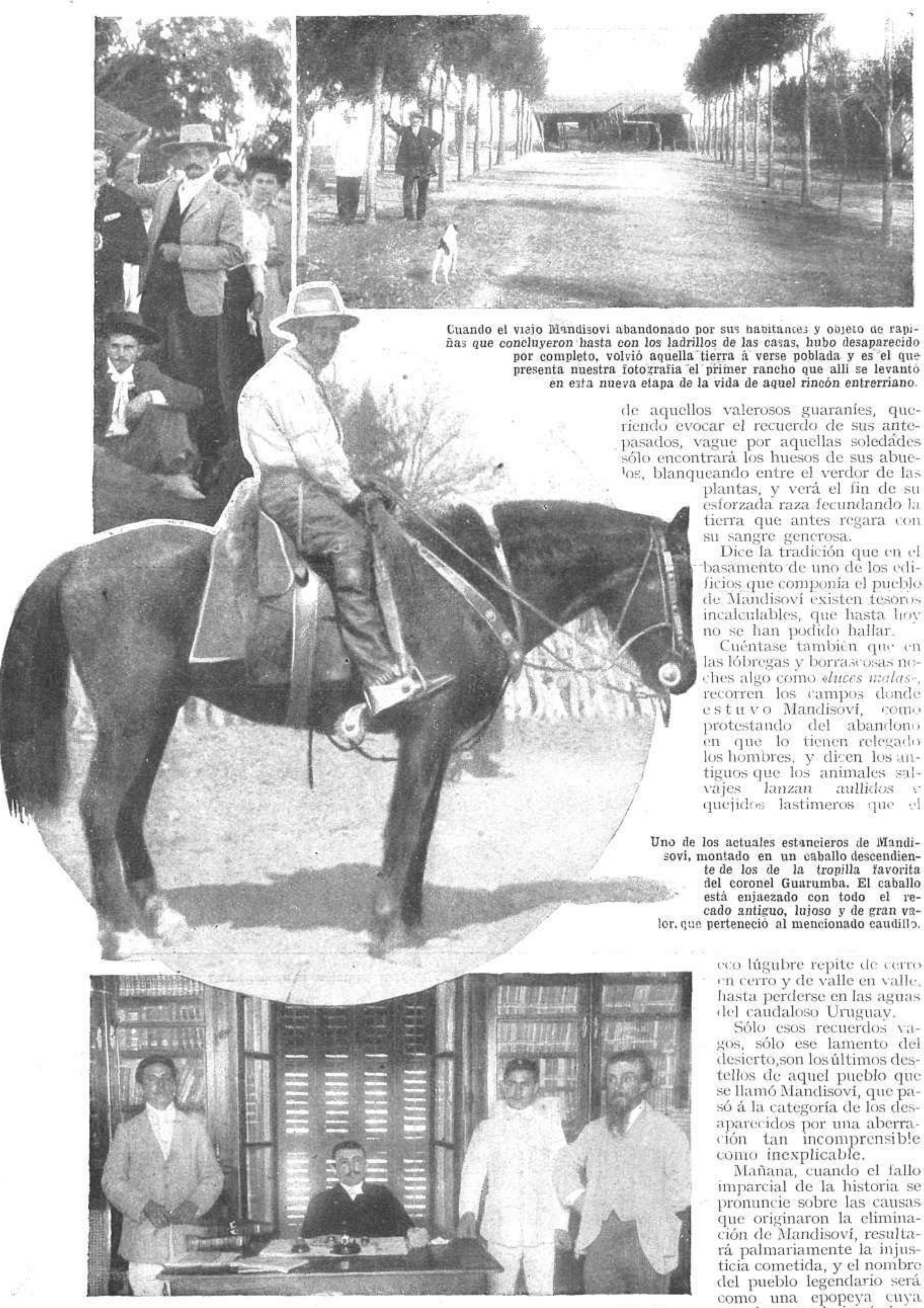
Cuando en los tiempos futuros algún descendiente



Una de las propietarias de tierras que fueron asiento del pueblo desaparecido. La señora de Aguerriberry dueña de una hermosa estancia, muy bien atendida y muy productiva, situada donde se halló en otro tiempo uno de los barrios más importantes del desaparecido Mandisoví.



La biblioteca «Sarmiento», institución que sostienen los estancieros de la zona que fué Mandisoví. Hay en esa biblioteca más de 40.000 volúmenes y como tiene afición á la lectura la población de los alrededores, los lectores van á la biblioteca desde ranchos muy lejanos á buscar libros.



Cuando el viejo Mandisovi abandonado por sus habitantes y objeto de rapiñas que concluyeron hasta con los ladrillos de las casas, hubo desaparecido por completo, volvió aquella tierra á verse poblada y es el que presenta nuestra fotografía el primer rancho que allí se levantó en esta nueva etapa de la vida de aquel rincón entrerriano.

de aquellos valerosos guaraníes, queriendo evocar el recuerdo de sus antepasados, vague por aquellas soledades sólo encontrará los huesos de sus abuelos, blanqueando entre el verdor de las plantas, y verá el fin de su esforzada raza fecundando la tierra que antes regara con su sangre generosa.

Dice la tradición que en el basamento de uno de los edificios que componía el pueblo de Mandisoví existen tesoros incalculables, que hasta hoy no se han podido hallar.

Cuéntase también que en las lóbregas y borrascosas noches algo como «luces malas», recorren los campos donde estuvo Mandisoví, como protestando del abandono en que lo tienen relegado los hombres, y dicen los antiguos que los animales salvajes lanzan aullidos y quejidos lastimeros que el eco lúgubre repite de cerro en cerro y de valle en valle, hasta perderse en las aguas del caudaloso Uruguay.

Uno de los actuales estancieros de Mandisoví, montado en un caballo descendiente de los de la tropilla favorita del coronel Guarumba. El caballo está enjaezado con todo el recado antiguo, lujoso y de gran valor, que perteneció al mencionado caudillo.

Sólo esos recuerdos vagos, sólo ese lamento del desierto, son los últimos destellos de aquel pueblo que se llamó Mandisoví, que pasó á la categoría de los desaparecidos por una aberración tan incomprensible como inexplicable.

Mañana, cuando el fallo imparcial de la historia se pronuncie sobre las causas que originaron la eliminación de Mandisoví, resultará palmariamente la injusticia cometida, y el nombre del pueblo legendario será como una epopeya cuya grandeza se admirará siempre.

RALPH.

En la biblioteca «Sarmiento». El señor Rohrer, uno de los más progresistas vecinos de Mandisoví en compañía de varios de sus capataces y de otros residentes en la localidad. La biblioteca «Sarmiento», instalada en una casita modesta, pero cómoda, hace las veces de club y es el punto favorito de reunión y de conversación de los actuales habitantes.

Partido Socialista



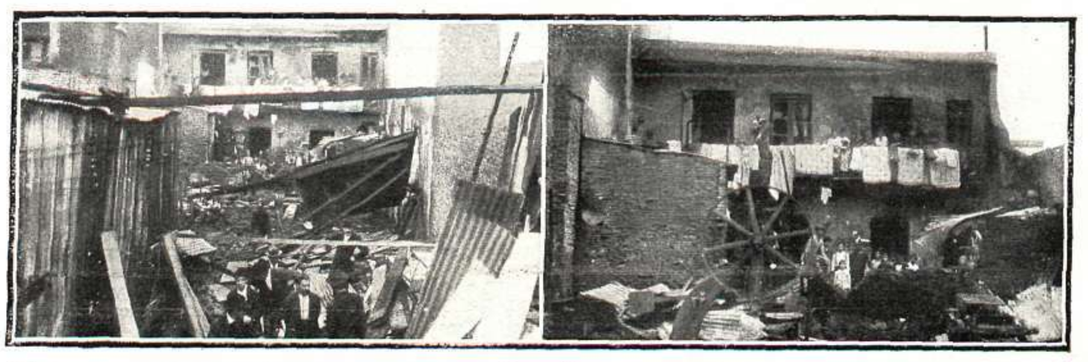
Reunión del partido socialista para proclamar candidatos a senador y diputados, para las próximas elecciones. Momento de votar una de las candidaturas. — En los círculos, los oradores que dieron conferencias el domingo pasado en la plaza Constitución. En el de la izquierda, Pedro López, leyendo su disertación; en el de la derecha, José Lemo, pronunciando su discurso.

Asamblea de telegrafistas



Concurrentes á la asamblea de telegrafistas, celebrada el jueves pasado con fines de unión compañerismo y solidaridad.

El gran incendio de la calle Rincón



Estado en que quedó el establecimiento de aserradero de la calle Rincón, 537, después del incendio del sábado.

Vista de otra parte del local incendiado el sábado. — Fué tan rápido el fuego, que poco tardó en quedar todo destruído.



Dr. CARLOS OCTAVIO BUNGE,

por ALONSO

Un caso de quiebra ruín
en su dictamen delata,
demostrándonos, por fin,
que, si hay jueces en Berlín,
también los hay en el Plata.

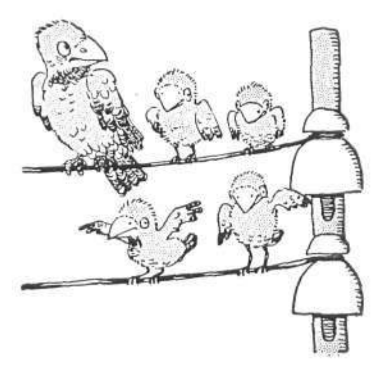
Lamentaciones de un chingolo





En un tiempo eran los predios
de las huertas y las chacras
los dominios que heredaron
los mayores de mi casta;
la trasmisión ipso-facto
era consuetudinaria,
y se entraba en posesión
de los bienes por iguala.
Compartíamos, con todo,
siguiendo una antigua usanza,
de la natura los dones
entre horneros y torcaza.
Construían unos sus nidos
en horcones y fachadas,
los demás los abrigábamos
en las frondas y en las parvas.
El amor daba sus frutos,
y las crías se espaciaban
ensayando *cortos vuelos*
por los sotos y hondonadas.
¡Vivíamos descuitados,
sin peligros ni asechanzas;

aunque á veces los chicuelos
nos tendían sus celadas,
y caíamos ¡incautos!
prisioneros en las trampas,
cuando no en la pega-pega,
ó heridos por la honda elástica!
¡Pobres chicos! Cuántas veces
la piedad movió sus almas,
abriendo de par en par
las prisiones de las jaulas;
exclamando al ver á alguno
herido por la honda elástica:
¡Pobrecito chingolito!
¡si tiene quebrada un ala!
Y no obstante, ¡cuán dichosa
la existencia se pasaba,
sin envidias ni rencores,
sin reyertas entre castas!
Esos tiempos ya pasaron,
y la dicha cuando pasa
sólo deja los recuerdos
punzadores en el alma!
....
....



Y vinieron los Gorriones,
esa exótica y vil raza,
que, cual bárbaros del Norte,
invadieron la comarca
y arrasaron nuestras huertas,
asolaron nuestras chacras,
ocuparon nuestros nidos
y ahuyentaron nuestra casta.
Y digo á los que me escuchan
y comprenden mis palabras:
no viváis, no, descuidados,
recelad de gente extraña,
y que os sirvan de escarmiento
nuestras pasadas desgracias,
que las desdichas ajenas
son de eficaz enseñanza.
....
De tal suerte un chingolito,
posado en endeble rama,
fuera ya de sus dominios
tristemente se expresaba.

ADOLFO C. ELÍAS.



Dib. de Huergo.

EL SECRETO DE LOS TOBAS
O EL BICHO COLORADO



El fraile distribuía la menestra.



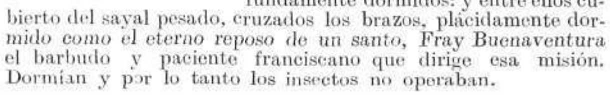


Iglesia de los Tobas, con el campanario yankee.

El día en que los indios Tobas salían de Buenos Aires con destino á *sus pagos*, el director del Zoológico llamó á su empleado de más confianza y de piel más percudida y le dijo: Usted se va al Chaco con estos indios y con estos frailes: no crea en agüerías; la ciencia ha demostrado que se puede viajar con los frailes.

Va usted de enviado extraordinario provisto de plenos poderes para recoger colecciones de la fauna chaqueña: si le dicen que alrededor de la colonia indígena no es ya posible la caza, con pretexto de fotografiar se quedará usted el mayor tiempo posible en las chacras de los indios hasta alcanzar el fin de la misión secreta que lleva y que consiste en saber cuál es el misterioso remedio con el que los Tobas matan los bichos colorados. Con eso será usted un benefactor de la humanidad, un conservador de las pantorillas del bello sexo, las que deben mantenerse sin mácula así por las medias muy caladas, como para aprestarse á la moda que ya viene del norte y *que exige florear las piernas* con tenues colores al óleo.

Y el hombre salió: y los indios pasaron triunfantes por el Rosario: y los indios siguieron para Formosa y llegaron, al fin, al anochecer á la orilla del río Salado, al Puerto Curupay, donde los vaporcitos de los misioneros no habían *llegado* todavía. Acamparon allí bajo los lapachos *torcidos*. Y como durante la noche los mosquitos y otros insectos sinnúmero recordasen al enviado extraordinario la importante misión que llevaba, y ésta y aquéllos le quitaran el sueño, pensó que si rasgaba las tinieblas de la selva con su lámpara de magnesio, pudiera, quizás antes de llegar á destino, empezar á cumplir con su cometido. Fulguró la *lámpara en la sombra densa*, y esos tobas tan correctos y tan blanquivestidos durante el día, sólo con somero calzoncillo (el pijama de los civilizados), mostraban sus pechos de bronce ó sus espaldas más obscuras que las mieses en su madurez, profundamente dormidos: y entre ellos cu-

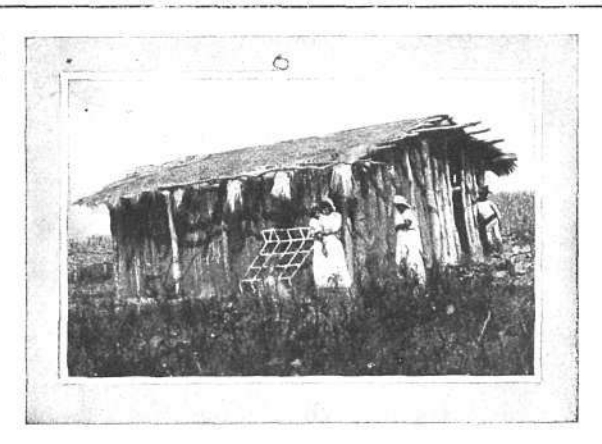


bierto del sayal pesado, cruzados los brazos, plácidamente dor*mido como el eterno reposo de un santo*, Fray Buenaventura el barbudo y paciente franciscano que dirige esa misión. Dormían y por lo tanto los insectos no operaban.



Siluetas de las Venus indígenas tobas.

Fracasó esa tentativa de pesquisa; el enviado extraordinario pasó la noche en blanco: las primeras claridades saludadas por los tímidos silbidos de la perdiz montaraz, hicieron levantar, entre las brumas como un fantasma, al fraile director, el que fué por sus abluciones al río: después cuando la aurora puso una barra de anaranjado allá por el lado de Buenos Aires, el fraile despertó al tambor; éste tocó redobles; la indiada rápidamente se cubrió, rezó en sumiso coro, solemne en esa hora, una corta oración, y al rato, en el río tranquilo y aún sombrío, se vieron nada más que las treinta cabezas de los tobas que nadaban, que jugaban, que reían. El fraile distribuyó la menestra; llegaron los vaporcitos y pronto el enviado empezó á notar las primeras chacras cultivadas de la misión y desembarcaron en el centro de la colonia de San Francisco de Laishi. Al viejo cacique Lino Conooidí le brillaron los ojos cuando oyó hablar de caza, pero dijo: Quién sabe no haber ya jaguaraté, quién sabe no ver nunca mborevì; quién sabe muy lejos curuyú.



Doña Joabé dijo que el tabaco no cría bichos colorados.

Como última recomendación al enviado extraordinario se le había dicho: si para arrancar el secreto es necesario rezar el Rosario y oir misa, reza usted el rosario y oye usted misa; si hay que aceptar la hospitalidad en un rancho en las chacras, acéptela usted, aún cuando deba compartir la cama con la india más vieja. Y el hombre fué á la gran capilla de la misión que ostenta el campanario más yankee de América, es de hierro: no tuvo que rezar ni tampoco que compartir alcobas; pero debió aceptar sendos mates y calabazas llenas de aloja de algarrobo, cebados y brindados por las Venus indígenas, cuyas distinguidísimas siluetas reproducimos en grupo. En cuanto al secreto, nada. Sesteó en el puesto del chacarero indio Francisco Toabé, que cosecha maíz y tabaco; aventuró algunas preguntas sobre los bichos colorados y la mujer de Toabé le contestó: Quién sabe el tabaco no criando bichos colorados. Fué al puesto más coqueto del chacarero Carmelo Lizinquí; como el fraile que lo acompañaba no se le despegaba ni un momento, no pudo explorar el terreno sobre el gran secreto. En el puesto de Paulino Pianagachí, un gran aficionado á los zapallares que cultiva con amor en la huerta de su casa, creyó poder ya arrancar la receta, pues doña Pastora de Pianagachí se rascaba con ansia una pierna. El enviado, dulcemente, como quien no quiere la cosa, dijo á doña Pastora: ¿La habrán picado los bichos colorados? Esos no picar—contestó la señora: anteayer mordiendo un perro; lastimar la canilla y tener gana de rascar.

La señora del chacarero don Florentino Chilatoy, que avisada de la llegada del enviado, se emperifolló con gorra de enfermera inglesa, era indudablemente la más castiza en el manejo del diccionario corriente de la lengua castellana, construía bien las frases, conjugaba bien los verbos; pero, insistentemente, á los nombres de las plantas de su tierra y de los animales que viven en el Chaco les seguía dando su nombre indígena. Si se le preguntaba por el tapir no contestaba, pero si se le llamaba mborevì entonces era larga su conversación. Y como nuestro enviado no conocía el nombre indígena del bicho colorado no obtuvo contestación.

Quedó tan desmoralizado que dió por terminada su misión y por teléfono (hay teléfono en cada puesto de chacarero para poder evitar sorpresas posibles), pidió al padre Buenaventura que enviara con un caballo á buscarlo.

Durante su ausencia de la misión, el activo fraile había curado heridas, cortado árboles, almacenado maíz para el consumo y no pudiendo obsequiar al enviado con animales vivos le había preparado unas cuantas pieles cazadas en otros tiempos, cuando todavía las fieras merodeaban alrededor de la Misión y de la iglesia, agregando á ese valioso don una damajuana de miel de caña recién cosechada y unas cuantas tagarninas cosechadas y fabricadas en la colonia.

A la noche, á pesar del mosquitero que le fué prestado por el padre Buenaventura, el enviado extraordinario no durmió: rascóse al infinito, pues en revancha los bichos colorados habían invadido su cuerpo hasta el pezcuezo.

A la mañana siguiente, al silbido del motor del aserradero, esta campana del moderno socialismo, adoptada por los frailes así para llamar al trabajo de las ocho horas como para el descanso y la comida, la sirena del vaporcito contestó dando la señal de la partida.

Y el enviado extraordinario encargado de una misión secreta, fué en dirección del embarcadero acompañado del fraile barbudo. Y allá sobre el gran puente de urunday y quebracho, tendido sobre el Salado y que comunica una orilla con la otra, el padre Buenaventura dijo al enviado: Tiene usted cara de haber pasado mala noche, ¿lo han molestado los zancudos á pesar del mosquitero? Una oleada de sangre subió á la cabeza del viajero que pensó: ¡después de la derrota el inconsciente sarcasmo!

— No, padre barbudo, contestó secamente; no han sido los mosquitos sino los bichos colorados que he recogido en mis andanzas de los días pasados.

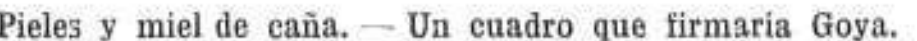
— ¿Y por qué, replicó sencillamente el fraile, no usa usted el remedio de nuestros indios?: créame es eficaz así como preventivo como curativo: refriéguese usted con salmuera, y dentro de media hora no sentirá ya la picazón.

Y he aquí como nuestro enviado extraordinario alcanzó á obtener el secreto y he aquí también como un librepensador llegó á dar un abrazo fraternal á un pobre frailecito franciscano á quien en ese momento reconoció todas sus virtudes en grado heroico.

Damos la primicia de esta receta á los lectores de Caras y Caretas.

Clemente Onelli.





Pieles y miel de caña. — Un cuadro que firmaría Goya. *Dib. de Alonso.*

El odio al vigilante

Todos los lunes registra la crónica policial algún combate, trabado en las orillas de la ciudad, de que son víctimas los mismos vigilantes. El vino dominguero se resuelve en tiros y puñaladas, y la autoridad callejera tiene que pagar tributo al genio alcohólico. Unas veces la cosa no tiene mayor importancia; otras veces, como ocurrió semanas atrás, el vigilante cae herido de muerte, victimado en la forma más estúpida y estéril que puede concebirse.

Observando la psicología de los pueblos meridionales, se observa en ellos un prurito de falsa caballerosidad, que los empuja á lavar con sangre los más nimios desacatos al honor personal. Se observa también un sentimiento adusto de rebeldía, una especie de encono contra toda clase de autoridad. La autoridad no es bienquista entre las razas de sangre caliente, y ese es tal vez uno de sus defectos fundamentales. Y ese defecto capital, signo de latente anarquía, es el mejor argumento que esgrimen las razas septentrionales, cuando aseguran la inferioridad y decadencia del mundo *latino*.

La ausencia de respeto á la Justicia y á la Ley no es patrimonio solamente del pueblo humilde y mal educado; las mismas personas cultas ó distinguidas se complacen en desacatar una orden vigente, y los atropellos ó abusos de esas personas se desarrollan á cada momento, en numerosos detalles, en infinitos abusos. Contrariar la Ley, abusar de la Justicia, atropellar á un pobre vigilante, son acciones graciosas, que en vez de promover vergüenza, originan orgullo y satisfacción.

Si un guardia público detiene á cualquier infractor callejero, estamos seguros de que los transeuntes se pondrán del lado del infractor. Instintivamente da la razón el pueblo al detenido, y el guardia necesita desarrollar toda su entereza para sobreponerse á la hostilidad popular. Ninguna orden ú observación del guardia queda sin discutirse. El guardia ha de ser hasta elocuente, para convencer al detenido y á los curiosos. Ese espectáculo, tan repetido, del guardia que discute en plena calle, es una forma de civismo elemental, de civilización primitiva. A veces la discusión se prolonga, y los curiosos toman parte en ella, siempre á favor del detenido. Y cuando, ya cansado, el vigilante recurre á la fuerza, su acto es vituperado con indignación.

El gusto de pasar contrabando, entre las personas distinguidas, es otro síntoma de esa rebeldía jurídica. Y las infracciones á las ordenanzas municipales, perpetradas por los dueños ricos de los automóviles, son otra elocuente prueba de la hostilidad hacia la Ley.

Todos hemos visto ó leído el espectáculo que ofrecen las calles de las grandes urbes del norte. En la confluencia de las más populosas vías, un simple «policemen» basta para reglamentar el tráfico. Cualquiera de sus gestos, aún el más imperceptible, es obedecido puntualmente. Nuestras calles metropolitanas son el reverso de esa envidiable precisión. En las encrucijadas necesitan apostarse varios vigilantes, con sendos bastoncitos blancos. Hacen señas, y no son atendidos. Levantan los brazos, manotean, mueven todo el cuerpo, y ni por eso logran que los conductores obedezcan. Entonces nuestros vigilantes tienen que recurrir á medidas extremas, colocándose enfrente de los automóviles ó agarrando las riendas de los caballos. No se puede dar una penuria *más grande* en el sentido del respeto á la autoridad. Obedecer á un signo imperceptible significa el logro de una altísima civilización; obedecer á los actos de fuerza *ostensible y terminante*, es lo mismo que yacer en los primeros escalones de la conciencia civilizada.

En tal caso, ¿cómo pueden sorprendernos los asaltos á mano armada que sufren los representantes de la autoridad, allá en los bajos fondos suburbanos? La ola de antipatía, de rebelión, de malquerencia, va desde lo alto á lo bajo, desde el centro á la periferia, y lo que es simple discusión en los barrios centrales, se convierte en lucha allá lejos, en las barriadas obscuras. Y el cuchillo y el revólver, asiduamente, perpetran esos delitos de sangre, esas infamias vitandas, que malogran las pobres vidas de los vigilantes.

Pero la educación es muy poderosa, y ella puede llegar á poner freno en los instintos. Educar desde la escuela, insinuar la vergüenza de la rebelión, hacer sagrada la Justicia y envolver en respeto á sus representantes: ese es el fin más alto que corresponde á los conductores del pueblo. En los pueblos meridionales se estimula á los chicos á echar piedras contra los faroles ó contra los vigilantes; son actos picarescos que hacen gracia. En otros pueblos más ecuánimes, la autoridad se procura que sea santificada, y el más humilde vigilante queda desposeído de corporeidad, pasando á convertirse en un ente ideal que representa la conciencia y el orden públicos.

José Ma. Salaverría.

Dib. de Alonso.

La legación Argentina en Dinamarca

Con el cuerpo diplomático argentino, así como con todos los demás complejos organismos del país, sucede que, á medida de la marcha y avance del progreso general, marcha y avanza también, adquiere la enorme importancia que le está señalada por sus funciones y lleva á las naciones extranjeras con la alta representación de la patria, el indiscutible prestigio de sus instituciones. En este punto como, felizmente, en muchos otros más, lo que se ha hecho hasta el presente es satisfactorio, tanto más cuanto se vislumbra un porvenir favorable al prestigio del país en todo sentido. Mientras la carrera diplomática no ha sido un hecho y mientras los egresados de la nueva escuela no pueden ocupar los puestos culminantes, los gobiernos se han preocupado de designar personas que, por su significación y sus dotes personales, llenaran cumplidamente la misión de los ministros plenipotenciarios. Esa selección, que por suerte pudo escapar, en la mayoría de las veces, á las influencias políticas que todo lo corrompen y bastardean, ha permitido conservar alto el nivel de la categoría de nuestra representación diplomática en cuyo necesariamente numeroso personal hay gran número de distinguidos ciudadanos que honran el uniforme diplomático que llevan, pues son poseedores de los prestigios que sólo da el talento y que sólo conquista el mérito. Entre éstos, los hay, pues, que por su práctica, sus conocimientos y su carácter, se han convertido en verdaderos diplomáticos, distinguiéndose el actual enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Dinamarca, señor Carlos María Ocantos, quien, como secretario de la legación en España y en otros cargos no menos importantes, demostró sus aptitudes y prestó á la nación señalados servicios. La figura literaria del señor Carlos María Ocantos es firme y domina sobre su figuración como diplomático. Se



Arriba: doctor Carlos M. Ocantos, ministro argentino en Dinamarca. Abajo: un salón de los del edificio de la legación argentina en Copenhague.



El despacho del ministro Ocantos, en su residencia de Dinamarca.

sabe, en realidad, que el señor Carlos M. Ocantos es ministro de la República Argentina, pero siempre después de haber tenido conocimiento de su nombre y su fama por sus producciones literarias.

Pero si en calidad de novelista Ocantos ha hecho noble y rápida carrera, su acción como diplomático ha sido igualmente breve.

Después de actuar como secretario de la legación en Madrid, Ocantos pasó á ocupar la legación en Dinamarca y, ascendido á ministro ante el gobierno danés, ha cuidado de que su acción sea eficaz, un sólo en el sentido de mantener las más cordiales relaciones entre los dos países, sino también en el de propagar el crédito de la Argentina, dando á su representación las características de seriedad, gentileza y buen gusto, que son como un emblema de la alta diplomacia. Estas condiciones deben reflejarse en los detalles inherentes á la vida y costumbres del funcionario, y comprendiéndolo así, el señor Ocantos ha instalado la legación argentina en una forma digna, que no la hace desmerecer al lado de los representantes de otros países.

En una de las principales vías de Copenhague y junto á la casa que ocupa el ministro de Rusia, se halla el edificio de nuestra legación. Su exterior es como el de casi todos los edificios de la capital dinamarquesa: fachada sencilla, lisa, por donde penetra la luz al interior á través de grandes ventanas. Fué en otros tiempos, esta mansión, dependencia del Palacio Real, que se encuentra cercano.

Por dentro, la casa es amplia, y bien distribuídas sus habitaciones y dependencias. De ellas se ha sacado gran partido, amueblándolas y decorándolas con riqueza y gusto, como puede verse por las fotografías que publicamos, por las cuales se ve como el confort y el arte se armonizan allí perfectamente.

En ese despacho lujoso y cómodo, el señor ministro atiende á sus asuntos de la legación, con la actividad y la inteligencia que todos le reconocen y que le han hecho acreedor á la posición que hoy ocupa; pero bien pudiera ser que el distinguido diplomático, cumplidas sus obligaciones oficiales, substituyera, de vez en cuando, los espedientes del protocolo por cuartillas donde el autor celebrado de *La cruz de la falta* y *Don Perfecto*, desarrollase el plan de alguna otra notable novela.

En las tareas diplomáticas, el señor Ocantos vese muy bien secundado por el personal de la legación y, especialmente, por el digno y laborioso secretario señor Manuel Angel Viale Paz, cuya juventud, talento y vocación le designan como uno de los diplomáticos argentinos mejor preparados para futuros desempeños.

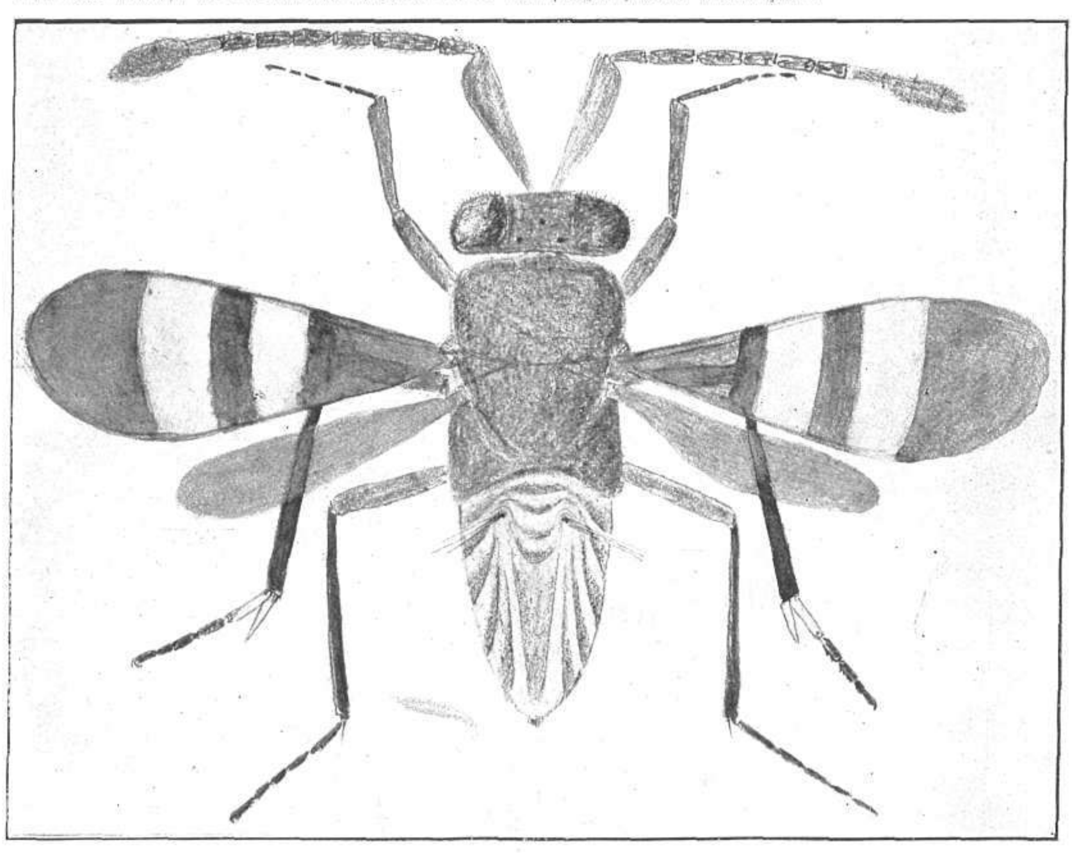
X.

El señor M. A. Viale Paz, secretario de la legación argentina en Dinamarca.

Una avispa muy útil

La paranusia bifajada

La amable obsequiosidad de un joven estudioso nos presenta un tipo de insecto que debía ser familiar en nuestros jardines, un tipo curioso y muy digno de observación y de estudio. Ese insecto es el que aparece dibujado en esta página, de suficiente tamaño para que se pueda apreciar bien su aspecto. Mediante la explicación que, sobre sus colores, da el autor del hallazgo y el dibujo en cuestión, será posible á nuestros lectores reconocer entre los numerosos insectos que pululan en las plantas de jardín, ese huésped utilísimo, que extermina rápidamente las plagas de la clase del diaspis pentágona. Léase la narración que va al pie y se verá cómo trabaja ese exterminador, contra todas esas plagas y cómo las aniquila.



Tipo de «paranusia bifajada», muy aumentado

Traje color ladrillo, dos grandes manchas negras en la cabeza, y son sus ojos, dos cintas negras y dos cintas blancas en la cintura y colgaduras onduladas tales que la moda parisiense no ha ideado aún cosa parecida y del mejor efecto: aquí tienen Vds. pintado á mi héroe. Además las insignias de la orden,— no sé si de Calatrava, aunque creo mejor de la orden de los himenópteros, vulgarmente avispas,— dichas insignias son un par de cuernecitos negros con su extremidad amarillo-blanquizco: aquí tienen la «paranusia bifajada».

Ventajosamente se puede comparar con los más lindos pájaros con que la moda femenina adorna las más bonitas cabezas. Pero ¡ay! nada será perfecto en este mundo, — ni aún el señor Presidente de la República, — la paranusia tiene un defecto capital: es una liliputiense, apenas mide dos milímetros de largo. ¡Cómo su suerte sería diversa si fuera del tamaño de la enorme ballena ó del pesado buey, y aunque más no fuera si igualara á los colibríes! ¿Qué se puede hacer con dos milímetros? Pero me consta que la paranusia no se quejó nunca de su suerte. Sólo los humanos sabemos quejarnos. Ella está satisfecha, lo repito. Denle cochinillas para vivir y le basta. Mírenla cómo se interna en una gruta espantosa formada por dos asperezas de la corteza de un jazmín del Paraguay. Allí, al fondo, su olfato delicado le ha hecho adivinar la presencia de una cochinilla. Y allí se interna resueltamente como el tigre en los juncales de la India. Allí está su presa y en un tiempo corto, muy corto, la bella paranusia desenvaina su espada y la introduce en el cuerpo de la cochinilla: le siembra un huevo que desarrollándose será la muerte de la enemiga. Y va en busca de otra cochinilla, desenvaina y siembra. ¡Así, señores, se trabaja! No le hacen falta los folletos explicativos de su operatoria, como nos pasa á los humanos, para dar valor á lo que no lo tiene; pero nosotros necesitamos, como Artagnan, dar golpes aparatosos y hasta hacemos venir camellos y elefantes del Africa para demostrar que nos ocupamos mucho. La paranusia no necesita pegar bombazos en esa forma. Pero, por lo mismo que se calla y trabaja, me empeño yo en demostrar los beneficios que nos presta, silenciosos é incalculables.

Una sola paranusia puede, en un día, aguijonear á unas 40 cochinillas: son 40 cochinillas muertas y 40 paranusias más para la generación siguiente. Un ejército de sólo 1.000 paranusias matará diariamente 40.000 cochinillas, y en las tres semanas que dura, término medio, la vida de la paranusia, serán 840.000 cochinillas que se habrán aniquilado. Ahora bien; no es por miles por lo que hay que contar las paranusias, sino por varios millones. Dejo al lector que saque las cuentas y calcule... lo útil que es esa avispa liliputiense.

Gracias á tales agentes naturales, biológicos, el gobierno del Estado de California ha terminado en la fecha con la plaga de la diaspis pentágona, y en los Estados Unidos se está en vías de terminar del mismo modo con las diparis dispar y chrysorrhaea y otras plagas, á pesar de lo que digan en contra algunos interesados en preconizar sus productos comerciales.

H.

El monumento á Bécquer

LOS HERMANOS ALVAREZ QUINTERO

En su flamante casa de la calle de Velázquez, en Madrid, hemos hecho á los hermanos Alvarez Quintero una visita, en nombre de CARAS Y CARETAS.

Los autores cuya tan esperada visita á Buenos Aires parece que, por fin, se realizará el año próximo, si va á esa la compañía Guerrero-Mendoza, nos recibieron como á viejos amigos...

¿Qué podría decirse de ellos que ya *no fuera familiar* para el público? ¿Quién no conoce alguna de sus anécdotas? ¿Qué amador consecuente del arte de Talía no ha visto por lo menos media docena de sus obras, al través de las cuales difícilmente podría reflejarse con más gentil exactitud el carácter lozano, la fresca *imaginación* y las modalidades de ambos comediógrafos?

Jóvenes, amables, sonrientes los dos, con aquella tranquilidad de espíritu que aporta á los individuos la confianza en las fuerzas personales, nos hablan, cada uno á su turno, de los más variados y pintorescos asuntos: arte, teatro, crítica, periodismo, confraternidad hispano-americana...

De política,—cosa rara, tratándose de buenos españoles,—no quieren hablar.

—¿Qué opinan ustedes de Maura?

—¡Oh!...

—¿Y de Romanones?

—¡Ah!...

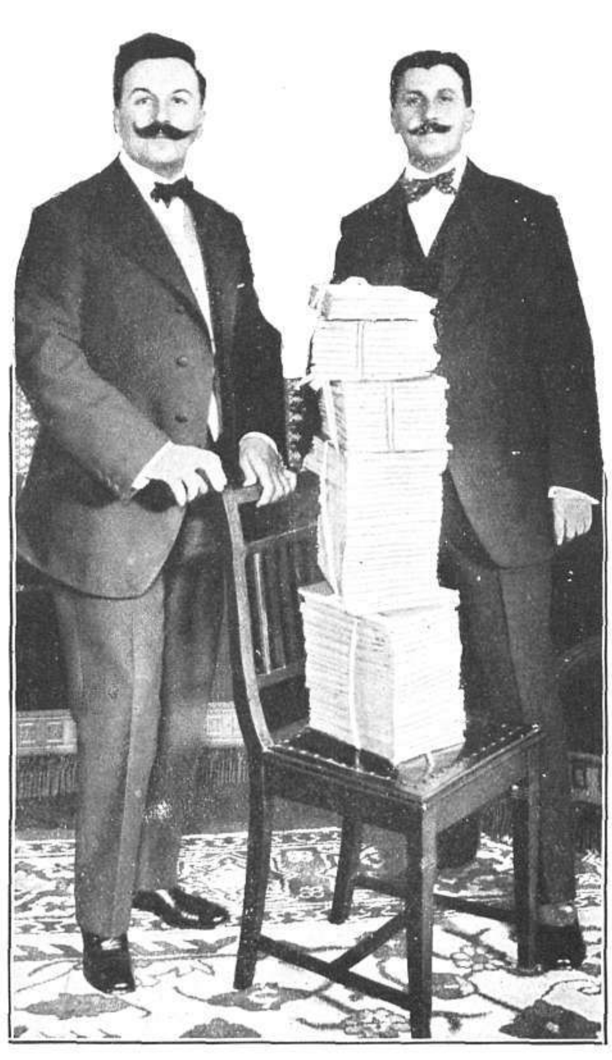
—¿Y de Rodrigo Soriano?

—¿Eh?...

—¿Y de Lerroux?

—¡Uff!...

No les interesa el movimiento político; y al hablarles de eso, ríen á dúo como dos colegiales. Joaquín es más joven que Serafín; se cuida más los bigotes; su *peinado* es más pulcro. Cuando Serafín opina respecto de cualquier cosa, hace en seguida, invariablemente, esta pregunta á su hermano:



En pose ra «Caras y Caretas», junto á la pila de *manuscritos* que contiene todas las obras estrenadas hasta la fecha, y que ellos llaman «el cuerpo del delito».



Conversando con José de Maturana.

—¿No te parece, Joaquín?

Y Joaquín, también invariablemente, responde:

—Sí, eso es...

Entonces, Serafín agrega:

—Ahí tiene usted.

O, de lo contrario:

—Ni más, ni menos...

Joaquín, que, como ya lo hemos dicho, es el más joven, gusta con mayor frecuencia de intercalar algún ameno chiste en la conversación. Pero lo hace sin petulancia, sólo por distraída costumbre, sin ánimo de agradar, y como para satisfacerse á sí mismo. El fotógrafo que nos acompaña, — honra y prez del gremio más bendecido por las mujeres y por los politiqueros de profesión, — ha hecho de pronto, inconscientemente, un cambio en la designación de los nombres de nuestros ilustres amigos, llamando á Serafín, Joaquín, y á Joaquín, Serafín.

Entonces, Joaquín le ha dicho:

—¿Es que le parece á usted que yo tengo más cara de *serafín* que mi hermano?

—No, no, señor, no digo...

—¿Qué te parece, Serafín?

Y, atusándose los correctos bigotes,

Una lectora vale por cien lectores.
El administrador de Caras y Caretas acaso no esté conforme con esta afirmación tan rotunda.
Y sin embargo... así es.

S. Alvarez Quintero

J. Alvarez Quintero

Autógrafo de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, para «Caras y Caretas».

Joaquín se ha puesto á pasear donjuanescamente por el amplio salón donde nos hallamos...

....

— ¿Qué nuevas obras tienen ustedes en preparación?, — les preguntamos.

— Díles tú, Joaquín, — exclama el otro.

Joaquín accede:

— Ahora, pocas. Un drama, titulado *La locura de don Juan*, para el teatro Español; y una historia romántica, que se llama *El duque de El*, perteneciente á la serie de obras en un acto que hemos comenzado con *Fortunato*, en el teatro Cervantes. Con estas *historias* pretendemos nosotros dar una nota nueva dentro de la dramática española...

— ¿Será mucho pretender? — agrega Serafín.

Y Joaquín, pide:

— Explícales tú, Serafín.

— Verán ustedes, — continúa este último: — *El duque de El*, y las demás obras de la aludida serie que tenemos pensadas, viene á ser en el teatro lo que el cuento es á la novela... ¿No es eso, Joaquín?

— Sí, eso, eso es...

— Se trata de obras en las que el asunto arrojaría intensidad suficiente como para ser desarrollado en tres ó cuatro actos, pero que nosotros deseamos que se desarrolle, mediante un especial procedimiento de concentración, quintaesenciando los hechos, en un acto solamente...

— Eso, eso es.

— ¿No es así, Joaquín?

— Ni más, ni menos...

Como les interrumpimos para preguntarles cuál de sus producciones es la que más prefieren, ambos, como movidos por un mismo resorte, y señalando unas grandes fotografías que reproducen distintos aspectos de una bella escultura, responden entusiasmados:

— ¡Aquella! ¡Aquella!

Se refieren al monumento á Gustavo Adolfo Bécquer, inaugurado no hace mucho en Sevilla, debiéndose la iniciativa de la erección á los hermanos Alvarez Quintero. Los festejadísimos autores están sinceramente enamorados y orgullosos de eso que ellos llaman «su mejor obra». Con tal objeto compusieron un día *La rima eterna*, donde uno de sus personajes, *la ensoñadora*, dijo al público rememorando á Bécquer: «¡Este divino poeta no tiene en su patria un recuerdo que á todos hable de su gloria!». Ellos pusieron luego todos sus entusiasmos al servicio de la noble idea, lucharon con ahinco y desinterés, y antes de un año el triunfo coronó sus esfuerzos, «alzándose en la hermosa Sevilla el monumento que en bronces y mármoles cantará perpetuamente la gloria» del inmortal poeta de: *Las golondrinas*...

Este rasgo de los hermanos Alvarez Quintero bien vale una bella obra. Y es tanto el cariño y tanta la admiración sincera que ambos acusan al hablar de Bécquer y de su monumento que, ya en la calle, al despedirnos de los populares saineteros, una nueva flor de simpatía ha nacido para ellos en nuestra franca amistad...



El monumento á Bécquer.

José de Maturana.

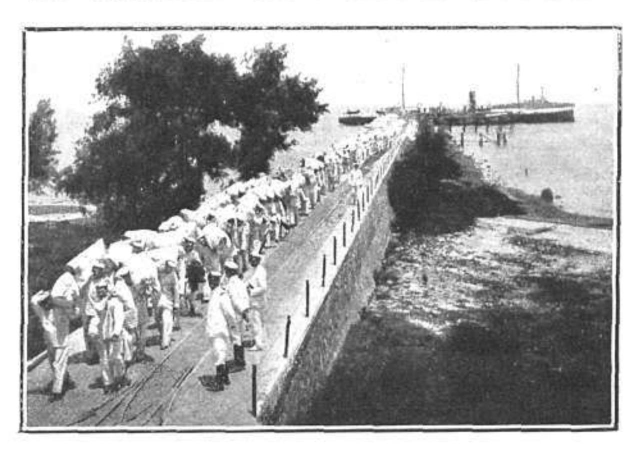
Los conscriptos de marina en Martín García

Los grabados que publicamos presentan en forma clara y precisa el desarrollo de las varias de las etapas porque pasan ahora los conscriptos de la armada, durante su permanencia en la isla de Martín García, esperando ser embarcados.

El sistema es completamente nuevo y, según los profesionales, es el que más conviene para la instrucción; y además para evitar las enfermedades que en forma epidémica se han tenido que combatir anualmente, debido á los cambios bruscos de clima y de medio ambiente que experimentan los ciudadanos que de todas las provincias se presentan á la armada.

Como ya lo dijimos é ilustramos en otra ocasión, el conscripto, después de recibido en el Depósito, es sometido á un prolijo reconocimiento médico, bañado, vestido de uniforme y remitido á la isla de Martín García, donde se le «recluta».

Este año se recibieron 2.500 conscriptos, con los que se constituyeron cinco batallones, al mando cada uno de un teniente de navío. Cada batallón se dividió en cinco compañías, á las órdenes de



A la llegada. — Desembarcando.



La higiene. — Bañándose en el Río de la Plata.



Ejercicios gimnásticos. Instrucción militar.

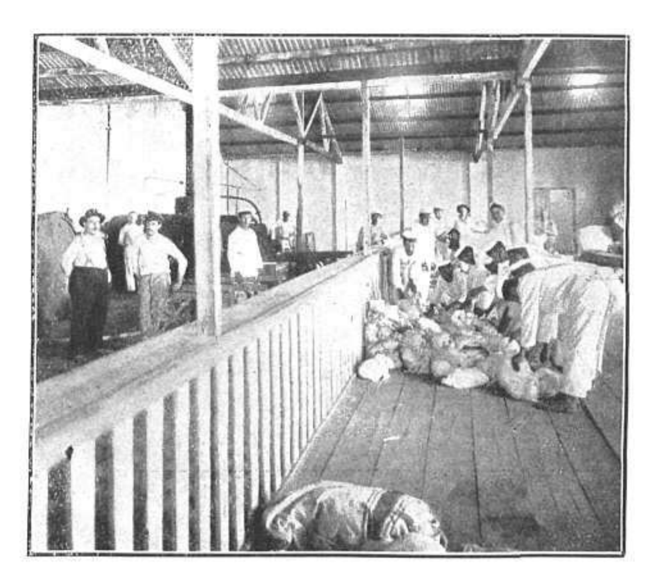


Profilaxis. — Gárgaras en prevención de la parotiditis.

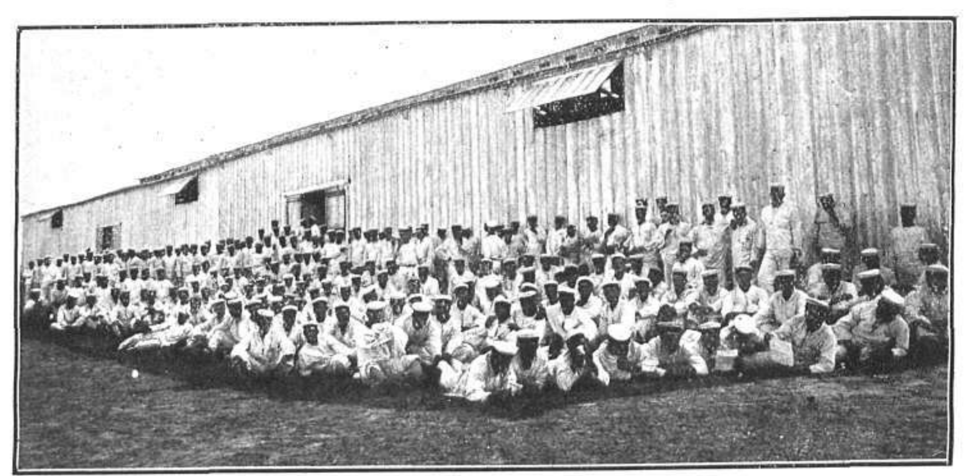
un teniente de fragata; y cada una de éstas, en tres secciones mandadas por dos oficiales y un suboficial; de modo que la instrucción en Martín García ha estado á cargo de 5 tenientes de navío, 25 de fragata, 50 alféreces y 25 suboficiales instructores, á las órdenes directas del jefe militar de la isla de Martín García, puesto que se halla actualmente á cargo del capitán de fragata Francisco Borges.

La vida de los conscriptos en la isla rioplatense, coincide con la buena época del año, así que los jóvenes se inician en la carrera bajo un ambiente agradable y con una estación de saludables baños.

La incorporación de los conscriptos se verificó del 3 al 15 de enero, debiendo todos permanecer en Martín García hasta el 10 de marzo próximo, fecha en que serán distribuídos en las escuelas especialistas previa la clasificación de sus aptitudes, origen y preparación.



Desinfectando las ropas en las estufas.



Grupo de todos los conscriptos de 1912.

LA DICHA DE MALENA

por CÉSAR DUAYEN
(EMMA DE LA BARRA DE LLANOS)

(Continuación)

Los amigos son perspicaces para todo lo que adorna á un hombre, nunca para aquello que lo constituye.

Enrique habíase entregado con ahinco eficaz al cumplimiento de su misión difícil, empeñados, como estaban en ella, su patriotismo, su amor propio, sus ansiedades de debutante, y también la reconquista de alguien que seguramente lo seguía con el pensamiento desde un rincón de su hogar enfriado.

Las cartas de Malena habíanle narrado durante el alejamiento los hechos que en él se producían, hablándole de sus hijos, muy largo y minuciosamente, y de la madre; nunca encontró una palabra sobre sí misma.

Consumó el conocimiento tenido de ella en esas cartas elocuentes, vivaces y clarovidentes, llenas de sensatez é inteligencia; tan puras y nobles en sus ideas y conceptos. Alguna vez interrumpía su lectura para decirse: « Yo no conozco á mi mujer ». Más tarde, sorprendiéndose preocupado de ellas, recitándolas casi de memoria, preguntaba al vacío: « ¿Entonces las mujeres habían podido tener realmente la visión exacta de las cosas que les son ajenas? »

Regresaba soñando con ella; no sólo en busca de su belleza y de su gracia, sino también de todo aquello revelado por la ausencia. La encontró desfigurada y diferente. Enflaquecida, parecióle más alta, extendiéndose hacia arriba como el fino tronco de una flor. Junto á las comisuras de la boca, agrandada en el óvalo alargado de la cara, dos pliegues se formaban. Los ojos se mantenían en todo su esplendor aunque no rieran ya; embellecidos todavía por los reflejos de una vida interior más profunda, como diluídos en el azul de las ojeras, con su nueva expresión de nostálgico temor semejante á los de las jóvenes gamas aprisionadas.



Consintió el abrazo, pero sintió...

La mañana del regreso fué hacia ella, dejando en segundo término á su madre y á sus hijos salidos á su encuentro. Delante de ellos la estrechó, violento, buscándole la cara. Consintió el abrazo, pero sintió, que al envolverla con sus brazos el estremecimiento de su alma y de su carne quedaban sin contacto y se recogía en sí misma. Como ante la invasión de un supremo abandono lo invadió una súbita lasitud.

Una vez solos Malena empalideció y Enrique persiguió á sus ojos que huían de los suyos. Insistió en tomarla en sus brazos apasionadamente; ella dió un paso atrás y se substrajo en una negativa sin rudezas que él comprendió invencible. No era ya la niña llena de fe en el amor recíproco, la niña de las eternas reconciliaciones. Era una mujer que había perdido toda su confianza y en su presencia se repetía: « Busca el juguete que se le ha quitado para después arrojarlo lejos como tantas veces. »

Ese paso atrás los separó de nuevo.

La ternura, la consideración, formas en que se diluyera el amor inicial de Enrique por Malena, enrojecíase ahora con tintes pasionales. Diríase que un nuevo maestro repintara el cuadro de los últimos diez años de su vida, del cual se hubieran desteñido los colores. « Ya no puedo inspirarle fe ó confianza », repetía en sus desalientos, creyendo que el alma de su mujer escapaba á su cariño, colocándose detrás de la barrera de una frase alusiva ó una sonrisa acompañada infaliblemente de la incredulidad.

En un rejuvenecimiento de procederes, el nuevo proceso de su amor hacíalo paciente, encerrábalo en la casa los días y las noches espiando la oportunidad de insistir y conmover. La deliberada dulzura de la joven ocurríasele la cortesía de quien no quiere ser desagradable. Chocaba á cada instante contra la energía pasiva, la única energía tenaz, con que ella proseguía en el plan de conducta trazada, sin duda, en sus horas de meditación y de amargura. Y ante el desmedro físico,—de Braissant le había insinuado sin alusiones directas: « el dolor no mata á las naturalezas delicadas, las hace morir » — y su aire de desaliento, indicios de una desorientación moral dejada entrever en los pocos momentos de olvido de sí misma, sufría verdaderas desesperaciones.

Reflexionando, entonces, repetíase: « Debe estar herida para siempre ». Y las imágenes de Marie Rose, de Laura, de tantas otras; las cenas con los grandes duques en los hoteles de las estrellas famosas; su larga existencia de jolgorio y harturas lo irritaban, como irritan obstáculos que ha colocado uno mismo por imprevisión ante la propia ventura.

⊙ ⊙ ⊙

El dolor se esfuma en melancolía de la misma manera que el placer.

Malena encontró, al fin, nuevas fuerzas; su dolor se hizo tranquilo, los terribles desfallecimientos primitivos de su iniciación erguida iban desapareciendo á medida que avanzaba en el camino de sus resoluciones. La presencia de Enrique, sin ella sospecharlo, la entonaba.

La educación de su hijo primogénito, de nueve años cumplidos, preocupábala entrañablemente. Quería quebrarle las tendencias á la molicie y á las vanidades, cada día más acentuadas, y las voluntariosidades irascibles del carácter.

— Déjalo; la vida lo hará tal cual tú lo deseas, — aconsejóle Enrique un día en presencia de una amonestación severa, con esa tolerancia del escepticismo que no da valor á las cosas.

— No: que él haga la vida cual la deseo yo, — replicóle firmemente, aterrorizada de aquella intervención disolvente entre su hijo y ella.—La existencia es un capital que se aprovecha ó se malbarata según la educación.

—O las circunstancias— añadió él sonriendo.

— Las gentes de voluntad intervienen en ellas..

¿Sabes que está resultando cómodo el afán semi-científico de la irresponsabilidad?

Extrañóle á Enrique tal respuesta cortante y dura, no presentida en el vocabulario de Malena. Encogió los hombros con cierto despecho, entreviendo una alusión, y dejó caer el diálogo.

La situación creada desde tiempo atrás entre ambos, obligaba á la desnaturalización de los propios sentimientos y había una mentira fundamental en todas las actitudes.

Nada afecta tanto como sentirse en perpetuo fingimiento ó en perenne guardia contra los naturales deseos y espontaneidades en el hogar, pues eso provoca un vacío en que se respira trabajosamente.

Enrique, que lo había dominado todo á su alrededor, no podía aguantar más ya una situación en la cual se contrariaba y deprimía á cada instante.

Se imponía un nuevo alejamiento, y partió.

⊙ ⊙ ⊙

« Se culpa á la dicha de ser efímera, también lo son las penas », recordaba Enrique haberlo dicho en días de alegría. ¿A quién? ¿A alguna timorata indecisa por temor á una hora demasiado fugaz? ¿A alguna llorosa arrepentida; á una mujer sagaz que lo conociera ó ante un dolor que él juzgara fingido ó excesivo? No lo recordaba. Pero sí sentía que en él no sería efímera la pena.

El tiempo, en vez de aproximarlos, los desunía más cada día con su mujer, á quien ya no buscaba, no habiéndola podido convencer.

Ancizar paseaba por los sitios de Europa, tan habituales, una animación nerviosa ó un tedio sombrío. Disgustado bien pronto de esa vida, en la cual no se consigue el olvido sino el aturdimiento, entregóse al estudio y al comercio intelectual de hombres eminentes en ciencias, artes y letras. En el fondo vibraban los viejos empeños de Malena como un mandato. Se complacía en narrarle las conversaciones con sus nuevos amigos en cartas que le eran puntualmente contestadas con la luminosa frialdad de aquellas que lo impresionaban cuando su primer viaje de separación. Más de una vez rompió las páginas anunciadoras de su deseo de partir á visitar la China, deseo punzante y amargo de los momentos de mal humor, incitado por una posición que le parecía no sólo dolorosa sino ridícula: ¡un marido empeñado en la conquista de su mujer!



...en cartas que le eran puntualmente...

Nadie como nosotros los porteños para crearnos situaciones ficticias por un temor permanente á descender de la importancia que nos acordamos.

Por fin, en lugar de la China se decidió por Buenos Aires donde estaba la entraña de su vida moral.

Ningún pasajero del rápido transatlántico en que viajaba, llegaba primero á la tablilla donde se anotaban las millas recorridas en las últimas veinte y cuatro horas, ni restaba más aprisa la suma escrita de la cantidad total de la distancia. Nadie fué nunca más grato á Marconi por el milagro que le permitía trasmitir sus impaciencias desde las soledades de alta mar.

Y llega, y desembarca y se apresura, decidido á entregarse por completo á lo único que le parecía definitivo en su vida: la felicidad de su amor, resurgido con impetuosidades profundas. No ahorraría para conseguirlo todas las seducciones y empeños y paciencias y sacrificios y homenajes capaces de inspirar la fe, de que sabía despojada el alma de su mujer.

Llega de improviso, pues había tomado el rápido en Montevideo. La encuentra en su «boudoir» rodeada de sus hijos. Los más grandes gritan de júbilo viéndolo entrar: « ¡papá, papá!» y se le prenden de la cintura; los más chicos no lo reconocen. ¿Y ella?... No necesita sino mirarla para obtener la certeza de que no había cambiado y su acogida sería igual á la primera. « Hace mucho tiempo que tus caricias y tus palabras han dejado de serle persuasivas », dícele en voz baja su razón. Su exaltación, sus ilusiones caen de un solo golpe.

Después los gritos de los niños, informándose de los regalos y á quienes él aseguraba ser tantos como para llenar la casa, lo aturdieron un momento.

— ¿Y á mamá le traés muchas cosas, papá?

— ¡Un mundo! — Y díjolo clavándole los ojos en la cara, y con tal vehemencia, que los niños rieron y la madre se reburizó.

No se atrevió á decir más. Un elemento nuevo, extraordinario, extraño se aferraba ahora á él como un injerto: la timidez. El, capaz de condenar su alma por un capricho, capaz de todos los cinismos amorosos ante mujeres peligrosas y aguerridas, para la suya, suave é ingenua, no encontraba el verbo honesto y bendito susceptible de unirlos otra vez.

Fué á saludar á la madre, relegada en su cuarto por sus reumatismos. Volvió en seguida. Malena pidió el té. El dejóse caer en un sillón, pretextando un cansancio físico no sentido para disimular todo lo que bebía de amargo en recepción semejante: triste y colérico. Allí sentado, con sus hijos entre las rodillas, frente á su mujer, quien, obsequiosa, llenaba las tazas, sostenía una lucha con su soberbia que no quería morir ni aún para ella. Luego su cólera se apiacó para decir, de pronto, con su irresistible voz, muy suavemente y empalidecido por el esfuerzo, recalcando las sílabas:

— ¿Entonces has perdido toda, toda la confianza que pusiste en mí, Malena?

Esta se inmutó; mas necesitando contestar, lo hizo dulcemente:

— He perdido toda, toda la confianza en mí misma, Enrique.

Y para no prolongar el momento angustioso, empujó hacia él á su más pequeño para que lo acariciase.

...La escasísima luz del fin de esa tarde de invierno quedábase como estampada en las cortinas de colores suaves de puertas y ventanas, dejando la lujosa habitación en la penumbra. El aliento de las flores, respirando en vasos y macetas, impregnaba, perfumándolo, el ambiente entibiado por los caloríferos. Magdalena, en su sillón, mecía á su Nenuca, la regalona, somnolienta por la falta de luz. Enrique jugaba maquinalmente golpeando la cuchara en su taza. Los niños se habían aquietado con la intuición de que, á pesar del abrazo de bienvenida, pasaba algo anormal entre sus padres, que ellos no comprendían. Fuera, el viento sacudíalo todo á su paso, torbellinos de lluvia aplastábanse contra los vidrios.

Así terminó aquel día que Ancizar, en su arrogancia, creyó alegrar, embellecer, hacer feliz con su sola presencia.

⊙ ⊙ ⊙

Enrique no sentía ya irritación por la resistencia que se le ofrecía. Ante ella no era ya el hombre acos-

tumbrado á triunfar, sino quien lucha con fuerzas inferiores y desmoralizadas, lleva la mitad de la derrota en la sola duda y empuja sus ataques con aire de súplica.

Lo más caro en él, su viril orgullo, lo deponía delante de la visión doliente de Malena, cuyas penas visibles no le decían si nacían de amor ó de desdén.

⊙ ⊙ ⊙

La continua tensión nerviosa en que vivía Enrique, siempre contrariado, lo mantenía en un estado de irritabilidad casi continua, que descargaba á diestra y siniestra y, á pesar de su ingénita bondad, no siempre en quienes la merecían.

Un día, en San Fernando — recién llegado de un viaje á una magnífica propiedad en la región de los lagos, donde, sólo con su administrador, había cazado quince días — en presencia de un descuido grave en las caballerizas de la quinta, reprendió violentamente á los dos primeros peones encontrados á su paso, despidiéndolos en el acto. Aunque nada tenían que reprocharse por tal desperfecto, no se atrevieron los hombres á explicarse con el patrón ni á murmurar delante. Retirábanse, cuando Malena, cruzando cerca de ellos en el corredor, ocultada por las cortinas, oyó á ambos lamentarse y protestar sinceramente de su inocencia, de lo cual ella dedujo ser los causantes de todo aquello otros peones despedidos el día anterior por el capataz. En cuanto lo supo ocurrió á su marido, pidiéndole una reparación para con esa gente.

— Quédense, pues, en buena hora — dijo por toda respuesta Enrique en quien no duraba la cólera, en momentos de entregar á su hija, para una vieja de la vecindad, su protegida, llorosa por una orden de desalojo, mucho más de lo necesario para tranquilizarla.

— ¿Qué hay? — preguntó al rato á Malena, parada á cierta distancia, testigo de las dos escenas.

— Pensaba que es más fácil ser bueno que ser justo.

La expresión de niño penitenciado que tomó su cara provocó la risa de la joven. Esa risa, que sonaba como el cristal y volvía á la casa después de tan larga ausencia, penetró en los oídos de su marido como un anuncio, como un presagio.

La continua temor nerviosa, en que vivía.

⊙ ⊙ ⊙

En la quinta de Ancizar, una inmensa quinta colonial con su casa levantada sobre la barranca, verdes pendientes resbalándose hasta el río, canales, montes, flores y verjeles, donde había niños y riquezas, festejábase con proyecciones insospechables las fiestas de la Navidad.

Desde sus bodas, ayudada por la madre, toda la semana que la precedía ocupábase la esposa personalmente en socorrer miserias sin mirar, en quienes asistía, otra cosa sino el dolor y la necesidad. Hasta muy largas distancias alcanzaba el auxilio generoso y pío, para el cual Enrique, y sin contar, contribuía con sumas importantes.

Los hijos, estimulados por los mayores, repartían también profusamente entre los pequeñuelos ropas, dulces y juguetes. Así, sin ruidos, sencilla, oculta, silenciosamente, casi como un regalo anónimo, realizábase esa comunión anual de confraternidad entre el rico y el pobre, tan edificante.

A esta seguía la fiesta íntima del hogar, prolongándose hasta la Epifanía. Entonces, quinta, casa y alrededores caían en poder de los niños regalones, raza de ricos y de dominadores. Magdalena, con sus propias manos, adornaba el árbol cual querían ellos fuese: no una planta extraña, prisionera, desterrada, media muerta; sino uno de los grandes árboles de su parque, lozano, viviente y libre, amarrado á la tierra, pero por sus propias raíces.

Corría la semana de bullicio y alegría; la quinta poblábase de chiquillos, huéspedes terribles, recorriéndolo, escrudiñándolo todo y chillando sin cesar, semejantes á los pájaros que huían en bandadas aturdidos por sus gritos.

No hacía mucho calor, á pesar de la inmovilidad del aire, aquel día de una serenidad transparente. Enrique, predispuesto al reposo, después de jugar con sus hijos y sus pequeños huéspedes, habíase extendido sobre la hierba en un sitio apartado. Meditaba sobre su situación cerca de Magdalena, enamorado como un muchacho. La reserva fría de los primeros tiempos de su divorcio cedían en el contacto de la vida diaria. Habíala ido encerrando insensiblemente en un ambiente silenciosamente amoroso; estrechándola en él cada día y poco á poco. Y en ese espionaje perpetuo de los movimientos del alma de su mujer, no llegaba á saber si era feliz ó desgraciado.

En ella pensaba, cuando, de repente, la oyó cantar. Era apenas un canto infantil aprendido, ciertamente, de sus hijos. Mas era un canto... ¡Magdalena cantaba!... Las primeras notas de su voz lo conmovieron. ¿Sería aquello el alerta de un regocijo íntimo velando por su presencia; un comienzo de bienestar moral que precedía á una reconciliación absoluta; una promesa de sometimiento que se anticipaba á la próxima confusión de sus dos vidas?

Enrique sentía iluminarse su interior con la luz crepuscular de una felicidad que avanzaba. De un salto púsose de pie para buscarla; quería leer en sus ojos... Repentinamente todo su contento, todo su entusiasmo se desvanecieron y engolfóse en la duda de si debía interpretar ese canto tan sólo como un estado de ánimo plácido si no feliz, afirmado en la costumbre de una resignación ya sin protestas ni dolores, que al establecer el equilibrio se hace difícil de modificar.

Dominado por esa reflexión desconfiada, enfermo todavía por el recuerdo de rechazos anteriores, permaneció clavado en el sitio solitario, entre aquella vida apacible de las cosas, en tanto que á lo lejos Magdalena seguía cantando.

⊙ ⊙ ⊙

La tarde del veinte y tres de diciembre la joven madre, complaciendo el ruego de sus hijos menores, subió al piso alto para prepararse á llevarlos en el carruaje á dar una vuelta, antes de ir á la estación en busca del amigo de Braissant, que debía llegar ese día. Los más grandes se quedaban con la abuela y con sus huéspedes.

Enrique se hallaba en el balcón de un pasadizo, la ventana á medio cerrar detrás de sus espaldas, mirando á sus caballos puros, de sangre ardiente, piafar en el parque llenos de brío, atados al carruaje é impacientes por arrancar. Alguien entró á la habitación vecina, el «boudoir» de Mag-

dalena. Instintivamente miró hacia allí y distinguió á esta misma poniéndose el sombrero y arreglándose los cabellos delante de un espejo. Luego la vió abrir el cajón de una cómoda antigua, donde guardaba objetos menudos de «toilette», para sacar los guantes. Enredado entre ellos percibió, refulgente, un objeto pequeño que ella tomó en sus manos y abrió delicadamente. Sorprendido reconoció el medallón con su retrato que le había él ofrecido en los primeros días de su noviazgo. La joven lo contempló un momento; después, adelantando el rostro pálido y delgado, furtivamente besó su imagen.

Una oleada de sangre le subió á la cara ante la revelación de aquella alma amorosa; de aquel amor secreto, el cual tal vez nunca había dejado de respirar allí escondido. En ese instante se sintió feliz, feliz como no lo había sido nunca. Lo que experimentó fué el resurgimiento de toda su ardiente juventud; la sensación plausible de que aquello era el fin de todas las amarguras.

Una invasión infantil llegaba llena de exigencias, obligando á la joven, ignorante de haberse revelado, á bajar con ellos al jardín.

Malena, desde abajo, acomodaba á su prole y á tres amiguitos en el carruaje, haciendo subir con ellos á la «nurse» y á la gobernante. Enrique acercóse de prisa; hablándole con ternura, ayudóla á instalar todo aquello tan precioso y tan menudo. Aparecíasele investido de improviso con su antigua autoridad. ¡Estaba ahora tan seguro de disponer de la más poderosa de las autocracias; tanto de tener el corazón esquivo de su mujer nuevamente bajo su dominio!

Ella permanecía dulce á su lado en su vestido blanco de batista, con sus divinos ojos en la sombra proyectada por las grandes alas de su sombrero. Y él, que la dominaba de toda su estatura, creía sentir palpitante ya en sus brazos el cuerpo grácil y bien amado.



...en su vestido blanco de batista...

Sin prevenirla la alzó en el aire para colocarla en el altísimo breack de caza. Y rieron los dos. Luego, sentándose al lado de su cochero, tomó las riendas. Los caballos trotaron, cruzando veloces el pueblo todo hasta el canal. Detuviéronse allí. Los niños encantados no cesaban de reir y de charlar. Ellos dos se miraban cambiando frases generales, cohibidos por la presencia de los otros. Pero dejaban confundirse y unirse sus dos almas; esperaban, ilusionados como dos prometidos, el primer beso.

Pocos minutos faltaban para la llegada del tren. Ancizar guió sus caballos hacia la estación. Oyendo el silbato de la máquina avivó el trote para alcanzarlo. Uno de los caballos, briosísimo, arrancó impetuoso; los esfuerzos para contenerlo rompieron las riendas y al sentirse libre tomó carrera, arrastrando consigo á su compañero.

— ¡No tengas miedo, mi vida! — gritó, entonces, Enrique desde el pescante á Magdalena. En ese momento, sacudida por la carrera desenfrenada, que empezaba á temer, alcanzó recién á sondear hasta el fondo el corazón de ese hombre, que olvidaba por ella, en el peligro, hasta sus propios hijos.

— ¡No se muevan mis guapos! — gritó otra vez animando á sus chiquillos, muy divertidos ellos por aquel rodar vertiginoso; y añadió autoritario, sospechando las intenciones de las gobernantes atemorizadas: — ¿No ven que los caballos se pararán en cuanto lleguen á la barrera? ¡Nadie se mueva!

Lo ordenaba en vano. Los niños habían enmudecido y manteníanse quietos, más las dos mujeres, aterrorizadas, pues distinguían los rieles delante de sus ojos y al tren ya muy cerca, abalanzáronse para abrir la portezuela. Malena, viendo el movimiento de la «nurse», quien tenía en brazos á Nenuca, quiso interponerse extendiendo también su brazo para impedirlo. En esa lucha la puerta cedió de pronto y Malena cayó sobre la tierra dura.

Los gritos de las mujeres advirtieron á Enrique lo sucedido. El cochero tomó los restos de las riendas, no atreviéndose á impedir á su patrón arrojarse del pescante. Los caballos, tal cual éste lo previera, ante la barrera cerrada, se detuvieron. El tren llegó. En el carruaje las gobernantas sobrecogidas apretaban contra sí á los niños.

De Braissant, prevenido, corrió hasta donde los esposos se encontraban. Halló á Enrique alentando á Magdalena cuya cabeza sostenía suavemente, sin atreverse á moverla. Ella permanecía inmóvil, demasiado rosada, los ojos muy brillantes, sin quejarse. De Braissant atinó en el acto á apretarle los miembros á fin de cerciorarse si había fracturas. No sintió el menor dolor, y aunque la conmoción impedíale hablar, sonrióles para animarlos.

— Nada hay roto, por suerte, estoy seguro — dijo el amigo. — Pero es preciso levantarla... Allí viene el carruaje con los caballos ya domados... Viene solo... se ve que Pedro ha tenido la previsión de mandar á los chicos y mujeres adelante, en otro coche.

La alzaron en brazos con mil precauciones. Ella recostó la cabeza en el hombro de Enrique. Caminaron lentamente pocos pasos. De repente el amigo hizo señas á aquél y se pararon: había visto descomponerse horriblemente el rostro de Magdalena. Una convulsión la sacudió, un vómito de sangre inundó su traje blanco y se desvaneció.

La opinión unánime de la ciencia declaraba una hora más tarde el caso sin remedio. « Sólo resta prolongar tan preciosa existencia », fué la última palabra de los médicos, enternecidos ante su gracia yacente.

⊙ ⊙ ⊙

Enrique había permanecido en su estudio sin cambiar de postura, agachado y mudo, durante todo el tiempo de incertidumbre en que los médicos realizaban un segundo examen escrupuloso en el cuerpo siempre inerte de Magdalena y empleaban los más fuertes reactivos, llamándola á la vida.

No sabía si estaba solo. Si entraba ó salía alguien no lo sentía. ¿Era la noche? ¿Era el día?... Allí, en la obscuridad, siempre aislamiento, pasó tan largas horas sin que se modificase un segundo la dirección única de su pensamiento.

EMMA DE LA BARRA DE LLANOS.

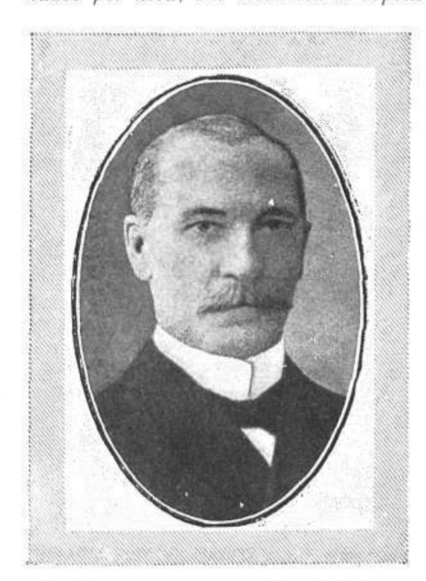
(Concluirá).

Dib. de Dumont.

El buque á petróleo, que puede navegar durante 75 días, á 12 nudos por hora, sin tomar combustible.

El petróleo argentino y la navegación

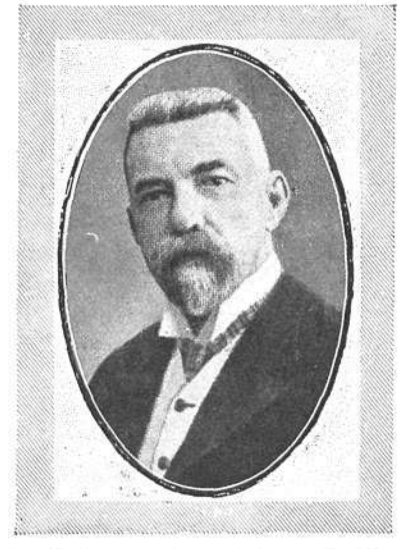
MIENTRAS *los trabajos de exploración en la zona petrolífera de Comodoro Rivadavia están descubriendo cada día nuevos depósitos de petróleo y á cada pozo que se perfora se acentúa el convencimiento de que hay allí una riqueza incalculable de combustible líquido, los hombres de ciencia han logrado dar con un tipo de motores, alimentados con petróleo bruto de la clase misma de ese que brota de los pozos de Comodoro Rivadavia y tal como brota, motores aptos para la navegación y que, aplicados ya á buques de gran porte, han dado los mejores y más felices resultados. No se trata de ensayos vacilantes, sino de la aplicación de un nuevo sistema y del éxito del sistema mismo en todo sentido. Felizmente, y esta es la parte interesante para nosotros, los barcos nuevos consumen el aceite mineral de Comodoro Rivadavia en bruto y además, — ya desde el punto de vista del interés universal, — son buques capaces de realizar más de setenta y cinco días de navegación á doce nudos por hora, sin necesidad de reponer combustible.*



H. N. Andersen, propagandista del sistema.

REIVINDICAN con justa razón los dinamarqueses para sus ingenieros y sus inventores, la gloria de haber sido los primeros que han dado forma práctica á la idea de hacer grandes buques movidos por motores á petróleo ó, mejor dicho, por motores de combustión interna como los llamados Diesel.

La industria de la fabricación de esos buques tuvo su propagandista activísimo y entusiasta en el señor H. N. Andersen, de la East Asiatic Co., quien convencido de la bondad del sistema se manifestó decidido partidario de él. Los hechos le han dado razón. Tres grandes buques á motores de combustión interna surcan hoy los mares del mundo, y los tres son de construcción dinamarque-



Ivar Kundsen, inventor de los buques á petróleo.

sa, aún cuando el hecho de que naveguen bajo banderas de otras nacionalidades (sueca y alemana), hayan hecho creer otra cosa y hayan difundido erróneamente la versión, reproducida por muchos diarios, de que se trataba de un invento sueco ó alemán.

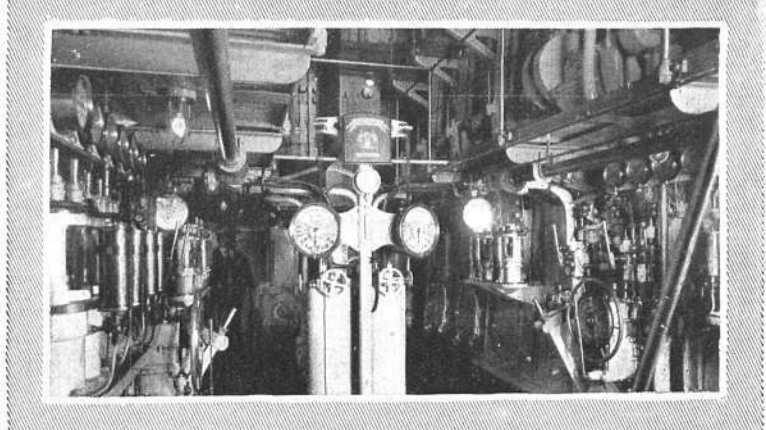
El vapor «Selandia» fué el primero que se construyó y es igual al «Suecia» que se halla ahora en Buenos Aires y presenta nuestro grabado. Lo hizo construir el emprendedor señor Andersen para el servicio regular entre Copenhague y el Oriente y ha dado excelentes resultados.

El ingeniero que ha formulado los planos de los motores de esos buques y los buques mismos, llevando á la práctica la gran idea, ha sido el señor Kundsen, director de la firma Burmeister y Wain, constructores navales dinamarqueses que han construído los tres buques en cuestión, el «Selandia», que navega entre Europa y la India; el «Fania», que fué vendido á una casa alemana que le bautizó «Christian X», y el «Suecia».

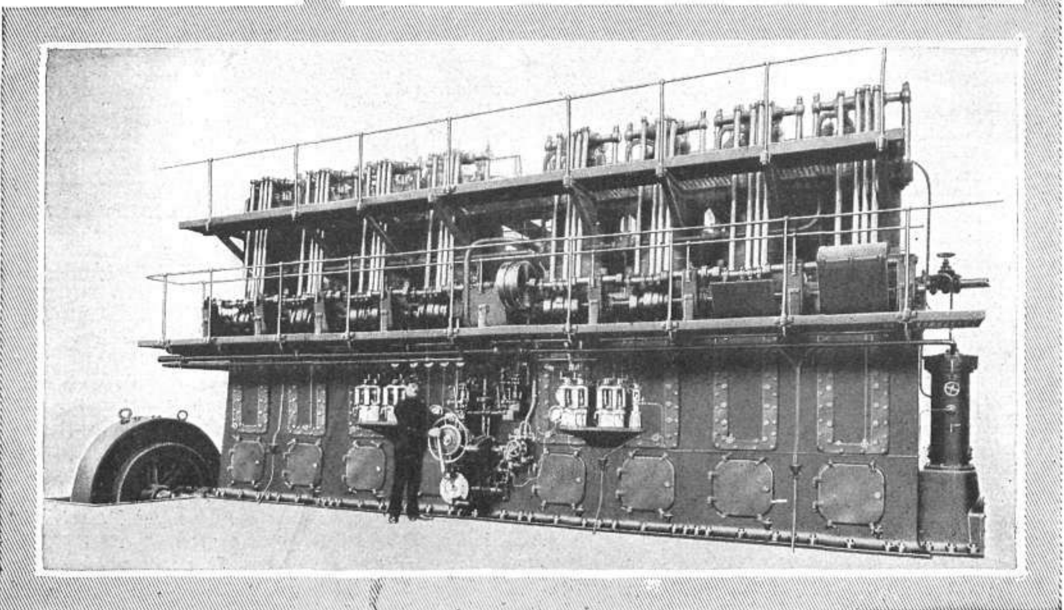
Esos barcos, aún cuando no están dedicados al servicio de pasajeros, tienen capacidad para 30 ó 40 de éstos, bien instalados y atendidos.

Lo más notable de todo es que no hay en esos buques trepidación alguna, así que la navegación es tan tranquila como puede serlo en un buque de vela.

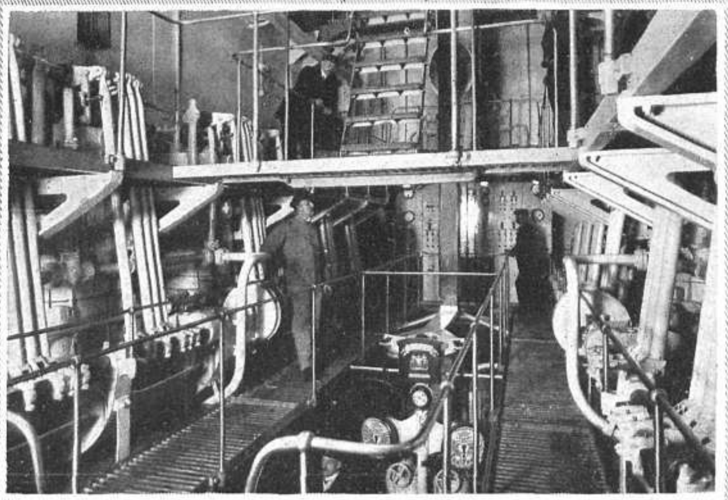
WILL.



Sala de maniobras de las máquinas.



Grupo de motores.



Galería de la sala de máquinas.

¡Ye...gua... tiempo, amigo; abájese!
¡Que lástima que no pueda ser testigo en esta ocasión!

(Una desgracia con suerte)

(*Del trabajo inédito: «Tratado de Zootecnia Argentina»*).

....

Es más que sabido, que desde que existe el gaucho argentino, el verdadero paraíso de sus ambiciones ha sido siempre la explotación del ganado yeguarizo; pero lo que todos no conocen es que el muy justificado amor de aquel hacia esta noble especie, no es nada más que en lo que respecta al macho: el caballo. La yegua ha sido siempre despreciada por él, sirviendo tan sólo para la silla de los extranjeros (¡gringos!), que la prefieren por su carácter más dócil, y, sobre todo, por su reducido precio.

Cuando por una rarísima excepción uno de nuestros paisanos se ve en el duro caso de tener que montar una yegua, no se presenta con ella en ninguna parte en que haya una reunión de gauchos como él, sino que esquiva por el contrario el encuentro con cualquier persona, como si alguna mancha imborrable empañara su conciencia.

Si la fatalidad le obliga á tener que presentarse en esa forma, en alguna pulpería ó sitio cualquiera en que haya gran aglomeración de gente, en vez de saludar á su llegada con el: *¡buen día les dé Dios!*, de á caballo, como es de rigurosa ordenanza criolla, lo hace de á pie, en un tono bajo y con aire melancólico, como si hubiera perdido algún pariente muy cercano, después de haber atado su yegua lo más lejos posible de la población.

Esta última circunstancia, sin embargo, no lo pone á salvo en la inmensa mayoría de las veces, de la mofa verdaderamente irritante que por este hecho le propinan los concurrentes al recibirlo, porque nuestros criollos, que tienen siempre su atención fija en el caballo, y que aún á largas distancias saben distinguir perfectamente su sexo, aguardan sonrientes la llegada de aquél para contestarle el saludo, todos al unísono, con un: *¡ye...gua... tiempo, amigo!*

A esta hiriente chuscada, capaz de hacer enrojecer al paisano más enverdecido por las bilis del cimarrón, le siguen otros dicharachos, á cual de ellos más picarescos y bien traídos, como el de: *lástima, compadre, que no pueda ser testigo en esta ocasión!* (1), que tiene que soportarlos el recién llegado, con la humildad del que reconoce la falta cometida y jurando entre dientes, para sí, no volver á reincidir en este detalle tan capital, de la tradición del gaucho argentino.

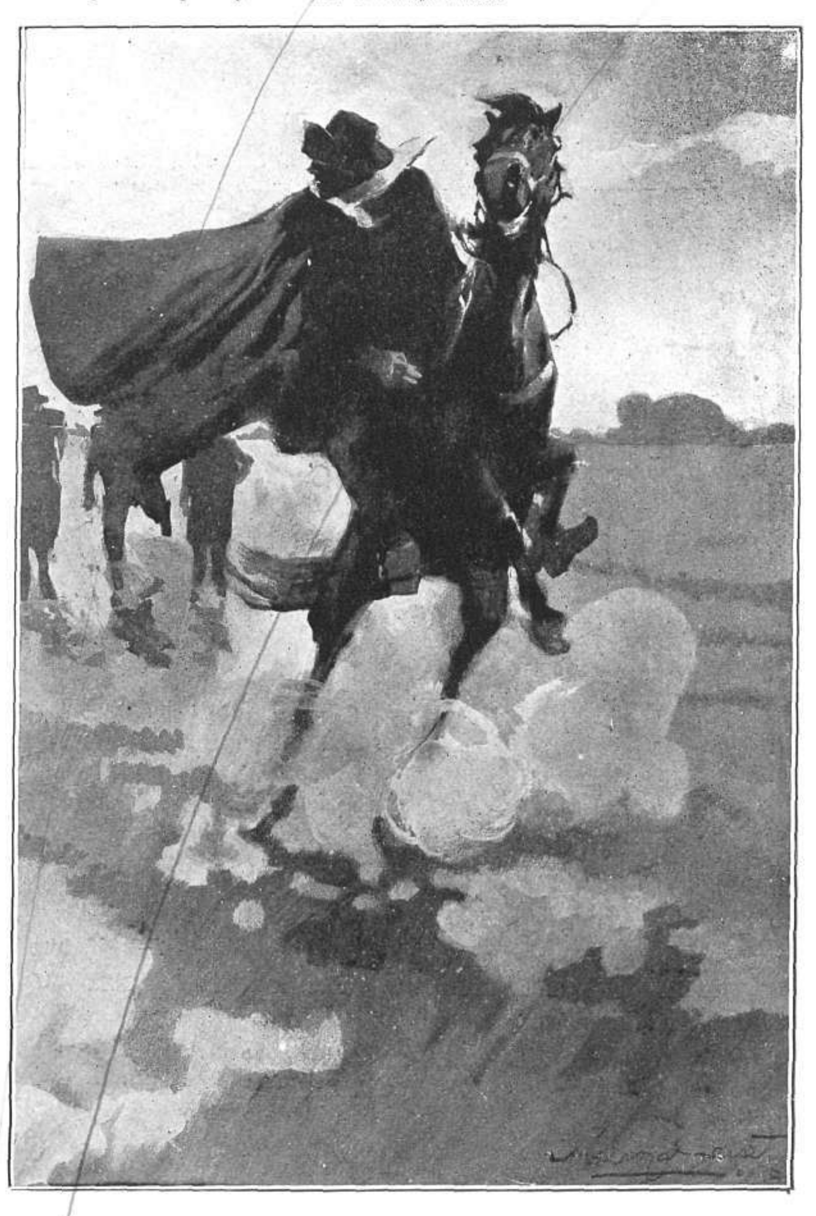
El papel de la yegua, pues, en la explotación del ganado equino, fuera de su función de madre, no ha sido hasta ayer nada más que muy secundario, y por su escaso valor comercial, no se la ha utilizado nada más que para la trilla de los cereales, el pisadero de barro en los hornos de ladrillos, y la matanza para la elaboración del aceite de potro con destino á usos industriales.

Pero, es el caso, de que en *muchísimos* países que constituyen excelentes mercados para la salida de nuestros productos de la industria animal, y especialmente la Colonia del Cabo de Buena Esperanza (Cape-Town-Sud-Africa), las cosas pasan de otra manera, asignándole *á la yegua un valor comercial igual al caballo*, por lo que resulta la exportación en pie, de aquélla, un negocio pingüe, que son muy pocos los argentinos que lo conocen.

....

DESIDERIO DAVEL.

Dib. de Málaga Grenet.



(1) Por nuestra legislación, la mujer casada, aún en el caso de divorcio, no puede ser testigo contra su cónyuge.



ENTRE-LÍNEAS

I

Lector que con las flores del intelecto
fácilmente atavías tu frente ingrata
como adornan el pecho de una azafata
las rosas sin espinas del real afecto,

—oye las interlíneas que el predilecto
volumen de tus ocios no te relata
y que guarda la imprenta como post-data,
por brindarte los frutos sin el insecto.

Sube hasta la buhardilla, cerebro oculto
del palacio que se alza como un insulto
sobre el afán ignoto que eterno rueda,

y contempla en las sombras y en las congojas
todo el dolor que impregna las blancas hojas
de este libro que pagas á vil moneda.

II

Baja al obscuro sótano donde aquelarra
la perpetua vorágine de la fatiga;
á la mansión extraña donde la hormiga
graba el trémulo canto de la cigarra.

Juntos en la epopeya que no te narra,
por no turbar tus sueños, la hoja amiga,
palmo á palmo conquistan la ansiada espiga
los soldados que el mismo dolor desgarra.

Vén y en la fragua anónima de las ideas
que engalanan las páginas con que recreas
en las horas fugaces tu vista esquiva,

contempla cómo sangran en los equipos
los cerebros que exprimen los linotipos
y las manos que troncha la rotativa!

Ilust. de Zavattaro. RICARDO DEL CAMPO.

DE MAR DEL PLATA

EL DIA DE LOS POBRES



La balaustrada de la Rambla, durante la fiesta del día de los pobres.

Adelia Harilaos de Olmos, María Luisa Unzué de Aldao, Josefina Unzué de Cobo y el Dr. Cobo, en el Ocean Club.

Sras. Torres de Bachs, Leloir de Udaondo, Pombo de Piñero, Basavilbaso de Catelín, Cano de Hunter y Catelín de Campos.

Aspecto que ofrecía la escalera de la Rambla durante la fiesta del día de los pobres.

De Montevideo

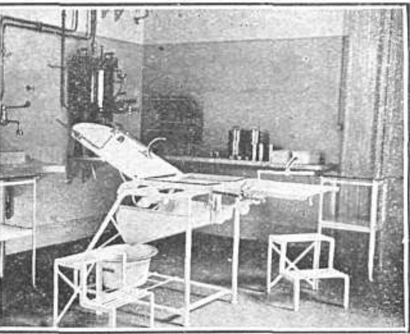
Instalación del servicio médico permanente



El doctor Scoseria, diciendo su discurso.



Doctor Claramunt, director del servicio.



Vista de la sala de curaciones de la nueva instalación.

Suceso trágico

En el "Montevideo"



Dr. Péndola, muerto de un tiro.

Fiesta con que el comandante del crucero obsequió á los tripulantes. El marinero Antonio Bailo, dirigiendo la palabra al comandante, en nombre de sus compañeros agradecidos.

La excursión de los legisladores á Puerto del Sauce



Grupo de familias que hicieron la excursión, en la cubierta del «Eolo».

Discurso del diputado Thedy



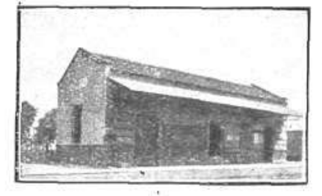
La niña María Carmen Magariños, dándoles la bienvenida.

La comitiva al desembarcar en el Puerto del Sauce.

La bubónica en Herrera

Cómo apareció y cómo se ha combatido

Cuando apareció la bubónica en Estación Herrera, punto situado cerca de Concepción del Uruguay, en Entre Ríos, el doctor Rafael León y Trilla, médico de Villa Mantero, localidad vecina, concurrió inmediatamente á Herrera, comprobó que el caso denunciado, era efectivamente de bubónica y en seguida pidió elementos á Paraná y á Concepción, permaneciendo con admirable valentía y rara abnegación, asistiendo á los



Estación Herrera

Matando ratas pestíferas en un galpón depósito de cereales.

enfermos, tarea en la que le ayudó su esposa. A los pocos días de pedidos por el doctor León los elementos llegó á Herrera el doctor Antonino Zavalía, médico jefe de la comisión del Departamento Nacional de Higiene. En seguida comenzaron los trabajos de saneamiento y de desinfección y se pudo atender á los enfermos, á lo que ayudó también el doctor León. Gracias á la activa intervención de este médico que conoció la enfermedad y dió aviso y á la acción rápida del Departamento de Higiene, la epidemia quedó dominada el martes último. Para evitar nuevos casos, el doctor Zavalía, jefe de la delegación, ha procedido á la vacunación preventiva de todo el vecindario, compuesto de unas setenta personas en total, llevando adelante, por otra parte, la obra de desinfección y destrucción general de ratas, para lo cual ha sido necesario remover las pilas de cereales existentes en la estación y levantar los pisos de madera de los galpones.



Doctor Antonino Zavalía.



Adoración P. de León, esposa del abnegado médico de Villa Mantero.



Doctor Rafael León y Trilla, médico de Villa Mantero, elogiado por su conducta.

Por otra parte, el presidente del departamento, doctor Penna, ha dispuesto que los inspectores de higiene de los ferrocarriles recorran todas las líneas de Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe, Chaco y Misiones, con los elementos necesarios para efectuar una prolija profilaxis raticida. Esta acción se extenderá en seguida á las líneas ferroviarias del norte y centro, completando con ello una obra preventiva de desinfección en todo el territorio de la república. De ese modo puede considerarse como desvanecido definitivamente todo temor de nuevos casos de la terrible plaga por aquella zona del país.

José Cotarrue, jefe de la estación Nicolás Herrera, Primer caso de bubónica. Fallecido.



Señores Juan P. Molina, comisario de policía y Ramón Motta, guardia sanitario.

En el hipódromo Independencia de Rosario

El clásico "Apertura"



Don Juan Terrosa, presidente de la comisión de carreras.



«Old Sam», ganador del premio «Apertura».



Señores Alfredo Romilón, presidente del Jockey Club, con el señor Juan Quijano y el doctor Arnold, dueño de «Old Sam».



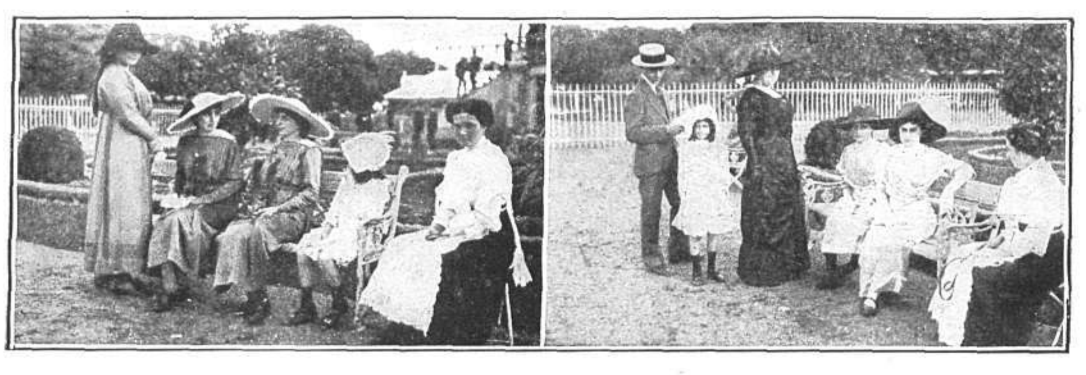
La presidencia del Jockey Club, viendo la llegada del clásico «Apertura»



Familia de Mazza.

Familia de Gomeza.

Familia de Fornueva y el doctor Díaz Rolón.



Señoritas de Romano y de Arnold.

Señoritas de Pestani y de Fanchi.

Centenario de la Facultad de Medicina

10 de Marzo 1813 - 1913









Doctor Argerich, fundador de la Escuela de Medicina. **Doctor Agustín E. Fabre, que inició los estudios médicos en el Plata.** **Doctor Miguel Gormán, que inició con el doctor Fabre los estudios.** **Doctor Francisco Cosme Argerich (hijo), fundador de la Escuela.** **Doctor Juan José Montes de Oca, 1.er vicepresidente de la Facultad.** **Doctor Teodoro Alvarez, 1.er tesorero de la misma.** **Doctor Juan Antonio Fernández, 1.er presidente de la Facultad,**

El 10 de marzo de 1813 la asamblea constituyente, compenetrada de la importancia que tomaban los estudios de medicina que, al amparo de los miembros del Protomedicato, se hacían, dió forma legal al Instituto Médico, que fué piedra fundamental de la floreciente facultad de Ciencias Médicas que hoy tiene Buenos Aires.

Ya el virrey Vértiz había introducido los estudios médicos en el virreynato, siendo Lima el asiento del Tribunal del Protomedicato, cuyas funciones eran generales en lo relativo á la poca enseñanza que se podía dar entonces, y á la superintendencia sobre asuntos de higiene y asistencia pública.

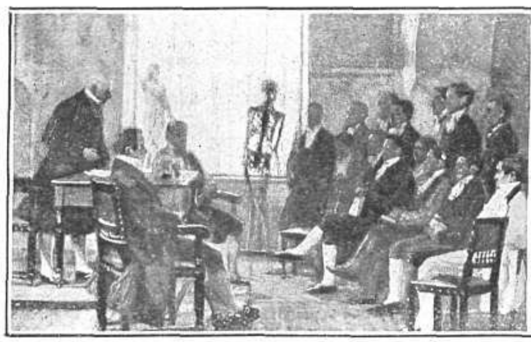
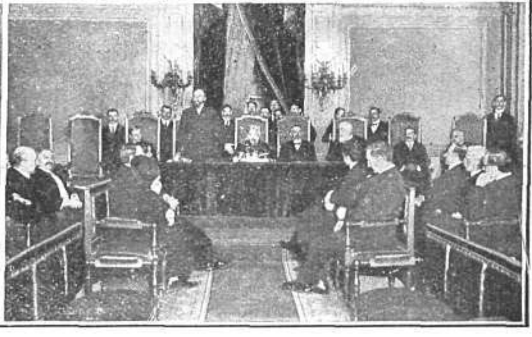
La real cédula que vino al Plata declarando inaugurados los primeros estudios, disponía que los doctores Miguel Gorman y Agustín Fabre tomasen á su cargo las dos cátedras que se creaban: el primero la de medicina y el segundo la de cirujía. El doctor Gorman no llegó á desempeñar su cátedra, pero la asignatura fué dictada por el doctor Cosme Argerich, también miembro del Protomedicato.

Quedó así un año más tarde resuelto que el doctor Fabre dictase Anatomía, Cirujía y Partos, y el doctor Argerich los cursos de Física, Química, Fisiología, Medicina y enfermedades de mujeres y niños. Y en un reducido salón se inició la vida de lo que debía ser la gran Facultad que ha dado al país óptimos frutos y ha forjado personalidades que son honra y prez de nuestra ciencia.



Entrada que fué del local donde funcionaron las primeras clases de la Universidad. (De un grabado antiguo).

A los pocos años de haberse comenzado los estudios médicos quedó suprimido el Protomedicato, creándose el Instituto Médico bajo la dirección del doctor Cosme Argerich, comprendiendo el plan de estudios las materias siguientes: Medicina, Cirujía, Materia Médica, Anatomía y las Instituciones Médicas. Fueron incorporándose á la nueva rama en calidad de profesores en el transcurso de poco tiempo, los doctores Juan Antonio Fernández, Francisco Cosme Argerich, Cristóbal Martín de Montúfar y el naturalista don Amadeo Bompland. Y cuando Rivadavia creó la Universidad de Buenos Aires, en agosto de 1821, la Facultad de Medicina había ya prestado muy importantes servicios á la Patria, y había preparado una serie de jóvenes médicos que siguieron con abnegación las marchas del ejército patriota, prestando el auxilio de su ciencia en las acciones de guerra.

Lo que va de ayer a hoy: Apunte para un cuadro al óleo destinado al salón de grados de la Facultad, en el que se representan los miembros del Protomedicato dictando clase de medicina. A su lado, fotografía de una sesión del alto cuerpo académico durante el decanato del doctor Cantón, celebrada en el espléndido salón de actos.

El día 18 de abril de 1822 se inauguró la Escuela de Obstetricia y la Academia de Medicina, instituciones cuya necesidad se experimentaba y que de hecho fueron incorporadas al organismo de la Facultad, cuyos programas fueron acrecentando hasta 1838 en que la conminación mandada librar por Rozas al



El Dr. D. Pedro N. Arata, que en 1888 donó á la Facultad los elementos necesarios para instalar el laboratorio de química que él inauguró.



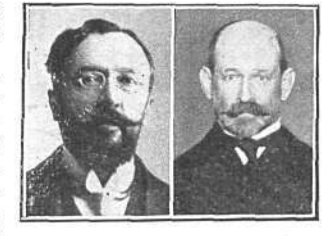
La doctora Cecilia Grierson, primer dama que recibió el título de doctora en la Facultad de Ciencias Médicas en 1889.



Doctor Manuel Porcel de Peralta. Doctor Pedro A. Pardo. Doctor Cleto Aguirre. Doctor Leopoldo Montes de Oca. Doctor Enrique del Arca. Doctor Juan R. Fernández. Doctor Eufemio Uballes.

rector de la Universidad, retirándole el apoyo del gobierno, determinó el cierre de aquel centro de saber.

Muerta de un solo golpe la vida intelectual, los estudios de las ciencias se paralizaron hasta poco después de la batalla de Caseros, en que el nuevo gobierno reabrió la Universidad y nombró presidente de la Facultad de Medicina al doctor Juan Antonio Fernández, vice presidente al doctor Juan José Montes de Oca y tesorero al doctor Teodoro Alvarez.



Doctor Eliseo Cantón (dos periodos). Doctor Luis Güemes, actual decano.

que del consejo de higiene pública y de la Academia de Medicina bajo la dirección del Consejo, compuesto por la reunión de los presidentes respectivos. Recibía de esa manera la institución, un notable empuje que tenía necesariamente que dar y dió enseguida, gran avance á su progreso.

De aquel ambiente nació el vigor con que más tarde fué forjada la gran figura del doctor Rawson, gloria de la medicina argentina; del doctor *Manuel A. Montes de Oca, orgullo* de la cirugía; de Teodoro Alvarez, cirujano que causó estupor con sus atrevidos estudios; del inmortal sabio y poeta Ricardo Gutiérrez, y de otros cerebros que nos han dejado brillantes ejemplos y nobles enseñanzas.

El día 15 del mes de abril del año 1852 fué, pues, compuesto en la siguiente forma el escogido cuerpo de profesores de la Facultad:

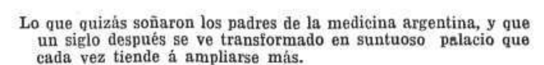
De Anatomía y Fisiología, al doctor Salustiano Cuenca.

Cuando se reorganizó la universidad, en 1874, la



Edificio que la Facultad de Ciencias Médicas ocupó desde 1886 hasta que fué inaugurada su actual instalación.





Lo que quizás soñaron los padres de la medicina argentina, y que un siglo después se ve transformado en suntuoso palacio que cada vez tiende á ampliarse más.

De Física y Química Médica, al doctor Nicanor Albarellos.

De Materia Médica y Terapéutica, al doctor Luis Gómez.

De Nosografía Quirúrgica, al doctor Teodoro Alvarez.

De Nosografía Médica y Patología General, al doctor Martín García.

De Clínica Médica, al doctor Juan A. Fernández.

De Clínica Quirúrgica, al doctor Juan José Montes de Oca.

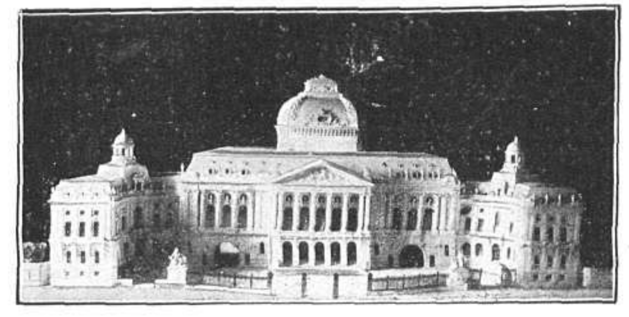
De obstetricia y enfermedades de mujeres, al doctor Francisco J. Muñiz.

Desde esos acontecimientos, la escuela de medicina formó parte del cuerpo médico, lo mismo

Facultad de Medicina recibió un nuevo é importante beneficio con la creación de varias cátedras atendidas por hombres perfectamente escogidos y bien preparados en las distintas materias que á cada cual tocaba enseñar.

La Facultad no tuvo, hasta 1880, un local apropiado á sus múltiples necesidades, pues funcionaba, hasta esa época, en una vieja casa de la calle Comercio, frente á San Telmo; teniendo como sitio de estudios experimentales el Hospital General de Hombres, respecto al cual se hacen recuerdos poco agradables.

Por fortuna, poco más tarde se fué ampliando el programa, y la institución pasó á una residencia algo más cómoda, con



Proyecto del Policlínico San Martín, obra monumental que vendrá á dar una hermosa amplitud á la instalación de la Facultad.



Señor J. Túmburus, primer bibliotecario de la Facultad.

la mira de obtener la construcción de edificio propio, construyéndolo desde el punto de vista de las proporciones que en el *futuro iba á alcanzar* la Facultad. Y así vemos desenvolverse su historia con rápidos adelantos desde la nacionalización de la universidad, en que se nombró el primer decano al doctor Manuel Porcel de Peralta.

No ha cesado ese desarrollo, y cada decanato es un jalón señalando una brillante era de grandeza y ciencia en la vida de ese centro de cultura, donde siempre se sienten nuevas ambiciones por saber más y por desentrañar los secretos de la vida orgánica, en provecho de la humanidad.

Un detalle de la biblioteca, considerada como una de las mejor provistas en su ramo.

Pasadas las aulas del antiguo edificio al palacio actual, no se descansó hasta colocar la institución á la altura de las *más* adelantadas. En cada etapa surgieron cien proyectos, de manera que ya en 1895, lo que había parecido un local amplio, volvía á ser pequeño con el aumento de cátedras y laboratorios, y con la incorporación á la casa de las Escuelas de Farmacia, odontología, y obstetricia, que se instalaron en una considerable porción del edificio.

El buen humor en la Facultad. Acto de la inscripción de una alumna para la Escuela de Obstetricia.

En 17 de mayo de 1895, el entonces diputado doctor Eliseo Cantón, formuló el proyecto que vino á dar por resultado la construcción de la Morgue, al lado de la *Facultad de Medicina*, y en cuyo local se instalaron los institutos de medicina legal, anatomía patológica y *parasitología*, y anatomía descriptiva. Dicha obra fué proyectada durante el decanato del doctor Juan R. Fernández, sufriendo algunas modificaciones cuando ocupó aquel cargo el doctor Eufemio Uballes, tocándole inaugurarla al fundador del proyecto de ley, doctor E. Cantón, que entonces desempeñaba el alto cargo de decano de la Facultad de Ciencias Médicas.

Quizás sea la época en que se inauguró la Morgue, la más fecunda para la vida de la Facultad. El decano doctor Cantón, que lo fué por dos períodos consecutivos, *introdujo innovaciones* muy importantes. Al llegar á los cien años, nuestra Facultad de Ciencias Médicas, ya en *pleno sendero* de grandeza, tiene á su frente la dirección de hombres de talento y labor, cual lo es el decano doctor Luis Güemes, el cuerpo académico, sus consejeros y profesores.



Monumento levantado en uno de los patios de la Facultad, á la memoria de los fundadores de la enseñanza médica en la República Argentina.

Detalle de la amplia galería situada á la entrada de la biblioteca de la Facultad, y en la que están los bustos y *retratos de los más eminentes profesores*.

Y ningún sabio extranjero que la ha visitado, se ha reservado el elogio, ni ha escatimado sus felicitaciones al país que tiene tal institución científica.

S. F. Castresoy.

El regreso de Leopoldo Lugones

Leopoldo Lugones se halla de regreso en Buenos Aires después de una larga estadía en Europa, especialmente en Inglaterra, durante la cual ha estudiado y ha trabajado, como tenía que ser, tratándose de un espíritu eminentemente estudioso y eminentemente trabajador que encuentra en la tarea el más excelso de los placeres.

Sólo dos meses permanecerá Lugones en tierra argentina. Ha venido, interrumpiendo estudios y trabajos, porque le llamaban atenciones familiares ineludibles é impostergables.



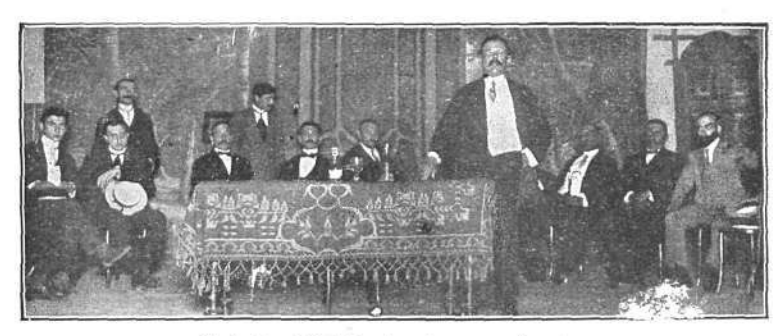
Para los que, como nosotros, queremos y admiramos á Lugones, nos parece poco el tiempo que va á permanecer aquí, porque dará pocas ocasiones para conversar con tan interesante *causeur* y para oirle sus eruditas improvisaciones tan extraordinarias á veces como las mejores páginas de su excelente producción.

Las varias obras que Lugones tiene en el telar no se imprimirán hasta que él regrese á Europa y esta es una de las razones,— así nos lo ha dicho,— de lo inmediato de su regreso.

Tardaremos, pues, algún tiempo todavía en saborear sus nuevas producciones.

Las conferencias del doctor Julio V. Villafañe

El doctor Julio V. Villafañe, cuyo espíritu cultísimo y cuya vasta erudición le ponen en condiciones de abordar con facilidad todos los temas, ha dado en la Casa Suiza dos conferencias que han sido dos admirables disertaciones, llenas de interesantes y oportunas observaciones que ponen de relieve la preparación poco común de su autor. Las conferencias mencionadas tuvieron por tema: 1.º El ideal democrático y el ideal de partido; 2.º Ideal de gobierno. En ambas fué muy aplaudido.



El doctor Villafañe durante su conferencia

Demostración



Banquete con que un grupo de amigos obsequió al doctor Francisco Cúneo, con motivo de su viaje de estudios á Europa.

Retratos de actualidad



R. Patrón Costas.

La resolución de la Cámara de Diputados de no enviar interventor á Salta pone, en consecuencia, en la categoría definitiva de gobernador, con todas las prerrogativas del cargo, al doctor Robustiano Patrón Costas, al que disputábasele en la forma que es notoria, la poltrona del gobierno. En el momento de escribir estas líneas parece que los contrarios al gobierno de Patrón Costas han resuelto no insistir en sus pretensiones ante la actitud de la cámara, así que se espera paz y tranquilidad.



A. Decoud Magariños.

El joven Adolfo Decoud Magariños ha sido recientemente nombrado secretario de la comisión del ferrocarril al lago Nahuel Huapí.

El doctor Adolfo J. de Urquiza, ha sido designado secretario de nuestra legación en Chile.



Adolfo J. de Urquiza.

Necrología



María Bidart de Pérez



Victoria P. de Gastiarena.



Juan Montepagano.



Manuela V. de Berutí.



María J. Sohn Pereyra.



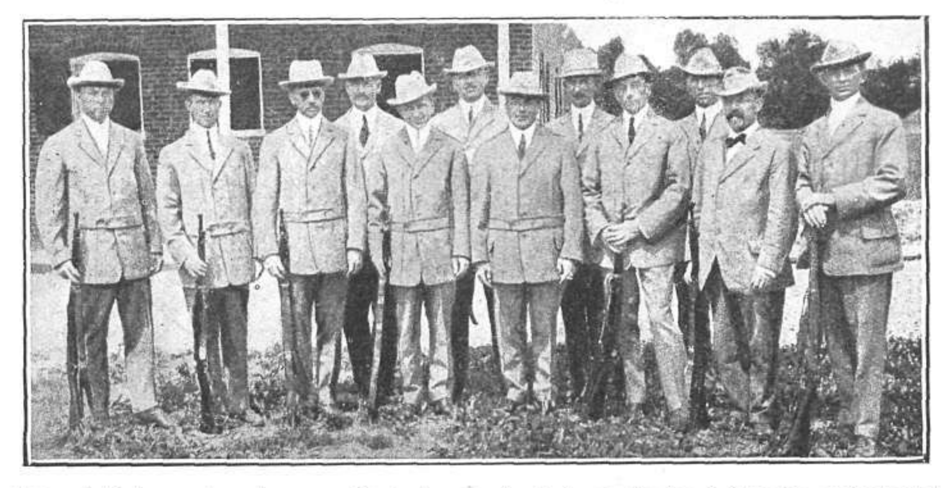
José Rovere.



Pedro E. Monasterio.

El tiro en Norte América

Invitación á nuestro país



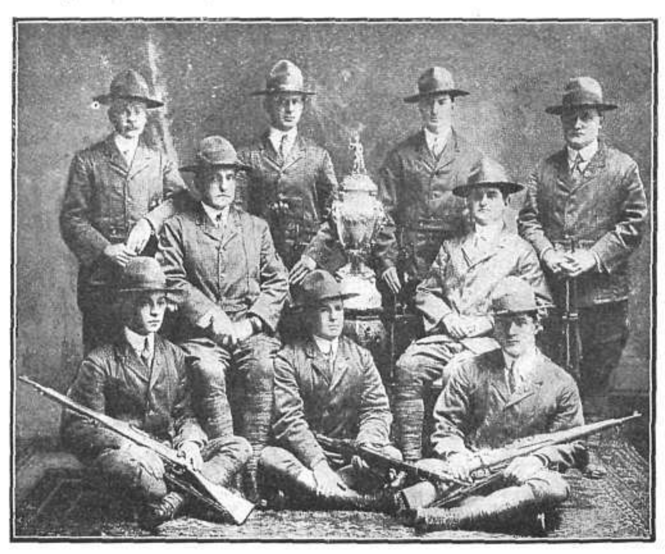
El team de tiradores norteamericanos, que hizo tan buen papel en los juegos olímpicos de Estocolmo, venciendo en el torneo de tiro internacional.

La venida á nuestro país, el año pasado, del team de tiradores de los Estados Unidos, para figurar en el primer concurso internacional panamericano de tiro con armas de guerra, llevado á cabo por iniciativa del Tiro Federal Argentino de esta Capital, puso de relieve inmediatamente el alto valor de este noble ejercicio popular en la gran nación del norte.

El lucido papel que hicieron en dicho torneo sus campeones, venciendo con tan altos puntos y en forma tan sobresaliente á los siguientes adversarios, corrobóralo lo dicho:

Norteamericanos........	4.722	puntos
Argentinos.............	4.597	»
Chilenos...............	4.122	puntos
Peruanos...............	3.916	»
Brasileños.............	3.876	»
Uruguayos..............	3.460	»

El tiro popular en Norte América se ha desarrollado bastante en los últimos tiempos, constituyendo una gran fuerza nacional con no menos de 300.000 asociados. Puede decirse que la *National Rifle Asociation of America* es quien fusiona y confedera á todas las instituciones similares del país. Preside hoy esta institución el general Gaither, el simpático jefe que vino presidiendo el team que visitó Buenos Aires en la inolvidable ocasión mencionada.

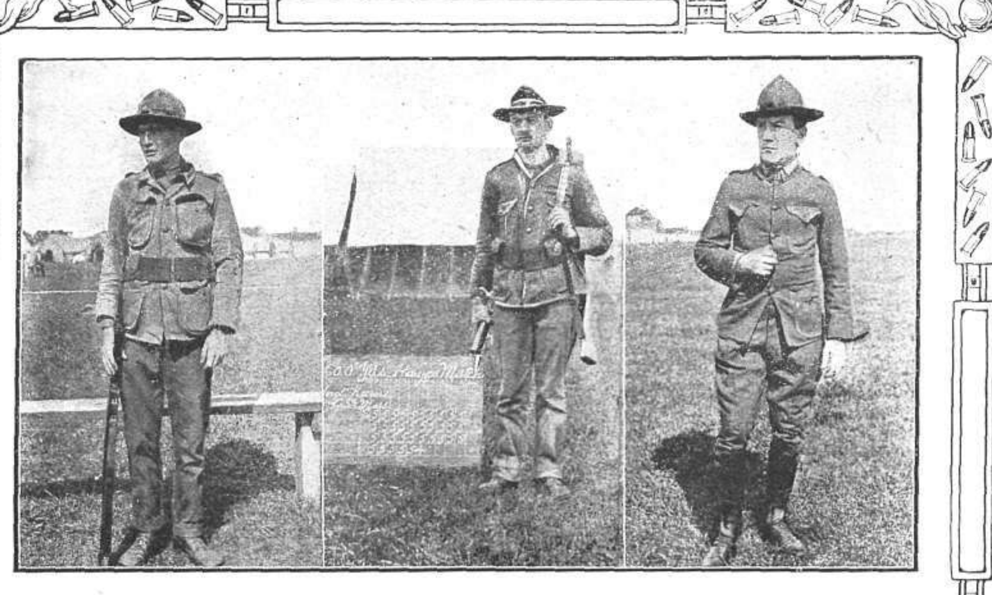


El coronel Gaither, capitán Moss y el team norteamericano, vencedor en Buenos Aires, con la copa ganada en el match internacional, obsequio del doctor Sáenz Peña.

El tiro en Norte América tiene una gran característica: se practica *al aire libre*, y no á distancias cortas. Es, pues, más *tiro de guerra* que el que practicamos nosotros, que lo hacemos en stands cada vez más cerrados. La distancia preferida para tirar entre ellos está dada por las 500 y 600 yardas; en cambio, entre nosotros, se ha generalizado una más corta, la de 350 metros.

Muy digno de atención es todo lo que se refiere al tiro norteamericano, y sus condiciones peculiares son imitadas en muchas partes.

Es un tiro más viril, menos cómodo pero más real. Un general allá no tiene inconveniente en tenderse en pleno suelo para disparar algunos cartuchos



Corp. Cedric B. Long, primer campeón en el match Presidente de la República. 1.° *en el campeonato* Armas de guerra-militar del año 1912.

Sergt. Frank H. Kean, primer campeón en el «Match Hayes», á 600 yardas. *Su tablilla dice de su notable puntería.*

Lieut. Frank Hoppe, el campeón de tiro más famoso de los Estados Unidos.

con su notable arma de guerra: el springfield.

Ya ha sido invitado nuestro país para el 2.° concurso panamericano que se llevará á cabo este año, en agosto, en *Camp. Perry, Ohio.*

Es de esperar que nuestros campeones harán buen papel y que desde yá comiencen á entrenarse en el tiro de alta precisión porque sólo vencerán los maestros tiradores, aquellos que en los momentos supremos de la lucha saben tanto recordar la responsabilidad de representantes de una nación como mandar proyectiles al centro del blanco, atestiguando excelente puntería y clara conciencia de su misión.



A. P. Lane, famoso campeón de arma corta. Tira con el revólver norteamericano «Wizard»

El tiro nos ha vinculado, pues, á Norte América en forma simpática; y así como la gran nación nos envió al general Drain en calidad de representante, nuestro país debe imitarle y elegir una personalidad del tiro para que presida el team argentino.

Desde ya podemos adelantar que serán nuestros compatriotas bien agasajados y que no se les permitirá efectuen gasto alguno, dado que toda su permanencia allá será por los norteamericanos según se hicieron un deber y un honor en manifestarlo así cuando nos visitaron, sin duda por la manera cómo fueron ellos hospedados en esta capital.

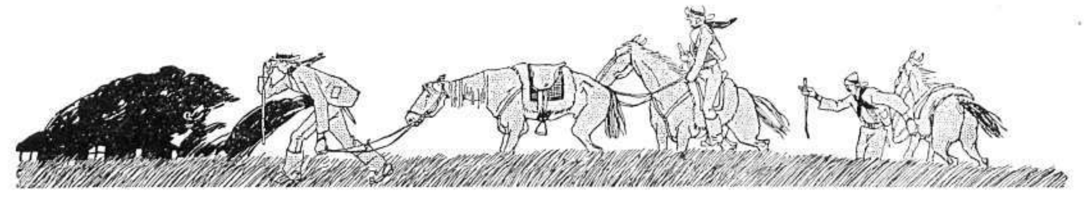
De todo esto debemos sacar lecciones provechosas, debiendo imitar mucho al buen tiro norteamericano.

«El tiro constituye, en la actualidad el objeto de la atención constante de aquellos que se preocupan del porvenir de los pueblos. Y es que no sólo tiene ese *sport*, llamémosle así, las condiciones que á primera vista se le encuentran, posee otras muchas más que puede apreciar el hombre observador á poco que se fije en qué forma contribuye el constante ejercicio del tiro al desarrollo de todo el cuerpo, al mejor estado de la vista, habituada á mirar más lejos, con más atención y fijeza que lo hace en las necesidades vulgares de la vida y en otros mil detalles.

«Cuando se habla de tiro y de hacer propaganda en favor del tiro, no faltan voces que claman contra el militarismo que, para ellos, infiltra en el alma juvenil la costumbre de concurrir á los polígonos. Y sin embargo nada más equivocado que ese concepto. Las inclinaciones á la vida militar, la vocación por la carrera no la da el frecuentar polígonos, ni nada por el estilo, sólo surge en los que han nacido con esa inclinación ó á ella le han llevado poderosas atracciones.»

Habla así en un artículo publicado recientemente un gran partidario de que la juventud se ejercite en tirar y haga del manejo exacto y sabio del arma de fuego un verdadero culto. Y hemos querido reproducir sus palabras y hacer conocer sus opiniones porque contestan claramente y refutan de manera inapelable una creencia tan difundida como infundada y que es rémora para nobles y patrióticos anhelos.

Cap. Portela.



Patria y batán en la nariz

Yo tenía orden de perseguir las cuatrerías y las casas de juego.

Me parece que «perseguir» no es el término más adecuado, ya que no es posible perseguir una casa con cimientos de ladrillo; pero si ustedes consideran que soy inglés, querrán dispensarme esa falta de lingüística.

Soy inglés, me llamo Cutting of Sleeve, tengo veintiocho años, color de pimentón en la cara y nariz de batata.

Yo debo inmensa gratitud á la naturaleza por ese regalo.

El apéndice que sirve para sonarse, para colocar los anteojos y para tomar rapé.

Hay personas que tienen juanetes en la nariz y les avisa el mal tiempo.

Hay otras con nariz hasta en los juanetes y merced á la cual siempre se pusieron á cubierto de los cambios atmosféricos.

Así como al buen caballo se le conoce en los encuentros y en las orejas, las personas de peso se distinguen del común de las gentes por su nariz de batata.

Mi nariz, delgada en su nacimiento y carnosa en su extremidad, fué la que me proporcionó mi nombramiento de comisario.

No entendía de derecho, ni del mal ni del bien, pero mi nariz los suplía con ventaja.

Ya tenía recorridos todos los cuarteles de mi sección, casa por casa y rancho por rancho.

En todas partes me contestaban que no había ladrones y que vivían en el mejor de los mundos.

No me restaba más que la estancia del Inglés, en los confines de mi distrito, limitando con el arroyo de Chopalcofú, cuando al acercarme á una casa de negocio, á orillas de mi camino, á pedir una copa de gin, uno de los consumidores separóse del mostrador y me saludó con respeto.

Su apéndice nasal, deformado por una cicatriz, le colgaba sobre la boca como el moco de un pavo.

Le pedí un poco de agua, y al colocar el jarro sobre el tablero noté que le faltaban las orejas.

— ¿Quiere usted decirme—observé—si aquel monte es la estancia de Dirty Creech?

El hombre me echó una mirada espantosa y sin contestarme, salió fuera de la tienda, montó á caballo y desapareció con rapidez.

— Son los Huesos—me contestó el pulpero—y es, en efecto, la estancia del Inglés.

Estaba anocheciendo cuando nos apeábamos mis cuatro vigilantes y yo, ante el palenque de Black Creech... no, quería decir Dirty Creech.

Hízome pasar hasta el comedor, que no tenía otros muebles que una mesa y algunas sillas.

Una escopeta colgaba de la pared.

Apareaba con ella una ristra que me pareció de mondongos secos ó de orejones de zapallo.

— ¿Usted es irlandés? — le pregunté.

— De Londres, y del barrio de Lúthwark.

— Como no es usted protestante...

— ¿De dónde lo saca?

— ¿Y ese rosario?

— Es la muestra de la majada fina. Patria y batán en la nariz. Ya ve usted las orejas. El batán no ha sido posible acompañarlo porque queda siempre sobre las narices del animal.

— ¿Para qué los guarda usted?

— Pienso mandarlos á La Plata cuando haya completado la colección.

— ¡Vamos! pensé; sin duda querrá enriquecer el Museo ó sorprender á los conferenciantes de la Universidad.

Cuando le pregunté si no le faltaban animales, me contestó:

— Animales sobran. No necesitaba usted salir de La Plata...

— Que si tiene usted cuatreros por las cercanías.

— ¿No los ha encontrado en todo el resto del partido?

— Me dijeron que no los había.

— ¿Qué orden le dieron á usted en la jefatura?

— De perseguir los cuatreros y el juego.

— ¿La lotería?

— Me dijeron que la sostenía el Estado.

— ¿Y las carreras?

— El Estado también.

— ¿Y la Bolsa?

— Eso es de Buenos Aires.

— ¿Y la ruleta?

— La ruleta sí.

— Aquí tenemos tres.

— ¿Dónde están?

— Pero cuide de no aprehender sino á los menores de edad que encuentre con las bolillas en la mano. ¿Sabe usted quiénes son los menores de edad?

— ¡Vaya una gracia! los que no hayan cumplido veintidós años.

— No tal, los desconocidos.

— No hay ser humano que no sea conocido de alguien.

— Aquí nos conocemos todos y nos desconocemos como mancarrón que pierde el pelo. Nuestro partido cuenta con doce mil pobladores, quinientos pelechados y once mil quinientos con el pelo largo, ó sean otros tantos menores de edad.

— ¿De modo que cuando encuentre en el choclán á cuatro ó cinco menores de sesenta años?...

— Plancha y multa. La plancha para sus lomos, la multa para usted.

— ¿Y si me topo con gente conocida?

— Podría ocurrir que cualquier ex presidente le disparase á usted un tirito.

— Y cuando los conocidos hacen trampa, ¿cómo se las arreglan?

— Hay venenos tan poderosos que rompen el vaso que los encierra. V. G. un ministro Cándido quiere atropellar á una sobrina. Su hermano, que acude en su defensa, le deja seco de un pistoletazo. Entonces, los periódicos, instructores del pueblo, hacen correr la bola de que murió de un granito.

En ese punto penetró un Mago en el cuarto con una carta en la mano.

Pidióme el huésped permiso para abrirla, añadiendo después de enterarse de su contenido:

— Casualmente me anuncian en este billete, que á tres leguas de aquí hay un rancho de cuatreros. ¿Quiere usted venir? Haremos la ronda después de cenar.

Engullido que hubimos el último pedazo y remojado la gorjas á proporción, es decir, hasta mirar moscas en las pestañas, procuré levantarme para

hacer ensillar nuestros mancarrones; pero mi paisano, armándose con una horquilla y una llave inglesa, contestó:

— Ni sus cabalgaduras, ni sus aperos, ni su gente sirven para esta faena. Póngase ese poncho verde y sígame hasta el galpón donde encontraremos nuestra escolta.

Efectivamente; cuatro ingleses como un pino estaban ensillando otros tantos caballos hoscos, doblados con una cerda la punta de la oreja, con estribos de guasca y bocado en lugar de freno.

Además, llevaban zapatillas de goma sobre el casco.

Viéndonos andar en la obscuridad de la noche y con nuestro silencioso paso, cualquiera nos habría tomado por la sombra de Juan el Malo y de sus tres acompañantes que, según dicen los viejos, vienen el día de difuntos á pedir oraciones sobre pegasos conducidos por el viento.

Montamos, salimos del galpón afuera, y, poco después, galopábamos á la inglesa, vale decir engargantando el pie en los estribos y dejando volar los cojinillos.

Dirty Creech nos guiaba, conducido por los puntos luminosos rayanos con la tierra, primeros tramos que traza la Vía láctea en su maravillosa estela. Cuando encontraba un cercado, descendía vacilando, con sus cinco litros de peso, sacaba su llave, aflojaba los alambres, pasábamos y los volvía á estirar. Una vez quedóse cruzado de brazos sobre un poste, presa de una cavilación profunda. Dominó, por fin, el hombre aquella sedición interior y enhorquetándose de nuevo continuamos nuestro trotón

Anduvimos como una hora, larguísima como el pie entre un calzado estrecho.

Si piensan los cadáveres, deben hallar eternas esas horas así, con su inmovilidad angustiosa, su frialdad torva y afostinada, en esa su Pampa sin medidas y de plomo, de sudor y de olvido.

De repente saltó una luz roja que se apagó y volvió á brillar de nuevo.

— Ya llegamos, dijo Dirty Creech.

A poco la verruga de un rancho dibujóse como una opaca uñera, ensillando la cruz de una loma que levantaba sobre la parca sabana su negra catadura.

Descendió, maneó y quitó el bocado á los caballos, añadiendo:

— Rodeen la casa y tiéndanse de barriga sobre el pasto. Usted al poniente, y usted al naciente, mientras nosotros nos quedamos aquí.

Y á tiempo en que los dos ayudantes se alejaban, uno á la derecha, el otro á la izquierda. Dirty Creech y yo nos tiramos de bruces en el suelo.

Harto lo necesitábamos.

Los suspiros del viento nos trajeron el son de una guitarra.

Luego una voz que modulaba:

Por voluntad superior
Y misterio sin segundo
Vinimos los dos al mundo
A confundir su razón.
Probándole en conclusión...

Una ráfaga de viento arrebató el final de la décima, y ambos espectadores, cuidadoso el oído, no percibimos más que el murmullo de las altaneras altamisas y de las gramas cabizbajas, acordando con peculiar estilo la tonalidad ronca, pensativa y pausada del vibrante instrumento.

Luego se apagó la luz.

— ¿Se habrán acostado? — pregunté.

— Esperemos, contestó Dirty Creech, brotando esencia de whisky por todos los poros.

Un cuarto de hora más tarde empezó á dibujarse el bulto de un jinete. Fué creciendo, creciendo y destacándose hasta ponerse á cien metros de distancia.

Marchaba lentamente, en derechura al lugar en que estábamos ocultos entre unas altas hierbas.

— ¿Le detendremos cuando pase? — le dije en voz baja.

— A su regreso, cuando vuelva con el rollo.

El hombre pasó tan cerquita de nosotros que pudimos escuchar el crujido de su poncho agitado por el viento. Los golpes de mi corazón ahogaron las pisadas de su cabalgadura... Luego tomó el galope, subiéndose como un fantasma entre el velo nocturno, cuyo boquerón cerró de golpe...

— ¿Y qué haremos ahora? — le pregunté.

— Esperar.

— ¡Caramba! no hace mucho calor aquí.

— ¿No ha venido á cazar cuatreros?

— Es que me ocurre una reflexión.

— Veamos.

— ¿Qué irá á buscar ese hombre?

— Alguna oreja.

— ¿Y qué haremos con él cuando regrese?

— Detenerle.

— ¡Por una oreja!

— Por el delito.

— ¿Y qué hace usted con el comerciante á quien debe cien pesos y le pone ciento veinte en la cuenta?

— Doy á otro mi clientela.

— ¿Qué hace con el gobierno, que le cobra un centavo por cada atado de cigarrillos y no sé cuánto por un carro, so protexto de estropear carreteras que no existen?

— No tengo otro remedio que aflojar la bolsa y cerrar el pico.

— Digo ahora, ¿no tendrá hambre ese hombre?

— ¿Sabe usted enlazar?

— No, señor.

— Cuando el lazo chileno envejece, ¿sabe usted por dónde se corta?

— Por lo más delgado.

— No, señor, por lo más grueso, que quedó sin sobar, desconocido de la mordaza y del sebo.

Ahora hágase de paciencia y aguardemos á nuestro desconocido.

Dirty Creech silbó y al cabo de cinco minutos vimos aparecer á los dos ingleses, del poniente el uno, del naciente el otro.

Transcurrieron como dos horas.

Al cabo de ellas presentóse nuevamente el desconocido turbio, movedizo y creciente... Venía con un bulto sobre la cruz del caballo. Cuando pasó á nuestro lado brincó como una víbora Dirty Creech, cogióle de una pierna y le tiró al suelo, sujetándolo yo de las dos manos mientras uno de los ayudantes le ponía la horquilla en la garganta.

— ¡No me mate, señor! — clamó el incógnito. Luego dió un gemido y borbotó una blasfemia.

Brilló el cuchillo en manos de Dirty Creech y saltóme hasta la cara un surtidor de sangre.

Le había cortado las dos orejas y derribádole la piel de la nariz hasta la altura de la boca.

— ¡Patria y batán en la nariz! — murmuró el inglés. Será un regalo para los conocidos del Poder.

VICTORIO SILVA.

Dib. de Mirko

La enfermedad que mata á la langosta

Resultados de las experiencias realizadas en Rafaela, provincia de Santa Fe.

En nuestro número 716, publicado el 22 de junio del año pasado, informamos detalladamente á nuestros lectores sobre los trabajos del doctor d'Herelle, respecto de una enfermedad de origen microbiano, que bastaba ser contagiada á una parte de las langostas de una manga para que la totalidad de la misma sucumbiera, en breve tiempo, víctima de la enfermedad comunicada por medio del caldo microbiano al primitivo grupo de acridios. En la época en que hizo Caras y Caretas la publicación aludida, el gobierno nacional, enterado del descubrimiento y comprendiendo el valor incalculable que tendría para el país si fuera realmente eficaz, ordenó que se hicieran experiencias en la zona agrícola de Rafaela (provincia de Santa Fe). De los resultados obtenidos en esas experiencias, resultados que permiten esperar mucho en beneficio de la agricultura nos da cuenta nuestro corresponsal en aquella ciudad en la forma que podrá apreciar el lector en estas páginas.



Langostas saltonas muertas por contagio del suero langosticida.

Para hacer los estudios prácticos sobre el cultivo microbiano matador de langosta contrató nuestro gobierno al investigador del Instituto Pasteur á fin de que ensayara y aplicara el microorganismo á la langosta argentina. Los primeros ensayos se hicieron á principio de 1912, sin llegar á un resultado satisfactorio, pues era excesivamente escasa la mortalidad observada.

El director general de agricultura y defensa agrícola, doctor Julio López Mañan, consideró que no eran definitivos los resultados de los primeros ensayos y comisionó al doctor Demetrio Morales, director del Instituto entomológico y de bacteriología para que prosiguiera las experiencias y ensayos iniciados por el doctor d'Herelle. Entonces, después de hacer los preparativos necesarios, se trasladó á las colonias Palacios y Moisesville, donde hizo los primeros ensayos sobre langosta voladora, ensayos que le permitieron concebir felices esperanzas.

Después trasladóse el doctor Morales á Rafaela y allí realizó los ensayos más importantes y más definitivos.

En ese sistema de matar langosta el agente causal de la dolencia en el acridio es un microbio de forma redonda ligeramente alargada lo que le ha valido el nombre de cocobacilo.



Don Félix d'Herelle, que trajo al país el sistema de matar langosta por infección.

Está provisto de rápidos movimientos, para lo cual prosee una ó dos pestañas ó cilias muy frágiles.

Ese microorganismo se encuentra en cultivo casi puro en el producto negruzco que aparece en los restos de las langostas muertas por él, cuando se hace presión en el abdómen. Se presta muy bien al cultivo y se desarrolla muy rápidamente en los medios ordinarios, en agar forma colonias visibles entre las 14 y 16 horas á una temperatura de 28° á 30° centígrados. Al principio son transparentes, lijeramente azulados, la forma redonda á bordes muy ligeramente festoneados, tanto más grandes cuanto menos abundantes, luego tórnanse opacos, tomando un color ambarado. No licua la gelatina, en la que desarrolla con caracteres semejantes á los anteriormente descriptos. Enturbia el caldo de carne en 14 horas á la temperatura de 28° á 30°. En agua de peptona fresca se ha obtenido muchas veces la reacción del indol. Reduce la tintura del

tornasol y coagula la leche. Produce la fermentación de lactosa, sacarosa, manila y rafinosa, *no fermenta* la glucosa ni levulosa. Se colora muy bien por todos los colorantes *acidos*. No toma el Gram. Por pasajes sucesivos de inyecciones en langostas, *adquiere mayor poder*, es decir exalta su virulencia y antes de cada ensayo se hacen varios pasajes á fin que su poder patógeno no decline. De las langostas así muertas *se puede aislar muy fácilmente* el cocobacilo en virtud de la propiedad que tiene de *desarrollarse muy rápidamente*, obteniéndose así un cultivo para que se siembra *en gran escala* en las botellas que contienen caldo. Por los resultados en la práctica, los cultivos deben ser jóvenes, es decir, de unas 24 horas. Cuando se siembra una botella, *cuyo líquido está completamente* transparente, al cabo del tiempo indicado nótase en él un *enturbiamiento* característico del desarrollo de microbios. Este caldo contiene *centenares de millones* de microbios por centímetro cúbico. Con este caldo se irrigan las mangas.

La enfermedad evoluciona lentamente en la voladora; sin embargo, hay mucha que queda muerta en el día ó muere al día siguiente de la irrigación.

Los resultados obtenidos han sido efectivos en la voladora que se irrigó en diferentes puntos, yendo á morir á otros y á veces muy lejos, como ha podido comprobarlo el doctor Morales por las muestras de langostas muertas recibidas de diferentes *puntos* y *examinadas* por varios métodos, examen exterior, cultivos y suerodiagnóstico.

Este método que le ha dado tan buenos resultados para la voladora, ha sido menos eficaz en la saltona.

Pero dice el doctor Morales que alberga grandes esperanzas en este procedimiento, pues la langosta que escapa á otros medios de destrucción, servirían para vehiculizar la enfermedad á los focos donde inverna la langosta.



Preparando al aire libre el caldo para pulverizar las mangas de voladora y producirle la muerte



El doctor Demetrio Morales, inyectando una langosta para estudiar el desarrollo de la infección.

No es posible, agregaba el doctor Morales, llegar á exterminar el acridio; nuestros medios de lucha tienen un límite que no podemos franquear; son los medios de lucha con que la naturaleza ha dotado á cada especie para asegurar su perpetuidad; las especies animales, formadas por agrupaciones celulares, tienen como entidades biológicas, medios biológicos para luchar contra las otras especies existentes.

Vése, en consecuencia, que el camino andado es mucho y que la extinción del temido acridio por el sistema del contagio microbiano está llamado á tener grande y provechoso porvenir.

M.



En el campo. — **Los peones, con los pulverizadores, rociando el terreno donde se ha posado una manga.**



Aspecto que ofrecía la sala del Orfeón Español, durante la velada que celebró la sociedad «El Manzanares», el sábado último.

Baile de fantasía que dió la sociedad «La Jeunesse», el sábado pasado, en el salón «Lago di Como».

Parte de la concurrencia que asistió al festival ofrecido por la sociedad «Flor Argentina», en el salón «Mariano Moreno», en la noche del sábado anterior.



Menudencias

El Gobernador de Santa Fe ha reconocido legalmente el Gobierno radical de Salta, adelantándose con ese acto al mismo Gobierno Nacional.

El procedimiento no puede ser más radical, y prueba que el doctor Menchaca no perdona ocasión cuando se trata de echar una manito á un *correligionario.*

Y contento y satisfecho,
para salvar al varón,
sino le ha dado su pecho
le ha aplicado el biberón.

* * *

El jefe de la policía fronteriza del Sur, desde el tiempo que lleva al frente de esa dependencia, no ha rendido cuenta ninguna á la Contaduría de la Nación, á pesar de las gestiones que se han hecho en ese sentido.

El tal jefe es un *mayor*
que, en cuentas, se hace el otario,
y no lleva contralor
ni en el *mayor* ni en el *diario.*
Los mayores, aunque lentos
hagan las cuentas, las dan;
pero, á veces, esas cuentas
son las del Gran Capitán.

* * *

Hasta ahora se había escrito que «donde hay *patrón,* no manda marinero». Pero los radicales de Salta prescinden del refrán y constituyen su gobierno, á pesar de la existencia de un Patrón Costas.

Sin embargo, no deben fiar mucho en los recursos financieros de la provincia, cuando, en sus primeros actos, se advierte el deseo de economizar gastos. Lo prueba el nombramiento de jefe de policía, recaído en el señor Julio Sueldo.

Así, aunque no esté incluido
en la plantilla su nombre,
¿qué más *sueldo* quiere un hombre,
si lo lleva en su apellido?

* * *

Según informe técnico, el servicio de aguas potables, en Buenos Aires, se efectúa durante el presente verano con grandes dificultades, por insuficiencia de medios, ya que el servicio se proyectó para 400.000 habitantes y hoy cuenta la capital millón y medio.

Lo peor es, — según el mismo informe, — que si el verano próximo no se dispone de mayores recursos, habrá que poner á Buenos Aires á ración de agua.

Después de leer las notas
del informe, es de temer
que lleguemos á beber
el agua, con cuentagotas.

* * *

En La Plata ha habido unos días de completa paralización administrativa.

El Gobernador *no concurrió, en una semana,* á su despacho; y los ministros, de acuerdo siempre con la autoridad suprema de la provincia, tampoco se molestaron en ir á sus respectivas oficinas.

En este «dolce far niente»
del poder ejecutivo,
se encontraría un motivo
de censura, ciertamente;
pero á la severidad
suple la benevolencia,
pues no se notó la ausencia
del gobierno en la ciudad.

Y cuando un pueblo vive feliz sin Gobierno, ¿por qué lamentar que éste se tumbe á la bartola?

¡Temperatura tan alta
de la tierra hace un infierno!
¡Vaya á bañarse el Gobierno...
que no hace ninguna falta!

* * *

El ministro de Relaciones Exteriores, á quien el vicepresidente encargó el despacho del Interior, durante la breve ausencia de don Indalecio, ha asumido las funciones del ministro de Obras Públicas, con carácter interino, mientras dure el viaje del señor Ramos Mexía por el extranjero.

En el digno Canciller
encontró don Victorino
un comodín interino,
que de todo sabe hacer.
Y el canciller aludido
plenamente ha demostrado
que sirve para un fregado
igual que para un barrido.

* * *

En el Circo Variedades de Curuzú-Cuatiá hubo una escena de pugilato entre el juez de paz y un comisario de policía.

El público presenció este número, fuera de programa, con tanto interés y emoción, que los restantes no produjeron efecto alguno.

La empresa siente no poder repetir el espectáculo, porque á ser posible, tendría asegurado el éxito para toda la temporada.

Es muy natural que un juez y un comisario estén sobre la pista de un crimen. Pero que actúen sobre la pista de un circo, es cosa que no se ve todos los días.

* * *

Publicaciones recibidas:

Teatro para niños, para uso de las escuelas, por María del P. Contreras y C. de Soto y Corro.

«In Libia», istoria della conquista, por Enzo D'Armesano.

«El cuerpo diplomático extranjero acreditado en la República Argentina», por Lincoln L. Bariló.

«Sociología Argentina», por el doctor José Ingenieros.

«Caso de quiebra fraudulenta» (Banco Constructor de la Plata), dictamen del doctor C. O. Bunge.

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. M. — Plumerito.—A estas fechas, resulta demasiado retrospectivo.

E. G. (hijo).—Capital.—«¡Silencio!... ¡Silencio!» Eso hay que recomendarle á usted.

F. M. L.—Capital.—Lo que más me gusta de su composición es el final:

« Quisiera como tú la soledad
y ser el errante ó el hijo del desierto,
donde no sepa jamás la humanidad
el día que por suerte yo «haiga» muerto »

¿Por suerte? ¡No, hombre! Ese será un *día de luto para la poesía.*

L. S.—Uruguay.—Puede usted enviarlo á esos periódicos que solicitan su colaboración.

J. L. H.—Atrida.—Se ve que esa *fué la* «primera picardía», por la ingenuidad que revela.

F. A. L.—Melo.—Poca cosa. Tenemos versos para un año y cuatro meses.

E. U. G.—Montevideo.—Entérese de la anterior advertencia.

M. T. L. B.—Capital.—Es un asunto de película.

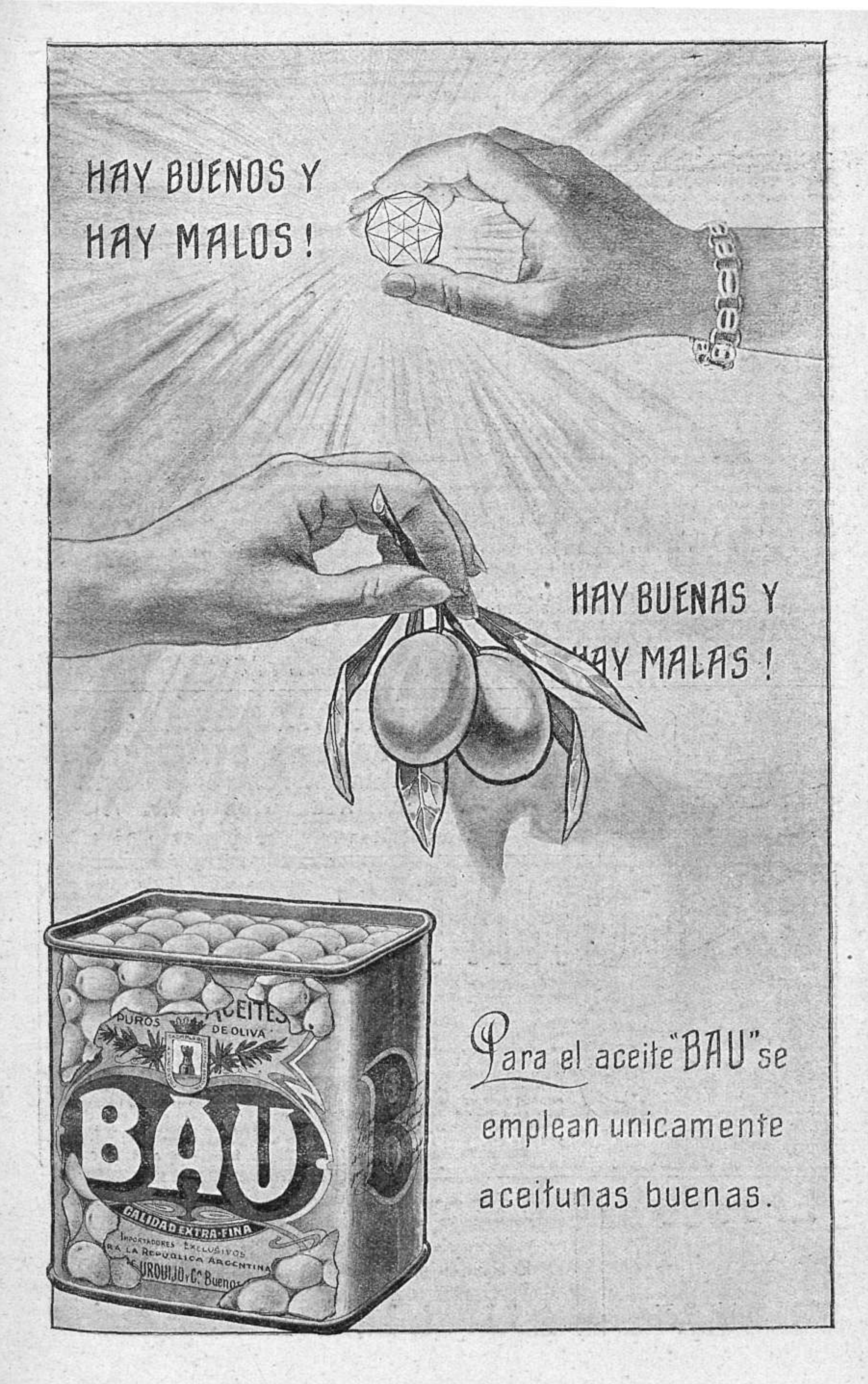
A. J. D.—Capital.—

Sin decir que eso esté mal,
sabrá usted que cuando cesan
las bromas de Carnaval,
las máscaras no interesan.

Yoco.—Capital.—Los versos, sobre no estar bien medidos, adolecen de cacofonía, en la forma, y de vulgaridad en el concepto.

J. P.—Capital.—Esa «Noche Polar» me ha dejado helado.

E. V.—Mendoza.—Escriba al señor **Onelli** y le sacará de dudas.


HAY BUENOS Y
HAY MALOS!
HAY BUENAS Y
HAY MALAS!
PUROS ACEITES DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
LA REPUBLICA ARGENTINA
URQUIJO y Cª Buenos
Para el aceite "BAU" se
emplean unicamente
aceitunas buenas.

Recetas y procedimientos útiles

Dos clases de lámparas para perfumes, prácticas y economicas.

En la primera clase de estas lámparas se utiliza la cinta perfumada. Para hacer la lámpara se emplea un tarro de lata cilíndrico y alto.

Con un corta fierro del ancho de la cinta que se ha de emplear se abre una ranura en el centro de la tapa, apoyándola invertida en un tarugo de madera.

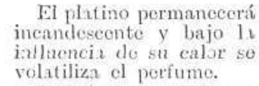
Para preparar la mecha perfumada se toma un rollo de diez metros de cinta de algodón. En 100 gramos de agua de rosas caliente se disuelven 15 gramos de nitrato de potasa y se deja la cinta sumergida en este este líquido por espacio de un cuarto de hora. Después se pone á secar en una habitación fría sin exponerla al aire ni al fuego. Después se preparan las dos soluciones perfumadas siguientes: 1.º, tintura de iris, 10 gramos; benjuí en trozos, 30; mirra en trozos, 5; alcohol á 90º, 10 centílitros.

2.º, esencia de rosas, 1 gramo; alcohol á 90º, 10 centílitros. Las dos tinturas se dejan macerar en frascos bien tapados durante diez días, y después se juntan y se sumerge en la mezcla la cinta dejándola una hora. Por pequeña que sea la cantidad de líquido resultante de las dos fórmulas antedichas hay para dos rollos de cinta de 10 metros cada uno. Uno de ellos se puede guardar en una caja de metal herméticamente cerrada, y el otro se pone en el bote, dejando sobresalir por la ranura 4 ó 5 centímetros de cinta. Encendida la punta de esta mecha, la cinta se quema lentamente esparciendo su perfume, y cuando llega el fuego al ras de la tapa, se apaga (figura 1 y 2).

Fig. 1.ª Fig. 2.ª Fig.

Pero es mejor el sistema de lámpara de mecha con bola de platino.

En un recipiente adecuado (fig. 3), que contenga alcohol, se pone una mecha cilíndrica de algodón y se le clava en el extremo exterior un alfiler de platino de cabeza en forma de bola. Luego se enciende la mecha y se la deja arder hasta que la bola se ponga al rojo cereza. Entonces se apaga la mecha de un soplo brusco.



El platino permanecerá incandescente y bajo la influencia de su calor se volatiliza el perfume.

Cuando está suficientemente perfumada la habitación, se cubre la mecha y la bola de platino con un apagador como los de las capuchinas porque si no se hace así, la bola de platino absorbe el alcohol hasta la última gota.

El alcohol aromático para esta lámpara se prepara con arreglo á la fórmula siguiente: Agua de Colonia, un litro; tintura de benjuí, 100 gramos; tintura de vainilla, 60; esencia de tomillo, 40 gotas; esencia de menta, 40 gotas; esencia de moscada, 40 gotas. Mézclese.

Cuando se trata de desinfección, puede emplearse el ozono, cuyas emanaciones pueden obtenerse á poco coste.

Se mezcla en un plato partes iguales de ácido oxálico, hipermanganato de potasa y peróxido de manganeso, á razón de una cucharada de postre de cada una de estas substancias. Echando un poco de agua á la mezcla de vez en cuando, se purifica perfectamente la atmósfera de una habitación regular.


El Compuesto de Apio de Paine
Es un producto absolutamente vegetal, agradable al paladar, fácil de tomar y que en breve tiempo normaliza y cura los nervios, estimulando todas las funciones vitales, como el hígado y los riñones.
Hace mujeres sanas regularizando las irregularidades del organismo femenino.
Es una preparación que al curar, rejuvenece, vigoriza y embellece.
EN LAS DROGUERÍAS
Y FARMACIAS

AJEDREZ

En el año 1910, el joven maestro Rotlevi conquistó dicho título ganando el torneo menor de Hamburgo. La siguiente es una partida jugada contra Eduardo Lasker, en el torneo citado.

Gambito Escocés

	Blancas	Negras
	Ed. Lasker	Rotlevi
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	P 4 D	P × P
4	A 4 A	C 3 A
5	O — O	A 4 A
6	P 5 R	P 4 D
7	P × C	P × A
8	T 1 R +	A 3 R
9	C 5 C	D 4 D
10	C 3 A D	D 4 A
11	C D 4 R	O — O — O
12	C R × A	P × C
13	P 4 C R	D 4 R
14	P × P	T R 1 C
15	A 6 T	A 2 R (1)
16	C 5 C	D 5 A
17	T 4 R	D 3 A
18	T × P R	D 5 A
19	T 4 R	D 3 A
20	T 6 R	D 5 A
21	C × P T	D 2 A
22	D 1 R	P 6 D
23	P × P	P × P
24	D 4 R (2)	T 2 D
25	D 5 A	T × P
26	A × T	D × A
27	T 1 D (3)	C 5 D
28	T × A	D × T
29	D 8 A +	D × D
30	C × D	T 2 A
31	C 6 C	T 2 C
32	C 5 R	T 4 C
33	C × P (4)	T × P +
34	R 1 A	C 6 A
35	P 3 T R	C 7 T +
36	R 2 R	T 5 R +
37	R 2 D	C 6 A +
38	R 3 A	T 5 T R
39	T 1 T R	R 2 D (5)
40	C 1 A	C 4 C
41	R 3 D	T × P
42	T × T	C × T
43	R 3 R	C 4 C (6)
44	R 4 A	C 6 T +
45	R 3 C	C 4 C

Después de varias jugadas fué declarada tablas.

Notas. — (1) Mejor es P 6 D desde luego, y si: 16 P 3 A D, A 2 R; 17 D 3 A, D 4 D; 18 D 7 A, T D 1 R, seguido de C 4 R.

(2) El juego está decididamente á favor de las blancas.

(3) Mucho más fuerte habría sido T × C seguido de T 1 D.

(4) Un error debido á la necesidad de jugar de prisa, por estarse agotando el tiempo.

(5) Si C 4 C entonces P 4 A.

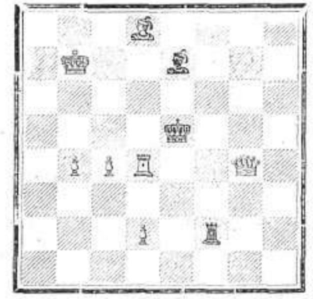
(6) *El siguiente final, muy instructivo,* debió conducir al blanco á la victoria, si no hubiera errado el camino en el instante oportuno. (Notas del «Capablanca Magazine»).

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 35, los señores: *Florencio Ruiz*, Muñiz (F. C. P.); Augusto Kreukniet, ciudad; P. Goikoetsea, ciudad; Samuel Goldenberg, ciudad; Ulises M. Romero, ciudad; Angel E. Mouret, ciudad; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Juan J. Anaya, Bajo Hondo; Ismael César, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; *Roberto Anderegg hijo, Diamante* (E. R.); H. Stolek, Dock Sud; Juan Madyou, ciudad. F. Miguel de Castro, ciudad; G. D. Clydesdale, Tucumán; Mauricio J. Nicolav, Salliqueló; Inés B. de Kumenetzky, Quemú-Quemú; A. Dumas, Muñiz (F. C. P.); Juan R. Mazondo, *ciudad.*

Además, nos han enviado otras soluciones los señores: H. Stolek (al núm. 34), Roque *Mancini* (ídem), *Ana* Rosa Capriata (ídem), Néstor G. Milani (ídem), Juan R. Mazondo (números 33 y 34.)

PROBLEMA Núm. 38, por J. Dobrusky

Negras (3 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 35: **D 8 T.**

CORREO — **Rodrigo Berruezo**, **Rosario.** — Un buen tratado es el titulado «Manual de Ajedrez», por J. Paluzie y Lucena.

Oscar Martinez Campos, **Morón.** — Lasker es alemán, naturalizado inglés.

Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.) — El peón debe ser tomado en el momento que se presenta la oportunidad, de lo contrario se pierde el derecho.

A. Dumas. — En el número 751 encontrará satisfecha su *curiosidad.*



$3000 m/n GRÁTIS



W. Tielen, propietario del Gran **"Hormiguicida Argentino"**, agradecido por el siempre creciente interés del público en este **"Hormiguicida"**, ha resuelto ofrecer **$ 3000**, absolutamente gratis, á las personas que contesten con exactitud la pregunta que aquí se formula:

¿ Cuántos granos de maíz contiene el sobre igual al que se encuentra en cada tarro de Ingrediente "Hormiguicida Argentino" ?

Entre las personas que puedan calcularlo se dividirán los siguientes

$ 3000 GRÁTIS

$ 3000 GRÁTIS

PREMIOS:

1 gran premio de	$	1000 c/l.
2 segundos premios de $ 200 ...	,,	400 ,,
3 terceros premios de $ 100	,,	300 ,,
8 cuartos premios de $ 25	,,	200 ,,
20 quintos premios de $ 10	,,	200 ,,
50 sextos premios de $ 5	,,	250 ,,

PREMIOS ADICIONALES Para las personas que hayan remitido **más contestaciones**, sean éstas exactas ó no.

1 primer premio	$	400 c/l.
1 segundo premio	,,	200 ,,
1 tercer premio	,,	50 ,,
Total	$	3000 c/l.

$ 3000 GRÁTIS

$ 3000 GRÁTIS

CONDICIONES:

1.ª Los granos serán los que contenga el sobre cerrado.

2.ª Las contestaciones deben ser escritas sobre el mismo sobre, el cual debe ser *dirigido y remitido como sigue:*

CONCURSO "HORMIGUICIDA ARGENTINO"

al Cuidado de "Caras y Caretas"

151, CHACABUCO - BUENOS AIRES.

3.ª Este Concurso queda abierto á todos los habitantes de la República, desde ya, y terminará el día 15 de agosto de 1913, á las 6 p. m., después de cuya fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.

4.ª El primer premio corresponderá á la persona que acierte el número exacto, y los premios siguientes á las que más se aproximen.

5.ª En caso de que varias personas acertasen, se sorteará entre éstas el premio correspondiente.

6.ª Si nadie acertara el primer premio, se adjudicará á aquel que más se aproxime.





El sobre conteniendo los granos de maíz, base de este Concurso, ha sido cerrado, lacrado y sellado, en presencia del señor Administrador de CARAS Y CARETAS, el señor W. Tielen y el señor William Bond, encargado de la sección «Réclame» de CARAS Y CARETAS, y ha quedado depositado en las oficinas de CARAS Y CARETAS.

Oportunamente se anunciará la fecha en que el sobre será abierto á los efectos del recuento, como también el local en que se llevará á cabo, para que puedan presenciarlo las personas que deseen concurrir.

Pídase informes á: W. TIELEN

Rivadavia, 2163 - Buenos Aires

EL PAIS DE LOS CIEGOS

por H. G. WELLS

(Derechos adquiridos por CARAS Y CARETAS, para su publicación en Sud América)

A unas trescientas millas y más del Chimborazo, á unas cien de las nieves del Cotopaxi, en las soledades más salvajes de los Andes ecuatoriales, se encuentra el misterioso valle de montaña, aislado del mundo de los hombres, el País de los Ciegos. Hace muchos años, ese valle se encontraba abierto para el mundo, de tal modo, que al fin la gente llegaba á él después de atravesar horribles desfiladeros, y, por un paso de hielo, hasta sus campiñas uniformes; y llegaron realmente hombres hasta allí, una familia ó algo así de mestizos peruanos que huían de los desmanes y tiranía de un mal gobernante español. Ocurrió entonces la estupenda erupción del Mindobamba, cuando la noche duró en Quito diez y siete días, y el agua hervía en Yaguachi, y todos los peces morían y flotaban hasta Guayaquil; por todas partes, en las pendientes del lado del Pacífico, hubo deslizamientos del terreno y rápidos deshielos y repentinas inundaciones; deslizóse todo un lado de la vetusta cresta del Arauca, derrumbándose con un ruido de trueno y aislando para siempre al País de los Ciegos de la planta de los exploradores. Pero, por casualidad, uno de esos primitivos colonos se encontraba del otro lado de los desfiladeros cuando el mundo presentó sacudidas tan terribles, y él tuvo á la fuerza que olvidar á su mujer y á sus hijos, y á todos los amigos y propiedades que allí dejara, é iniciar nueva vida en las tierras bajas. La inició realmente de nuevo, pero enfermo; lo atacó la ceguera, y murió condenado en las minas; pero la historia que contó engendró una leyenda que hasta hoy subsiste á lo largo de la Cordillera de los Andes.



...al que fué llevado atado con cuerdas al lomo de una llama...

Refirió cuál era el motivo que había tenido para aventurarse á regresar de aquel sitio seguro, al que fué llevado atado con cuerdas al lomo de una llama, al lado de un bulto de herramientas, cuando era niño. El valle, dijo, contenía cuanto puede desear el corazón del hombre — agua dulce, pastizales y hasta clima, pendientes con rica tierra negra con matorrales de un arbusto que producía excelentes frutas, y en una de las pendientes existían grandes bosques de pinos, que oponían un obstáculo á las avalanchas. Más arriba aún, en tres pendientes, altos picachos de roca gris-verde se encontraban con la cima cubierta de hielo, pero el mar del glaciar no llegaba hasta ellos, sino que se deslizaba por las pendientes más lejanas, y sólo de tarde en tarde caían del lado del valle enormes masas de hielo. En este valle no llovía ni nevaba, pero las fuentes abundantes producían un rico pasto verde que la irrigación extendería por toda la amplitud del valle. A los colonos les iba realmente bien allí. Sus bestias se encontraban de igual modo, y se multiplicaban, y sólo una cosa vino á perturbar su felicidad. Y la verdad es que era suficiente como para perturbarla en grande. Una enfermedad rara los había atacado, siendo la causa de que todos los niños allí nacidos — y también varios niños mayores — se quedaran ciegos. Había sido para buscar algún ensalmo ó antídoto contra semejante plaga de la ceguera que, con peligros, fatigas y dificultades, regresara por el desfiladero. En aquellos tiempos, y en tales casos, los hombres no pensaban en gérmenes ni en infecciones, sino en los pecados; y le parecía que la razón de esta enfermedad debía residir en el descuido de esos inmigrantes sin sacerdotes de erigir un altar apenas penetraron en el valle. El deseaba adquirir un altar, un altar lindo, barato y eficaz — para que fuese erigido en el valle; quería reliquias y otros objetos poderosos de la fe, objetos benditos, y medallas y oraciones misteriosas. En sus alforjas conservaba una barra de plata nativa, de cuyo origen no podía darse cuenta, insistiendo en que no la había en el valle, con algo de la tenacidad de un mentiroso inexperto. Habían reunido todo su dinero y todos sus adornos que le entregaron, no teniendo allí necesidad de semejante tesoro, para comprarles la sagrada ayuda contra su mal. Me imagino á este joven montañés de ojos obscuros, quemado por el sol, flaco y ansioso, apretando febrilmente el ala de su sombrero, un hombre que no conocía las costumbres de las tierras bajas, refiriendo esta historia á algún clérigo atento, de ojos listos, antes de la gran convulsión; me lo puedo representar también en procura del regreso, cargado de piadosos é infalibles remedios contra el mal y la desesperación infinita con que debe haber contemplado el inmenso derrumbe de aquellos sitios en que antes corría el desfiladero. Pero el resto de la historia de sus desventuras se ha perdido para mí — y la única noticia que tengo es la de su desgraciado fin después de algunos años. ¡Infeliz extraviado de lejanas tierras! El torrente que diera en otro tiempo origen al desfiladero sale ahora por la boca de una caverna rocallosa, y la leyenda de su pobre, mal referida historia, continuó evolucionando hasta convertirse en la leyenda de una raza de hombres ciegos existente en alguna parte, «por ahí» — y que aun hoy le cuentan á uno.

Y entre la escasa población de ese valle, actualmente aislado y olvidado, la enfermedad siguió su curso. Los viejos se volvieron cegatones y andaban á tientas, los jóvenes vieron indistintamente, y los hijos que les nacieron jamás llegaron á ver nada. La vida empero era muy fácil en aquella cuenca franjeada de nieve, perdida para todo el mundo, sin abrojos ni zarzas, sin insectos nocivos, ni otros cuadrúpedos que las mansas crías de las llamas que ellos habían cargado y arriado, siguiéndolas por los lechos de los ríos poco á poco estrechados, en los desfiladeros por los cuales habían remontado para llegar. Los que veían se habían convertido en cegatones de un modo tan gradual, que apenas notaron su pérdida. Guiaban á los chicos ciegos de un lado á otro hasta que llegaban á conocer el valle de un modo maravilloso, y cuando al fin murió la vista entre ellos, la raza continuó viviendo. Hasta tuvieron tiempo de adaptarse en su ceguera al manejo del fuego, que hacían con cuidado en hornos de piedra. Eran al principio una clase particular de individuos iletrados, sólo rozados ligeramente por la civilización española, pero con algo de una tradición de las artes del viejo Perú y de su perdida filosofía. Una generación seguía á la otra. Muchas cosas olvidaron; muchas otras descubrieron. La tradición del mundo grande del cual habían salido tornóse mítica en color é incierta. Excepto en lo que se refiere á la vista, eran en todo fuertes y hábiles, y un día los albures del nacimiento y de la herencia produjeron uno que tenía un talento original y que podía hablar y persuadir á los demás, y luego apareció otro. Estos dos pasaron, dejando los efectos de sus mentalidades, y la pequeña comunidad creció en número y en entendimiento, é hicieron



...refiriendo esta historia á algún clérigo atento...

frente y resolvieron los problemas sociales y económicos que llegaron á presentarse. Una generación siguió á la otra. Y otra generación siguió á la otra. Llegó un momento en que nació un niño que distaba quince generaciones de aquel antepasado que salió del valle con una barra de plata en busca de la ayuda de Dios, y que jamás regresó. Y en esa época sucedió que, del mundo exterior, llegó un hombre á esta comunidad. Y esta que sigue es la historia de ese hombre.

Era un montañés de la comarca próxima á Quito, hombre que había andado por el mar y visto el mundo, lector de libros en forma original, agudo y emprendedor, y que fué tomado por una partida de ingleses, llegados al Ecuador con el objeto de trepar por las montañas, para reemplazar á uno de sus tres guías suizos que cayó enfermo. Trepaba por aquí, y trepaba por allí, y entonces fué que surgió la idea de tentar la ascensión del Parascotopetl, el Matterhorn de los Andes, donde se perdió para el mundo exterior. La historia del accidente se ha publicado una docena de veces. La mejor narración es la de Pointer. Nos dice cómo llevó á cabo la pequeña partida su viaje difícil y casi vertical del último y más grande de los precipicios, y cómo construyó un reparo nocturno entre la nieve en una pequeña cornisa de roca, y con un golpe de verdadero tacto dramático, cómo observaron de pronto que Núñez había desaparecido. Gritaron, y no hubo respuesta; gritaron y silbaron, y ya no pudieron dormir en lo que quedaba de la noche.

Al despuntar la mañana vieron las huellas de su caída. Parece imposible que haya podido emitir un sonido. Se había resbalado al Oriente, hacia el lado desconocido de la montaña; allá abajo había chocado con una pendiente empinada de nieve y trazado el surco de su descenso envuelto por una avalancha de nieve. Su huella llevaba directamente al borde de un precipicio espantoso, y más allá... todo quedaba oculto. Lejos, muy lejos, y nublados por la distancia, podían distinguir árboles que se levantaban en un valle estrecho y cerrado — el perdido País de los Ciegos. Pero ellos ignoraban que era el perdido País de los Ciegos, ni podían distinguirlo en forma alguna de cualquier otra faja estrecha de valles altos. Desalentados por este accidente, abandonaron su empresa á la tarde, y Pointer, llamado, tuvo que ir á la guerra antes de hacer otro ataque. Hasta el día de hoy el Poroscotopetl levanta una cumbre no conquistada, y el reparo de Pointer se derrumba entre las nieves sin que nadie lo visite.

Y el hombre que se había caído sobrevivió.

En el extremo de la pendiente cayó unos mil pies, y bajó, envuelto en una nube de nieve, sobre una pendiente de nieve mucho más empinada que la otra. En la última fué arremolinado, sacudido, y quedó insensible, pero sin un solo hueso roto; y luego, al fin, llegó á pendientes más suaves, y finalmente rodó y quedó quieto, enterrado en un blando montón de las blancas masas que lo acompañaron y salvaron. Volvió en sí con una idea vaga de que estaba enfermo en cama; luego se dió cuenta de su situación con la inteligencia de un montañés y consiguió desembarazarse de la nieve, y después de algo parecido á un descanso, vió las estrellas. Durante un tiempo permaneció echado, procurando darse cuenta de dónde estaba y qué era lo que le había ocurrido. Practicó una exploración por sus miembros, descubriendo que algunos de sus botones habían desaparecido y que la casaca se le había vuelto sobre la cabeza. El cuchillo se le había caído del bolsillo, y el sombrero perdido, aunque antes se lo atara bajo la barba. Recordó haber andado buscando piedras sueltas para levantar el trozo que le correspondía de la pared de protección. Desaparecida también el hacha para el hielo.



...envuelto en una nube de nieve...



Guiaban á los chicos ciegos de un lado á otro...

Decidió que debía haberse caído, y miró para arriba con el objeto de ver, exagerado por la luz espectral de la luna ascendente, el tremendo vuelo que había dado. Por un instante se quedó mirando absorto el inmenso peñón pálido que allí se erguía, y que á cada momento aumentaba más su altura á medida que la obscuridad se iba desvaneciendo. Su fantasmagórica, misteriosa belleza, le mantuvo un instante en suspenso, y luego fué atacado de un paroxismo de sollozantes carcajadas...

Después de un rato bastante largo, se dió cuenta de que se encontraba cerca del borde inferior de la nieve. Hacia abajo, lo que ahora se presentaba como una pendiente practicable iluminada por la luna, distinguió el aspecto obscuro y quebrado de la turba salpicada de rocas. Con dificultad se puso de pie, doliéndole todas las coyunturas, bajó penosamente del montón de nieve suelta que lo rodeaba, y bajó hasta llegar á la turba, y allí se echó más bien que se tendió junto á una mole de piedra, bebió un largo trago del frasco que conservaba en un bolsillo interior y se quedó en el acto profundamente dormido...

Fué despertado por el canto de los pájaros que poblaban los árboles situados á alguna distancia.

Sentóse y se dió cuenta de que se hallaba en un montículo al pie de un vasto precipicio, que estaba separado del barranco por el que habían llegado él y su nieve. Junto á él, otra pared de roca se levantaba proyectándose en el cielo. La garganta que separaba estos precipicios corría de Este á Oeste, y estaba llena de matutina luz de sol, que alumbraba hacia poniente la masa de montaña desprendida que cerraba el descenso de la garganta. Debajo de él le pareció que había un precipicio igualmente empinado, pero detrás de la nieve, en la muesca, encontró una especie de grieta-chimenea chorreada con agua de nieve, por la que podía aventurarse á bajar un hombre desesperado. Resultó más practicable que lo que le había parecido, y llegó por fin á otro montículo solitario, y allí, después de un salto entre rocas, que no presentó mayor dificultad, llegó á una pendiente empinada cubierta de árboles. Tomó su resolución, y volvió la cara hacia la garganta, porque vió que se abría sobre verdes prados, entre los cuales distinguió, muy distintamente á la sazón, un grupo de chozas de piedra con un aspecto que no le era familiar. En ciertos momentos avanzaba como encaramándose por el frente de una pared, y después de algún tiempo el sol naciente no hirió ya la garganta con sus rayos, se apagaron las voces de las aves cantoras, y el aire se puso frío y obscuro en torno de él. Pero el distante valle, con sus casas, estaba más brillante aún. Andando, llegó á un talud, y observó entre las rocas — porque era un individuo observador — un helecho desconocido que parecía prenderse en las grietas con manos intensamente verdes. Tomó una ó dos frondas, y se puso á mascar su peciolo, encontrándolo pasable.

Dib. de Dumont

(Continuará)

RESULTADOS TAN MARAVILLOSOS...



Habitualmente hago uso del Dentol, y son tan maravillosos sus resultados que lo aconsejo á cuantos quieran conservar una hermosa dentadura. — ROSALÍA LAMBRECHT.

El **Dentol** (agua, pasta y polvo) es, en efecto, un dentífrico que, además de ser soberanamente antiséptico, está dotado de un perfume, como ningún otro agradable.

Creado de conformidad con los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impidiendo, por tanto, ó curando seguramente la caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y los males de la garganta. En muy pocos días comunica á los dientes una blancura sorprendente, destruye el sarro y deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Su acción antiséptica contra los microbios se prolonga en la boca **24 horas cuando menos.**

Aplicado sobre algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean.

De venta en las buenas Droguerías, Farmacias y Perfumerías.



OBSEQUIO

DE LA

Tisphorine

POLVO ALIMENTICIO EXTRADIGESTIVO

A base de fosfatos, féculas, cacao y leche condensada.

Para niños, madres, nodrizas, anémicos, fatigados, convalecientes, ancianos.

La **THISPHORINE** es una harina alimenticia compuesta de fosfatos, féculas, cacao y leche; es decir, un alimento completo preparado por los procedimientos más perfeccionados y conforme á los últimos descubrimientos científicos en materia de higiene y alimentación. Es enteramente asimilable, muy fácil de digerir y de un sabor delicioso, lo cual hace que la tomen con verdadero placer los niños, aún los más descontentadizos, y que la acepten los estómagos más delicados.

Una de las principales causas de la superioridad de la **TISPHORINE** sobre todos los productos similares proviene de que, junto á los fosfatos, féculas y cacao, contiene además leche concentrada por un procedimiento especial. De ahí el que pueda verdaderamente ser designada pon el nombre de «alimento completo por excelencia».

De consiguiente, con sólo adicionar agua se puede reconstituir no solamente un alimento tan rico como la leche suministrada oor la madre naturaleza, sino todavía enriquecido con los principios tónicos y nutritivos aportados por los fosfatos, las féculas y el cacao.

Así se explica el que con la **TISPHORINE** se pueda preparar sopas, lo mismo adicionando agua que si se adiciona leche, mientras que con los demás productos similares es forzoso siempre hacer uso de la leche.



Lindo babero bordado



Lindo plato de aluminio

Toda persona que entregue en las oficinas de los señores Caillon y Hamonet, calle Tacuarí, 267, Buenos Aires, la tapa de una lata de **TISPHORINE** (tamaño de venta en las farmacias) se le obsequiará con un lindo babero bordado y un plato de aluminio.

Por dificultades de expedición no se hacen despachos al interior, ni se atiende correspondencia sobre el particular. Las personas que habitan fuera de la capital, pueden mandar retirar estos obsequios por medio de comisionistas, parientes ó amigos.



La Famosa

Breve reseña de un producto natural de Francia que con gran rapidez se ha creado una gran reputación en todo el mundo.

HACE SIETE AÑOS una reunión de peritos afamados se congregó en Paris para dar su opinion sobre el "manantial Perrier," como agua de mesa. El señor Ritz dió su dictamen como sigue:

"El agua del Manantial Perrier no necesita más que ser más conocida para que la declaren la más perfecta de las aguas gaseosas del mundo."

ESTA PREDICCION SE HA REALIZADO EN TODAS SUS PARTES.

1904

El manantial Perrier está en su debut, venta del primer año 100,000 Botellas.

1905

El agua Perrier merece la distinción de ser nombrada proveedora especial de S.M. Eduardo VII.

El agua Perrier despierta un movimiento de curiosidad general en Inglaterra donde se la llama con razón:

"*Champagne de las Aguas de Mesa.*"

1907

Las órdenes del agua Perrier se multiplican, procedentes de America del Sud y de todos los puntos del Universo. Las ventas durante el año alcanzan la cantidad enorme de

4,000,000 Botellas.

1908

En la exposición Franco-Inglesa de Londres el agua Perrier obtuvó el Gran Premio de las Aguas Minerales.

1910

La cuestión de la adquisición de las botellas se hace cada dia más dificil de resolver y viene á ser un problema complicado para el manantial Perrier; asi es que la compañía se resuelve á tener su fábrica propria.

1911

La venta del agua Perrier alcanza la cantidad excepcional y verdaderamente extraordinaria de

9,500,000 Botellas.

Botella Verde.

Su sabor fresco y picante y sobre todo su acción bienhechora de su gas natural para el estómago explican el éxito prodigioso del MANANTIAL PERRIER. Se mezcla admirablemente, sin turbarla, con cualquier bebida habitual, vino, aperitivo ó jarabe.

LA GRAN VIRTUD DEL AGUA PERRIER

consiste en el gas natural que en ella está diluido, lo que produce su delicadeza y vitalidad. La vitalidad es un secreto de la naturaleza que no se puede explicar ni imitar por el hombre.

LAS SEÑORAS—***que por lo general no gustan de aguas efervescentes, aprecian mucho la delicadeza y frescura del agua Perrier á consecuencia del gas natural contenido en ella.***

En el Restaurant
En la Confiteria

Para una persona . . . *Pidase* cuarta *botella* Perrier
Para dos personas . . . *Pidase* media *botella* Perrier
Para más de dos personas . *Pidase* grande *botella* Perrier

Agua de mesa francesa, natural y chispeante.



Unicos Importadores:
WALKER HERMANOS, Ltda., 345 Calle Tucumán, Buenos Aires.

P.C.B.

Actualidades de provincias

CORDOBA



Congreso de enseñanza secundaria. — Una de las sesiones habidas en el salón de actos de la universidad.

VILLA IRIS



Reunión de colonos de Villa Iris, con motivo de querer organizarse para la futura agitación agraria.

GODOY



Comisión que organizó las romerías españolas.

CARHUÉ



Alumnas que han aprobado sus estudios de música en el conservatorio local, y sus maestros.

SALTA



Grupo de comerciantes minoristas durante el pic-nic con que conmemoraron el centenario de la batalla de Salta.

Actualidades de provincias

ROSARIO



Las nuevas maestras normales egresadas de la Escuela Normal N.° 1, del Rosario.



El señor Alfredo Donizetti y su familia, con un grupo de sus alumnos, que celebraron su retorno de Europa.



Asociación de maestras normales. Recolectando las alcancías distribuídas en la ciudad y cuyo contenido se destina á la adquisición de útiles para los niños pobres.



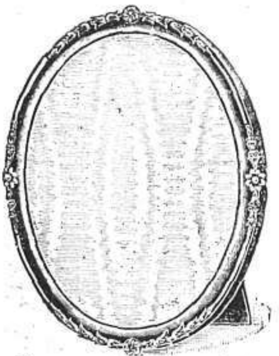
Fiesta celebrada en casa de la señorita Justa Oliva, con motivo de su cumpleaños.

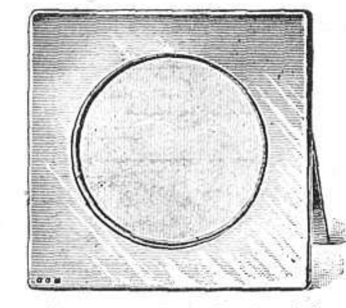
Mappin & Webb

ESTABLECIDA DESDE HACE MAS DE CIEN AÑOS

FABRICANTES

EN ESTA SEMANA HA LLEGADO DE LONDRES UN INMENSO SURTIDO DE MARCOS DE PLATA INGLESA SELLADA DE TODOS TAMAÑOS Y DE TODOS PRECIOS





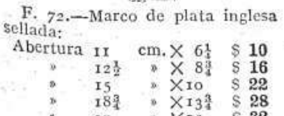
N. 1487. — Marco de plata inglesa sellada:
Abertura 10 cm. diámetro $ 16

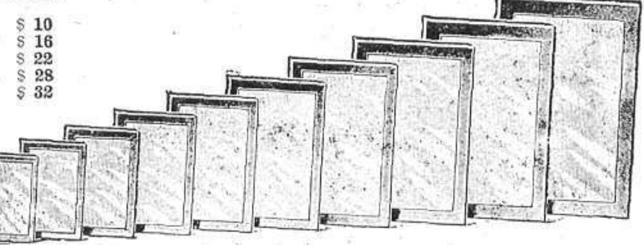


N. 203.—Marco de plata inglesa sellada:
Redondo....... $ 6.50
Ovalado....... $ 9.00

F. 72.—Marco de plata inglesa sellada:

Abertura	11 cm.	× 6¼	$ 10
»	12½	» × 8¾	$ 16
»	15	» ×10	$ 22
»	18¾	» ×13¾	$ 28
»	20	» ×15	$ 32



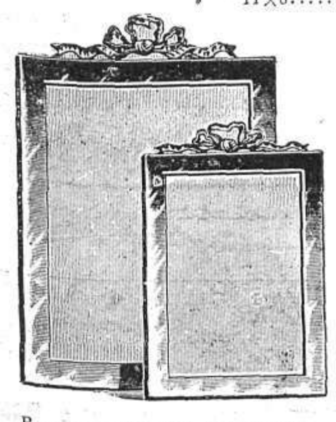


PRECIOS FIJOS

PEDIDOS POR CORREO SE ATIENDEN CON PRONTITUD Y ESMERO POR UN PERSONAL COMPETENTE

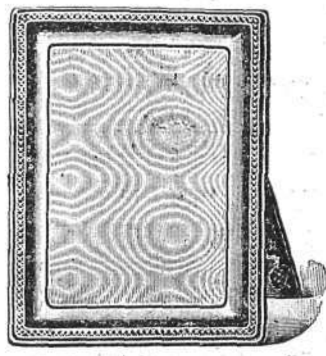
N. 244.—Modelo especial en marcos de plata lisa sellada:

Abertura	5×4	$ 5.00	Abertura	14× 9	$ 15.00
»	6×4	$ 6.50	»	16×11	$ 20.00
»	8×5	$ 8.00	»	18×12	$ 23.00
»	9×6	$ 10.00	»	22×14	$ 38.00
»	11×8	$ 12.50	»	25×17	$ 45.00

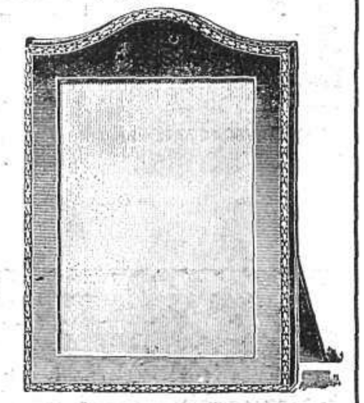


B. 2075. — Marco de plata inglesa, estilo Luis XV:

Abertura	15×10	$ 15
»	19×14	$ 35
»	31×21½	$ 55



F. 184.—Marco de plata inglesa sellada:
Abertura 10×13 ½.... $ 8



F. 273.—Marco de plata inglesa sellada:

Abertura	13	× 9½	$ 28
»	17½	×11	$ 40
»	25	×30	$ 68

SALONES EN BUENOS AIRES:

28 - FLORIDA - 36

MAR DEL PLATA - LA RAMBLA NUEVA

LONDRES - PARIS - ROMA - NIZA - LAUSANA - BIARRITZ - RIO DE JANEIRO - SAO PAULO - JOHANNESBURG, etc.

Actualidades de provincias

LABOULAYE



Inauguración de los nuevos mataderos municipales, construídos según un sistema moderno, planeado por el señor José Bori Vilar, intendente municipal.

CURUZU-CUATIA



El joven maestro compositor Nicolás Mastroiacovo, que acaba de terminar su nueva ópera «Elena», destinada á ser cantada en uno de los primeros teatros de Italia.

GENERAL BELGRANO



Centro Humorístico «Los nenes de la Argentina».

LUJAN

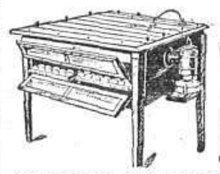


Durante el tercer día de las romerías españolas.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 50 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias "ROSEHILL" declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1131, Buenos Aires.

SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.— Gilchrist y Cia., Reconquista, 484.—Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 100 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre**, $ 10.— *Remisión recargo $ 1.* Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI
Moreno, 2099. - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401, Central



750 BUJIAS consume 3 cts. *papel por hora.* **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya, datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578.** Buenos Aires — U. T. 3571 (Juncal).

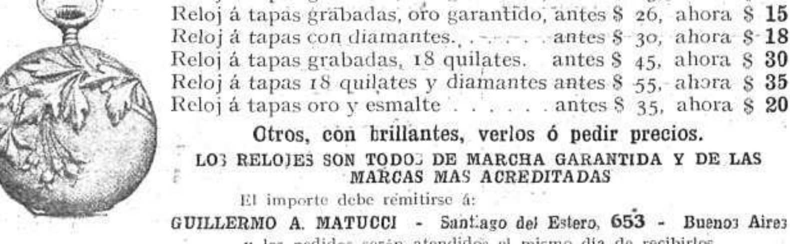
LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ 20.— *Pidan catalogo.* — **A. CALDERA - Victoria, 1389** - Buenos Aires.

MUEBLES



¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini 457. — **SOLY ROMCHIL**



GRAN LIQUIDACION - A MITAD DE COSTO!!
4.000 RELOJES PARA SEÑORA - ORO GARANTIDO

VERDADERA OCASION.

Reloj á tapas guilloché, oro garantido,	antes $ 25,	ahora **$ 15**
Reloj á tapas grabadas, oro garantido,	antes $ 26,	ahora **$ 15**
Reloj á tapas con diamantes.	antes $ 30,	ahora **$ 18**
Reloj á tapas grabadas, 18 quilates.	antes $ 45,	ahora **$ 30**
Reloj á tapas 18 quilates y diamantes	antes $ 55,	ahora **$ 35**
Reloj á tapas oro y esmalte	antes $ 35,	ahora **$ 20**

Otros, con brillantes, verlos ó pedir precios.

LOS RELOJES SON TODOS DE MARCHA GARANTIDA Y DE LAS *MARCAS MAS ACREDITADAS*

El importe debe remitirse á:

GUILLERMO A. MATUCCI - Santiago del Estero, 653 - Buenos Aires

y los pedidos serán atendidos el mismo dia de recibirlos.

PARA MAYOR FACILIDAD ACEPTO EN PAGO FIGURITAS DE LOS CIGARRILLOS.

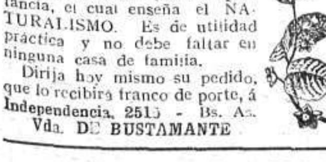
CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

Ha trasladado sus oficinas á la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO** — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten Detalles. — Horas de oficina de 12 m. á 6 p. m.



MAQUINITA WICHELHAUS.— Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de bordar en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el *ministro de Instrucción Pública de Italia* y en varias exposiciones. Precio $ m/n. **4.85.** Pidan prospectos á **EMILIO E. PRELAT. — Sarmiento, 3468**, Buenos Aires.

GRATIS - COMPLETAMENTE



Se remite, á cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515** - Bs. As.
Vda. **DE BUSTAMANTE**



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle Rivadavia 3907 esquina Medrano



Coches y Sulkys

LIQUIDACION
PIDASE CATALOGO
J. F. SAEZ - BALCARCE 180

CARRUAJES - VENTA PERMANENTE



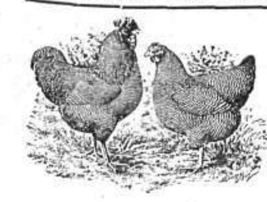
PRECIOS DE OCASION

Surtido de Milores - Breckes - Americanas - Coupés - Charrets - Sulkys - Pockarts - Tilburys - Chatitas - Char a Bancs - Guarniciones y Faroles - Nuevos y usados.

J. F. BONELLI é HIJO
25 de Mayo, 522. Buenos Aires.

Consiguiendo en diez minutos

lo que no han conseguido en años. — **Aparato chinchicida Pou**, patentado por el S. G. N. Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos, etc. No necesita desarmar las camas. No mancha, no lleva veneno, ni es corrosivo. — Pidan datos á **J. POU Corrientes 1357.** - Buenos Aires.



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

Actualidades de provincias

RAFAELA









Domingo Pèrez, que salió del pozo medio asfixiado.

Alfonso Simonetta, que dió el grito de alarma en compañía de Chiavazza.

Juan Chiavazza, que vió el peligro que corrían los del pozo y dió aviso.

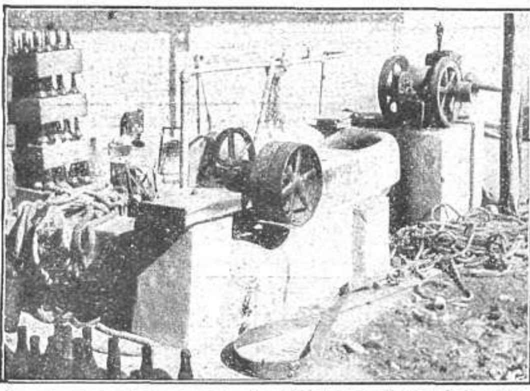
Señor Zabozzo, comisario de policía que ayudó mucho al salvamento.

Eugenio Benitez, sargento de policía que contribuyó á salvar á los del pozo.

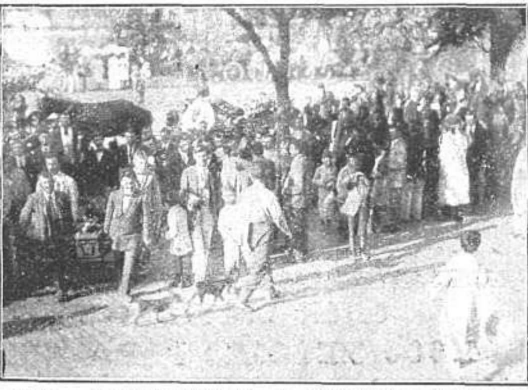
Alfredo Gentilot, el obrero cuya vida quisieron salvar Formento y Luissi

Maurito Bellotti, que se distinguió mucho en el salvamento de los obreros.

Atilio Novelli, á quien sacaron del pozo casi asfixiado por completo.



Pozo de la casa de Bonazzola y Cía., donde se cayó el mecánico Alfredo Gentilot, y al que bajaron, entre otros, los obreros Luis Luissi y Miguel Formento, que se asfixiaron.



Entierro de Luissi y Formento, los obreros que se asfixiaron al querer salvar á Gentilot, que se había caído en un pozo.

Actualidades de provincias

NUEVE DE JULIO



Concurrentes á la fiesta campestre dada por la sociedad «Los Pampeanos».

ALVEAR



Grupo carnavalesco formado por: Rosario, Juana y Ercilia Pérez; Concepción y María Hostolot; Concepción y Faustina Gomez, America Tarragó Mercedes Cuaretta, Dolores Sosa, Dionisia Avendaño; Melchor Fernández, José Cejas, Amidio, Luis, José y Astriclivio Gómez, Manuel Goyeneche, Joaquin y Emilio Elizalde.

Actualidades de provincias

JUNIN



Comisión de chacareros adheridos á la asociación agraria.

RIVADAVIA



Niños y niñas que hicieron la primera comunión con el vicario local.

PERGAMINO



El señor Garbarino, su esposa y su séptimo hijo, del que salió padrino el presidente de la república, representado por el intendente municipal.

SANTA FE



Almuerzo celebrado en casa de la familia Rosas, con motivo del próximo enlace de la señorita *Matilde Porta* con el señor *Luciano Molinas*.

SANTA MARIA (Catamarca)



Comisión femenil que organizó los festejos carnavalescos.

Actualidades de provincias

BAHIA BLANCA



El director, señor Robles Madariaga, y las alumnas egresadas en la Escuela Normal Mixta de Bahía Blanca. — Sentados, de derecha á izquierda: señorita Agustina Fuentes, señor Robles Madariaga y María Esther Pita. De pie, de izquierda á derecha: señorita María Cristina Fanelli, María Governa, Adelina S. Easton, Rosalía Heredia, María Mercedes Gironella y Rosa Sanabria.



Baile dado por la sociedad «Lira Bahiense» celebrando su aniversario.

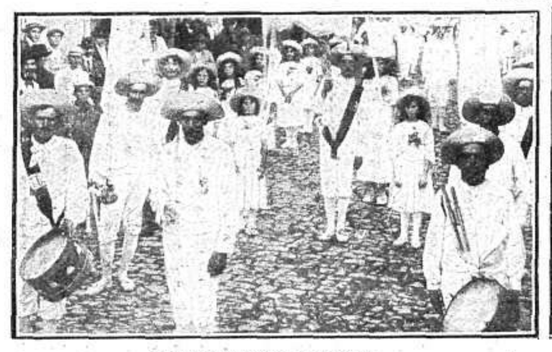


Banquete con que la sociedad «Italia Unita» celebró el aniversario de su fundación.


ES TAN INDISPENSABLE
MARZO
8
SABADO
1
KILO
DE HARINA
Favorita
SABER EL DÍA
EN QUE SE VIVE
COMO GASTAR
Favorita

Actualidades de provincias

CAMPANA



Comparsa «Artesanos Unidos»



Comparsa «Blanco y Negro».

OLAVARRIA



Comparsa «Marina Argentina»

CONCORDIA



Comparsa «Los que faltaban».

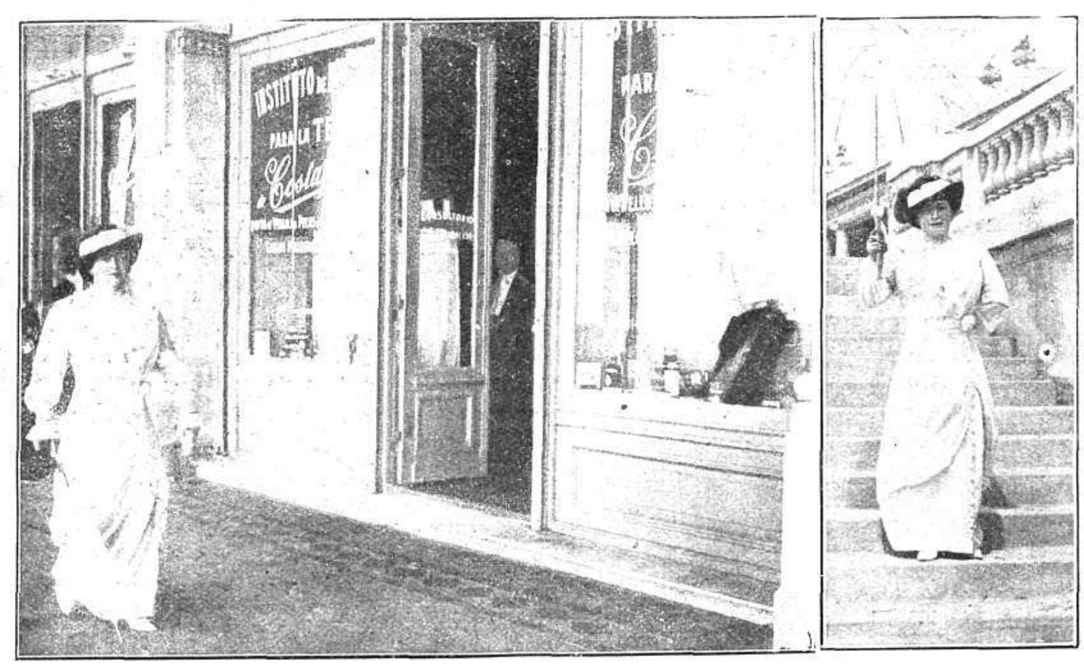
SANTA LUCIA



Concurrentes al pic-nic en honor del señor Juan B. Figueredo, que visita su pueblo por primera vez después de recibirse de abogado.

DE MAR DEL PLATA

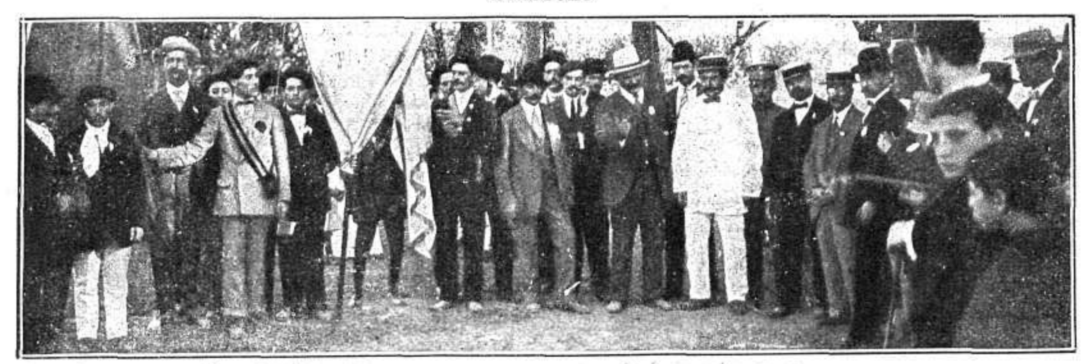
La Sra. Dra. Sofía de Costafort



La Dra. Costafort frente á su establecimiento, en la Rambla. Camino á la playa.

Actualidades de provincias

AYACUCHO



Romerías españolas. — La comisión de las romerías y las autoridades locales.

FAIMALLA (Tucumán)



Pic-nic dado por los electores á gobernador, en la quinta del señor M. A. Aguilar.

Actualidades de provincias

CORRIENTES



Comisiones honoraria y directiva de «La Copa de Leche», recientemente instituída y presidida por la señorita María Ester Alsina.

APUNTES Y RECORTES

LA OLLA AUSTRIACA SOBRE EL FUEGO ALEMAN



— Hace bien, Miguel, en traer más leña. El fuego ha estado por apagarse.
(*Der Wahre Jacob*, Stuttgart).

El número total de patentes de invención concedidas en todo el mundo desde que apareció la primera ley sobre propiedad industrial, asciende hoy á 2.500.000, correspondiendo de esta cifra cerca de un millón á los Estados Unidos. Las sumas pagadas á los diversos gobiernos por los inventores á cambio de patentes, se elevan á 700 millones de francos.

Se calcula que en los puertos de la Gran Bretaña entran al día, como término medio, 200 barcos.

Es un hecho curioso que el ochenta por ciento de los hombres notables, procede de padres que no se han distinguido por nada absolutamente. Lo que parece justificar la teoría relativa á que los grandes hombres surgen en familias cuyas facultades intelectuales han permanecido en descanso durante un espacio largo de tiempo. Si ese caudal de inteligencia es recogido bruscamente por una generación de individuos, las generaciones sucesivas andan escasas de meollo. De ahí, según la precitada teoría, que un hombre de gran talento no suela transmitirlo á sus hijos.

El cultivo del opio estará formalmente prohibido en China á partir de 1917. Las cosechas se irán reduciendo anualmente en un décimo. Desde esa fecha todo fumador de opio será desterrado del Celeste Imperio.

La parte más sensible del cuerpo humano es la punta de la lengua, siguiendo luego en orden de sensibilidad, la punta de los dedos y los labios.

Mientras se efectuaba el serrado de un árbol en unos talleres de Pensilvania, estalló hace pocos días una bomba oculta en el tronco. Según se averiguó después, el proyectil se hallaba allí oculto desde la guerra de Secesión. Al explotar la bomba mató á tres hombres, hirió á cinco y destruyó el taller.

Las lechuzas no pueden mover los ojos.

Las señoras que se quejan de las sirvientas, deben dar gracias á Dios por no vivir en Bulgaria. Allí tiene que ser muy pobre una mujer para dedicarse al servicio doméstico. Por regla general no se encuentran más que criadas viudas, las cuales sólo prestan servicio si les permiten llevar consigo todos los hijos que tienen.

La prensa inglesa da cuenta de un gracioso suceso ocurrido no ha muchos días en Kingston (Jamaica). Ello fué, que, atravesando cierta calle una manada de carneros, alguno de ellos vió reflejarse su imagen en una vidriera. Acto seguido, agachó la cabeza y arremetió contra el vidrio, que voló hecho añicos. El resto de la manada, al ver esto siguió las huellas del iniciador del ataque entrando en el establecimiento, no sin atropellar á un mozo que se encontraba limpiando la vidriera.

Un cuarenta por ciento de los habitantes del mundo se dedican á la agricultura.

Napoleón no nombraba nunca un general sin antes fijarse en el tamaño de su nariz; jamás confió á un ñato ningún cargo de importancia.

Cuatro mil francos se han pagado por un ejemplar de la primera edición del «Robinsón Crusoe».

LA MARCHA COLECTIVA DE LAS POTENCIAS

I. — Voz de mando convenida tácitamente: despacio, paso á paso...
II. — ... más lentamente todavía.
III. — Marcar el paso sin avanzar hasta que el turco se asuste.
(*Jugend*, Munich).

El mayor número de suicidios ocurre en personas de 65 á 75 años.

El primer alambre de hierro se fabricó en la ciudad alemana de Nuremberg, en el año 1351.

— ¿Qué da usted mañana, señora Réjane?
— «Alsacia»
— Usted la dará, pero nosotros no la damos.
(*Ulk*, Berlín).

En una iglesia de Spipley el eco repite cualquier frase que no exceda de veintiuna sílabas de manera clara, siendo probablemente donde tan curioso fenómeno se produce con mayor perfección.

Los japoneses escriben los sobres de sus cartas al revés que nosotros. En la parte superior del sobre ponen el nombre del pueblo, debajo la provincia, luego la calle y el número, y por último el nombre del destinatario.

Un hombre de ciencia francés, M. Dibos, está ensayando dos sistemas para disipar nieblas. Uno de ellos es parecido al planteado en Inglaterra por sir Oliver Lodge, y que se funda en la descarga de ondas hertzianas en la niebla. El otro sistema consiste en proyectar aire caliente, y ambos han dado poco más ó menos, los mismos resultados. El último sistema se le ocurrió al autor un día de niebla que se paseaba por los muelles del Támesis, al ver que el aire caliente que salía por las bocas de los ventiladores de los hornos de los barcos, retiraba la niebla á veinticinco ó treinta metros.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).
Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS:
Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo .. $ 3.00 m/n
» » » » » » 1.º, 5.º al 41 inclu. » .. » 2.00 »
Tapas sueltas » .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la **Dirección**, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viaeros, están provistos de **una** credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: J. Barriero y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse. Jerusalemer Strasse 46 (avisos).
NEW YORK. CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27 th. Street).
PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praza Libertade, Portugal

Las carreras que se realizarán mañana en el Hipódromo de Palermo cuentan con un buen programa, dotado de dos pruebas clásicas.

Estas son los premios «Casares» y «Kemmis», reservados para potrancas y potrillos de la actual generación.

Los lotes que formarán el campo de las dos pruebas clásicas *que nos ocupan serán muy numerosos, y por ello bien disputadas.*

En el premio «Casares» pueden contarse como competidoras á las siguientes potrancas:

Indiecita y Tachuela en pareja Breccanecca y Miss Velia en pareja; La Rastra, La Maja, Griselda, Araucania, Lady, Mauners Nursye, Smill y Table Ronde.



Irigoyen, ganador del premio «Apertura»

La pareja formada por Indiecita y Tachuela, será sin duda alguna, la preferida de la cátedra. Indiecita viene á disputar esta prueba clásica con el prestigio de su primer victoria, donde á pesar de haber sufrido entorpecimientos en el transcurso de la prueba, obtuvo el triunfo holgadamente, marcando un tiempo por cierto bastante bueno.

Su compañero Tachuela, también es bastante regular y puede prestarle buena ayuda á Indiecita.

Breccanecca es otra potranca en la que los entendidos tienen cifradas fundadas esperanzas de verla triunfar. Por nuestra parte, no le vemos la chance de Indiecita.

Table Ronde y Smill, aunque perdedoras, son en nuestro concepto las más serias rivales que llevará en el premio «Casares» Indiecita.

Las dos son potrancas meritorias que irán, á no dudarlo, muy lejos.

Pasando al premio «Kemmis», diremos que resulta más complicado que el primero por cuanto él, será disputado por un lote más parejo en probabilidades.

Diable a Quatre, Yago II, Más ó Menos, Cárcano, Metán, *Brigthon, Penitelo y Musical, son á nuestro parecer los que se* destacan por su buena actuación en las pruebas que ya han disputado.

La victoria obtenida el domingo próximo pasado por Diable a Quatre, nos ha seducido tanto que no titubeamos en asignarle para mañana el puesto de triunfador del clásico «Kemmis».

El pensionista del stud Curupayti es extremadamente ligero, y por ello nos parece difícil pueda ser vencido por sus contrarios de mañana, á pesar de que llevará algunos muy buenos.

Metán y Yago II, son los de más aptitudes para apurar á Diable a Quatre.

El resto del programa de mañana no puede ser mejor: Numeroso en inscripciones y calidad en los campeones.

En resumen, son nuestros favoritos:

1.ª carrera, Cénit; 2.ª, Fumiste; 3.ª, Jurúa; 4.ª, San Remo II; 5.ª, Stud Touchstone; 6.ª, Diable a Quatre; 7.ª, Tirteo; 8.ª Estoico II.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 9 DE MARZO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio **Caprice**

A las 2.00 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Adiós	60 ks.	**Charles**	55 ks.
Cataclismo II	60 »	**Mascagni**	55 »
Fanfarrón II	60 »	**Winner Day**	55 »
Feraudy	60 »	**Amargura**	53 »
Joao Cándido	60 »	**Honey**	53 »
Kleber	60 »	**Lelly**	53 »
Cenit	55 »		

2.ª CARRERA — Premio **Mine d'Or**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Old Fellow	60 ks.	**Alarido**	54 ks.
Bubbles	57 »	**Cataclismo II**	54 »
Canario	57 »	**Doblón**	54 »
Carnot II	57 »	**Fumiste**	54 »
Mendigo	57 »	**Nearby**	54 »
Willy	57 »	**Pericón**	54 »
Adiós	54 »		

3.ª CARRERA — Premio **Mosca Muerta**

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Button Hole	60 ks.	**Educanda**	54 ks.
Verveine	60 »	**Fairy Queen**	54 »
Damasca	57 »	**Martha Link**	54 »
Legítima	57 »	**Jurúa**	54 »
Alba II	54 »	**Teté**	54 »
Campanulle	54 »	**Tirria**	54 »
Chaucha	54 »		

4.ª CARRERA — Premio **Picadilly**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Asturiano	54 ks.	**Mongoli**	54 ks.
San Remo II	54 »	**Borbollón**	54 »
Clarín II	54 »	**Ebro**	54 »
L. C.	54 »	**Langostín**	54 »
Alfredito	54 »	**Beta**	52 »
Marcial II	54 »	**Estóica II**	52 »
Radio	54 »	**Jachalera**	52 »
Mortífero	54 »	**Scaramouche**	52 »

5.ª CARRERA — Premio **Carlos Casares**

A las 4.00 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Indiecita	54 ks.	**Fianza**	54 ks
Tachuela	54 »	**Redoblona**	54 »
La Rastra	54 »	**Scaramouche**	54 »
Miss Velia	54 »	**Sinfonía**	54 »
Breccanecca	54 »	**Gold Beak**	54 »
Nursyé	54 »	**Prin**	54 »
Cepa	54 »	**Lástima**	54 »
La Maja	54 »	**Firmeza**	54 »
Smill	54 »	**Croix Rouge**	54 »
Table Ronde	54 »	**Poupette**	54 »
Griselda	54 »	**Torcaza**	54 »
Araucania	54 »	**La Solita**	54 »
Coquille	54 »	**Folie II**	54 »
Condenada	54 »	**Cautiva II**	54 »
Monjita	54 »	**Floripón**	54 »
La Cobeña	54 »	**Jachalera**	54 »
Thira	54 »	**Colina**	54 »
Lady Mauners	54 »	**La Gran Siete**	54 »
Eve	54 »	**Pichina**	54 »

6.ª CARRERA — Premio **Guillermo Kemmis**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Yago II	54 ks.	**Saint Etienne**	54 ks.
Más ó menos	54 »	**Hiran**	54 »
Lord Beresford	54 »	**Marchetti**	54 »
Cárcano	54 »	**Paromour**	54 »
Metan	54 »	**Lincoln II**	54 »
Penitelo	54 »	**Reply**	54 »
Musical	54 »	**Lavalle**	54 »
Marchel	54 »	**Rondeau II**	54 »
Cherolayá	54 »	**As de Copas**	54 »
Hodrato	54 »	**Falconi**	54 »
Neleo	54 »	**Shuchard**	54 »
Tabaco	54 »	**Cholito**	54 »
Paco	54 »	**As Pot**	54 »
Capitán	54 »	**Macherion**	54 »
Barranes	54 »	**Flyn**	54 »
Diable a Quatre	54 »	**Martuerzo**	54 »
Pull	54 »	**Tateti**	54 »
Krupp	54 »	**8 de Diciembre**	54 »
Limay II	54 »	**Barrilaos**	54 »
Pagaré	54 »	**Dichoso**	54 »
Guindao	54 »	**Gay Cins**	54 »
Espolin	54 »	**Hernández**	54 »
Marote	54 »	**Ullum**	54 »
Shark	54 »	**Por Espada**	54 »
Borbollón II	54 »	**Clarín**	54 »
Podestá	54 »	**Chuchumesco**	54 »
Aguarrás	54 »	**Brigthon**	54 »

7.ª CARRERA — Premio **Arequito**

A las 5.00 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Don Dinero	62 ks	**Chirú**	45 ks.
Charley	62 »	**Utopía**	45 »
Olaf	58 »	**Mariposita**	45 »
Tirteo	48 »	**Oropel**	44 »
Guarapó	48 »		

8.ª CARRERA — Premio **Bijou Royal**

A las 5.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Pommard	57 ks.	**Brise d'Or**	51 ks.
Gleaner	56 »	**Minero**	51 »
Willy	56 »	**Anachorette**	51 »
Walter Scott	55 »	**Cordon Vert**	51 »
Foeman	53 »	**Tirria**	51 »
Dominio	53 »	**Ruleta**	49 »
Gilberte	52 »	**Amargura**	48 »
Estóico II	52 »		

Concurso 24 de Caras y Caretas

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 22 de abril de 1913, queda abierto el concurso 24 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Pineral».

4.º — Se adjudicarán los 136 premios siguientes:

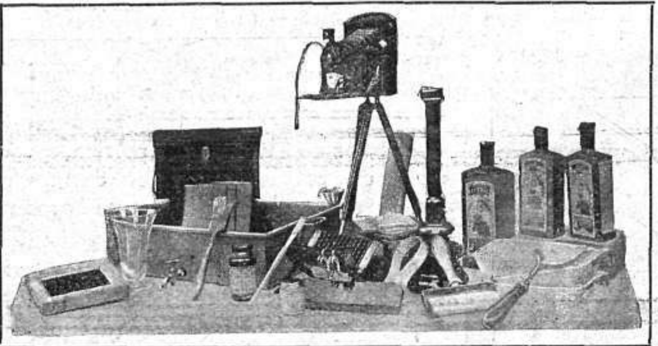
PREMIOS DEL CONCURSO 24

1.º, Juego mixto para señora y caballero, compuesto de un soutoir de oro macizo 18 kilates con diamantes y reloj U. Nardin, cincelado, para señora, y de una cadena inglesa de oro macizo y reloj U. Nardin para caballero. Valor $ 2.100 moneda nacional. 2º, Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor pesos 1.000 mln. 3.º, Un gramófono Víctor-Victrola XVI, con discos finos. Valor $ 579.25.—4.º, Un gramófono Víctor-Victrola XIV, con discos finos. Valor $ 479.25.—5.º, Un gramófono Víctor - Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25.—6.º, Un gramófono Víctor-Victrola, con discos finos. Valor $ 349.25.—7.º, Un gramófono Víctor - Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25.—8.º, Un gramófono Víctor VI (á bocina), con discos finos. Valor $ 349.25.—9.º, Un cinematógrafo «Kok», con películas. Valor $ 310.00 —10.º, Un gramófono Víctor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25.—11.º, Un gramófono Víctor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25. — 12.º, Un juego de cubiertos de metal blanco inglés, completo, en una preciosa caja. Valor $ 255.00. 13.º, Una pulsera de oro 18 kilates y platino con reloj. Valor $ 250.00—14.º y 15º, Gramófonos Victor-Victrola IX, con discos finos. Valor $ 191.75 c/u.—16.º y 17.º, Gramófonos Víctor-Victrola VIII, con discos finos. Valor $ 147.75 c/u.—18.º, Un juego de alfiler y gemelos de oro 18 kilates, cincelado. Valor $ 100.00.—19.º, Una máquina fotográfica «Lepage N.º 2», con trípode y útiles. Valor $ 100.00.—20.º, Un juego conteniendo lápiz y cortaplumas de oro y dos boquillas. Valor pesos 100.00.—21.º, 22.º y 23.º, Gramófonos Victor-Victrola VI, con discos finos. Valor $ 92.00 c/u.—24.º y 25.º, Gramófonos Victor I (á bocina), con discos finos. Valor $ 91.75 c/u.—26.º y 27.º, Gramófonos Víctor O (á bocina), con discos finos. Valor $ 67.50 c/u.—28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, y 33.º Gramófonos Víctor-Victrola IV, con discos finos. Valor $ 62.00 c/u.—34.º, Un juego de plata fina, para fumador. Valor $ 50.00.—35.º, Un medio aderezo, oro 18 kilates, diamante y perlas. Valor $ 50.00.—36.º, Un par de gemelos, oro 18 kilates, con diamantes. Valor $ 50.00.—37.º, Un anillo con dos brillantes. Valor $ 50.00.—38.º, Un anillo con un brillante y diamantes. Valor $ 50.00.—39.º y 40.º, Pulseras de cuero con reloj de oro 18 kilates. Valor $ 25.00 c/u.—41.º y 42.º, Alfileres de corbata, oro 18 kilates y diamantes. Valor $ 25.00 c/u.—43.º, 44.º y 45.º, Anillos de oro 18 kilates con diamantes. Valor $ 25.00 c/u.—46.º, 47.º y 48.º, Pulseras enchapadas con reloj. Va-

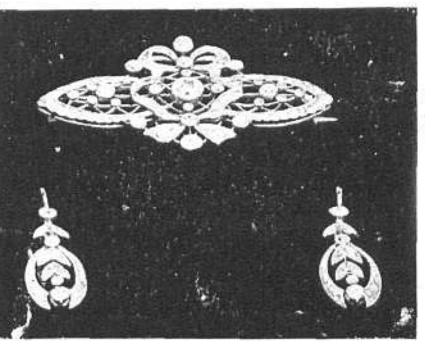
El primer premio: Cadena con diamantes y reloj U. Nardin, para señora. Cadena inglesa, 18 kilates y reloj Ulises Nardin, para caballero. Valor del premio: $ 2.100.—



Facsímil de la botella del tónico-aperitivo «Pineral», que sirve de base para el Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS.



Premio 19.º—Un aparato fotográfico «Lepage» N.º 2, con útiles. Valor: $ 100

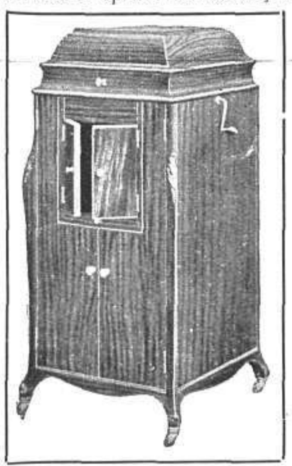

Premio 2.º — Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor: $ 1.000.

...or $ 25.00 cada una.—49.º, Cigarrera de plata fina. Valor $ 15 —50.º, Un juego de metal fino, de 5 piezas, para fumador. Valor $ 18.00.—51.º, Una lapicera con depósito y aplicaciones de plata. Valor $ 18.00.—52.º, Un lápiz de oro 18 kilates. Valor pesos 18,00.—53.º, 54.º y 55.º, Relojes de plata, 3 tapas. Valor pesos 18.00. c/u.— 56.º y 57.º, Cortaplumas de oro. Valor pesos 18.00 cada uno.—58.º, Cartera con aplicaciones de plata. Valor $ 18.00.—59.º, 60.º, 61.º y 62.º, Prendedores «Fix». Valor pesos 12.00 cada uno.—63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º y 68.º, Pulsera de cuero con reloj de plata. Valor $ 12.00 cada una.—69.º y 70.º, Cigarreras de cuero. Valor $ 8.00 cada una.—71.º y 72.º, Cigarreras de metal. Valor $ 8.00 cada una.—73.º, 74.º y 75.º, Lápices enchapados. Valor $ 8.00 cada uno.—76.º, 77.º y 78.º, Juegos de collar y medallón. Valor $ 8.00 cada uno.—79.º al 90.º inclusive Pulseras de cuero con reloj de acero. Valor $ 7.00 cada una. — 91.º al 94.º inclusive, Alfileres de oro 18 kilates, con perlas imitación. Valor $ 7.00 cada uno.—95.º al 98.º inclusive, Gemelos enchapados. Valor $ 7.00 cada uno.—99.º al 108.º inclusive, Bastones con puño de plata. Valor $ 7 cada uno.—109.º al 115.º inclusive, Cortaplumas de plata. Valor $ 5.00 cada uno. — 116.º y 117.º, Lápices de plata. Valor $ 5.00 cada uno.—118.º, Una boquilla de marfil. Valor $ 5.00.—119.º, Una boquilla de ámbar. Valor $ 5.00. — 120.º y 121.º, Boquillas de nácar. Valor $ 5.00 cada una. — 122.º al 126.º inclusive, Billeteras con aplicaciones de plata. Valor $ 5.00 cada una. — 127.º al 136.º inclusive, Lápices de plata. Valor $ 1.00 cada uno.

5.º — Los 136 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Pineral».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 136 ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.


Premio 3.º—Victor-Victrola XVI, con 6 discos finos. Valor: $ 579.25.


Premios 5.º, 6.º y 7.º—Victor-Victrola XI, con 6 discos finos. Valor: $ 349.25 cada una.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Pineral», los premios se adjudicarán á las personas que mas se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º—En cada cupón ó etiqueta se podrá escribir una sola cantidad pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º—Los sobres conteniendo cupones ó etiquetas, deben dirigirse á

Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS. - Chacabuco, 151-155, B. Aires.

10.º — Los cupones ó etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Pineral», para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 25 de enero de 1913.

Las alhajas todas son de la afamada casa Escasany, Perú y Rivadavia, en cuya vidrieras se hallan en exhibición. La sola mención del nombre «Escasany» basta para que la elegancia, riqueza y buen gusto de las joyas quede ampliamente demostrada.

Los gramófonos «Victor», el cinematógrafo «Kok» y la máquina fotográfica, se exhiben en la Casa Lepage de Max Glüchsmann, Avenida de Mayo, 638, nombre de la más alta reputación y garantía por sí solo de calidad y perfección en todos los detalles.

CONCURSO 24 de CARAS Y CARETAS

La botella del tónico - aperitivo "PINERAL"

contiene .... granos de maíz

Nombre ....

Dirección ....





Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS